



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO
PROGRAMA INSTITUCIONAL DE DOCTORADO EN HISTORIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
FACULTAD DE HISTORIA

**MOVIMIENTOS SOCIALES E IZQUIERDA PARTIDISTA:
EL CASO DEL TROTSKISMO EN BAJA CALIFORNIA SUR**

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE:

DOCTOR EN HISTORIA

PRESENTA:

HOMERO AVILÉS

DIRECTOR DE TESIS

DOCTOR EN HISTORIA MIGUEL ÁNGEL URREGO ARDILA

CODIRECTORA DE TESIS

DOCTORA EN HISTORIA EDITH JOAQUINA GONZÁLEZ CRUZ



Esta investigación fue posible gracias al apoyo del Consejo Nacional de
Ciencia y Tecnología.

FEBRERO DE 2018.

RESUMEN.

Esta tesis es una investigación dentro de la historia reciente de los movimientos sociales en Baja California Sur y la historia del Partido Revolucionario de los Trabajadores, partido que en la década de 1980 incidió en un sector de la sociedad que se organizó y movilizó en esos años.

En las décadas de 1970 y 1980 Baja California Sur experimentó una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas para convertir a estos veinte años en uno de los períodos más trascendentes de su historia, en virtud de que es durante este período de tiempo que cobra vida el movimiento llamado *Loreto 70*, que enarbó la bandera de que Baja California Sur adquiriera la categoría de estado y sus habitantes tuvieran la posibilidad de elegir a sus autoridades; en 1973 en la ciudad de La Paz se establecieron 2 maquiladoras y con ello el proyecto industrial maquilador alcanzó al entonces territorio de sudcalifornia; en septiembre del mismo año se formó el *Grupo Acción Popular (GAP)*, organización que a partir de esa fecha se dio a la labor de encabezar una serie de movimientos sociales independientes con pescadores, taxistas, trabajadores de las maquiladoras, estudiantes, profesores, campesinos y colonos; para octubre de 1974 el Territorio de Baja California Sur se convirtió en un estado más de la Federación y en 1978 el GAP dejó de existir y se transformó en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

El período de estudio abarca de 1978, momento del nacimiento del PRT, hasta 1989 ya que esta fecha, implicó varios sucesos vinculados a la izquierda partidista y a los partidos socialistas en México. Una fue la caída del muro de Berlín, evento que dio paso al fin del socialismo real y del bloque soviético. Estos dos acontecimientos tuvieron repercusiones directas para los partidos que reivindicaban la lucha por el socialismo y –en el plano nacional- el surgimiento de un partido de izquierda tras las elecciones presidenciales de 1988, que no promovía el socialismo, el Partido de la Revolución Democrática, que nació en 1989 y a partir de ese momento se convirtió en el referente de la izquierda partidista en México por varios años.

Estos acontecimientos se desarrollaron en el estado de Baja California Sur porque fue la región en la que estos movimientos sociales se suscitaron, aunque la mayor influencia se ubicaba en la ciudad de La Paz, ya que fue ahí donde surgió el Grupo Acción Popular y posteriormente el Partido Revolucionario de los Trabajadores, fue también el centro político del territorio y se convirtió en la capital del estado y punto de referencia para la izquierda partidista sudcaliforniana de la década de 1980.

PALABRAS CLAVE: Movimientos sociales, Partido Revolucionario de los Trabajadores, Grupo Acción Popular, Baja California Sur, Izquierda, Década de 1980.

SUMMARY

This thesis is a research into the recent history of social movements in Baja California Sur and the history of the Revolutionary Workers' Party, a party that in the 1980s had an impact on a sector of society that was organized and mobilized in those years.

In the 1970s and 1980s Baja California Sur passed through a series of social, economic and political transformations to turn these twenty years into one of the most transcendent periods of its history, because it is during this period of time that comes to life the movement called Loreto 70, which raised the flag that Baja California Sur acquired the category of state and its inhabitants had the possibility of electing their authorities; In 1973, in the city of La Paz, two assembly plants were established and with this the industrial maquila project reached the sudcalifornian territory; In September of the same year, the Popular Action Group (GAP by its initials in Spanish) was formed, an organization that from that date on was given the task of leading a series of independent social movements with fishermen, taxi drivers, maquila workers, students, teachers, peasants and settlers; by October 1974 the Territory of Baja California Sur became one more state of the Federation and in 1978 the GAP ceased to exist and became the Revolutionary Workers Party (PRT by its initials in Spanish).

The study period covers 1978, the time of the birth of the PRT, until 1989, as this date implied several events linked to the partisan left and the socialist parties in Mexico. One was the fall of the Berlin Wall, an event that gave way to the end of real socialism and the Soviet block. These two events had direct repercussions for the parties that vindicated the struggle for socialism and- at the national level, the emergence of a leftist party after the presidential elections of 1988, which did not promote socialism, the Party of the Democratic Revolution, it was born in 1989 and from that moment it became the benchmark of the partisan left in Mexico for several years.

These events took place in the state of Baja California Sur because it was the region in which these social movements arose, although the greatest influence was located in the city of La Paz, since that was where the Popular Action Group emerged and subsequently the Revolutionary Workers' Party, it was also the political center of the territory and became the capital of the state and point of reference for the Southern Californian partisan left of the 1980s.

KEY WORDS: Social movements, Revolutionary Workers' Party, Action Popular Group, Baja California Sur, Left, Decade of 1980.

El historiador sigue siendo el especialista de la tribu que tiene el cargo de contarle a los demás lo que todo grupo necesita saber: ¿Quiénes somos? ¿Cuáles fueron nuestros orígenes? ¿Quiénes fueron nuestros antepasados? ¿Cómo llegamos a este punto o a esta encrucijada de la historia?

JOHN UPDIKE

AGRADECIMIENTOS.

Un trabajo como este no es el resultado de un esfuerzo único, sino la suma de varios actores a los que agradezco infinitamente.

Primero que nada agradezco a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) por haberme permitido la experiencia de ser y sentirme un *Nicolaita* y desde luego de manera puntual al Instituto de Investigaciones Históricas (IIH), a todos y cada uno de los integrantes del instituto, gracias.

A las dos instituciones en las que laboro en la ciudad de La Paz, Baja California Sur: la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS) y la Preparatoria José María Morelos y Pavón, de las que durante los cuatro años del doctorado sólo recibí apoyo, impulso y facilidades para ver esto concretado.

En el trabajo de escritura, revisión y corrección mi agradecimiento infinito a mis asesores, en el IIH el Dr. Miguel Ángel Urrego Ardila y en la UABCS la Dra. Edith González Cruz.

A quienes donaron sus testimonios para enriquecer y darle respaldo a esta tesis, gracias: Raquel Espinosa, Gilberto J. Piñeda Bañuelos, Mirna Guadalupe Verdugo Silva, Carlos Moyrón Benton, Víctor Manuel Castro Cosío, Héctor Nolasco Soria, Juan Luis Rojas Aguilar, Leonel Cota Montaña, Bertha Montaña Cota, Pedro Macías de Lara, César J. Piñeda Geraldo.

A mis estudiantes preparatorianos y universitarios, por ser motor, impulso y preocupación.

A mi familia, por el respaldo, la confianza y el ejemplo: a las familias Avilés Agúndez, Avilés Torres, Avilés Valle, Rivera Avilés y Avilés Castro.

A mis compañeros con quienes compartí preocupaciones y satisfacciones en este esfuerzo, en particular gracias Luis Alberto Trasviña Moreno, Jorge Amao Manríquez, Ignacio Rivas Hernández y Carlos Mandujano.

A mis colegas de la UABCS, que estuvieron al pendiente del avance y de las complicaciones, cuando existieron, Luis Alberto González Sotomayor y María Luisa Cabral Bowling.

A mis colegas de la Preparatoria Morelos José Manuel Herrera Amarillas, Laura Amarillas Vanegas y Alma Susana Martínez Gómez.

A las licenciadas, por su apoyo en algunas de las imágenes, transcripciones de entrevistas, apoyo en hemeroteca: Carla Ramírez Amador, Ofelia Geraldo, Itzel Rodríguez García, Ana Griselda Urbina Ramírez.

Finalmente un agradecimiento muy especial a Luna Meyijben y Quayaip Hazael, dos enormes historias con un hermoso futuro y por quienes inicié este y tantos retos. A Alma Auxiliadora, mi compañera y a quien agradezco su respaldo, confianza y esas dos enormes historias.

INDICE

INTRODUCCIÓN.	7
I. DE LOS CONCEPTOS Y EL CONTEXTO DEL SISTEMA POLÍTICO MEXICANO.	14
1. Movimientos Sociales.	14
2. Sistema Político Mexicano.	28
3. Contexto social de la década de los ochenta en Baja California Sur.	48
II. DEL TROTSKISMO.	59
1. El Trotskismo y León Trotsky.	59
2. Trotskismo en América Latina.	82
3. Trotskismo en México y en Baja California Sur.	93
A. Trotskismo en México.	93
B. Trotskismo en Baja California Sur.	100
III. EL GRUPO ACCIÓN POPULAR ANTECEDENTE DE LA IZQUIERDA PARTIDISTA SUDCALIFORNIANA.	117
1. El Grupo Acción Popular: la lucha en el campo Sudcaliforniano.	117
A. Voces del trotskismo sudcaliforniano: Raúl Enríquez.	132
2. El Grupo Acción Popular: la lucha en el mar y el Movimiento Urbano Popular.	143
3. El Grupo Acción Popular: la escuela y lucha sindical.	150
A. Bloque de Delegaciones y Maestros Democráticos de Baja California Sur.	150
B. Sindicatos 26 de Julio y 1 de Julio.	154
C. El Frente Auténtico de Taxistas Independientes (FATI).	168
D. Sindicato de Trabajadores de la Preparatoria Morelos (SITPREMO).	171
E. Los Comités de Defensa Popular (CDP).	173
IV. DEL GRUPO ACCIÓN POPULAR AL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES.	177
1. Del Grupo Acción Popular al Partido Revolucionario de los Trabajadores.	177
2. <i>El Militante</i> : La palabra impresa de los trotskistas sudcalifornianos.	198
3. Rostro y palabra de las trotskistas sudcalifornianas en la década de 1980.	224
CONCLUSIÓN.	253
ANEXO GRÁFICO Y DOCUMENTAL.	258
BIBLIOGRAFÍA Y OTRAS FUENTES.	292

INTRODUCCIÓN.

A través de la historia, gobernantes y gobernados han vivido una relación en la que se destacan etapas de tranquilidad y acuerdos mutuos, pero también han existido otros momentos en que la estabilidad y la paz social se han visto interrumpidas por lo que Jaime Pastor ha denominado *movimientos sociales*: “todo movimiento social se define generalmente por el hecho de surgir en condiciones de conflicto para convertirse en un desafío a las autoridades o poderes a través de una acción colectiva, no institucionalizada, con la intención de promover cambios y en la que participa un número de personas significativo”. Esta definición es reforzada con las ideas de Manuel Castell, quien afirma “los movimientos sociales urbanos y no las instituciones de planificación, son los verdaderos impulsores de cambio y de innovación en la ciudad”. Estas dos citas indican la trascendencia de los movimientos sociales en la historia reciente, en las relaciones de poder entre gobernantes y gobernados y en la capacidad transformadora de los movimientos sociales en la vida urbana. Esta tesis que presento dentro del programa de doctorado en historia del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, es precisamente una historia reciente de los movimientos sociales en Baja California Sur y la historia del Partido Revolucionario de los Trabajadores, partido que en la década del ochenta incidió en un sector de la sociedad que se organizó y movilizó en esos años.

En las décadas de 1970 y 1980 Baja California Sur experimentó una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas para convertir a estos veinte años en uno de los períodos más trascendentes de su historia, en virtud de que es durante este período de tiempo que cobra vida el movimiento llamado *Loreto 70*, que enarbó la bandera de que

Baja California Sur adquiriera la categoría de estado y sus habitantes tuvieran la posibilidad de elegir a sus autoridades; en 1973 en la ciudad de La Paz se establecieron 2 maquiladoras y con ello el proyecto industrial maquilador alcanzó al entonces territorio de sudcalifornia; en septiembre del mismo año se formó el *Grupo Acción Popular (GAP)*, organización que a partir de esa fecha se dio a la labor de encabezar una serie de movimientos sociales independientes con pescadores, taxistas, trabajadores de las maquiladoras, estudiantes, profesores, campesinos y colonos; para octubre de 1974 el Territorio de Baja California Sur se convirtió en un estado más de la Federación y en 1978 el GAP dejó de existir y se transformó en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

El período de estudio abarca de 1978, momento del nacimiento del PRT, hasta 1989 ya que esta fecha, implicó varios sucesos vinculados a la izquierda partidista y a los partidos socialistas en México. Una fue la caída del muro de Berlín, evento que dio paso al fin del socialismo real y del bloque soviético. Estos dos acontecimientos tuvieron repercusiones directas para los partidos que reivindicaban la lucha por el socialismo y –en el plano nacional- el surgimiento de un partido de izquierda tras las elecciones presidenciales de 1988, que no promovía el socialismo, el Partido de la Revolución Democrática, que nació en 1989 y a partir de ese momento se convirtió en el referente de la izquierda partidista en México por varios años.

La delimitación espacial abarca al estado Baja California Sur porque fue la región en la que estos movimientos sociales se desarrollaron, aunque la mayor influencia se ubicaba en la ciudad de La Paz, ya que fue ahí donde surgió el Grupo Acción Popular y posteriormente el Partido Revolucionario de los Trabajadores, fue también el centro político del territorio y se convirtió en la capital del estado y punto de referencia para la izquierda partidista sudcaliforniana de la década de 1980.

Sobre las fuentes cabe mencionar que para la realización de la tesis se hizo necesaria la obtención de entrevistas de los actores sociales de aquella década. En ello, la historia oral fue una herramienta metodológica imprescindible ya que a partir de la donación de dichos testimonios, esos datos fueran procesados e interpretados y posteriormente usados en el cuerpo del texto. En cuanto a las fuentes documentales debo señalar los acervos documentales, personales e institucionales, utilizados para el desarrollo de esta investigación histórica: La hemeroteca y fototeca del Archivo Histórico Pablo L. Martínez (AHPLM), el Archivo General del Estado de Baja California Sur (AGEBCS), el Archivo Histórico del Movimiento Social Sudcaliforniano (AHMSS), la Hemeroteca de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (HUABCS), el Archivo Personal de Patricia Imelda López Navarro (APPILN), Archivo Personal de Raquel Espinosa (APRE) y Archivo Personal de Mirna Guadalupe Verdugo Silva (APMGVS), las tres, ex militantes del PRT. Respecto a lo que existe sobre el tema aquí expuesto debe señalarse que para el apartado conceptual y del utillaje que me interesa revisé textos de: Larissa Adler-Lomnitz, Rodrigo Salazar Elena, Ilya Adler, Immanuel Wallerstein, Carlos Aguirre Rojas, Fernando Calderón, Luis Medina Peña, Juan Manuel Ramírez Saiz, Octavio Rodríguez Araujo y Raúl Zibechi. Para el capítulo del trotskismo fue necesario recurrir a Manuel Aguilar Mora, Gabriel Glasman, Verónica Oikión Solano, Jorge Abelardo Ramos, Enzo Traverso, Héctor Aguilar Camín, Lorenzo Meyer, Lorenzo Córdova Vianello, Arnaldo Córdova, José Woldemberg y algunas de las obras del mismo León Trotsky. Finalmente para los dos últimos capítulos, el desarrollo del tema en lo local, además de las fuentes documentales, prensa y testimonios orales, los autores analizados fueron: Graziella Sánchez Mota, María Eugenia Altable Fernández, César Piñeda Geraldo, Gilberto Piñeda Bañuelos, José Antonio Martínez de la Torre y Alfonso Guillén Vicente, autores que me permitieron entender los

procesos sociales, políticos y económicos en Baja California Sur en el período estudiado.

La hipótesis central de la tesis y que me permitió desarrollar la investigación fue: La década de 1980 representó para Baja California Sur un período de transformaciones políticas, económicas y sociales que permitió el desarrollo de acontecimientos y el surgimiento de movimientos sociales, pero también implicó como en otras partes del país la necesidad de sumarse a la vida institucional partidista que el estado mexicano ofertaba para estos años ya que la credibilidad en los partidos, en la democracia y en la participación electoral había llegado a un límite preocupante a principios de los años setenta. Es así como organizaciones y movimientos sociales sudcalifornianos se suman a la vida institucional para ocupar espacios en la estructura de poder e incidir en la formación política y en la cultura ciudadana utilizando los espacios que el sistema político mexicano abrió por necesidad en la década de 1980.

El Grupo Acción Popular conformado por profesionistas y estudiantes en su origen, fue el aglutinador y organizador de los movimientos sociales que se desarrollaron en la capital del estado de Baja California Sur durante la década de 1970, al transformarse en partido de izquierda permitió al gobierno priista utilizar a estos actores como laboratorio social en materia electoral y de lo que podría suceder a nivel nacional con la izquierda partidista.

Los movimientos sociales que se suscitaron en la media península fueron el resultado de las condiciones imperantes en el resto del país, mismos que estuvieron enmarcados en una crisis económica y política del sistema de partido hegemónico y en un momento histórico en el que actores sociales como estudiantes, profesores, pescadores y campesinos se organizaron y vieron como una opción viable la resistencia civil. Estos movimientos que fueron conformados por diversos grupos sociales los encabezaron académicos e intelectuales que plantearon la organización social y no la vía armada como el método para

alcanzar sus objetivos. Y que se desarrollaron en la década de 1980 que tuvo una serie de transformaciones a saber: en lo económico una década pérdida vinculada a la crisis internacional por los precios del petróleo, en lo político una década de recuperación democrática a partir de las reformas a las instituciones y procesos electorales a fines de la década previa y en lo social una década de diferenciación y explosión de múltiples comportamientos colectivos promovidas por la instauración en esa década de las primeras políticas del modelo neoliberal.

Estos movimientos sociales además de responder a una serie de condiciones de alcances nacionales, tuvieron también en su escenario regional un aliciente particular en la década de los setenta: la posibilidad de formar parte de la lucha por el poder en el momento en que Baja California Sur adquirió la categoría de estado en el año de 1974, la incorporación del territorio al proyecto de industrias maquiladoras a partir de 1973 y con ello la organización de sindicatos independientes en estos centros de trabajo. La conversión de territorio a estado generó mejoría en los medios de comunicación y de transporte, creó nuevas fuentes de empleo y provocó una inmigración del macizo continental de profesionistas que trajeron consigo nuevas ideas y otras formas de organizarse que tuvieron eco en la sociedad sudcaliforniana y el papel de la península de Baja California como zona periférica en la nueva distribución del trabajo a partir de 1980 y el establecimiento del neoliberalismo en América Latina y en nuestro país.

El Grupo Acción Popular se convirtió en actor primordial en el activismo político en la izquierda social y el PRT en la vida partidista de sudcalifornia, ya que además de que organizó socialmente a la comunidad paceña en sus primeros años de existencia, fue también un promotor de la lucha democrática en los centros de trabajo y en las instituciones de educación del resto de la península y con su transformación en partido político incidió

en la cultura política de lo que hoy es Baja California Sur. La labor del GAP en los setenta y del PRT en los ochenta fue posible también por la ausencia del Partido Revolucionario Institucional en las colonias, como organizador de los sectores populares en los primeros años de la joven entidad federativa.

En cuanto a la estructura del trabajo hay que señalar que la tesis está dividida en cuatro capítulos, en los que primeramente encontrará el lector uno, dedicado al utillaje de la investigación, los conceptos y la teoría básica para aclarar dudas sobre el tema y poner firme el suelo sobre la que se sienta el resto de la investigación. Un segundo capítulo está dedicado a analizar la figura de Lev Davidovich Bronstein, mejor conocido como León Trotsky. Dedicarle un capítulo a Trotsky y al trotskismo en América Latina y en México nos brinda una justa dimensión del legado de este revolucionario e intelectual ruso. En el tercer capítulo analizo en lo local, en Baja California Sur y en especial en la ciudad de La Paz al Grupo Acción Popular (GAP) en la década de 1970, que fue el antecedente y el origen del PRT en sudcalifornia. El último capítulo es en el que se da noticia de los trotskistas de esa región geográfica que activaron social y políticamente en la década de 1980. En el apartado final están reflejados los logros en las urnas, sus alianzas, su incidencia en los sindicatos de las maquiladoras, del magisterio, en el sindicalismo independiente y su trabajo en las colonias populares donde habitaban pescadores, taxistas, obreras, amas de casa y estudiantes que de alguna manera se relacionaron con el partido que se disolvió en el año de 1994 como fuerza política en la entidad. Como anexo decidí sumar una serie de fotografías y documentos que enriquecen o refuerzan el cuerpo del texto.

Finalmente debo señalar que la presente investigación se inserta dentro de los estudios de Historia Política Contemporánea y en un marco más amplio en los estudios de Historia

Regional en nuestro México actual y la América Latina. El trabajo se centra en los movimientos sociales que se desarrollaron en Baja California Sur en la década de 1980, pero profundizará en la relación que guardaron los grupos que participaron en ellos para entender y poder explicar la importancia de un estudio como este. Para ello se tomó como línea de investigación dentro del doctorado en historia *ideas, instituciones y procesos políticos en México y América Latina*.

I. DE LOS CONCEPTOS Y EL CONTEXTO DEL SISTEMA POLÍTICO MEXICANO.

1.- Movimientos Sociales.

Para entender en su justa dimensión lo que es un movimiento social se vuelve necesario recurrir a los conceptos. A partir de ello surgirán dudas y puntualizaciones que se vuelven también imperantes para comprender que hace a un movimiento crecer, desaparecer o transformarse en algo distinto a lo que pretendía en su origen. Por ello es necesario entender lo que significa movimiento social y movimiento antisistémico porque para el período estudiado, 1980, estos dos conceptos presentan algunas semejanzas y diferencias que será mi intención aclarar en este apartado.

Quizá para reforzar esta idea valga la pena rescatar una cita de Reinhart Koselleck, quien escribió: “Uno necesita conceptos para saber lo que sucedió, para almacenar el pasado en el lenguaje y para integrar las experiencias vividas en sus capacidades lingüísticas y en su comportamiento. Gracias a ello podemos entender lo que ha sucedido y estar en condiciones de adaptarnos a los desafíos del pasado”.¹ Para ello los historiadores debemos darnos a la misión de hurgar entre dichos conceptos y dichas ideas, hasta que queden claras o nos brinden nuevas pistas para el análisis. Porque, siguiendo en la idea de Koselleck, “En historia, es un lugar común afirmar que algunas cosas cambian rápidamente, mientras que otras se transforman más despacio y muchas cosas permanecen inalterables. Esta última es la estructura repetitiva de la denominada *longue durée* de Fernand Braudel”. Para reforzar

¹ KOSELLECK Reinhart, Historia de los conceptos y conceptos de historia, En: Ayer 53/2004 (1): 27-45 ISSN: 1137-2227, [Consultado 25 enero de 2016] en: https://campusvirtual.univalle.edu.co/moodle/pluginfile.php/457570/mod_resource/content/1/Historia%20de%20los%20conceptos%20y%20los%20conceptos%20de%20la%20historia.pdf, pp. 28.

la idea vale escribir “pero, temporalmente hablando, la *longue durée* no se refiere a una línea estática de acontecimientos idénticos, sino a la permanencia de las mismas condiciones referidas a acontecimientos diferentes. Los acontecimientos difieren unos de otros, pero las condiciones y estructuras de tales sucesos se repiten de forma más o menos continuada”.² Y es ahí a donde pretendo llegar con este apartado, encontrar rupturas y continuidades entre los conceptos y mostrar el telón de fondo que nos permita entender la transición de la década de 1970 a la de 1980 y la del movimiento social al partido político.

Para entrar en materia quizá lo más indicado sería preguntarse ¿qué es un movimiento social, cómo podemos identificarlo o cómo se ve reflejado en la sociedad? Raúl Zibechi, en su libro *Genealogía de la revuelta*, donde analiza los movimientos sociales de la Argentina, señala:

Los movimientos sociales se nos hacen visibles a través de la estela que va dejando su acción. Esa estela son sus formas de lucha; pero como toda estela es engañosa: su forma, su textura, su trama interna y su visibilidad cambian según pasa el tiempo, el lugar de observación, el tipo de mirada y el tiempo durante el cual la mantengamos. Las formas de lucha son, sin embargo, una de las claves para comprender los movimientos, incluso para acercarnos, enamorarnos e involucrarnos en ellos. De las diferentes facetas públicas de un movimiento (programa, declaraciones, congresos), los métodos que emplea son lo que permiten inferir más claramente ante qué tipo de movimiento nos encontramos, cómo quiere conseguir sus propósitos y cómo es el tipo de sociedad a la que aspira.³

Este planteamiento de Zibechi nos muestra varias cosas que son importantes de señalar. Lo primero es que refleja que lo común en los movimientos sociales es la colectividad y la acción; segundo, que existen distintas formas de lucha; tercero, que debe existir como

² KOSELLECK, *Historia de los conceptos*, pp. 29.

³ ZIBECCHI, Raúl; *Genealogía de la revuelta*, Argentina, Ed. Nordan, 1997, pp. 12.

respaldo una serie de elementos que lo identifiquen: un programa, declaraciones, principios y un método de lucha; que nos permitan identificar si se trata de una movilización social o de un movimiento social, ya que no significan lo mismo.⁴

Para seguir abonando al esclarecimiento del concepto se puede describir al movimiento social como una manifestación colectiva, por medio de la que un sector determinado de una comunidad se organiza, tratando de solucionar alguna problemática que le atañe como grupo (esta puede ser desde rezagos en materia urbanística o de servicios, hasta reivindicaciones políticas como el respeto a derechos o garantías civiles). De tal manera que esta iniciativa social tendrá que enfrentarse, en muchas ocasiones, a instancias del

⁴ Con relación a la diferencia entre movimiento social y movilización social, Immanuel Wallerstein escribió: “Lo que entonces nos permitirá distinguir claramente, por ejemplo, una movilización social de un verdadero movimiento social. Pues aunque la primera puede ser muy vasta y hasta masiva, y muy impactante desde el punto de vista de sus efectos sociales inmediatos, no deja de ser una manifestación más bien efímera, pasajera y constituida en torno de un objetivo puntual e igualmente acotado. Por ejemplo, como en el caso de una vasta movilización en contra de un acto claramente arbitrario de parte del poder presidencial o como en el caso de un clamoroso y escandaloso fraude electoral.

Movilización social que puede ser de grandes dimensiones, pero que se distingue claramente de un verdadero movimiento social, en que es algo permanente, organizado, que trabaja de manera constante y planificada, y que se plantea explícitamente objetivos no solo inmediatos, sino también de mediano y hasta de largo plazo. Y si bien, un movimiento social puede gestarse en su origen a partir de una movilización social, también es claro que se trata de dos expresiones distintas de la misma y subyacente inconformidad social de las clases de sectores subalternos de la sociedad.

Movimiento social, distinto a la movilización social, y a su vez puede adquirir muy diferentes figuras y variantes de su propia concreción. Porque el carácter, el sentido, los límites y las posibilidades que definen a un movimiento social cualquiera, dependen, como es lógico, de las clases, los sectores, los grupos y los actores sociales que sostienen y dan cuerpo concreto ha dicho movimiento social. Con lo cual, será muy distinto un movimiento estudiantil de un movimiento obrero, lo mismo que diferirá un movimiento urbano popular de un movimiento indígena de un movimiento técnico en general. Ya que no es igual la dinámica de un actor social transclasista que la de otro claramente clasista, como no es tampoco igual la postura de un sector de la clase media o de las clases dominantes, que la posición de las clases populares en general.” WALLERSTEIN Immanuel, *Historia de los movimientos antisistémicos*, Los libros de contrahistorias, México, 2008, pp. 10-15.

Estado para promover un cambio o el cumplimiento de sus demandas. La lucha por los cambios o la satisfacción de sus necesidades puede darse a través de medios legales, simples, como la interlocución con la autoridad por los canales institucionales existentes, o por medio de actos que pueden señalarse como ilegales, o que se encuentran en los límites de la legalidad y la ilegalidad: marchas, pintas, mítines, tomas de instalaciones gubernamentales, incluso en algunos casos del sector privado.⁵

Ante lo señalado, también debe entenderse que los alcances de un movimiento social, el número de integrantes, las formas de lucha, el espacio en el que se desenvuelven y sus métodos de lucha son particulares y muchas de las veces van cambiando o adaptándose a la respuesta de las circunstancias o de la contraparte a la que se le está solicitando o presionando para resolver la problemática en cuestión. En esta definición, también cabe aclarar que los movimientos sociales pueden desarrollarse, lo mismo en una ciudad que en el campo o en una zona semi-rural. Y que tienen una existencia propia, como lo señalan varios autores, los movimientos sociales si son auténticos e independientes no deben guardar relación o dependencia de ningún partido político o instancia de gobierno, pues justamente surgen porque ninguna de estas dos instancias resuelve sus problemas o responden a sus necesidades. Algunos autores señalan que si algún movimiento social, víctima de sus éxitos, se transforma en un partido político pierde su esencia cuando busca el poder.

Y aunque se puede pensar que los movimientos sociales son únicamente de naturaleza izquierdista o de clases sociales bajas debe aclararse que no es así. José Roberto Suay, en una obra colectiva sobre movimientos sociales y el caso de El Salvador, escribió, “también

⁵ Para abundar en el concepto específico de Movimiento Social puede verse AVILÉS Homero, *Un camino a la utopía desde Baja California Sur, (Historia del GAP en la década de 1970)*, ISC, Guadalajara, 2013, pp. 23-36.

hay opiniones encontradas sobre su orientación política, ya que para algunos los movimientos sociales son, por definición, de izquierdas o progresistas (debido a que luchan por el cambio social), mientras que para otros los movimientos sociales también pueden ser de derechas o conservadores y pueden realizar acción colectiva para defender el status quo y no solo para cambiarlo”.⁶ Y que como escribió Ramírez Sainz, también depende de la naturaleza del movimiento lo que promueve su nominación: luchas o reivindicaciones urbanas, movimientos de colonos o pobladores, movimientos sociales urbanos, movimientos de ciudadanos o populares y movimientos sociales independientes.

Una vez definido el concepto y para lograr un mejor entendimiento del mismo, conviene analizar las características que debe mantener un movimiento social:

1. Contar con lo que Tatiana Coll llama una direccionalidad racional que debe tener clara la consecución de un fin explícito.
2. A partir de este fin común deben desarrollarse una serie de acciones del sujeto colectivo.
3. Esta direccionalidad se verá reflejada en documentos propios del grupo: programa, ideario, declaración de principios, entre otros.
4. Pueden ser de carácter coyuntural o estructural, y pueden estar insertos o emerger en espacios locales o micro, o en espacios mayores regionales, nacionales e incluso internacionales, macro-espacios.
5. En la mayoría de los casos son organizaciones urbanas (las organizaciones urbanas de tipo comunitario son una expresión profunda del movimiento social).
6. Este tipo de manifestaciones se inscriben en una realidad concreta, relación espacio-tiempo que expresa la forma cómo se ha ido construyendo lo político, campo de fuerzas donde la realidad se articula en función de una dinámica y en una dirección específica.
7. Determinar el espacio de representación dentro de lo político es una condición necesaria para la constitución de los movimientos sociales.
8. Debe entenderse que los movimientos sociales —aun los de definición popular señala Roitman— no surgen como una instancia

⁶ SUAY José Roberto, “La discusión sobre la definición, naturaleza, y los propósitos de los movimientos sociales”, en *Los movimientos sociales en sociedades posbélicas* (La experiencia de El Salvador), Alexander Segovia (Coordinador), INCIDE-FLACSO (El Salvador), El Salvador, 2015, pp. 21.

alternativa a los partidos políticos o sindicatos, y menos como expresión directa de una crisis de representación de los mismos. Nacen como respuesta articulada por ganar, crear o recuperar espacios de participación social impulsada por los diferentes sectores, grupos y clases sociales presentes en la sociedad civil.⁷

Y es justamente en la sociedad civil y en el ámbito de lo político donde el movimiento social cobra vida. Entiéndase que no es lo mismo el ámbito de lo político que el ámbito electoral. Ya que el primero tiene como referente las relaciones sociales y la posibilidad de llegar a acuerdos en cuanto a necesidades sociales, materiales o de derechos civiles sin necesidad de formar parte de un partido político o candidatura. El que tiene que ver con lo electoral busca la toma de poder a través de una serie de reglas preestablecidas por el Estado para este fin. Y es aquí justamente donde podemos visualizar una diferencia importante entre movimiento social y movimiento antisistémico ya que si bien los movimientos sociales no buscan la toma del poder; tampoco buscan modificar de fondo las estructuras de poder, las relaciones económicas, ni pretenden modificar la forma de gobierno, deben considerarse como un movimiento intrasistémico, que puede ser calificado de popular, progresista pero no antisistémico. Para dejar más claro este planteamiento vale la pena puntualizar algunas cuestiones.

Los movimientos sociales y los movimientos antisistémicos espacial y temporalmente han coincidido; sin embargo, hay autores como Immanuel Wallerstein y Carlos Antonio Aguirre Rojas (entre otros) que consideran que el momento clave para diferenciarlos en sus acciones, logros y trascendencia es lo que ellos llaman *la revolución cultural de 1968*. Para el segundo, 1968 “ha sido en primer lugar, una ruptura de dimensiones prácticamente

⁷ COLL Tatiana, *América Latina al filo del siglo XXI, entre la catástrofe y los sueños: Los nuevos actores sociales*, México, Juan Pablos-UPN, 2001, pp. 28-29.

planetarias, y en segundo lugar, un punto de crisis global o generalizado”.⁸ Y para Wallerstein, 1968 representa un “acontecimiento-ruptura”, una revolución cultural planetaria. “Porque 1968 no es sólo el momento de inicio de la crisis terminal del capitalismo, sino también y en un registro aún más profundo, es el inicio de la crisis de todas las formas clasistas posibles de organización de las sociedades humanas en general.”⁹ Esto promueve el surgimiento de nuevos actores sociales, de nuevas formas de lucha y algunos antiguos movimientos sociales se transformarán en antisistémicos o bien otros más nacerán y desde su surgimiento deben considerarse como antisistémicos. Ya que como Wallerstein plantea, movimientos sociales, viejos movimientos antisistémicos y nuevos movimientos antisistémicos van a convivir en la fecha señalada. “Movimientos pre68, que durante gran parte del siglo XIX y sobre todo durante el siglo XX, estuvieron reagrupados en torno de dos amplios subconjuntos globales, que eran las dos familias de los movimientos antisistémicos principales”. ¿Cuáles son esas dos familias: “de una parte, los movimientos socialistas que se desarrollaron sobre todo en el centro y en la semiperiferia del sistema-mundo, y de otra parte, los movimientos de liberación nacional, que se desplegarán en lo fundamental dentro de los diversos países y naciones de la ancha periferia de este mismo sistema-mundo capitalista”.¹⁰

¿Pero que los hace formar parte de la antigua oleada de movimientos antisistémicos?:

Dos familias de movimientos, en la que los primeros, son movimientos socialistas impugnaban, centralmente, la relación

⁸ AGUIRRE ROJAS Carlos Antonio, Para comprender el mundo actual (Una gramática de larga duración), Centro de Investigación y Desarrollo de la cultura Cubana Juan Marinello, Cuba, 2003, pp. 36.

⁹ WALLERSTEIN, *Historia de los movimientos*, pp. 16.

¹⁰ WALLERSTEIN, *Historia de los movimientos*, pp. 17-21.

capital-trabajo, es decir la relación de explotación económica del capital hacia el trabajo asalariado, mientras que los segundos, los movimientos de liberación nacional, van al cuestionar en cambio, fundamentalmente, las distintas formas de manifestación de la relación entre central periferia, es decir entre las naciones centrales y las naciones periféricas. Con lo cual, mientras los movimientos socialistas lucharán explícitamente por la abolición del capital y de la sociedad capitalista, los movimientos de liberación nacional, por su parte, habrán de combatir también en contra de la dependencia económica de sus naciones respecto de las naciones centrales, o por la independencia política, cultural o social de sus respectivos países. Matiz importante de diferenciación entre ambas familias de movimientos, que no impedirá sin embargo el hecho de que, durante esta larga etapa que va desde 1789 hasta 1968 los movimientos de liberación nacional tiendan en muchos sentidos a imitar el modelo de los movimientos socialistas del centro.

Pues los movimientos socialistas del centro, al impugnar fundamentalmente la relación capital-trabajo, han declarado lógicamente que el actor central de los movimientos antisistémicos y de la lucha antisistémicas era la clase obrera. Incluso, y en ocasiones, ese rol central se reducía todavía más y se afirmaba que le correspondía exclusivamente a la clase obrera industrial.¹¹

Además, las características de aquellos modelos anteriores de movimientos antisistémicos presentaban una serie de factores que los hacen distintos a los actuales. Por ejemplo en cuanto a los movimientos socialistas (los del centro) impugnaban de manera fundamental la relación “capital-trabajo” y promovían a la clase obrera como la vanguardia del movimiento, la dirección a través de un sindicato y buscaban la inversión en la pirámide del poder existente, inversión donde ellos asumirían el poder. Como la clase obrera debía ser la vanguardia del movimiento, cualquier otra clase social solo podría jugar el papel de subordinado para la acción y para la dirección. Y sin duda, otro factor a destacar era el repetir las estructuras de organización piramidales y jerárquicas, como si fueran monolíticas

¹¹ WALLERSTEIN, *Historia de los movimientos*, pp. 21.

y cuasimilitares. Donde la obediencia absoluta era moneda de cambio tanto en los movimientos antisistémicos socialistas o de liberación nacional.

Pero aunque sabemos que la fecha de ruptura fue 1968 ¿Qué genera el cambio en la concepción social de la revuelta? Para José Roberto Suay la respuesta a esto es clara y la expongo en coincidencia con él a continuación:

Durante los años sesenta y setenta del siglo XX aparece una serie de movimientos sociales que rompen con el esquema político clásico definido por la lucha de clases característico de la arena política tradicional. Estos nuevos movimientos responden a nuevas necesidades sociales incipientes y resultan en formas de lucha no tradicionales que cuestionan los límites de la política institucional, en particular la dicotomía clásica entre sociedad y Estado. Estas nuevas formas de acción social son el resultado de tres fenómenos distintos: a) el aumento de la influencia de las ideologías y actitudes participativas que llevan a los individuos a exigir el cumplimiento de los derechos democráticos; b) la utilización creciente de formas no institucionales o convencionales de participación incluyendo las protestas, manifestaciones y huelgas y c) la politización de temas que tradicionalmente eran considerados como temas morales o económicos, tales como el aborto y la humanización del trabajo.¹²

Estos tres fenómenos señalados por Suay también estuvieron presentes en México y en Baja California Sur en el período que nos interesa estudiar. Así el 68 representó un quiebre, entre el Estado y las manifestaciones sociales, pero las décadas inmediatas 1970 y 1980 fueron las dos décadas en que tanto movimientos sociales como antisistémicos coincidieron y a través de un nuevo enfoque en la lucha, donde la clase obrera formó parte o encabezó los movimientos y logró, el reposicionamiento de la *sociedad civil* y buscó con eso acorralar al Estado y a los gobiernos en la nueva forma de concebir al mundo. Ahora su “base social ya no está constituida solo por el movimiento obrero sino que por una alianza

¹² SUAY, *La discusión sobre*, pp. 25.

entre diversos sectores de la sociedad, donde destacan la participación de la nueva clase media junto a sectores des-mercantilizados (amas de casa, estudiantes, desempleados, pensionados) y miembros de la vieja clase media (campesinos, tenderos, artesanos, intelectuales)”¹³ y estos nuevos actores le dan nuevo impulso y distintas formas a la lucha. Por todo esto resultaba indispensable analizar para este apartado los conceptos de movimiento social y movimiento antisistémico, porque deben visualizarse como las dos hojas de una bisagra que encuentran su punto de unión a partir de la década de 1970, como herederos del 68, pues para el caso mexicano “de 1968 a 1984, habría que llamarlo el de la transición mexicana, una transición de orden histórico que reabren la pregunta sobre la duración y el destino del sistema político institucional derivado del pacto social que conocemos como revolución mexicana”¹⁴. Período que se extendió con el partido hegemónico hasta el año 2000, aunque con posibilidades de mayor participación por parte de la oposición.

Y como señaló José Roberto Suay, en el plano de las acciones colectivas deben considerarse varios factores que le pueden dar identidad al grupo social en cuestión o bien le pueden robar efectividad dejándole aislado del total de la sociedad, esos factores pueden resumirse en el momento histórico o coyuntural, la forma de organizarse y los símbolos culturales que a continuación se expresan:

- a) La estructura de oportunidades políticas y las constricciones que tienen que afrontar los movimientos sociales. Ambas dimensiones se entienden como señales que el sistema político produce y que son percibidas por los agentes sociales como coyunturas favorables o

¹³ SUAY, *La discusión sobre*, pp. 26.

¹⁴ AGUILAR CAMÍN Héctor y Meyer Lorenzo, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, México, Cal y Arena, 2010, pp. 239.

desfavorables para la organización de la acción y movilización social. Se reconoce que los movimientos sociales tienen la capacidad de influir y crear sus oportunidades políticas e influenciar los límites de acción social. Esta acción social también puede beneficiar a otros sectores que no tienen la capacidad de movilización necesaria para la obtención de dichos beneficios;

b) Las formas de organización a disposición de los contestatarios. Bajo el estudio de las formas de organización de los movimientos sociales se considera importante el análisis de la relación entre los integrantes del movimiento social y las formas de acción consensuadas que los movimientos utilizan para llevar a cabo la acción colectiva. Para estudiar las estructuras de movilización se propone la separación de la organización formal e informal, y de los movimientos y los no-movimientos sociales. La teoría reconoce que es frecuente que organizaciones informales tales como redes de amigos participen conjuntamente con movimientos sociales en la acción y movilización colectiva. A partir de esta clasificación se analiza los niveles de centralización, de formalización, de dedicación y de articulación interna de los movimientos sociales. La forma de organización de los movimientos sociales tiene un impacto importante en la intensidad de la acción social. Bajo este paradigma existen tres tipos estructurales básicos a considerar: el modelo de bases, el modelo de grupo de interés y el modelo de partidos políticos;¹⁵

c) Los procesos colectivos de interpretación, de atribución y de construcción social que median entre la oportunidad y la acción. Se considera importante el estudio de la cultura y la ideología de los movimientos sociales para el entendimiento de sus capacidades y límites. El inventario cultural generado por la sociedad provee a los movimientos sociales de símbolos, de imágenes y de valores que les permite definir el conflicto basado en un deber ser olvidado o relegado. La creación de estos marcos interpretativos no es monopolio de los movimientos sociales, sino que también son producidos por sus adversarios, y los movimientos sociales luchan entre sí para imponer su interpretación de la coyuntura. La participación de los medios de comunicación, en términos del

¹⁵ El modelo de bases se caracteriza por la dependencia del grado de compromiso estructurado de manera descentralizada y orientado a la protesta radical; el modelo de grupo de interés tiene una orientación hacia los espacios de toma de decisiones institucionales y se distingue por la formalidad de la organización y el modelo de partidos políticos funciona a partir de los procesos electorales y depende de una organización centralizada. El modelo utilizado por un movimiento social contribuye a definir los tipos de movilización social que se utilizan, la dirección del cambio social y el tipo de respuestas a la coyuntura política y social. Este enfoque también considera la organización en el interior de los movimientos sociales como un factor decisivo en la permanencia y la sobrevivencia de los movimientos sociales. De hecho, la centralización organizativa es considerada esencial para la eficiente movilización de recursos.

control de la difusión del marco interpretativo de los movimientos sociales, se convierte en un factor importante en el estudio de los movimientos sociales. Los movimientos sociales en Latinoamérica han cambiado como resultado del impacto que las reformas neoliberales han tenido en los Estados de la región; también ha influido en su naturaleza la globalización y la paulatina debilidad de los Estados latinoamericanos frente a los organismos financieros internacionales.¹⁶

De tal manera que si pretendemos resumir los elementos que diferencian los viejos movimientos sociales con los movimientos antisistémicos debemos coincidir con Carlos Antonio Aguirre, quien, en su artículo Los movimientos antisistémicos de América Latina y su lucha por la tierra en el siglo XXI, señala algunos elementos insalvables para identificar esa diferencia:

Primero: Por ejemplo, y en primer lugar, al hecho de que todos estos movimientos antisistémicos conciben a esa “lucha por el territorio y la tierra” sólo como una *parte* de una lucha obligadamente más *global*, que es una lucha por la supresión integral del capitalismo y por la construcción de una sociedad nueva, muy otra que la capitalista. Entonces, y a diferencia de los movimientos prosistémicos por el territorio, que al conquistar el reparto de la tierra o la reforma agraria se dan por satisfechos y contentos, esta lucha antisistémica por la tierra se percibe, siempre, sólo como uno de los frentes o espacios de una totalidad mayor que la engloba y la subsume, integrándola dentro de ese combate antisistémico y anticapitalista mucho más global.

Segundo: Aunque no por todos, es el que se vincula a la específica concepción que los pueblos indígenas de nuestro semicontinente tienen aún de lo que es esa tierra y ese territorio por los que actualmente combaten. Pues para ellos, como ya lo hemos mencionado, la tierra-territorio es la Tierra-Madre, la Pacha-Mama o la Madre Tierra, e

¹⁶ SUAY, *La discusión sobre*, pp. 29-30.

incluso, a veces, la madre naturaleza. Lo que significa que su visión de ese territorio tierra *no* es para nada una visión *instrumental*, que concibe a la tierra como algo inerte, muerto, y completamente ajeno y exterior al hombre, sino más bien una visión compleja, dialógica, simbólica y cargada de múltiples sentidos, que asimila a esa tierra-naturaleza-territorio como una realidad viva y activa, con la que el hombre dialoga, intercambia y se compenetra, dentro de un complejo metabolismo orgánico y dialéctico, en el que fluyen y refluyen, permanentemente, acciones y reacciones múltiples de muy diversos tipos.

Tercero: Un corolario obligado de todos estos cambios referidos de la actual lucha antisistémica por la tierra, y que es también un tercer trazo compartido por varios de los principales movimientos antisistémicos de América Latina, es el de obligarnos a repensar el posible futuro inmediato de la milenaria contraposición humana entre el campo y la ciudad.¹⁷

Con esta comparación entre los conceptos de movimiento social y movimiento antisistémico debo puntualizar que los movimientos sociales de la década de 1970 en Baja California Sur y que posteriormente se transformarán en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) se quedarán en la categoría de movimiento social y aunque se desarrollaron en las década de 1970 y 1980 no pretendían modificar sustancialmente las estructuras del poder, ni las relaciones de trabajo, como veremos en los capítulos siguientes.

Y aunque no es el objeto de estudio de esta tesis, dejo señalado la nueva concepción de las luchas sociales contemporáneas para defender la *tierra*. Quizá las dimensiones de lucha

¹⁷ Estos tres elementos fueron elaborados con base en AGUIRRE ROJAS Carlos Antonio, Los movimientos antisistémicos de América Latina y su lucha por la tierra en el siglo XXI, Revista Encrucijada Americana. Año 3, No. 2 Primavera-Verano 2009-2010, [consultado en 12 de noviembre de 2015], http://www.encrucijadaamericana.cl/articulos/primavera_verano_2009_2010/Los_movimientos_antisistemicos_de_america_latina.pdf, pp. 115-124.

eran muy distintas, la lucha por reivindicaciones sociales, políticas, materiales o laborales son apenas una parte de toda la lucha que un movimiento antisistémico plantea desde hace mucho tiempo. Pues en pluma de Aguirre Rojas “cambio profundo de lo que abarca este término “tierra”, que a tono con esos nuevos sujetos y actores que hoy luchan por ella, va también a mudar el *enfoque* mismo y el *carácter* de lo que se reclama y reivindica”. La lucha ahora es más amplia, “pues hoy, no se lucha solamente por la tierra, sino también por el *territorio*, comprendiendo bajo este término complejo, a los lagos, los ríos, los manantiales y las cascadas, a las montañas, los bosques, los valles, los recursos del suelo y el subsuelo, al medio ambiente con todos sus componentes, y también a la flora y la fauna integrales de esos espacios territoriales, eso que Fernand Braudel llamó el componente o basamento geohistórico de las civilizaciones, y de lo que Marx y Hegel llamaron, en su momento, la base geográfica de la historia universal”. Que es lo mismo a lo que los indígenas bolivianos designan hoy, más resumidamente, bajo los términos de “el subsuelo, el suelo y el vuelo”¹⁸ y los indígenas neozapatistas mexicanos llaman la Madre Tierra.

¹⁸ AGUIRRE ROJAS, *Los Movimientos Antisistémicos*, pp. 115.

2.- Sistema Político Mexicano.

Me parece pertinente para poder entender en su justa dimensión el escenario en el que se desarrolló el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), primero definir, entender y caracterizar al sistema político mexicano ya que es en este donde los partidos políticos tienen su campo de acción y de donde obtienen recursos, reglas de juego y hasta limitantes. Por ello creo que lo primero que debe hacerse es una pregunta ¿cómo podemos definir al sistema político?

Por sistema político nos referimos al conjunto de instituciones gubernamentales y no gubernamentales que cumplen funciones de dominación política y administración social, así como al personal directivo, que (en sus interacciones con los ciudadanos y con los grupos) las sostiene y las utiliza. Es decir, que el concepto incluye tanto a las organizaciones políticas que han permanecido en el tiempo, como la clase gobernante; y a la vez no se limita a las funciones de coerción, sino que incluye las de legitimación y administración social que han resultado de creciente importancia política para los países en desarrollo.¹⁹

Y en nuestro país ¿cuáles son o fueron para nuestro período de estudio esas instituciones? Daniel Cosío Villegas escribió en 1972 que “Las dos piezas principales y características del sistema político mexicano son un poder ejecutivo – o, más específicamente, un presidente de la República- con facultades de una amplitud excepcional, y un partido político oficial predominante”.²⁰ En este apartado de la tesis trataré de exponer que en la década de 1980 ese sistema político fue el que prevaleció desde 1929, aunque también vale la pena señalar

¹⁹ CAMACHO Manuel, El sistema político mexicano y el cambio institucionalizado, en; Juan José Rodríguez Prats, La política del derecho en la crisis del sistema mexicano, Págs. 181-204, IJ-UNAM, México, 1986, pp. 182.

²⁰ VILLEGAS COSIO, Daniel, *El sistema político mexicano*, Cuadernos de Joaquín Mortiz, México, 1982, pp. 21.

que en esa década el sistema empezó a recibir embates que no había experimentado nunca y que para la década de 1990 el contexto nacional y el internacional lo obligaron a replantearse.

Algo que salta a la vista de manera inmediata es la duración tan larga que tuvo el sistema político mexicano y la capacidad de transformarse cuando el contexto nacional o internacional así lo demandó. Si rastreamos los orígenes del sistema político del que hablamos, claramente lo podemos encontrar al finalizar la revolución mexicana, con sus herederos, la llamada *Familia Revolucionaria* y en los principios planteados en la constitución política de 1917, ideario en el que se recogían algunos de los planteamientos de la lucha revolucionaria. Y por supuesto, un segundo momento en la consolidación del sistema político se encuentra, en 1929, con la creación del Partido Nacional Revolucionario, que en los 30 se transformó en el Partido de la Revolución Mexicana y ya en el sexenio de Miguel Alemán Valdés se convirtió en el Revolucionario Institucional que hoy conocemos.²¹ Para reforzar lo hasta aquí expuesto se debe recurrir al libro, *la*

²¹ Sobre el PNR y su transformación en PRM y posteriormente en PRM, Arnaldo Córdova escribió: “El Partido Nacional Revolucionario quedó constituido en marzo de 1929. Al principio, el partido oficial no podía ser el organismo rígidamente centralizado y en que devino luego. Se trataba de reunir en un solo bloque fuerzas dispersas, la mayoría de carácter local y dependientes bien de caudillos militares o bien de caciques. Más que un partido, el PNR comenzó siendo una verdadera coalición de fuerzas bajo el mando de un Comité Ejecutivo Nacional a través del cual se imponía la autoridad de Calles. Las fuerzas políticas, partidos, organismos populares, que no formaron parte del partido oficial, comenzaron a ser combatidas por la nueva organización y por el mismo gobierno...Se decretó el pago obligatorio por los burócratas del último día de sueldo correspondiente a los siete meses terminados en 31, y se canalizaron hacia el partido recursos suficientes que le permitieran crear el aparato burocrático que le era indispensable para imponerse sobre cualquier fuerza opositora. Cuatro años después de su creación, el partido oficial fue modificado en su estructura interna, acordándose la disolución obligatoria de las agrupaciones que lo habían integrado inicialmente. Con ello multiplicó su fuerza y se transformó con gran rapidez en la principal organización política del país. Ello no obstante, el partido oficial no adquirió ese carácter corporativo popular que lo distingue en nuestros tiempos, sino como resultado de nuevas movilizaciones de masas favorecidas por la pugna que, dentro y fuera del partido, se manifestó entre el elemento militar institucionalizado y las clases medias entorno de Cárdenas,

Los constitucionalistas heredaron al país la conciencia de que la revolución había sido hecha para resolver los problemas de las masas, para abatir la dictadura y someter a la “burguesía”; y sin embargo, se cuidaron muy bien de dar a entender que habrían de abolir la propiedad privada y que habrían de establecer un régimen sin clases. En realidad, el régimen social por ellos creado tuvo desde un principio las siguientes características:

En primer lugar, siguió una línea de masas cuyo objetivo esencial era conjurar la revolución social, manipulando a las clases populares mediante la satisfacción de demandas limitadas (tierra para los campesinos, mejores niveles de vida para los trabajadores urbanos); más tarde, entre 1929 y 1938, las masas fueron enclavadas en un sistema corporativo proporcionado por el partido oficial y las organizaciones sindicales semioficiales y dentro del cual siguieron planteándose y resolviéndose las reformas sociales.

En segundo lugar, el nuevo régimen se fundó en un sistema de gobierno paternalista y autoritario que se fue institucionalizando a través de los años; en él se ha dotado al Ejecutivo de poderes extraordinarios permanentes que prevén un dominio absoluto sobre las relaciones de propiedad (artículo 27 de la Constitución) y el

por una parte, y Calles y sus adláteres por la otra. En 1938 el PNR se transformó en Partido de la Revolución Mexicana (PRM), englobado en sus filas a la mayoría de los sectores obrero, campesino y medio. Unos días antes el gobierno de Cárdenas había decretado la expropiación petrolera, y a partir de este acto cesaban las grandes movilizaciones y el partido oficial entraba en su periodo institucional. Con eso quedaba completo el ciclo de formación y consolidación del populismo...El partido oficial, que en 1946 se convirtió en el actual Partido Revolucionario Institucional (PRI) ha sido claramente un instituto dispuesto para encuadrar a las masas de trabajadores mexicanos...Su tendencia hacia el corporativismo, triunfante en definitiva con las movilizaciones de Cárdenas, refleja la tendencia más general del país hacia la conciliación de clases que el partido promueve y afianza. Deliberadamente, las asociaciones patronales han quedado al margen del partido, desde su semioficialización decretada por Cárdenas en 1936, si bien las organizaciones semioficiales de patronos son una forma más de encuadramiento político, dentro del diseño estatal. Es verdad que las organizaciones populares tienen un estatuto privativo de cada una de ellas; sin embargo, no por ello dejan de ser consideradas como integrantes del partido. El hecho es que sobre la existencia oficial del partido y sobre la verdadera realidad de los controles que el Estado mantiene sobre individuos y organizaciones, se ha impuesto la ficción populista de un gobierno y de un Estado que proceden de un partido que es enteramente popular, distinguible injustamente por los “sectores” que lo integran (agrario, obrero y popular), y que se deben a ese partido. Las organizaciones de empresarios, de sectores políticamente marginales que eran, se han convertido en sectores políticos elitarios, que como todos los de su especie operan tan solo en la cumbre, en una relación con el estado que es relación exclusiva, cuasi-secreta, de oficina”, en: CÓRDOVA Arnaldo, *La formación del poder político en México*, México, Ed. Era, 1994, pp. 38-40.

arbitraje de última instancia sobre los conflictos que surgen entre las clases fundamentales de la sociedad (artículo 123). Del autoritarismo derivado del carisma del caudillo revolucionario, se pasó con el tiempo al autoritarismo del cargo institucional de la Presidencia de la república.

En tercer lugar, el régimen emanado de la revolución se propuso la realización de un modelo de desarrollo capitalista, fundado en la defensa del principio de la propiedad privada y del propietario emprendedor y en la política de la conciliación de las clases sociales, obligando a todos los grupos a convivir bajo el mismo régimen político, pero procurando en todo momento la promoción de la clase capitalista, de la cual se hizo depender el desarrollo del país bajo la vigilancia y con el apoyo del nuevo Estado.²²

En la cita anterior pueden destacarse los siguientes elementos que reflejan el control social desde el partido hegemónico y desde el Estado, lo que permitió tener una larga duración como dejó señalado líneas arriba y su efectividad ante la oposición, esos elementos son: una línea de masas (el corporativismo que perfeccionó el gobierno del general Lázaro Cárdenas), la manipulación de las clases populares, un sistema paternalista y autoritario, un presidente fuerte con amplias capacidades de administrar los recursos de la nación, con facultad de árbitro y conciliador en casos necesarios. Todo esto bajo un modelo de desarrollo capitalista, del que el mismo Arnaldo Córdova dejó escrito:

En este modelo de desarrollo se ha pasado de una etapa de institucionalización política de los grupos a otra etapa, en la que la industrialización ha venido a constituir un propósito nacional supraclasista que convive con la promoción continuada de las reformas sociales. Ahora bien, este desarrollo siempre ha sido concebido como desarrollos sólo relativamente independiente, pues jamás ha pretendido romper la relación de dependencia. El nacionalismo mexicano, para decirlo en otros términos, ha buscado *tan sólo* mejores condiciones de convivencia con el imperialismo, en el mismo sistema internacional, siendo su verdadera divisa la negociación y no el rompimiento. Por otra parte, si hasta 1938 el desarrollo de México se vio combatido por

²² CORDOVA, *La formación*, pp. 33-34.

los sectores nacionales y extranjeros ligados, principalmente, al enclave petrolero, después de ese año el capitalismo extranjero irrumpió en las diferentes esferas de la actividad económica del país, asociándose al capital nacional en el proyecto supremo del desarrollo capitalista de México y dando a la relación de dependencia una nueva forma, un nuevo signo.²³

Con la cita anterior también resulta importante destacar algunos elementos, el primero es el proceso de industrialización en el que debe ponerse atención a las masas trabajadoras y a los grupos dirigentes, otro más es la relación de dependencia del Estado y los representantes del capitalismo internacional, en el que la moneda de cambio era la negociación y no el rompimiento, lo que permitió una larga y aparente estabilidad social al interior del país, buenas relaciones al exterior y colaboró con la estabilidad política y con un régimen de faz democrático.²⁴ Esto nos conduce a otra pregunta, ¿que permitió al sistema político tan larga existencia y al mismo partido permanecer en el poder por más de 70 años, aparentemente, sin grandes conflictos? Si ponemos atención a las fechas y los resultados electorales podemos sintetizar los hechos de la siguiente manera: “entre 1946 y 1985, el PRI obtuvo votaciones oficiales que oscilaban entre 65 y el 94% del total, adjudicándose al menos las dos terceras partes de la Cámara de Diputados, sólo había

²³ CORDOVA, *La formación*, pp. 34.

²⁴ “En este modelo de desarrollo se ha pasado de una etapa de institucionalización política de los grupos a otra etapa, en la que la industrialización ha venido a constituir un propósito nacional supraclasista que convive con la promoción continuada de las reformas sociales. Ahora bien, este desarrollo siempre ha sido concebido como desarrollos sólo relativamente independiente, pues jamás ha pretendido romper la relación de dependencia. El nacionalismo mexicano, para decirlo en otros términos, ha buscado *tan sólo* mejores condiciones de convivencia con el imperialismo, en el mismo sistema internacional, siendo su verdadera divisa la negociación y no el rompimiento. Por otra parte, si hasta 1938 el desarrollo de México se vio combatido por los sectores nacionales y extranjeros ligados, principalmente, al enclave petrolero, después de ese año el capitalismo extranjero irrumpió en las diferentes esferas de la actividad económica del país, asociándose al capital nacional en el proyecto supremo del desarrollo capitalista de México y dando a la relación de dependencia una nueva forma un nuevo signo”, CORDOVA, *La formación*, pp. 42-43.

perdido una senaduría en favor de la oposición y siempre había triunfado en todas las elecciones para gobernador y presidente del país”.²⁵ La única respuesta posible es a través de la educación y la cultura política, ya que el sistema político creó su propia cultura para sostener en el poder a un grupo dominante. Ya que si definimos la cultura política como lo hizo Adler-Lomnitz:

Definimos la cultura política de una nación como un “lenguaje” de comportamiento compuesto por la gramática (la *langue*) o “conjunto de categorías y reglas que representa la continuidad de la cultura” y el habla (la *parole*), que es su “comportamiento lingüístico, por naturaleza variable”. Así definida la cultura política es una función de 1] la estructura de redes sociales en su relación con el poder, y 2] el sistema simbólico (integrado por elementos como el discurso, los rituales políticos, el lenguaje, la arquitectura, los mitos, los emblemas, el uso de tiempos y espacios, etc.) que legitima y retroalimenta esta estructura y que a menudo es el sustento de la ideología nacionalista.²⁶

En nuestro país dos símbolos eran propietarios de esa cultura política y podían utilizarla o disponer de ella el Presidente de la república por un lado y, el partido hegemónico, por otro.²⁷ En cuanto a ese término, Giovanni Sartori, señala: “El partido hegemónico no permite una competencia oficial por el poder, ni una competencia de facto. Se permite que

²⁵ ADLER-LOMNITZ, Larissa, Rodrigo Salazar Elena e Ilya Adler, *Simbolismo y ritual en la política mexicana*, UNAM-Siglo XXI, México, 2004, pp. 24.

²⁶ ADLER-LOMNITZ, *Simbolismo y ritual*, pp. 26.

²⁷ Sobre esto se puede señalar: “La destrucción física de los caudillos, comprendido de modo especial el propio general Obregón, la profesionalización del ejército, la extensión de las comunicaciones que ampliaron inevitablemente la influencia unificadora del centro; la conversión de los jefes militares en empresarios, la participación y final encuadramiento de las masas populares en el periodo oficial, la intensificación de la reforma agraria y la entrega de armas a los campesinos son, todos, elementos que indican la transformación del régimen político de México y señalan la tumba del caudillismo. Se abre en su lugar la etapa del presidencialismo, fenómeno de modernización del país que debe ser comprendido como la última forma que adquiere México el gobierno fuerte”, CÓRDOVA, *La formación*, pp. 52.

existan otros partidos, pero de segunda... autorizados, pues no se les permite competir con el partido hegemónico en términos antagónicos y en pie de igualdad”. Esto era instrumentado desde los órganos electorales que desde 1929 y hasta 1990 fueron encabezados por el partido hegemónico y el gobierno federal y los gobiernos estatales. Lorenzo Córdova Vianello señaló sobre este hecho: “la presencia de los partidos políticos de oposición era prácticamente testimonial. Al ser atribución exclusiva y arbitraria de la Secretaria de Gobernación el otorgar el registro a los partidos políticos,”²⁸ esta instancia de gobierno era un filtro perfecto para el registro o existencia de partidos de oposición ya que “dada la existencia de requisitos legales especialmente gravosos para poder aspirar a constituir un partido, en los hechos, el sistema estaba cerrado para la creación de nuevas fuerzas políticas”.²⁹ La muestra clara de esta cerrazón del sistema “lo demuestra, de manera emblemática, el hecho de que el Partido Comunista Mexicano, fundado en 1919, hubiera estado marginado de la competencia hasta que, como resultado de la reforma de 1977, pudo obtener su registro de cara a las elecciones de 1979”,³⁰ sesenta de años de existencia sin registro del PCM, muestra de lo cerrado y vertical del sistema político mexicano y la forma de instrumentar a partir de los órganos electorales y de las leyes electorales elecciones inequitativas con las que resultaba prácticamente imposible quitarle el poder al partido hegemónico. El mismo, Sartori agrega: “No sólo no se produce de hecho la alternación; no puede ocurrir, dado que ni siquiera se contempla la posibilidad de una rotación en el

²⁸ CÓRDOVA VIANELLO, Lorenzo, “La reforma electoral y el cambio político en México”, biblioteca jurídica virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2527/17.pdf>, pp. 653-703, [consultado 20 de enero de 2017].

²⁹ CÓRDOVA VIANELLO, “La reforma electoral”, pp. 656.

³⁰ CÓRDOVA VIANELLO, “La reforma electoral”, pp. 656.

poder”.³¹ Esto abona en la respuesta de la duración de un sistema largo y que se mueve poco.

A más de lo antes señalado, con categorías de Sartori, Reveles Vázquez califica al PRI, dentro del sistema político mexicano como partido hegemónico pragmático:

El caso de México fue considerado como caso paradigmático de un sistema de partido hegemónico pragmático. El PRI ganaba todos los cargos, con fraude o sin él. <<El PRI es decididamente pragmático, y tan inclusivo y agregador que se acerca a un partido de tipo amalgama>>. Fue capaz de absorber a la disidencia sin mayores problemas. Y aunque Sartori no lo pudo ver, poco después el PRI demostró esa gran capacidad de elevado pragmatismo cuando se hizo a un lado su ideario revolucionario (propio de una organización de centro izquierda) y desarrolló políticas de corte neoliberal desde 1982 (es decir abiertamente de derecha).³²

Además de su pragmatismo, los dirigentes del partido hegemónico (dirigencia que muchas de las veces integraba el Presidente de la república) echaban mano de recursos formales e informales³³ para evitar que su partido perdiera el poder. Dentro de los recursos

³¹ REVELES VÁZQUEZ Francisco, *Partidos políticos en México (apuntes teóricos)*, México, UNAM-Gernika, 2008, pp.133.

³² REVELES VÁZQUEZ, *Partidos políticos*, pp.133-134.

³³ En este sentido podemos señalar: “Desde 1917, la Constitución define al orden político mexicano como una <<República representativa, democrática y federal>>. Establece el principio de la separación de poderes al dividir el ejercicio del <<Supremo Poder de la Federación>> en las ramas Ejecutiva, Legislativa y Judicial, a la vez que añade la separación territorial de poderes entre los gobiernos nacional y de los estados de la federación. El ejercicio del Poder Ejecutivo reside en un presidente electo por votación directa para un periodo de seis años, sin posibilidad de reelección, que dispone de la facultad exclusiva para nombrar a los miembros del gabinete. El Poder Legislativo reside en el Congreso de la Unión, compuesto por una cámara de Diputados y un Senado; y el Poder Judicial es ejercido por la Suprema Corte de Justicia. En resumen, México tiene las instituciones formales que caracterizan a varias de las democracias modernas de variante presidencial, cuyo modelo originario se encuentra en la constitución de los Estados Unidos de Norteamérica.

Sin embargo, es evidente que aun con estas instituciones formales, durante muchos decenios el régimen político mexicano no fue una democracia ni el poder estuvo dividido en los hechos. Una

formales e informales pueden contarse:

1.- Las elecciones: “las elecciones cumplían con una función educadora-anestésica, al imponer a la sociedad la idea de que la permanencia en el poder de un mismo grupo gobernante se debía a un orden natural basado en el voto de la mayoría ciudadana”. Además esta condición agregaba otro beneficio al sistema ya que “la tendencia inalterable de triunfo provocaba la apatía política tanto para la instrumentación de fraude o por la simple suposición de su existencia, como por la idea de que todo funcionaba a la perfección y no era necesario transformar nada”.³⁴

2.- La función socializante: esta era continuación de la función educadora-anestésica anterior, “, la socialización se entendía como la extensión de la etiología del poder hacia la mayor cantidad de gobernados. Se debilitaba la oposición, atacándola en las campañas y se acostumbra a los votantes a no tener más opciones que las tradicionales”. Con esto y a través del voto “se <<responsabilizaba>> al ciudadano de las acciones que los gobernantes electos decidían posteriormente. En ese momento entraba precisamente el control clientelista”.³⁵

3.- Lazos clientelares: “en el plano informal y de la cultura política del país, una fuente segura de votos favorables al partido hegemónico provenía de los lazos clientelares creados

comentarista anotaba al respecto: <<En sus aspectos generales, México comparte con otros países la estructura política formal. Pero a esta estructura política formal la cultura política mexicana otorga un contenido funcional particular, derivado de un estilo político propio, distinto al de aquellos países en que se inspira>>. Esto era así porque, junto con estas reglas escritas, se había generado un conjunto de reglas informales que <<definían tipos de comportamiento ordenado, proveían guías para los actores políticos y determinaban la clase de comportamiento compatible con las metas del régimen>>. Estas reglas informales y características culturales le daban al régimen una conformación distinta a la buscada por la regla”. En: ADLER-LOMNITZ, *Simbolismo y ritual*, pp. 13-14.

³⁴ REVELES VÁZQUEZ, *Partidos políticos*, pp. 130.

³⁵ REVELES VÁZQUEZ, *Partidos políticos*, pp. 131.

en todos los niveles sociales a partir de relaciones de lealtad a largo plazo que incluían el intercambio de bienes y servicios por apoyo electoral”. Esto se veía reflejado en las urnas y “en este sentido, el flujo constante de los recursos estatales contribuía a cimentar, desde la base, el apoyo electoral del PRI”.³⁶

4.- Lealtad: derivada de la anterior, “El aceite que ponía en funcionamiento la inmensa maquinaria de las campañas presidenciales es, en fin, la lealtad. La lealtad vertical como dato cultural era la relación característica y permanente del sistema político mexicano”. En ese sentido podemos definir que la lealtad “es el código ético correspondiente a un tipo específico de relaciones sociales establecidas para el intercambio informal de recursos. Cualquier individuo en una sociedad dada está inserto en una red de relaciones personales con las que, al menos potencialmente, realiza intercambio de recursos que pueden ser horizontales o verticales,³⁷ dependiendo de la distancia social que medie entre él/ella y su

³⁶ ADLER-LOMNITZ, *Simbolismo y ritual*, pp. 20.

³⁷ “La posición de un individuo en la estructura social será una función de: a] El tipo de recursos que controla (Capital, poder político, trabajo, lealtad); b] nivel o cantidad de los mismos; c] la dirección del intercambio de los recursos (vertical u horizontal), y d] la articulación formal o informal con los grupos que controlan los recursos. Dependiendo de estas variables, cada persona representa un <<nodo>> en el entramado social, disponiendo en la dimensión horizontal de amigos y parientes con el mismo nivel jerárquico y, en la dimensión vertical, de inferiores de los que es patrón y un superior del que es cliente.

Las relaciones horizontales son igualitarias, entre personas del mismo nivel social que intercambian favores bajo la regla de reciprocidad. Las relaciones verticales se caracterizan por la desigualdad de recursos o poder entre las partes que, no obstante, establecen una relación personal y prolongada. La asimetría de recursos hace que la parte menos poderosa este Independencia hacia la más poderosa, De tal forma que la relación es clientelar. <<Las relaciones patrón-cliente son una forma de reciprocidad en la cual los beneficios para los subordinados se negocian a cambio de lealtad y poder>>. En estas relaciones los recursos que el patrón distribuye son empleo, protección, servicios públicos o padrinazgo burocrático, mientras que recibe de sus clientes trabajo y adhesión política. Para las personas involucradas en la relación patrón-cliente, este intercambio es una suerte de mecanismo primitivo de redistribución, que complementa y eventualmente sustituye los mecanismos formales e impersonales de políticas públicas y asistencia social”. En ADLER-LOMNITZ, *Simbolismo y ritual*, pp. 26-27.

contraparte”.³⁸ Lo que hacía ver al partido hegemónico como una gran instancia de gestión social a cambio de votos.

5.- Corporativismo: “La construcción del poder político en el siglo XX fue tal que formalizó relativamente la estructura piramidal de la sociedad mexicana mediante la incorporación al partido oficial de las clases obrera, campesina y popular en <<sectores>> corporativos”.³⁹ Elemento que se consolidó en complicidad entre el partido hegemónico y el Estado y con el que la oposición nunca contó.

6.- Represión: Con relación a la represión no puede señalarse como una constante descarada, a la represión se anteponían otros recursos como la cooptación, la negociación, dejando como último recurso a la represión como una táctica más selectiva que sistemática.

7.- El fraude: En la década que me ocupa en este estudio debo señalar que

Por un lado no existían garantía de que el proceso electoral sería realizado de manera equitativa, dada la parcialidad del órgano encargado de organizarlo, y por el otro no existían instancias de apelación y reclamación propiamente jurídicas, que decidieran en función de la normativa vigente. Con estas reglas el fraude electoral era no tanto una práctica frecuente como una posibilidad permanente. Es decir, mientras el partido hegemónico tuviera una mayoría clara de votos debido a su fuerza exclusivamente electoral, las elecciones serían (posiblemente) limpias; en caso contrario, los resultados siempre podían ser modificados. Aún sin esta motivación, el fraude también respondía a relaciones de poder internas, pues cometiéndolo incluso cuando no era necesario para el triunfo, el partido intentaba crear una deuda por parte del candidato hacia él, o bien los diversos líderes priistas intentaban alzar la votación en sus regiones de operación para demostrar una mayor fuerza comparativa.⁴⁰

³⁸ ADLER-LOMNITZ, *Simbolismo y ritual*, pp. 26-27.

³⁹ ADLER-LOMNITZ, *Simbolismo y ritual*, pp. 30.

⁴⁰ ADLER-LOMNITZ, *Simbolismo y ritual*, pp. 20-21.

Y en ese sentido la variedad y nomenclatura de los tipos de fraude resultan tan pintorescos y creativos como el ingenio mismo del mexicano ya que, en testimonio de un comentarista recogido por Larissa Adler-Lomnitz, el fraude electoral consiste en irregularidades distintas que siempre dejan algún tipo de huella: “alteración de escrutinio, organización de grupos de electores itinerantes (carruseles), quemar o robar una urna, expulsión de un representante de casilla, clausura y apertura sin previo aviso de casillas electorales (ratón loco), introducción de votos en urnas antes de la votación (urnas embarazadas), introducción de varios votos por un votante en la urna (traqueo de votos),” y que debían ser vigiladas, impedidas y sancionadas (en caso de comprobarse) por las autoridades electorales.

En cuanto a las autoridades de los procesos electorales también hay que hacer algunos señalamientos para entender mejor el sistema político mexicano. En concreto porque hasta después de las elecciones de 1988, con su sospecha de fraude en las elecciones presidenciales, inició un proceso de ciudadanía de los órganos electorales, para volver equitativas y equilibradas las reglas del juego y los recursos asignados a los diferentes partidos, proceso que a la fecha aún carece de total credibilidad entre los partidos y entre los ciudadanos. Con la siguiente cita trato de resumir lo que líneas arriba señalo en la vida electoral en México y sus órganos electorales en poco más de cuatro décadas:

Entre las reglas formales que daban al proceso electoral un sesgo favorable al PRI destacaban las normas para organizar y validar las elecciones. Desde 1946 la organización de las elecciones quedó a cargo de un órgano especializado del Poder Ejecutivo - la Comisión Federal de Vigilancia Electoral, después Comisión Federal Electoral (CFE). Se trataba de un órgano colegiado cuyas reglas de integración garantizaban una mayoría a los actores prometidos con la permanencia del régimen. Para las elecciones de 1988, el PRI contaba con 16 representantes y el resto de los partidos con 13. A

esto se debe añadir que cada Cámara del Congreso nombraba a un representante por mayoría (priista, por lo tanto) y el órgano era presidido por el secretario de Gobernación.

Por otro lado, la calificación de la validez del proceso electoral correspondía a un órgano no jurídico sino político: los miembros electos de la Cámara de Diputados, constituidos en Colegio Electoral, eran los únicos facultados para juzgar en última instancia sobre la legalidad tanto de su propia elección como de la presidencia, y sólo ellos podían revertir los resultados.⁴¹

De esta manera el sistema político mexicano se mantuvo largo tiempo con cambios cuando las circunstancias lo exigían, pero siempre desde el gobierno, donde la dicotomía de un presidencialismo⁴² y partido hegemónico aseguraban que los conflictos internos no pusieran en riesgo mantenerse en el poder y hacia el exterior se mostrará un rostro institucional de estabilidad, democracia y armonía; en ello, las elecciones jugaban un papel primordial en esa “*dictadura perfecta*”, como le llamó Vargas Llosas. Así las elecciones “cumplían con un papel legitimador, tanto en lo interno como en lo externo. Los detentadores del poder aparecían como los representantes de toda la sociedad en el momento de la elección y ante el extranjero se daba la imagen de un gobierno fuerte y legítimo, necesario para ocupar un lugar de relativa importancia en el concierto internacional tanto en lo económico como en lo político”.⁴³

Para perfilar una caracterización y presentar de cuerpo entero al sistema político mexicano de nuevo recurro a Arnaldo Córdova quien señaló:

⁴¹ ADLER-LOMNITZ, *Simbolismo y ritual*, pp. 20.

⁴² “La estabilidad política se organiza en torno a la consolidación del presidencialismo como eje de la vida política y social de México los años que van de 1940 a 1968 presencian, por un lado el retraimiento de focos claves del poder tradicional, como la Iglesia el ejército y, por otro, la desaparición de las decisiones en la familia revolucionaria”, en: AGUILAR CAMÍN, *A la sombra*, pp. 239.

⁴³ REVELES VÁZQUEZ, *Partidos políticos*, pp. 130.

Nos parece que éste es el punto en el que se cifra el secreto profundo del sistema político mexicano: en primer lugar, este sistema parece como alianza institucionalizada de grupos sociales organizados como poderes de hecho; en segundo lugar, el presidente ha sido promovido constitucionalmente con poderes extraordinarios permanentes; en tercer lugar, el presidente aparece como el árbitro supremo a cuya representatividad todos los grupos someten sus diferencias y por cuyo conducto legitiman sus intereses; en cuarto lugar, se mantiene y se estimula en las masas el culto, no sólo a la personalidad del presidente, sino al poder presidencial; en quinto lugar, se utilizan formas tradicionales de relajación personal; el compadrazgo y el servilismo, como formas de dependencia y control del personal político puesto al servicio del presidente y de la administración que encabeza. Sobre la marcha, casi siempre de modo espontáneo, se ha llegado a organizar una maquinaria política cuyo poder no es posible siquiera imaginar y cuya efectividad se ha demostrado a lo largo de más de treinta años.⁴⁴

En cuanto a las leyes y a los procesos electorales, que también formaban parte del sistema político analizado en este apartado es importante señalar que tras la elección presidencial de 1976, en la que José López Portillo fue el único candidato con registro legal y fue postulado por el Partido Revolucionario Institucional, las condiciones políticas en el país y en el exterior, las presiones sociales por una apertura política y la exigencia de la oposición promovieron que, finalmente, el 19 de diciembre en la Cámara de Diputados y el 27 del mismo mes de 1977 los senadores, aprobaran la creación de la nueva Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE)⁴⁵ que contemplaba tres reformas importantísimas para la vida electoral en nuestro país:

⁴⁴ CORDOVA, *La formación*, pp. 57.

⁴⁵ WOLDEMBERG José, *Historia mínima de la transición democrática en México*, México, El Colegio de México, 2012, pp. 29.

Los partidos políticos se incorporaron a la Constitución. A pesar de que desde 1917 la llamada carta magna diseñó una forma de gobierno democrática, representativa y federal, no existía disposición alguna relacionada con los partidos políticos. En 1977 se estableció en el texto constitucional que los partidos serían considerados como “entidades de interés público”, cuyo carácter sería nacional. Y por ello serían sujetos de una serie de derechos y prerrogativas, entre otros tener acceso a los medios electrónicos de comunicación y recibir financiamiento público. Es decir, desde 1977, la constitución no sólo protegería a los partidos sino que los asumía como los conductos imprescindibles para organizar y ofrecer voz a la diversidad política del país.⁴⁶

Lo que significó para la oposición salir a la luz pública con aparentes garantías y, para parte de la izquierda, abandonar la clandestinidad para competir por el poder, en condiciones desventajosas y legitimando el sistema político. La segunda reforma importante fue lo tocante al registro condicionado.

Se estableció el registro condicionado como fórmula para el ingreso de nuevos partidos al escenario electoral institucional. A partir de la reforma, una organización política podía solicitar su registro como partido político ante la Comisión Federal Electoral (CFE) si contaba con una declaración de principios, un programa de acción y unos estatutos; además debía acreditar “que representaba una corriente de opinión, expresión de la ideología política característica de alguna de las fuerzas sociales que componen la colectividad nacional” y demostrar que había realizado actividades políticas durante los cuatro años anteriores a su solicitud de registro. Y su permanencia en la ley electoral dependería de que lograra obtener por lo menos el 1.5% de la votación nacional. Hay que señalar que hasta entonces todas las fórmulas para el registro de nuevos partidos suponían la entrega de listas de afiliados. Pero, según contó en su momento Gilberto Rincón Gallardo, el Partido Comunista Mexicano se negó a entregar dicha información, temiendo posibles represalias. De tal suerte que la Secretaría de Gobernación, primero y luego el presidente y el Congreso aceptaron la creación de un nuevo registro que no suponía darle información mencionada a las autoridades. Cabe también mencionar que durante largos 30 años desde 1947, la

⁴⁶ WOLDEMBERG, *Historia mínima*, pp. 29.

puerta para la entrada de nuevos partidos políticos se mantuvo cerrada, por lo que la reforma suponía una vía relativamente sencilla para la incorporación de aquellas organizaciones a las que se mantenía artificialmente marginadas del escenario institucional.⁴⁷

La modalidad de registro condicionado implicaba entre otras cuestiones, la presión por salvar el proceso electoral y lograr un número de votos previamente señalado, entregar la base ideológica a través de los estatutos, programa y declaración de principios a los órganos electorales, que estaban en manos de la Secretaría de Gobernación y por lo que acusa la nota, la identidad de la membresía del partido, lo que no significaba ninguna libertad, independencia, ni tranquilidad en una década que mantenía muy fresca aun en la memoria los años de 1968, 1971 y la represión por parte del gobierno a los disidentes, a la izquierda y a los que reivindicaban el socialismo.⁴⁸ La tercera de las reformas tenía relación directa con la integración de la Cámara de Diputados:

Se modificó la fórmula de integración de la Cámara de Diputados.
Como se sabe, desde la primera Constitución republicana, la de

⁴⁷ WOLDEMBERG, *Historia mínima*, pp. 29.

⁴⁸ “El 2 de octubre de 1968 es la fecha de arranque de la nueva crisis de México; ahí se abre el paréntesis de un país que perdió la confianza en la bondad de su creciente, que dejó de celebrar y consolidar sus logros y milagros para empezar a toparse todos los días, durante más de una década, con sus insuficiencias silenciadas, sus fracasos y sus miserias. La del 68 no fue una crisis estructural que pusiera en entredicho la existencia de la nación; fue sobre todo una crisis política moral y psicológica, de convicciones y valores que sacudió los esquemas triunfales de la capa gobernantes; fue el anuncio sangriento de que los tiempos habían cambiado sin que cambiaran las recetas para enfrentarlos... La rebelión del 68 fue la primera del México urbano y moderno que el modelo de desarrollo elegido en los años 40 quiso construir y privilegió a costa de todo lo demás. Sus correas de transmisión fueron las elites juveniles de las ciudades, los estudiantes y los profesionales recién egresados que eran en sí mismos la prueba masiva de que el México agrario, provinciano, priista y tradicional iba quedando atrás; los rebeldes del 68 fueron los hijos de la clase media gestada en las tres últimas décadas, la generación destinada a culminar el tránsito y asumir las riendas del México industrial y cosmopolita del que era el embrión”, en: AGUILAR CAMÍN, pp. 247.

1824, el método para la conformación de la llamada Cámara Baja siempre había sido la de dividir el territorio en circunscripciones (o distritos) y en cada uno de ellos elegir un representante. Esta fórmula conlleva de manera “natural” que la mayoría alcance una sobrerrepresentación en la Cámara y que las minorías se vean subrepresentadas luego de la reforma política de 1977. Y ello es así por el efecto acumulado tiene el no ofrecer representación perdedores de cada distrito.⁴⁹

Estas tres reformas no ponían en riesgo el poder del partido hegemónico, en cambio mostraba dos cosas: la primera, nuevamente la capacidad de adaptación y la necesidad de cambiar del sistema político mexicano y la élite en el poder y la segunda, esta reforma representaba la única forma de salir de la clandestinidad y entrar al proceso electoral, con condiciones nada equitativas y como un instrumento para legitimar al sistema. “No obstante, se vivía una esperanzadora novedad. Si seis años antes en las boletas solamente aparecía como aspirante a la presidencia de la república, José López Portillo apoyado por el PRI el PPS y el PARM, en 1982 se podía optar por siete candidatos distintos”⁵⁰ además de Miguel de la Madrid Hurtado (candidato oficial) y respaldado, igual que su antecesor por el PPS y el PARM. Pero había un problema mayor escribió José Goldemberg, en su libro *Historia mínima de la transición democrática en México*, y era que “las condiciones de la competencia resultaban marcadamente asimétricas. No sólo toda la infraestructura electoral se armaba desde la Secretaría de Gobernación, sino que los recursos económicos para hacer

⁴⁹ WOLDENBERG, *Historia mínima*, pp. 29-30.

⁵⁰ “Pablo Emilio Madero (PAN), Arnoldo Martínez Verdugo (PSUM), Cándido Díaz Cerecero (PST), Rosario Ibarra de Piedra (PRT), Manuel Moreno Sánchez (PSD), e Ignacio González Gollaz (PDM). Cinco nuevos partidos se habían beneficiado de la apertura que supuso la reforma de 1977 izquierdas y derechas tenían por quién votar. Organizaciones y candidatos con distintas coloraciones políticas recorriendo el país en busca de adeptos y votos. Corrientes antes marginadas del espacio institucional empezaban hacer parte del paisaje”, en: WOLDENBERG, *Historia mínima*, pp. 35.

frente a las campañas eran abismalmente desiguales”.⁵¹ Era claro que las reglas en buena parte eran nuevas, pero el ganador seguía siendo el mismo, el Partido Revolucionario Institucional. Este instituto “concentraba el dinero y el resto de los partidos, a pesar de los nuevos subsidios públicos tenían que conformarse con campañas más que modestas. Si a ello le sumamos que los grandes medios masivos de comunicación (casi) solamente atendían los actos y proclamas del partido oficial, el círculo de la inequidad quedaba sellado”.⁵² El sistema hasta finales de los ochenta pudo sostenerse, con complicaciones, graves acusaciones, señalamientos de parte de la oposición. Así el órgano federal, encargado de las elecciones tendió a un proceso de ciudadanización en 1990, sin que esto asegurara procesos electorales totalmente democráticos, equitativos y que dejaran a los electores y a los actores políticos del todo satisfechos.

Con todo lo expuesto hasta aquí se puede comprender porque el sistema político mexicano funcionaba como una maquinaria bien engranada y aceitada a la perfección. También puede explicarse porque si entre los años cuarenta y setenta además del PRI existieron otras tres fuerzas políticas, aparentemente consolidadas, (PAN, PPS, PARM) ninguna de ellas logró quitarle el poder o por lo menos poner en riesgo su permanencia en el mismo. También espero quede demostrado porque si en los setentas se transformaron las

⁵¹ WOLDEMBERG, *Historia mínima*, pp. 35.

⁵² “A pesar de ello, soplaban nuevos aires en el país. Las diversas posiciones actuaban a la luz del día, ejercían sus derechos y expandían los marcos de libertad, entraban en contacto con organizaciones sociales, individuos de toda la república, realizaban actos en las plazas públicas, en los auditorios universitarios, en los locales sindicales y en recintos empresariales. La diversidad de opciones políticas aparecía como algo legítimo, tutelado por la ley. No existía ya un solo discurso, sino múltiples diagnósticos y muy diferentes propuestas. Desde el poder no se imaginaba si quiera que pudiera producirse una derrota, pero desde las oposiciones se pensaba que se vivía una etapa de acumulación de fuerzas, de embarnecimiento progresivo de las organizaciones y sus puentes de contacto con los ciudadanos. El debate era animado y las expectativas, aunque acotadas, tenían que ver con la construcción paulatina de las auténticas fuerzas electorales”, WOLDEMBERG, *Historia mínima*, pp. 35-36.

reglas electorales, las nuevas propuestas partidistas y la izquierda en particular, tampoco pudieron echar abajo el sistema político en las urnas.

Antes de concluir este apartado y analizar el contexto social de Baja California Sur resulta conveniente señalar que parte de la larga vida del sistema político mexicano, además de los factores ya analizados se deben destacar las nuevas alianzas y las nuevas prácticas de comunicación en los medios masivos. En el libro *A la sombra de la revolución mexicana*, sus autores señalaron que:

El litigio social de la primera mitad de los años setenta tuvo, como siempre, expresión acabada con el discurso presidencial. La tradición que alimentó el tono echeverrista fue el molde polémico de los primeros años de Calles y Cárdenas, y con la incorporación persistente de las secciones de autocrítica, diálogo y apertura, demandas inequívocas del 68, así como de la retórica tercermundista. Esta transformación del lenguaje público fue una sorpresiva oxigenación del ambiente y tuvo su propuesta más socorrida en la continua exhortación de gobierno y sociedad a la apertura política.

La apertura echeverrista fue, sobre todo, un alegato por reafirmar la legitimidad ideológica institucional del Estado mexicano ilusionado por la crisis política del 68. No puso en cuestión la punta esencial del “legado” mexicano, si no el anacronismo de cierta mentalidad en la inoperancia de algunas de sus prácticas. Respondió a la exigencia de “ponerse al día” para preservar lo preservable. La idea de “cambiar para permanecer iguales” acompañó como actitud y conciencia del propio anacronismo algunos de los mayores descubrimientos de la política gubernamental. La renovación de los instrumentos de legitimación ideológica fue un aspecto importante de ese cambio de tono, porque en los años setenta el poder público puso mayor empeño en el uso de la publicidad y la comunicación masiva. Una parte de su litigio visible con el sector privado, en efecto tuvo como escenario a los medios masivos de comunicación.⁵³

Como se pudo notar a lo largo del apartado, no se impedía que existiera oposición

⁵³ AGUILAR CAMÍN, *A la sombra*, pp. 247.

sistemáticamente, sin embargo se elaboraba o modificaba la normatividad electoral para que esa oposición (de izquierda o derecha) no pusiera en riesgo su permanencia en el poder. Existían los mecanismos, las reglas, las instituciones y los discursos que abonaban a lo que en teoría era un modelo democrático, aunque en la práctica no cumplían su función en un modelo real de democracia. Y el sistema a través de las elecciones, la función socializante, las relaciones o lazos clientelares, la lealtad, la cooptación, el corporativismo, el fraude y la represión generó una cultura política ciudadana en la que consciente o inconscientemente todos participan en ella, ya fuera para servirse de ella, para legitimarla o para tratar de contenerla o destruirla.

3.- Contexto social de la década de los ochenta en Baja California Sur.

La década de 1980 es ruptura y continuidad de la década de 1970. Pero en asuntos como los movimientos sociales, si atendemos a lo que escribió Fernando Calderón, en su texto *Movimientos sociales y política (La década de los ochenta en Latinoamérica)*, estos años fueron de transformación: “La década de los ochenta, época, por cierto, confusa y plena de sorpresas y cambios que prosiguieron a los años de la resistencia, a los autoritarismos o a la molición de democracias `agotadas`. Los ochenta iniciaron la gran mutación sociocultural que viviremos los latinoamericanos por lo menos hasta fines de siglo”.⁵⁴ De manera general podemos caracterizar la década a partir de tres elementos: En lo económico la década pérdida, en lo político la década de la recuperación democrática, en lo social la década de la diferenciación y explosión de múltiples comportamientos colectivos.⁵⁵

Al igual que el resto del país y de América también se hicieron presentes en sudcalifornia, como parte de Latinoamérica esos cambios: Las manifestaciones sociales, el movimiento urbano popular, la insurgencia sindical, el sindicalismo independiente, la izquierda partidista y la crisis económica. La década no solo implicaba diez años más de vida o de experiencias acumuladas; implicaba también leer el panorama local,⁵⁶ el nacional e incluso

⁵⁴ CALDERÓN, Fernando, *Movimientos sociales y política (La década de los ochenta en Latinoamérica)*, México, Siglo XXI-UNAM, pp. 13.

⁵⁵ CALDERÓN, *Movimientos sociales*, pp. 13.

⁵⁶ “Durante un largo periodo, la vocación turística de Baja California Sur pareció establecerse en el municipio de La Paz, y más específicamente en la ciudad del mismo nombre. En este lugar el desarrollo de las empresas consideradas turísticas se vio ligado a la calidad de zona libre que desde 1939 se le otorgó al entonces Territorio, y que tenía como objetivos la extensión del dominio nacional de facto sobre las tierras mexicanas en peligro de invasión y la intención de fomentar la consolidación de un sector industrial que se dotara de insumos y maquinaria sin pagar

por qué no, hasta el contexto internacional. Había quienes recomendaban leer también el pasado inmediato, como lo recomendó Aguilar Mora al escribir sobre los 20 años transcurridos entre 1968 y 1988, “Los veinte años transcurridos han sido los de una transformación social fundamental del México contemporáneo. Durante ellos, se ha iniciado un cambio que llegará a su momento cúspide en el período bisagra entre el fin de los años ochenta y el principio de los noventa”.⁵⁷ Y ese escenario fue el caldo cultivo para la emergencia social como nos recuerda también Aguilar Mora:

Nuevos sectores estudiantiles del interior de la república se incorporaron; se experimentó una reanimación de la lucha campesina; surgió la moderna movilización de los colonos urbanos empobrecidos; se inscribió en la historia del sindicalismo la organización de los trabajadores universitarios; aparecieron

impuestos onerosos. El impacto de la zona libre en el turismo se dio porque se generó un mercado dinámico al amparo de la zona libre, que traía a un flujo creciente de mexicanos del macizo continental ante la oportunidad de comprar productos importados de difícil adquisición allá [...] Las facilidades para la compra de mercancías importadas y la puesta en marcha de la ruta marítima La Paz-Mazatlán por transbordador a partir de 1964, incrementaron en tal magnitud la importancia del comercio en la zona, que este sector se convirtió, a lo largo de las décadas de los sesenta y setenta, en el pilar de una economía basada en la venta de mercancías al amparo de la franquicias fiscales. Para 1970, el sector terciario con el peso del comercio, ocupaba 26% del PIB estatal, mientras que a los restaurantes y hotelería correspondía el 6% de este indicador. Pese a que la zona libre continuó en los años siguientes, el turismo en La Paz continuó su declive relativo. La devaluación del peso en 1976, 1982 y su depreciación diaria con relación al dólar en los años siguientes fueron un factor determinante para menguar sistemáticamente la afluencia de visitantes nacionales, grupo que más alimentaba el turismo paceño; la apertura comercial, que permitía obtener mercancías importadas en el macizo continental a partir de 1985, redujo la afluencia de connacionales a La Paz; y el proyecto federal que a nivel nacional impulsaba la formación de los polos turísticos de Loreto-Nopoló y del corredor de Los Cabos. A partir de la década de los ochenta inició el reacomodo que tendería a favorecer muy marcadamente la zona cabeña en las posiciones turísticas de los municipios. El arranque paulatino de Los Cabos se convirtió en empuje vigoroso: en 1990 la zona absorbió casi 50% de los turistas que vinieron al estado y alrededor del 57% en 1991, tendencia que continúa a la fecha”. En: GÁMEZ Alba E., “Los Cabos: economía y población”, pp. 267-270, En: GONZÁLEZ CRUZ Edith (Coordinadora), Historia general de Baja California Sur, III. Región, Sociedad y cultura, CONACYT-SEP-UABCS-IIH/UMSNH, México, 2004.

⁵⁷ AGUILAR MORA Manuel, *Huellas del porvenir (1968-1988)*, Juan Pablo editor, México, 1989, pp. 25.

varias coordinadoras de masas, entre las que destacó la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación; la juventud expandió sus manifestaciones más allá de los campus universitarios y, en fin, el movimiento popular experimentó una completa renovación.⁵⁸

Esa renovación y fenómeno económico, político y social que en la década de 1980 empezó a cimbrar a México, el neoliberalismo, tuvo sus particularidades en la media península:

La historia del desarrollo de la sociedad sudcaliforniana ha estado marcada desde la colonia por una serie de obstáculos que van desde el difícil ambiente del desierto y el aislamiento geográfico del resto del país, hasta prolongados periodos de pobreza y abandono. Estos obstáculos determinaron el lento ingreso de Baja California Sur al proceso de modernización que se vivía en nuestro país a partir de la década de los cuarenta del siglo XX. La nueva oleada de modernización del país iniciada a principios de los ochenta parece ir otra vez más rápida que la capacidad de cambio de la sociedad sudcaliforniana para adaptarse a ella, en especial en lo concerniente a las nuevas reglas impuestas por el estado mexicano para funcionamiento de la economía nacional y de su propio aparato administrativo.

El centralismo político y económico mexicano así como la gran dependencia de Baja California Sur del gobierno federal son otros dos elementos importantes que deben ser considerados en cualquier trabajo sobre la historia de la región. Baja California Sur fue hasta el año de 1974, uno de los dos territorios federales que permanecieron hasta entonces bajo la tutela absoluta del gobierno federal; sin embargo, la conversión del territorio en entidad federativa no termina la enorme influencia política y económica del gobierno federal sobre la sociedad sudcaliforniana.⁵⁹

Por ello quien quiera entender a Baja California Sur, como escribió José Antonio Martínez de la Torre, y a los sudcalifornianos, agregaría yo debe hacerse desde su calidad

⁵⁸ AGUILAR MORA, *Huellas del porvenir*, pp. 25-26.

⁵⁹ MARTÍNEZ DE LA TORRE, José Antonio, "Treinta años de economía en Baja California Sur", En: TREJO BARAJAS Dení (Coord.), *Historia general de Baja California Sur, I La economía regional*, La Paz, BCS, CONACYT-SEP-UABCS-PYV, 2002, pp. 527-528.

de península. A partir de su aislamiento, de sus condiciones de desarrollo y de la dependencia que durante años ha tenido con relación al gobierno federal. En ese sentido, en el pasado sudcaliforniano podemos encontrar varios ejemplos de esa dependencia, pero sin duda, uno de los más significativos para varias generaciones de habitantes de la península fue que “en 1939 se le concede al territorio de Baja California el régimen preferencial de zona libre, que permitió a sus habitantes importar libre o casi libres de impuestos bienes para librar las grandes deficiencias del abasto proveniente del país”.⁶⁰ Aunque la intención del gobierno federal era sólo posibilitar el abasto a la península de Baja California, “este importante instrumento dio a la zona que lo disfrutaron durante la etapa nacional proteccionista de sustitución de importaciones una posición de privilegios en relación con el resto del país, por cuanto se refiere a la importación de mercancías para consumo o para inversión”.⁶¹ Este régimen preferencial o “fayuca”⁶² como empezaron a llamarle los sudcalifornianos años posteriores a su implementación, fue una clara muestra de la dependencia del gobierno federal y del modelo proteccionista previo a los años ochenta ya que “representó un enorme subsidio federal a la población peninsular, que puede inclusive eventualmente ser medido con base en la estimación del monto de los aranceles normales de importación que durante todo ese periodo hubieran tenido que pagar los importadores de haber residido en el resto del país”.⁶³ Este régimen que tenía carácter de temporal fue

⁶⁰ MRTÍNEZ DE LA TORRE, “Treinta años”, pp. 547.

⁶¹ MARTÍNEZ DE LA TORRE, “Treinta años”, pp. 547.

⁶² El término fayuca se empezó a utilizar para nombrar de manera genérica los productos que ingresaban a la media península y que no pagaban impuestos por importación o pagaban muy pocos impuestos. Algunas personas utilizan el vocablo para nombrar también a mercancías que se introducen al mercado de manera ilegal.

extendiéndose a lo largo de la década del setenta,⁶⁴ llegó a la del ochenta y con adecuaciones obligadas por las reglas del mercado, trascendió a la década del noventa.

Sin embargo, antes de la década de los noventa, Baja California Sur presentaba condiciones económicas para hablar de un auge comercial pero:

Por otra parte, las reformas al régimen fiscal a zona libre que benefician al comercio si afectaron profundamente al desarrollo y la estructura económica de Baja California Sur; las disposiciones más trascendentales a este respecto son las del 2 de diciembre de 1971, que le otorgan a los comerciantes iguales prerrogativas fiscales que a los consumidores para la importación de “artículos de consumo fronterizo”; el decreto de 11 de agosto de 1972 fomenta el comercio organizado mediante exenciones hasta del 100% del impuesto para la importación de maquinaria, materiales y equipo así como artículos de consumo fronterizo destinados a la construcción, mantenimiento y operación de ventas de centros comerciales. Este tipo de disposiciones sentaron la base legal del auge comercial sudcaliforniano del periodo de 1970-1982. El régimen de zona libre

⁶³ MARTÍNEZ DE LA TORRE, “Treinta años”, pp. 547.

⁶⁴ Ernesto Adams señaló sobre el régimen preferencial de zona libre, exclusiva para la región sur de la Baja California: Tal política de desarrollo se convirtió para Baja California Sur en un arma de dos filos. Mientras que por un lado permitió a la población abastecerse de artículos de consumo de los que se carecía, por otro se convirtió en un elemento desequilibrador que produjo una clara preferencia empresarial por actividades del sector servicios. La facilidad de exportar sin gravámenes no se utilizó, o sólo se hizo marginalmente, lo que también sucedió con la facilidad de adquirir maquinaria y equipo que pudiera permitir alta productividad y calidad de competencia en el mercado exterior. Como se dijo, la acción del capital comercial no es ajena a este proceso, pero no debe dejar de ser considerada la no-funcionalidad y la generalidad misma de la zona libre. No debe perderse de vista que las disposiciones institucionales que dieron origen al mencionado régimen plantearon como objetivo secundario-no por ello menos importante-el aumento en los niveles de bienestar de la población residente. En términos lineales, el incremento en el ritmo de creación de actividades productivas acarrea consecuencias favorables en los mínimos de bienestar, dados los efectos multiplicadores. Sin embargo, lo importante consiste en la pretensión de arraigar al habitante de las zonas libres en esas regiones, política combinada con ciertos estímulos a la migración interna hacia esas zonas en función de redistribuir la población nacional. En tal sentido, adquieren importancia las políticas de abasto como retenedoras de población, evitando su migración hacia las zonas más densamente pobladas del país. Desde esta óptica la zona libre ha cumplido fielmente con su objetivo demográfico. En: ADAMS J. Ernesto, “El impacto de las zonas y perímetros libres en el desarrollo regional: El caso de Baja California Sur. Comentario al tema: “La crisis y su impacto desigual”, pp. 131, En: GUILLEN VICENTE, Alfonso, *Baja California Sur: los procesos políticos y el cambio institucional*, La Paz, BCS, SEP-UABCS-CIIH, 1987.

subsiste hasta la actualidad, pero ante la nueva estrategia de desarrollo nacional, ese instrumento de política económica ha dejado de ser un factor determinante en la vida económica de la región.⁶⁵

Con la década de 1980 el paraíso de la “fayuca”, los comerciantes y el régimen preferencial de zona libre empezaron a sufrir la crisis económica mexicana que, como narró Gilberto Piñeda Bañuelos, profesor universitario de economía, de la UABCS. Esa crisis se “anunció en 1981 con la caída de los precios del petróleo y se profundizó en 1982, vino a afectar fuertemente la economía de Baja California Sur, no sólo por la contención de la producción en los ya de por sí débiles sectores industriales que existen en el estado, sino también por la caída de las ventas en los sectores improductivos como lo fue el caso del comercio de importación”.⁶⁶ Así la crisis de los precios del petróleo perjudicó la zona libre, pero también tuvo un impacto negativo en los empleos, en la industria, en la producción agrícola, en créditos bancarios, en los salarios y en la paridad peso/dólar.⁶⁷

⁶⁵ MARTÍNEZ DE LA TORRE, “Treinta años”, pp. 549-550.

⁶⁶ PIÑEDA BAÑUELOS Gilberto, “La crisis económica y los efectos en el trabajo asalariado de BCS: 1980-1985, pp. 121, En: GUILLEN VICENTE Alfonso, *Baja California Sur: los procesos políticos y el cambio institucional*, La Paz, BCS, SEP-UABCS-CIIH, 1987.

⁶⁷ No fue extraño entonces que un sondeo efectuado al terminar los primeros ocho meses de 1982 revelara que el 10% del pequeño comercio de importación en la ciudad de La Paz había cerrado, que el 17% de los empresarios habían despedido trabajadores, que un 11 % más pensaba cerrar sus negocios, y que inclusive el 21 % pensaba emigrar del Estado.

Por otro lado, se ha podido observar el cierre de fuentes de trabajo como la Compañía Minera de Santa Rosalía, que dejó en la calle a centenares de mineros, metalúrgicos, poquiteros y empleados administrativos; o como el caso de Conservas de California, “La Chilera”, que durante algunos meses del año ocupaba alrededor de 300 obreras. También han impactado los recortes de personal en Propepaz, el congelamiento de plazas en la mayoría de las dependencias federales, estatales y municipales, y la reducción del empleo en el campo comundeco donde anualmente circulaban más de 10 mil obreros agrícolas.

La ciudad de La Paz, por ejemplo, de acuerdo a informaciones del Banco de México, ha resultado ser una de las tres ciudades del país con mayor inflación. Si comparamos su situación con la de la capital del país, encontramos que hasta 1981 la inflación en el D. F. había sido mayor que la de la

De tal manera que la crisis de los precios del petróleo afectó la fuerza de trabajo en Baja California Sur y con ello se dejó sentir, como Piñeda Bañuelos apunta, una serie de despidos, reajuste de personal, recorte y congelamiento de plazas y del gasto social. Además de la crisis en el mercado, el gobierno federal disminuyó su inversión en la región y con esos dos elementos: crisis en la iniciativa privada y la disminución de inversiones de parte del Estado, el auge turístico-comercial empezó a gestar su fin.⁶⁸

A nivel internacional y nacional, el inicio de la década de 1980 fue el momento de la crisis petrolera, pero también implicó el establecimiento del modelo neoliberal que

ciudad de La Paz y que a partir de 1982 se invierte la situación pues en el último año la inflación en el D. F. fue del 94.4% y en La Paz ascendió a 131.4%. En 1983, La Paz tuvo una inflación del 83.9%, y el DF de 78.3%. En 1984, La Paz alcanzó una tasa del 61.1%, y el D.F. se quedó en 56.7%. Para 1985 la tasa inflacionaria en La Paz fue del 71% y en el D. F. del 64%. En los cinco primeros meses de 1986 la inflación en La Paz se situó en 37% mientras que en el D. F. fue del 31%.

Desde luego que la escalada inflacionaria en el estado es mucho más acelerada que el ritmo de incremento de los salarios nominales en este mismo periodo. Mientras la inflación entre 1980 y mayo de 1986 fue del 2113%, los salarios nominales más significativos de la ciudad de La Paz se vieron incrementados entre un 453% y un 964%. Esta relación precios salarios comprueba claramente que de 1982 a la fecha existe una contención de los salarios nominales. En: PIÑEDA BAÑUELOS, "La crisis", pp. 121-122.

⁶⁸ La crisis económica que inicia en 1982 marca claramente el principio del fin del auge comercial-turístico sudcaliforniano. A partir de 1983 hay un marcado descenso del turismo nacional que visita Baja California Sur que es más dramático en el caso de la ciudad de La Paz, asiento principal del auge comercial. En el año de 1992 la entidad recibió la visita de solo 225,400 turistas nacionales o sea, un poco menos de la mitad de los que recibió en 1982. En cuanto a la ciudad de La Paz en 1992 se registró una afluencia de 118,400 turistas nacionales, es decir un poco más de la tercera parte de los registrados en 1982. La drástica disminución de visitantes nacionales trajo como consecuencia la crisis del comercio y de los restaurantes y hoteles, así como del resto de los servicios al turista, principalmente a la ciudad de la Paz, donde ya se concentraba casi la mitad de la población del estado. Es así que el deterioro económico de esta ciudad capital explica en gran medida la crisis sudcaliforniana.

En específico, las políticas o medidas concretas que afectaron a la economía terciarizada de la región fueron la devaluación del peso, la caída del ingreso familiar en el país, la apertura comercial, la disminución del gasto público, el gran aumento de las tarifas de los transbordadores, la alta inflación en el estado y el deterioro previo de los sectores agropecuario y pesquero. La considerable sobrevaluación del peso frente al dólar como política de largo plazo termina en 1982 con una serie de traumáticas devaluaciones que se extienden hasta 1994, pero con efectos más dramáticos durante el periodo 1982-1987, que marca el inicio de la nueva estrategia de desarrollo del país. MARTÍNEZ DE LA TORRE, "Treinta años", pp. 560-561.

modificó las relaciones comerciales en lo global, promovió una apertura comercial, motivó un cambio en las inversiones desde los gobiernos nacionales y también se dio:

Desmantelamiento en las inversiones públicas productivas –por aquello de la “competencia desleal”-, con el fin de “sanear las finanzas” y “disminuir el déficit fiscal” y, en fin, concentración de todos los esfuerzos financieros del régimen en la tarea prioritaria con relación a todas las demás: el pago de la deuda externa, la cual sigue creciendo por la inercia de los intereses, y a pesar de la enorme sangría que significa anualmente su amortización. Hoy la deuda mexicana con los banqueros imperialistas es superior a los 100 mil millones de dólares. Así, el pueblo mexicano vivió durante seis años una pesadilla cotidiana en la cual cada año ha sido peor que el anterior. En 1982 se desató con fuerza el torrente inflacionario que llevó al dólar de un tipo de cambio de 25 pesos a más de 100 pesos al terminar el año. Las fugas multimillonarias de capitales agravaron la precipitación del caudal inflacionario. La tendencia de la carestía se ha instalado definitivamente en el país, manteniéndose en todo el periodo un alto índice anual inflacionario que en 1986 ha sido superior al 100 por ciento. En diciembre de 1987, llegó a la inaudita cifra de 15 por ciento y en enero de 1988 se acercó al 20 por ciento.⁶⁹

Así era la vida que se desarrolló en la media península durante los primeros años de la década del ochenta, década en la que la constante fue la crisis económica, década también en la que el modelo neoliberal se instaló en nuestro país. Años en los que en materia política se vivió un estallido social, un tanto por las condiciones socio-económicas imperantes en México, otro poco por el crecimiento urbano y la incapacidad del gobierno para responder en todos los sentidos a ese crecimiento urbano (En infraestructura, salud, vivienda, empleo, educación y desarrollo). Década también en la que el régimen político cada vez podía controlar menos a sus detractores y en la que aparecían nuevos actores sociales, individuales o colectivos que adoptaban nuevas formas de lucha y exigían

⁶⁹ AGUILAR MORA, *Huellas del porvenir*, pp. 66.

espacios públicos y democráticos para actuar.

Por eso, no fue casualidad que en Baja California Sur como en otras partes del país se dio una insurgencia social, un sindicalismo independiente, nuevos actores sociales como lo eran las organizaciones de colonos, las obreras de la maquiladora, de nuevo los estudiantes universitarios, los pescadores, los transportistas y la izquierda partidista.

Las condiciones en las que los trotskistas sudcalifornianos se desarrollaron, además del panorama económico hasta aquí esbozado, en la década del ochenta en Baja California Sur, vale la pena señalar brevemente en materia electoral que partidos eran los que coexistieron en esos años. Alfonso Guillén Vicente ha señalado que “el sistema electoral calisurense va caminando a tiras y jalones con anclas muy fuertes que detienen el avance que las fuerzas democráticas y progresistas esperan desde hace varios años”.⁷⁰ Aquí cabe destacar con relación a lo señalado por este especialista en procesos electorales que quizá algo en lo que debe ponerse atención también, cuando uno pretende estudiar a los partidos políticos y sistemas electorales, está en las reglas del juego y en la competencia y competitividad que puede existir en ello si los procesos son equitativos.

Para las décadas de 1970 y 1980 los partidos existentes y a los que el Partido Revolucionario de los Trabajadores se encontró en las urnas y en las contiendas electorales fueron: Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido Acción Nacional (PAN), Partido Demócrata Mexicano (PDM), Partido Socialista Revolucionario (PSR), Partido Revolucionario Socialista (PRS), Partido Popular Socialista (PPS), Partido del Pueblo Mexicano (PPM), Partido Socialista Unificado de México (PSUM), Partido Socialista de los Trabajadores (PST), Partido Obrero Socialista (POS), Partido Mexicano de los

⁷⁰ GUILLÉN VICENTE, Alfonso, *Baja California Sur, (sociedad, economía, política, cultura)*, UANM, México, 1990, pp. 109.

Trabajadores (PMT), el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), Partido de la Revolución Democrática (PRD), Partido Comunista Mexicano (PCM), Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), Partido Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN) y finalmente Partido Democrático Sudcaliforniano (PDS).

Esas eran las fuerzas políticas en los años en los que los trotskistas sudcalifornianos, agrupados en el PRT tuvieron vida partidista en la media península. Para concluir este apartado un comentario en coincidencia con la maestra Sánchez Mota respecto a la caracterización de la izquierda partidista, ésta que debe dividirse para su estudio y entendimiento en dos grupos:

La Oposición de Izquierda (OI) y la Oposición Funcional. Para estos casos, Sánchez Mota señala.

De acuerdo al funcionamiento y prácticas políticas, hemos agrupado en el último conjunto (Oposición de Izquierda, O.I.) a las siguientes organizaciones: Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), Partido Obrero Socialista (POS), Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), Partido de la Revolución Socialista (PRS), Partido Socialista Revolucionario (PSR) y el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), que junto con el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) y con el PMT convergerían dentro del Partido Mexicano Socialista (PMS) y finalmente, al Partido de la Revolución Democrática (PRD).⁷¹

Y para el segundo grupo, el de la Oposición Funcional:

Tomando en cuenta el mismo criterio, agrupamos dentro de la oposición funcional (Oposición Funcional O.F.) a los siguientes partidos: Partido Popular Socialista (PPS), Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), Partido Socialista de los Trabajadores (PST) que se convirtió en el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN) y, finalmente, al

⁷¹ SÁNCHEZ MOTA Graziella, *Los partidos políticos y el comportamiento electoral en Baja California Sur*, La Paz, BCS, SEP-UABCS, 1996, pp. 72.

Partido Democrático Sudcaliforniano (PDS).⁷²

⁷² SÁNCHEZ MOTA, *Los partidos políticos*, pp. 72-73.

II.- DEL TROTSKISMO.

1.- El trotskismo y León Trotsky.

Escribir sobre una de las figuras políticas más influyentes en la historia de todo el siglo XX lleva implícito una gran compromiso. Además, debido a lo realizado por este personaje en cuestión y por la cantidad de textos que se han escrito sobre él y sobre su obra, se puede señalar que en el presente texto existen lagunas de información. En descargo debo escribir que sí, que este apartado sólo rescata algunos aspectos de la vida y la obra del dirigente ruso, pero a juicio personal es lo mínimo indispensable para entender su origen, acciones y destino; de él y de su teoría. En casos como estos sería muy fácil lanzarse al vacío y perderse en la inmensidad de versiones; en otros, apuntalar un discurso apologético sería labor nada complicada y una posibilidad más cabría en el hecho de denostar y atacar su figura, su teoría, sus logros y su herencia. Pero mi oficio, mi interés y mis fuentes me seducen para realizar un ejercicio académico, desde el clan de Clío y con la intención de visualizar la obra de León Trotsky hasta seguirle los pasos a sus libros, sus discursos y propuesta socialista que de una manera u otra, no sólo, recorrieron como un *fantasma Europa*, sino buena parte del mundo y el caso particular que aquí me ocupa, Baja California Sur, casi al cierre del siglo XX.

Antes de revisar la figura, vida y obra de León Trotsky, me permitiré indagar y exponer el concepto de trotskismo. Concepto que mantiene aún en la actualidad una serie de imprecisiones y descalificativos que durante años se han difundido. Para ello recurriré al documento titulado: “DOCUMENTOS DE FORMACIÓN DE LA SECCIÓN ESPAÑOLA DE LA IV INTERNACIONAL” No. 5. “León Trotsky rechazó siempre la denominación de

‘trotskismo’. Fueron los estalinistas quienes crearon ese término, para oponerlo al “leninismo”. Los partidarios de la Oposición de Izquierda, y más tarde los de la IV Internacional se llamaban a sí mismos *bolcheviques leninistas*, apelativo que materializaba su continuidad política con el bolchevismo de Lenin”.⁷³ Fue tras el asesinato de Trotsky, a manos de un agente de Stalin, cuando poco a poco se fueron imponiendo los términos “trotskismo” y “trotskistas” para designar a los partidarios de la IV Internacional.⁷⁴ Desde mi punto de vista, hasta este momento todo parece indicar que muchas de las veces, este término más que para calificar a un grupo político fue utilizado como un término para descalificar, un adjetivo peyorativo y varias de las ocasiones usados desde la izquierda o desde el sectarismo de izquierda.

Todo indicaba que la intención de descalificar cualquier tinte ideológico de Trotsky, por parte de Stalin alcanzó y en algunos casos alcanza aún, a todo aquel que mantiene vínculo o simpatía con las ideas de Lev Davidovich Bronstein (León Trotsky).⁷⁵ Trotsky fue acusado de enemigo de la Revolución rusa, traidor a la lucha socialista en el mundo, espía, operador del nazismo. En México y América del sur, ser o reivindicarse trotskista en las décadas de los sesenta a los ochenta era visto de manera negativa, como lo atestiguó en una entrevista un militante de la década del setenta y que señaló sobre el asunto: “Durante la década de los

⁷³ “DOCUMENTOS DE FORMACIÓN DE LA SECCIÓN ESPAÑOLA DE LA IV INTERNACIONAL” No. 5, pp. 3, En: <http://posicuarta.org/pdf/cf-trotskismo.pdf>, [Consultado 10 de noviembre 2014]

⁷⁴ “DOCUMENTOS DE FORMACIÓN”.

⁷⁵ Para el breve apartado biográfico de este trabajo se consultó: Guillermo Almeyda, “Trotsky, a modo de balance”, *La jornada*, Domingo 22 de agosto de 2010; TRAVERSO, Enzo, “El ‘Profeta Mudo’: Trotsky hoy”, <http://www.vientosur.info/documentos/Enzo%20Traverso%20LT.pdf>, [Consultado 10 de enero 2015]; Leonardo Padura, *El hombre que amaba los perros*, Maxi Tusquets, México, 2012; GLASMAN, Gabriel, *El camarada incomodo (La caza de León Trotsky por el poder stalinista)*, México, L.D. Books, 2009.

setenta, y aún en los ochenta, reivindicarse *trotskista* en México era casi un delito contra el proletariado. No sólo se veía en la figura del <<Viejo>>, asesinado por orden de Stalin, a un traidor al movimiento que dio origen a la URSS en 1917, sino también a un agente del *imperialismo estadounidense* y, finalmente, al gran traidor del movimiento proletario internacional”.⁷⁶ Sin embargo, más que un grupo de traidores a la revolución rusa de 1917, los orígenes del trotskismo son otros, según se puede leer en el cuarto capítulo del libro *izquierdas e izquierdismo*, de Rodríguez Araujo, en él se señala que al iniciar la década de 1930 “a partir de su expulsión de la URSS, ya en Turquía, Trotsky inició la creación de un grupo internacional de bolcheviques leninistas <<a fin de oponerse a la descomposición del movimiento revolucionario internacional>>. Y fue desde ese momento, que “se creó el Secretariado Internacional como centro de coordinación y difusión de los internacionalistas bolcheviques leninistas que ya comenzaban a llamarse <<trotskistas>>”.⁷⁷ Sin duda León Trotsky, su obra, su ideología le sobrevivieron, al grado que a la fecha se sigue analizado su propuesta desde la academia, la política y algunas organizaciones sociales. Quizá para entender esto último que señalo, debe analizarse la vida y obra de este judío ucraniano, nacido antes de finalizar el siglo XIX.

Lev Davidovich Bronstein, nació en Ucrania, en una pequeña aldea entre el Mar Negro y el Río Nieper, el nombre de la Villa Lanovka, en 1879. De origen judío, sus biógrafos lo describen como un niño inquieto, de familia humilde, pero con interés académico. Estudió

⁷⁶ PUENTE GONZÁLEZ, Humberto Arturo, “Los orígenes de un militante trotskista en Morelia (Testimonio de Vida)”, en Miguel Ángel URREGO ARDILA y José Domingo CARRILLO; *Etnia, género y clase en el discurso y la práctica de las izquierdas de América Latina*, Morelia, UASLP-UMSNH (IIH), 2012, pp. 375-396.

⁷⁷ RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, *Izquierdas izquierdismos (De la primera internacional a Poto Alegre)*, México, Siglo XXI Editores., 2002, pp. 123.

hebreo, matemáticas, literatura, alemán y francés, inicialmente. Muy joven empezó por ser un observador del sistema político del zarismo, se puede leer que sus primeros análisis se publicaron en “*El Observador de Oriente*”, con el seudónimo de “Antídoto”.⁷⁸ Fue militante de juventudes con intenciones políticas y a los 20 años conoció la prisión y ahí también conoció a su primera esposa Alejandra Lvovna, con quien tuvo dos hijas (Zenaida y Nina). Davidovich Bronstein huyó de la prisión y dejó esposa e hijas para visitar Zurich, Ginebra, Viena, Paris, Londres, Bruselas y Lieja. Todo parece indicar que el pacto fue dejar la familia por seguridad y por la posibilidad de movilidad fácil y rápida. Eso no sé si podemos aclararlo alguna vez, lo que es un hecho es que a partir de esa escapatoria y al elaborar el pasaporte falso fue que decidió adoptar el nombre de León Trotsky. El nombre era el propio y el apellido según se cuenta en varias biografías era el de uno de los carceleros. Aunque hay quienes le buscan otro significado y asumen que el apellido viene del vocablo alemán “Trotz” que significa resistencia, obstinación. En aquellos recorridos que emprendió por Europa, para 1902 se reunió con un personaje muy influyente en Rusia en esos años y con quien mantendría en muchas ocasiones diferencias que después disminuyeron, se trató de Valdimir Ilich Ulianov, mejor conocido como “Lenin”, líder del movimiento bolchevique de la revolución rusa.⁷⁹

⁷⁸ Apenas con 18 años de edad, León Trotsky ya militaba en juventudes políticas al grado de que para “1897, León se iba a convertir en una figura central de la llamada Unión Obrera del Sur de Rusia, una organización que, fundada por estudiantes, rápidamente se concretó con los trabajadores y obreros locales. La actividad policial daría sus buenos resultados en febrero de 1898, los jóvenes revolucionarios terminaron en su gran mayoría con los huesos en la cárcel. Para León, sería la primera privación de la libertad – aproximadamente una veintena de meses entre la cárcel de Nicolayev y la de Jersón.” GLASMAN, *El camarada incomodo*, pp. 20.

⁷⁹ Sobre las citadas diferencias, que no fueron tan profundas como Trotsky lo deja ver en su libro “*La revolución permanente*”, en él se puede leer: “Lenin planteaba la cuestión en términos completamente distintos. Para él, la emancipación de las fuerzas productivas de la sociedad

Trotsky, en su peregrinar, hacia 1903 asistió al Congreso del Partido Obrero Social Demócrata de Rusia y pudo identificar los dos bloques del congreso, Bolcheviques y Mencheviques. Con ambos grupos guardó distancia, en aquel encuentro conoció también a la joven que sería su segunda esposa, Natasha Sedova. Ya unidos Trotsky y Natasha volvieron a Rusia en 1905, pero tras la matanza del 22 de enero de 1905 se escondieron en Finlandia y en noviembre del mismo año regresaron a Rusia; en ese momento Trotsky fue electo presidente del Soviet de San Petesburgo. La derrota del mismo y un juicio lo llevó al exilio y a la deportación “perpetúa”.

Los siguientes años de su vida me recuerda mucho la azarosa vida de Servando Teresa de Mier. Es decir del exilio a la cárcel, de la cárcel a la libertad (escapando y huyendo) y en libertad en las calles de Europa de nuevo huir, al continente americano. Para enero de 1907 nuevamente fue enviado al exilio y a prisión una vez más, de ahí huyó de nuevo a Finlandia y posteriormente a Londres. Y fue en mayo de 1907 que tuvo lugar el quinto congreso del partido, en ese evento tuvo contacto con otro personaje que será más que significativo para su lucha, para su vida y finalmente para su muerte. Josif Vissarionovich Djughashvili,

burguesa de los cepos en que las tenía aprisionadas el régimen servil, significaba ante todo la solución del problema agrario, con la liquidación completa de la clase de los grandes hacendados y la transformación revolucionaria de la propiedad de la tierra. Como la burguesía liberal, hostil a los obreros, está unida por numerosos lazos a la gran propiedad agraria, la verdadera emancipación democrática de los campesinos sólo podía realizarse, lógicamente, por medio de la unión revolucionaria de los campesinos y los obreros, y, según Lenin, el alzamiento conjunto de ambos contra la vieja sociedad conduciría, caso de triunfar, a la instauración de la ••dictadura democrática de los obreros y campesinos••. Lenin no prejuzgaba la cuestión de cuáles serían las relaciones políticas que hubieran de establecerse entre los partícipes de la supuesta dictadura democrática, esto es, el proletariado y los campesinos. No excluían la posibilidad de que éstos estuvieran representados en la revolución por un partido que fuera independiente en dos respectos, a saber: frente a la burguesía y frente al propio proletariado, y que fuese, al mismo tiempo, capaz de llevar adelante la revolución democrática en contra de la burguesía liberal y aliado al partido del proletariado. Más aún: Lenin admitía, como veremos más adelante, la posibilidad de que el partido de los campesinos revolucionarios obtuviera la mayoría en un gobierno de dictadura democrática”. TROTSKY, León, *La revolución permanente*, Francia, Ediciones Ruedo Ibérico, 1972, pp. 15.

mejor conocido como “José Stalin”.⁸⁰

En su larga estancia en Europa –Trotsky- para 1912 asistió al sexto congreso del partido, que terminó en fracaso, en 1914 vio llegar la guerra y en diciembre de 1916 abandona Europa desde España y se traslada a Nueva York, ciudad a la que arribó en enero de 1917 y que abandonará en mayo de ese año ya que se tenía noticia de la revolución que había estallado en Rusia. Dicho movimiento, como es sabido tendrá entre muchas figuras, tres preponderantes: “Lenin, Trotsky y Stalin”. En Estados Unidos de América, su estadía duró poco y al regresar a su patria con las noticias de la revolución, una multitud lo aguardó entusiasta en la estación ferroviaria de Petrogrado. Se había divulgado la novedad de la inminente llegada del revolucionario exiliado, y sus más fieles seguidores, aquellos que lo habían leído o se habían emocionado con sus vibrantes discursos cuando las jornadas de 1905, no dudaron en ir a ofrecerle la más calurosa de las bienvenidas”.⁸¹

Como sabemos dicho movimiento revolucionario, triunfó en 1917. Es a partir de este año,

⁸⁰ Con Stalin (*El gran organizador de derrotas*, como lo llamó el mismo Trotsky) las diferencias fueron mucho más profundas, al grado del encarcelamiento por parte de Stalin, el exilio y la desaparición, de Trotsky y de casi, toda su familia. Así puede leerse en el prólogo de la revolución permanente: “Stalin formuló por vez primera la teoría del socialismo en un solo país en el año de 1924, en abierta contradicción, no solo con todas las tradiciones del marxismo y de la escuela de Lenin sino también con los criterios sostenidos por el propio Stalin en la primavera del mismo año” TROTSKY, *La revolución permanente*, pp. 2. Y puntualiza Trotsky en su texto, la diferencia con Stalin y su idea de construir el socialismo en un solo país, de manera errónea: “La revolución de Octubre es la manifestación más grandiosa de esta falta de uniformidad del proceso histórico. La teoría de la revolución permanente al *pronosticar* la Revolución de Octubre, se apoyaba precisamente en esa ley de la falta de ritmo uniforme del desarrollo histórico; pero no concebida en su forma abstracta, sino en su encarnación material, proyectada sobre las peculiaridades sociales y políticas de Rusia”...“A la par que rinde un culto fetichista a la aludida ley, Stalin la declara base suficiente para fundamentar el socialismo nacionalista, pero no como un producto típico, es decir, común a todos los países, sino como algo exclusivo, mesiánico, puramente ruso. Según él, solo en Rusia se puede levantar una sociedad socialista autónoma. Con ello, exalta las peculiaridades nacionales de Rusia no sólo por encima de los ••rasgos generales•• de toda nación capitalista, sino por encima de la propia economía mundial considerada en su conjunto”. TROTSKY, *La revolución permanente*, pp. 5.

⁸¹ GLASMAN, *El camarada incomodo*, pp. 25.

en el que “en sus cuarenta y tres años de actividad revolucionaria, no ejerció el poder sino durante un período bastante breve: cinco años, entre 1917 y fines de 1923”.⁸² En el triunfo de la revolución es cuando la acción política, las respectivas concepciones del poder, del control y crecimiento del partido de Trotsky, Lenin y Stalin se encontraron de frente. Así como describe Guillermo Almeyda, en un artículo sobre el Jefe del ejército Rojo “mientras Lenin era una flecha tendida hacia el objetivo colectivo, Trotsky, que no era un constructor de partidos sino un pensador revolucionario, tenía demasiado en cuenta su personalidad y estaba demasiado convencido de su superioridad intelectual. Eso lo llevó, creyendo vencer, a aceptar la lucha impuesta por Stalin y Zinoviev sobre quién era más fiel al legado de Lenin, y esa larga defensa de la ortodoxia leninista demoró su comprobación de que el partido de Lenin había desaparecido irremediablemente y que era imposible ya reformarlo. Como tampoco era posible que Trotsky, tras la muerte de Lenin permaneciera mucho tiempo en Rusia, si su fin era seguir analizando y criticando el régimen que el secretario general del partido había impuesto y mantenerse con vida al mismo tiempo. Así y con muchas dificultades para encontrar un lugar donde vivir su exilio, finalmente lo encontró en México donde “arribaron la mañana del 9 de enero de 1937, pero para esto tuvo que pasar por un mundo sin visado, ya que se convirtió en un visitante incomodo hasta en su propia tierra. León no sería el único, “casi dos mil hombres serán deportados y Trotsky mismo seguirá luego camino a Alma-Ata en Kazajastán”.⁸³

⁸² TRAVERSO, “El ‘Profeta Mudo’: Trotsky hoy”, pp. 1.

⁸³ GLASMAN, *El camarada incomodo*, pp. 42. El mismo Carr señala sobre el exilio de Trotsky y la figura de Stalin: <<Fue un enemigo astuto, vengativo y sin compasión; y las indignidades y brutalidades que amontonó sobre sus adversarios derrotados, si bien tenían abundantes precedentes en la traducción rusa, resultaron para la mentalidad occidental algo espantoso. >>. A

Además del exilio, Trotsky tuvo que sufrir otros dolores mucho más profundos ya que poco a poco sus hijos y amigos cercanos fueron muriendo o bien fueron asesinados por agentes stalinistas. La primera noticia la tuvo respecto a su hija Nina, nacida del primer matrimonio. Nina murió de “tuberculosis cuando apenas contaba con veintiséis años, Nina ya había conocido el largo brazo de la <<justicia>> stalinista, cuando su esposo sufrió la deportación por haber osado ser parte de la Oposición de Izquierdas”.⁸⁴ Esta no fue la única noticia de muerte en los descendientes del revolucionario,⁸⁵ lo mismo hijos, hijas, yernos, nueras, nietos, que amigos y conocidos fueron cayendo en manos de agentes de la policía del régimen stalinista.

Cada sitio que tocaba en su exilio interminable *el viejo*, como solían llamarle, seguía escribiendo y tratando de interpretar la realidad de la Rusia que poco a poco dejaba lejos

su vez, dice Jean-Jacques Marie: <<Stalin es la astucia, la paciencia, la maña, el puño de hierro, la ferocidad, la prudencia, la tenacidad al servicio de una casta y de su propio poder, pero también el desdén de las ideas, el empirismo permanente, la vigilancia continua, unidos a una preocupación predominante por lo inmediato>>.

⁸⁴ GLASMAN, *El camarada incomodo*, pp. 44.

⁸⁵ Sobre otros miembros de la familia en el texto *El camarada incomodo*, puede leerse: de tuberculosis cuando apenas contaba con veintiséis años, Nina ya había conocido el largo brazo de la <<justicia>> stalinista, cuando su esposo sufrió la deportación por haber osado ser parte de la Oposición de Izquierdas. Mientras Trotsky y su esposa vivían el exilio en Francia, malas noticias los alcanzaban: Serguei tenía veintisiete años y una vida entregada a la ciencia y a las matemáticas. El stalinismo continuaba desvergonzadamente con los ataques personales contra su principal enemigo y había llegado ahora el turno de Serguei y su joven esposa. Natalia escribirá que <<su único crimen consistió en ser hijo nuestro, en conocer la probidad en tacha de su padre, en no consentir en renegar de él...>> Por supuesto, no volvió a saberse nada de ellos.” La última noticia de muerte de un familiar directo de Trotsky, la recibió en México y el ex líder del ejército Rojo en la lejanía sabía de las muertes de amigos y simpatizantes. En Barcelona, en plena Guerra Civil, se suceden matanzas de trotskistas a manos de los stalinistas españoles, y los procesos de Moscú no dejan de producir muertes y tormentos. Amigos o simpatizantes de los Trotsky, o simplemente militantes críticos del stalinismo que se hallan diseminados por Europa, como Erwin Wolf, Kurt Landau e Ignacio Reiss, desaparecen misteriosamente o son asesinados por manos desconocidas que, invariablemente, huyen. La locura de sangre parece continuar, pero un golpe será particularmente tremendo para la pareja: la muerte de León Sedov, el último hijo con vida que les quedaba y, al decir de Gérard Rosenthal, <<el apoyo más activo que tuvo Trotsky>>”.

geográfica e idealmente concebida. En ese recorrido por el mundo sin visado y con varias negativas a sus solicitudes de asilo político el recorrido que siguió, antes de radicar en México, en donde encontraría la muerte, lo llevó a condiciones de reflexión como ésta: “<<Por todas partes oigo decir que mi vicio más imperdonable es la falta de fe en la democracia. ¡Qué sé yo cuántos artículos y hasta libros se han escrito acerca de este tema! Pero el caso es que cuando a mí se me ocurre pedir que me den una lección práctica de demócrata, todo el mundo se excusa. ¡No hay un solo país en todo el planeta que se preste a estampar el visado en mi pasaporte!>>”⁸⁶

Como una burla del destino, su primera embarcación para el exilio del 18 de enero de 1929, llevaba por nombre *Ilich*, el destino fue Turquía. Ya en Estambul a donde llegó en febrero del año negro para el capitalismo, fue instalado en un consulado soviético, en el cual lo más complicado (argumenta Gabriel Glasman) fue la presencia de la policía y espías de Stalin, quienes entre otros cometidos tenían el apropiarse de textos, cartas, fotografías y cualquier documento que pudiera aportar datos para aumentar las penas y acusaciones que el otrora dirigente del ejército Rojo, iba acumulando en un expediente en Moscú. Por ello y con apoyos de amistades logró abandonar Estambul e instalarse en Prinkipo, esta isla, fue el espacio donde Trotsky escribió artículos y folletos de denuncia contra el stalinismo y concluyó dos obras muy importantes “Autobiografía” y un libro más, la “Historia de la Revolución Rusa”. Su estancia en Turquía finalizó en 1933, de ahí pasó a Noruega, por poco tiempo y tras las presiones emitidas desde el Kremlin, Trotsky entre falsos intentos de salida y solicitudes fallidas de ingresar a Suecia, terminó por regresar a Prinkipo donde lo mismo sucedían los meses, que las malas noticias que llegaban de lejos. Antes de partir a su

⁸⁶ GLASMAN, *El camarada incomodo*, pp. 49.

siguiente estancia temporal, en la isla, de la pluma de Deutscher puede leerse:

<<...redactó sus ideas sobre la Cuarta Internacional y también escribió unos cuantos ensayos menores sobre temas políticos y literarios franceses. La incertidumbre acerca de su futuro inmediato lo llevó a dejar de lado planes literarios más ambiciosos y le acarreó dificultades económicas que no había conocido desde 1929>>. (Aun así el historiador va a señalar que los años de Prinkipo <<fueron los más tranquilos, los más creadores y los menos desdichados de su exilio.>>).⁸⁷

La siguiente nación a la que arribaron Trotsky, Natasha y sus acompañantes fue Francia. Con una serie de limitantes y compromisos, entre ellos mantener un perfil bajo, no realizar actividad política y no visitar París por ninguna razón, julio de 1933 fue la fecha que marcó la llegada a la cuna de la revolución más influyente del siglo XVIII. Esta vida temporal en Francia no estuvo exenta de presiones, rumores e intentos de expulsión. Los Trotsky tuvieron que mudar su vivienda en más de una ocasión y tras el rastro de la muerte de Rakovsky y el arresto de su hijo Serguei en Moscú, abandonaron Francia para radicar de nuevo en territorios no soviéticos, Noruega hacia el año 1935. Un intento fallido en ese recorrido lo representó Bélgica, país que le negó la visa y en tierras noruegas logró redactar uno de los libros más importantes –y quizá uno de los que acrecentó la furia de Stalin sobre Trotsky- “*La Revolución Traicionada*”, en “la que examina en profundidad la primera mitad de la era stalinista y las características de la Rusia soviética, justamente en un momento en que Stalin celebraba la llegada al socialismo”.⁸⁸ Noruega fue la última parada en Europa antes de partir a América y finalmente a México, en donde encontraría amistades, un rincón para seguir escribiendo, pero lamentablemente también, la muerte, de

⁸⁷ DEUTSCHER Isaac en: GLASMAN, *El camarada incomodo*, pp. 53.

⁸⁸ GLASMAN, *El camarada incomodo*, pp. 57.

una manera trágica y violenta.

México y Estados Unidos podían contarse como países en los que existían grupos de simpatizantes del líder de la revolución Rusa en el exilio. No fue Estados Unidos el lugar en que Trotsky vivió en América, pero México sí. Diego Rivera y Octavio Fernández, se dieron a la tarea de solicitar el asilo directamente al presidente Cárdenas, para ello una pieza clave fue el general Francisco J. Múgica, secretario de Comunicaciones y Obras Públicas del gobierno mexicano, quien fungió como intermediario, como amigo y correligionario del muralista mexicano. Ante esta intervención y solicitud, la respuesta del presidente fue: “El señor Trotsky puede venir a México. El gobierno que represento le concederá asilo como refugiado político. Se le concederán todas las garantías necesarias. No será un prisionero”.⁸⁹

Con esas noticias, Trotsky y Natasha se harían a la mar en una embarcación de nombre *Ruth*, y, en las memorias de la compañera inseparable del revolucionario quedaron grabadas esas imágenes: “<<El mar está aceitoso, el carguero cabecea, marchamos hacia lo desconocido. León Davidovitch acumula tranquilamente sus anotaciones. El 1º de enero de 1937, dos disparos del cañón de alarma del *Ruth* saludan, en el inmensidad del océano, el año que comienza>>”.⁹⁰ Casi un mes tardó el traslado a la nueva escala de este largo exilio, sin que se supiera que este sitio sería el último en ser habitado, pero siempre con el temor de que así fuera.

La llegada a territorio mexicano fue por Tampico, allí lo esperó una comisión de la que formó parte Frida Kahlo, esposa de Diego Rivera; un representante del general Cárdenas

⁸⁹ GLASMAN, *El camarada incomodo*, pp. 81.

⁹⁰ GLASMAN, *El camarada incomodo*, pp. 84.

(Un general de apellido Beltrán) y Max Schatman (representante de los trotskistas norteamericanos). Con esta comitiva y con el hecho de que de Tampico a la ciudad de México el traslado fue en el tren presidencial, quedaba claro que las palabras del ejecutivo se transformaron en hechos y que la estancia en México podría anunciarse con menos dificultades que en Europa.⁹¹

De esta manera, el 11 de enero de 1937 empezó el exilio en México, el último y que sin duda, tampoco estuvo exento de dificultades, de grupos que lo apoyaron, otros que lo presionaron o que pedían por su expulsión.⁹² Sin embargo, aun con los kilómetros de distancia entre Moscú y la ciudad de México, los ojos del stalinismo, sus espías y sus activistas tenían nombres y apellidos hispanos al grado de que en dos ocasiones intentaron acabar con la vida de Trotsky; en el segundo, la fortuna no estuvo de lado del pensador ruso y como veremos a continuación la vida se le escapó en manos de un hombre que logró ser parte del círculo cercano, al grado de que su atentado fue violento, sorpresivo y certero, apenas un golpe a corta distancia fue suficiente para que el enemigo de Stalin dejara de

⁹¹ AVILÉS, Homero, “El Trotskismo sudcaliforniano de los ochenta: un primer acercamiento”, Ponencia del Primer Simposio internacional de historia y antropología y estudios culturales de las tres Californias, La Paz, B.C.S., INAH-UABCS-ISC-CONACULTA, 2015, pp. 5.

⁹² “Mientras el revolucionario ruso era recibido, los trotskistas mexicanos se preparaban para darle la bienvenida, a la vez que se distribuían estratégicamente para vigilar, y llegado el caso, abortar cualquier manifestación en su contra. Por supuesto, no eran los únicos que se preparaban: los servicios de inteligencia y seguridad locales estaban alertados y prevenidos de eventuales complicaciones. Patrulleros de policía se hallaban estratégicamente distribuidos por calles y avenidas, y un universo de agentes uniformados y de civil patrullaban las calles por las que debía pasar el aislado ruso. El lugar donde debía culminar la caravana que traía a Trotsky era la mismísima casa de Diego Rivera, la Casa Azul de Coyoacán, donde además lo esperaba una guardia de obreros. Por todos lados había también militantes comunistas, dispuestos a arruinar la llegada de Trotsky. Había además curiosos y una multitud de periodistas y fotógrafos deseosos de registrar el histórico acontecimiento. Pero los simpatizantes del líder revolucionario eran absoluta mayoría. Por fin, la comitiva llegó. Trotsky y Natalia, a pesar del cansancio, no dejaron de repartir saludos y agradecimientos. Todas las precauciones y medidas de seguridad se desbordaron y resultaron inútiles ante la efusividad de los presentes”. GLASMAN, *El camarada incomodo*, pp. 85.

existir.

El primer atentado del que Trotsky, Natasha y Esteban⁹³ lograron salir vivos se suscitó el 24 de mayo de 1940 por la madrugada. Según las declaraciones de los que sufrieron el atentado y la versión de Gabriel Glasman:

En la madrugada del 24 de mayo, un comando atacó la casa de Trotsky y desencadenó un auténtico infierno de balas. Pocas horas antes, Trotsky se había acostado después de una larga jornada de trabajo y hasta debió apelar a un somnífero para conciliar el sueño. Por supuesto, el repiquete de las balas lo despertó inmediatamente. Las cosas sucedieron con una rapidez asombrosa, pero que daba cuenta de un cálculo y una planificación pacientes. Más tarde Trotsky daría algunas precisiones, como que calculaba en unas veinte personas las que integraron el comando atacante, y que muchos de ellos estaban armados con ametralladoras. En cuanto a la bomba incendiaria, para Trotsky tenía como objetivo destruir la valiosa documentación que se guardaba en la casa.⁹⁴

El intento fue fallido y tras las investigaciones todo parecía indicar que fue una acción en la que colaboraron premeditadamente figuras de militancia comunista en México, uno de ellos, David Alfaro Siqueiros. A partir de estos acontecimientos las medidas de seguridad cambiaron, pero para Trotsky era claro que aun con la distancia que separaba a Moscú de Coyoacán, el camarada Stalin movería las piezas necesarias para volver a intentarlo las veces que fuera necesario, tal como lo había hecho con otros enemigos políticos. Finalmente, la fecha del 20 de agosto de 1940, pondría punto final a la tarea de acallar la

⁹³ Esteban Vollkov es nieto de León Trotsky, actualmente vive en la ciudad de México y es el presidente de la asociación que dirige el Museo Casa de León Trotsky. Sus padres fueron Platón Volkov y Zina Bronstein (ella era la hija mayor de Trotsky y fruto del primer matrimonio).

⁹⁴ GLASMAN, *El camarada incomodo*, pp. 111-112.

voz y el pensamiento de Trotsky. El periódico “*La Vanguardia*”, publicación española, daba noticia en su primera página de la edición del jueves 22 de agosto de 1940: “TROTSKY, ASESINADO EN MEJICO” [Sic]. La citada edición daba datos un tanto confusos a través de su corresponsal en México, Kurto Benot, sobre lo ocurrido. En primer lugar se hablaba de que el asesino era un amigo de Trotsky de nombre Mornard Jacques, que tras una discusión acalorada ambos llegaron a los golpes y finalmente este había ultimado al dirigente socialista con un pico en la cabeza.⁹⁵

Después de las averiguaciones y declaraciones de testigos y del mismo asesino, que no pudo darse a la fuga, la verdad fue aflorando. Por ejemplo, “Algunos elementos indican hasta qué punto estaba el homicida preparado para llevar hasta sus últimas consecuencias su plan”.⁹⁶ Ya que ningún amigo se presenta a casa de nadie a conversar con lo que “Mornard”⁹⁷ traía esa tarde entre sus ropas. “Un puñal de 35 centímetros de longitud y de 3 centímetros de ancho, y una pistola calibre 45 con 8 cartuchos. Evidentemente, además de la fatídica piqueta que finalmente utilizaría”.

Ya detenido por las autoridades mexicanas, “el mismo declararía: <<Sobre un mueble, no

⁹⁵ LA VANGUARDIA ESPAÑOLA, “Trotsky asesinado en Mejico”, Jueves 22 de agosto de 1940, Barcelona, España, Pág. 1, Año LVI, Num. 23063, En: <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1940/08/22/pagina-1/33117497/pdf.html?search=muerte%20de%20trotsky> [Consultado 15 de noviembre de 2014].

⁹⁶ GLASMAN, El camarada incomodo, pp. 129.

⁹⁷ “El español Ramón Mercader, cuyo seudónimo era Jaques Mornard, y quién había logrado confianza en el círculo íntimo del revolucionario, entró a la vivienda con una excusa (mostrarle un escrito suyo a Trotsky) y una vez en el estudio le pegó en la cabeza al revolucionario con un piolet. Trotsky, confiado, leía el escrito que Ramón Mercader le había llevado cuando este le pegó en la cabeza. El grito de Trotsky se escuchó en toda la casa. Trotsky murió al día siguiente tras 19 horas de agonía en un hospital de la Ciudad de México. Viajando por América, Trotsky y su exilio en México, En: “Viajando por América, Trotsky y su exilio en México”, En: <http://poramerica.blogspot.mx/2009/03/leon-trotsky-y-su-exilio-en-mexico-de.html>, [Consultado en 15 de noviembre 2014].

recuerdo cuál, puse mi gabardina; en la esquina derecha tenía cosido el puñal y en el lazo izquierdo se hallaba el pico. Mientras Trotsky leía el artículo, cogí el pico de la gabardina, cerré los ojos y lo golpeé sobre la cabeza. Sólo di un golpe>>>”.⁹⁸ Ese golpe fue mortal, terminó con la vida del ideólogo socialista de la revolución rusa, con el creador y dirigente del ejército rojo, pero sus libros e ideas sobre el socialismo, la revolución permanente y el internacionalismo continúan hasta el día de hoy.

En el epílogo de uno de sus libros, el autor argentino, Gabriel Glasman apunta sobre el asesinato de León Trotsky: “El asesinato de Trotsky no resolvió ninguna de los conflictos que anidaban en la Unión Soviética. No obstante, Stalin sí logró mantenerse en el poder, consolidando su vasta burocracia político-policia, hasta que su propia muerte produjo una apertura que pedía reformas políticas de alcance profundo”.⁹⁹

Por ello un par de dudas brotan, ¿era en realidad un peligro para el régimen soviético un solo hombre?, ¿cuál es el legado, cuál es la herencia teórica que dejó Lev Davidovich Bonstein al grado de haberle costado la vida, a él y prácticamente a toda su familia? Quizá los aciertos de sus planteamientos ideológicos fueron una de las principales razones de la persecución de Stalin sobre Trotsky. Sobre esto puede señalarse como una muestra clara, la idea de crear una IV internacional fuera de la URSS y criticar con esta acción de manera velada el ideal de consolidar el socialismo en un solo país. Sumado a la formación o el intento de formación desde el exilio de un grupo internacional bolchevique para oponerse a la descomposición del movimiento revolucionario internacional.

Además, si ponemos atención a lo que Trotsky llamó las ideas aglutinantes en la teoría de

⁹⁸ “Viajando por América”.

⁹⁹ GLASMAN, *El camarada incomodo*, pp. 141.

la revolución permanente, podemos entender que, pretendiéndolo o no, esto resultó un cuestionamiento al modelo de “socialismo” que se trataba de imponer desde el Kremlin.¹⁰⁰ Ya que la teoría elaborada por Trotsky estaba sustentada en las ideas de pensadores del siglo XIX como Marx y representaba una oposición a la ideología democrática que planteaba que tras establecer un Estado racional, el camino estaba allanado para que el devenir se presentara progresista y la resolución a cualquier conflicto se diera con reformas y de manera pacífica. La segunda idea es en si misma, la revolución socialista, que a su vez es una revolución permanente. Misma que no puede fijarse en un tiempo definido y que además va transformándose a la par de su evolución y bajo sus propios parámetros de referencia, lo cual demuestra que ninguna revolución podría ser exportada de manera genérica y que en su origen y contexto real estaban determinadas las etapas que debía atravesar y una etapa nueva siempre sería consecuencia de la anterior inmediata. Finalmente, la tercer idea y que además del Kremlin, seguramente también hizo temblar al capitalismo y al imperialismo, es el carácter internacional de la revolución socialista, con lo que antepone de frente la idea de construir el socialismo en un solo país; encerrarlo en un solo país era como ignorar la realidad que vivía la economía y la estructura social de la humanidad.

Y a manera de epílogo, creo conveniente retomar textualmente las tesis fundamentales de la teoría de la revolución permanente, que más adelante someteré a escrutinio en comparación con el trotskismo en América y en México:

1. La teoría de la revolución permanente exige en la actualidad la mayor atención por parte de todo marxista,

¹⁰⁰ Para ampliar el conocimiento de la revolución permanente y sus ideas aglutinantes véase: TROTSKY, León, *La revolución permanente*, Francia, Editions, 1972.

puesto que el rumbo de la lucha de clases y de la lucha ideológica ha venido a desplazar de un modo completo y definitivo la cuestión, sacándola de la esfera de los recuerdos de antiguas divergencias entre los marxistas rusos para hacerla versar sobre el carácter, el nexo interno y los métodos de la revolución internacional en general.

2. Con respecto a los países de desarrollo burgués retrasado, y en particular de los coloniales y semicoloniales, la teoría de la revolución permanente significa que la resolución íntegra y efectiva de sus fines *democráticos y de su emancipación nacional* tan sólo puede concebirse por medio de la dictadura del proletariado, empuñando éste el poder como caudillo de la nación oprimida y, ante todo, de sus masas campesinas.

3. El problema agrario, y con él el problema nacional, asignan a los campesinos, que constituyen la mayoría aplastante de la población de los países atrasados, un puesto excepcional en la revolución democrática. Sin la alianza del proletariado con los campesinos, los fines de la revolución democrática no sólo no pueden realizarse, sino que ni siquiera cabe plantearlos seriamente. Sin embargo, la alianza de estas dos clases no es factible más que luchando irreconciliablemente contra la influencia de la burguesía liberal-nacional.

4. Sean las que fueren las primeras etapas episódicas de la revolución en los distintos países, la realización de la alianza revolucionaria del proletariado con las masas campesinas sólo es concebible bajo la dirección política de la vanguardia proletaria organizada en Partido Comunista. Esto significa, a su vez, que la revolución democrática sólo puede triunfar por medio de la dictadura del proletariado, apoyada en la alianza con los campesinos y encaminada en primer término a realizar objetivos de la revolución democrática.

5. Enfocada en su sentido histórico, la consigna bolchevista: <<dictadura democrática del proletariado y de los campesinos>>, no quería expresar otra cosa que las relaciones caracterizadas más arriba, entre el proletariado, los campesinos y la burguesía liberal. Esto ha sido demostrado por la experiencia de Octubre. Pero la vieja fórmula de Lenin no resolvía de antemano cuales serían las relaciones políticas recíprocas del proletariado y de los campesinos al interior del bloque revolucionario. En otros

términos, la fórmula se asignaba conscientemente un cierto carácter algebraico, que debía ceder el sitio a unidades aritméticas más concretas en el proceso de la experiencia histórica. Sin embargo, esta última ha demostrado, y en condiciones que excluyen toda torcida interpretación, que, por grande que sea el papel revolucionario de los campesinos, no pueden ser nunca autónomo, ni con mayor motivo, dirigente. El campesino sigue al obrero o al burgués. Esto significa que la <<dictadura democrática del proletariado y de los campesinos>> solo es concebible como *dictadura del proletariado arrastrando detrás de sí a las masas campesinas*.

6. La dictadura democrática del proletariado y de los campesinos, en calidad de régimen distinto por su contenido de clase de la dictadura del proletariado, sólo sería realizable en el caso de que fuera posible un partido revolucionario *independiente* que encarnara los intereses de la democracia campesina y pequeño burguesa en general, un partido capaz, con el apoyo del proletariado, de adueñarse del poder y de implantar desde él su programa revolucionario. Como lo atestigua la experiencia del último cuarto de siglo, constituye un obstáculo invencible en el camino de la creación de un partido campesino la ausencia de independencia económica y política de la pequeña burguesía y su profunda diferenciación interna, como consecuencia de la cual las capas superiores de la pequeña burguesía (de los campesinos) en todos los casos decisivos, sobre todo en la guerra y la revolución, van con la gran burguesía, y los inferiores, con el proletariado, obligando con ello al sector intermedio a elegir entre los polos extremos. Entre el kerenskismo y el poder bolchevista, entre el <<Kuomintang>> y la dictadura del proletariado, no cabe ni puede haber posibilidad intermedia, es decir, una dictadura democrática de los obreros y campesinos.

7. La tendencia de la Internacional Comunista a imponer actualmente a los pueblos orientales la consigna de la dictadura democrática del proletariado y de los campesinos, superada definitivamente desde hace tiempo por la historia, no puede tener más que un carácter reaccionario. Por cuanto esta consigna se opone a la dictadura del proletariado, políticamente contribuye a la disolución de este último en las masas pequeño burguesas y crea de este modo las condiciones más favorables para la hegemonía de la burguesía nacional, y, por consiguiente, para el fracaso de la revolución democrática. La incorporación de esta

consigna al Programa de la Internacional Comunista Internacional representa ya de suyo una tradición directa contra el marxismo y las tradiciones bolchevistas de Octubre.

8. La dictadura del proletariado, que sube al poder en calidad el caudillo de la revolución democrática, se encuentra inevitable y repentinamente, al triunfar, ante objetos relacionados con profundas transformaciones del derecho de propiedad burguesa. La revolución democrática se transforma directamente en socialista, convirtiéndose con ello en *permanente*.

9. La conquista del poder por el proletariado no significa el coronamiento de la revolución, sino simplemente su iniciación. La edificación socialista sólo se concibe sobre la base de la lucha de clases en el terreno nacional e internacional. En las condiciones de predominio decisivo del régimen capitalista en la palestra mundial, esta lucha tiene que coincidir inevitablemente a explosiones de guerra interna, es decir, civil, y exterior, revolucionaria. En esto consiste el carácter permanente de la revolución socialista como tal, independientemente del hecho de que se trate de un país atrasado, que haya realizado ayer todavía su transformación democrática, o de un viejo país capitalista que haya pasado por una larga época de democracia y parlamentarismo.

10. El triunfo de la revolución socialista es inconcebible dentro de las fronteras nacionales de un país. Una de las causas fundamentales de la crisis de una sociedad burguesa consiste en que las fuerzas productivas creadas por ella no pueden conciliarse ya con los límites del Estado nacional. De aquí se originan las guerras imperialistas, de una parte, y la utopía burguesa de los Estados Unidos de Europa, de otra. La revolución socialista empieza en la palestra nacional, se desarrolla en la internacional y llega a su término y remate en la mundial. Por lo tanto, la revolución socialista se convierte en permanente en un sentido nuevo y más amplio de la palabra: en el sentido de que sólo se consuma con la victoria definitiva de la nueva sociedad en todo el planeta.

11. El esquema de desarrollo de la revolución mundial, tal como queda trazado, elimina el problema entre la distinción de países <<maduros>> y <<no maduros>> para el socialismo, en el sentido de la clasificación muerta y

pedante que establece el actual programa de la Internacional Comunista. El capitalismo, al crear un mercado mundial, una división mundial del trabajo y fuerzas productivas mundiales, se encarga por sí solo de preparar la economía mundial en su conjunto para la transformación socialista. Este proceso de transformación se realizará con distinto ritmo según los distintos países. En determinadas condiciones, los países atrasados pueden llegar a la dictadura del proletariado antes que los avanzados, pero más tarde que ellos al socialismo. Un país colonial o semicolonial, cuyo proletariado resulte aún insuficientemente preparado para agrupar en torno suyo a los campesinos y conquistar el poder, se halla por ello mismo imposibilitado para llevar hasta el fin la revolución democrática. Por el contrario, un país cuyo proletariado haya llegado al poder como resultado de la revolución democrática, el destino ulterior de la dictadura y el socialismo dependerá, en último término, no tanto de las fuerzas productivas nacionales como del desarrollo de la revolución socialista internacional.

12. La teoría del socialismo en un solo país, que ha surgido como consecuencia de la reacción contra el movimiento de Octubre, es la única teoría que se opone de un modo consecuente y definitivo a la revolución permanente.

La tentativa de los epígonos, compelidos por los golpes de la crítica, de limitar a Rusia la aplicación de la teoría del socialismo en un solo país en vista de las peculiaridades (extensión y riquezas naturales) de esta nación, no mejora, sino que empeora las cosas. La ruptura con la posición internacional conduce siempre, inevitablemente, al *mesianismo* nacional, esto es, al reconocimiento de ventajas y cualidades inherentes al propio país susceptibles de permitir a éste desempeñar un papel inasequible a los demás.

La división mundial del trabajo, la subordinación de la industria soviética a la técnica extranjera, de dependencia de las fuerzas productivas de los países avanzados de Europa respecto a las primeras materias asiáticas, etc., etc., hacen imposible la edificación de una sociedad socialista independiente en ningún país del mundo.

13. La teoría de Stalin – Bujarin no sólo opone mecánicamente, contra toda la experiencia de las revoluciones rusas, la revolución democrática a la socialista, sino que divorcia la revolución nacional de la

internacional. A las revoluciones de los países atrasados les asigna como fin la instauración de un régimen irrealizable de dictadura democrática que contraponen a la dictadura del proletariado. Con ello, introduce ilusiones y ficciones en la política, paraliza la lucha del proletariado por el poder en Oriente y retrasa la victoria de las revoluciones coloniales. Desde el punto de vista de la teoría de los epígonos, el hecho de que el proletariado conquista el poder implica el triunfo de la revolución (<<en sus nueve décimas partes >>, según la fórmula de Stalin) y la iniciación de la época de las reformas nacionales. La teoría de la evolución del *kulak* hacia el socialismo y de la <<neutralización>> de la burguesía mundial, son, por este motivo, inseparables de la teoría del socialismo en un solo país. Estas teorías aparecen juntas y juntas caen. La teoría del nacional-socialismo reduce a la Internacional Comunista a la categoría de instrumento auxiliar para la lucha contra la intervención militar. La política actual de la Internacional Comunista, su régimen y la selección del personal directivo de la misma responden plenamente a esta reducción de la Internacional al papel de destacamento auxiliar, no destinado a la resolución de objetivos independientes.

14. El programa de la Internacional Comunista, elaborado por Bujarin, es ecléctico hasta la médula. Dicho programa presenta una tentativa estéril para conciliar la teoría del socialismo en un solo país con el internacionalismo marxista, el cual, por su parte, es inseparable del carácter permanente de la revolución internacional. La lucha de la oposición comunista de izquierda por una política justa y régimen saludable en la Internacional Comunista está íntimamente ligada a la lucha por el programa marxista. La cuestión del programa es, a su vez, inseparable de la cuestión de las dos teorías opuestas: la de la revolución permanente y la del socialismo en un solo país. Desde hace mucho tiempo, el problema de la revolución permanente ha rebasado las divergencias episódicas, completamente superadas por la historia, entre Lenin y Trotsky. La lucha está entabada entre las ideas fundamentales de Marx y Lenin de una parte, y el eclecticismo de los centristas, de otra.¹⁰¹

Con estas tesis fundamentales de la teoría de la *Revolución Permanente*, León Trotsky

¹⁰¹ TROTSKY, *La revolución permanente*, pp. 129-133.

pretendía dejar una especie de premisas sobre las que cualquier socialista, en cualquier parte del mundo debía dirigirse. De esa manera y como parte primordial, llamaba al conocimiento y estudio de la teoría antes citada, para retomarlo como instrumento y método para lograr la revolución internacional. De igual forma, pretendía dejar en claro que la revolución permanente era la única salida hacia el socialismo y debía ser encabezada por el proletariado. Para ello debía tenerse claro que las condiciones político-económicas mundiales (que el mismo Trotsky vivió y vio desarrollarse) brindaban un escenario favorable a un sector campesino mayoritario en el mundo, para jugar un papel protagonista en la lucha por el socialismo. Sin embargo, también era claro en una cosa, para que esto tuviera resultados efectivos, el campesinado debía pactar una alianza natural con el sector obrero y esta alianza sólo podía iluminarse con un faro, a partir del cual se podía alumbrar su lucha revolucionaria: *el Partido Comunista (PC)*. Pero en dicha alianza, también debía plantearse una subordinación dentro del PC y con ella, designar la dirigencia del partido, la subordinación del campesinado bajo el proletariado.

Con esa alianza y subordinación la *Dictadura Democrática del Proletariado y de los Campesinos* sería posible cumpliendo además con un determinante específico, el partido debía ser un organismo *Independiente y Democrático*, y asumir la *Vanguardia* del movimiento de transformación. Para que el proletariado al asumir el poder a través del partido, destruyera en su totalidad el *Estado Burgués* y de esta manera la *Revolución Democrática* se transformaría directamente en *Revolución Socialista* y con ello en *Permanente*. Pero con la toma del poder apenas estaría iniciando esa revolución –señalaba Trotsky- y con ello se tendría que dar el siguiente paso: no limitar, ni minimizar la revolución a fronteras nacionales dentro de un país. De esta manera, quedaría rebasado cualquier calificativo de país “maduro” o “no maduro” para alcanzar una revolución

socialista mundial. Ya que cada nación tendría su propio ritmo y etapas, pero su fin primordial debería ser la *Revolución Socialista Mundial*.

Y para cerrar estas tesis fundamentales, Trotsky dejaba claro que sólo había dos salidas. La que encabezaba Stalin desde el poder de la Unión Soviética o la que sustentaba él, en su práctica y en las teorías de Marx y Lenin; el *Socialismo en un solo país* o el socialismo en el mundo, a través de una *Revolución Permanente*, respectivamente.

2.- Trotskismo en América Latina.

El simple hecho de que en México León Trotsky haya encontrado condiciones un poco más decorosas para vivir su exilio y los últimos años de vida, no hizo de este país y de toda América un terreno fértil, sensible y abierto para las ideas del revolucionario ruso. El largo brazo de Stalin le persiguió por varias partes del mundo y logró, en más de una ocasión, como lo he dejado plasmado en el apartado anterior que se negara su estancia. El trotskismo de los treinta y cuarenta del siglo pasado, era perseguido de manera permanente y constante por las autoridades soviéticas en contubernio –muy probablemente- con las instancias de inteligencia del imperialismo de aquellos años. El mismo Trotsky señalaba en uno de tantos textos que escribió: “La campaña contra el <<viejo trotsquismo>> no ha sido, en realidad, más que una campaña contra las tradiciones de Octubre, las cuales han ido haciéndose cada día más insostenibles y oprimidas para la nueva burocracia”. Lo que indicaba que no sólo se atacaba a Trotsky, sino al origen mismo de la revolución y a la posibilidad de que estas ideas revolucionarias pudieran trasladarse a otras partes del mundo, por ello, continuaba el texto del ex dirigente del ejército rojo, “se ha aplicado el calificativo de <<trotsquismo>> a todo aquello que pesaba y cohibía. De este modo, la lucha contra el trotsquismo ha venido a convertirse, poco a poco, en la expresión de una *reacción* teórica y política en los medios no proletarios, y en parte los proletarios, y en el reflejo de dicha reacción en el partido”,¹⁰² dentro y fuera de Rusia.

Por eso, como veremos, la llegada de Trotsky a México mantuvo sus limitantes y el trotskismo debemos entenderlo en dos momentos de la historia en México y en América. Primero, el trotskismo de los seguidores de las teorías de Trotsky y de él mismo, en su

¹⁰² TROTSKY, *La revolución permanente*, pp. 30.

contemporaneidad; y los trotskistas que surgen y se organizan bajo sus ideas y teorías tras su muerte y, en algunos casos, con intentos de un trotskismo practicado desde el contexto particular en el que se podía actuar como organización de izquierda y como tendencia socialista a partir de la década de 1950 con fines electorales, a veces, aunque parezca imposible, desde la clandestinidad.

En México, Trotsky vivió la última etapa de su vida. En los días que habitó su casa de Coyoacán, alcanzó los sesenta años. Ese personaje que se veía a sí mismo como el último sobreviviente de una legión aniquilada, como escribió Gabriel Glasman: “Para muchos se ha transformado en símbolo, y él lo sabe. Su deber consiste en mantener recta, clara, una doctrina, una verdad histórica, una tensa espera. Por todos estos motivos está condenado. Las ejecuciones de Moscú, de Siberia, de Turquestán, de Ucrania, los asesinatos de Barcelona, de Lausana, de París, condenan al proscrito de México”.¹⁰³ Todo parecía indicar que sólo esperaba el final, quizá por eso suena muy creíble aquello que se cuenta de él, que al amanecer en México, cada mañana al abrir los ojos le decía a su compañera “Nos han dado otro día de vida, Natasha”. Aun así, con esa zozobra con la que pudo vivir en esa casa, elevada a fortaleza; *el viejo*, tuvo una etapa en el que su pluma fue muy prolífica en cuanto temas como la guerra civil española o la burocracia y el Estado Soviético con análisis de las políticas de Stalin, desde luego.

En nuestro país también incursionó en otra área que no necesariamente está separada del poder político y de las ideologías, me refiero al arte. En estas tierras, Trotsky participó en “la elaboración de un proyecto estético, el que va a representarse en el <<Manifiesto por un Arte Revolucionario>> que elaborará junto a dos artistas de reconocimiento internacional:

¹⁰³ GLASMAN, *El camarada incomodo*, pp. 89.

el muralista Diego Rivera y el poeta surrealista André Breton.”¹⁰⁴ En él quedó plasmada una idea básica del trotskismo, *el Internacionalismo*, con la idea de una Cultura Internacional.

El ambiente que lo acogió fue el del México posrevolucionario, bajo el mandato sexenal de Lázaro Cárdenas del Río. Aunque algunos de sus biógrafos coinciden en que Trotsky no tenía plena certeza de poder vivir con seguridad y tranquilidad en estas tierras, ésta fue la única nación que aceptó su solicitud de asilo, ante quizá medio centenar de países que no la aceptaron o que la aceptaron por un tiempo muy limitado. Se había convertido en algo así como un proscrito universal, como lo llamó Jorge Abelardo Ramos. “En tanto Stalin lo acusaba en los procesos de ‘agente inglés’ primero y luego de ‘agente de Hitler’, Trotsky se convertía en símbolo de la peste. Todas las puertas se le cerraban, en el más literal sentido de la expresión”.¹⁰⁵ Incluso su hijo, temía por la vida de su progenitor en su residencia en México, León Sedov, escribió a su padre: *En esos lugares se encuentra un asesino por un puñado de dólares*.¹⁰⁶ Sin embargo, las autoridades le abrieron las puertas para su residencia en los años en el que la familia revolucionaria cobraba los frutos de la lucha, en

¹⁰⁴ GLASMAN, *El camarada incomodo*, pp. 85-86.

¹⁰⁵ RAMOS, Jorge Abelardo, “Trotsky en América Latina”, Ediciones del socialismo latinoamericano, Pág. 4, (Doc. En PDF) en: <http://www.izquierdanacional.org/publicaciones/libros/pdf/SL0018.pdf>, [Consultado 23 de enero 2015]. Estos *Procesos de Moscú* (purgas stalinistas como algunos las llamaron) fue una práctica política-jurídica con un brazo militar, a través de la que Stalin se deshacía de personajes que desde su óptica representaban algún tipo de adversario político. Para ello el poder soviético había desarrollado toda una estructura. El antiguo menchevique Vishinsky, que en 1917 se había pronunciado contra la Insurrección de Octubre y colaboraba con los ejércitos blancos, era ahora el Fiscal del Estado a las órdenes de Stalin. Personaje perfectamente adaptado para tal misión, Vishinsky pidió a la Corte la pena de muerte para esos «perros rabiosos». Las más notorias figuras políticas del partido bolchevique —Zinoviev, Kamenev, Bujarin, Preobrayensky, Radek, Piatakov y otros centenares de fundadores del partido, del Estado y de la Internacional Comunista— estaban sentados en el banquillo de los acusados.

¹⁰⁶ Isaac Deutscher, citado por Jorge Abelardo Ramos en su texto *Trotsky en América Latina*.

un país en el que el péndulo de la vida nacional se movía entre el presidencialismo autoritario y el paternalismo; entre la política de masas y el corporativismo; entre la autonomía del presidente y el maximato; entre la crisis económica y la guerra capitalista y en lo que por esos años se dio por llamar, la reconstrucción nacional. No menos complejo era el panorama que toda América Latina vivía entre los gobiernos sustentados en oligarquías ganaderas, cafetaleras, algodoneras, mineras o con claros negocios con petróleo presionados por la crisis mundial de 1929 y cobijados de manera clara por un capitalismo norteamericano e inglés que bebía de *las venas abiertas de América Latina*.¹⁰⁷ Es en este

¹⁰⁷ Una caracterización muy ajustada de esta América Latina de la década de 1930 la encontramos en Abelardo Ramos y la utilizo aquí para contextualizar. Al llegar Trotsky a América Latina, la nación latinoamericana sufría agudamente las consecuencias de la crisis mundial iniciada en 1929. En la Argentina, la oligarquía terrateniente y comercial había regresado al poder en la persona del general Agustín P. Justo. El viejo caudillo nacionalista Hipólito Yrigoyen, derrocado en 1930, había muerto, arrastrando a la tumba el significado renovador de su movimiento. Utilizando hábilmente la crisis, el Imperio británico impuso a la Argentina los más pesados tributos: reforzó su control sobre la banca, los transportes, los seguros, los fletes y el comercio exterior. La democracia política había desaparecido junto a los buenos tiempos. El liberalismo del antiguo país agrario, rico y pacífico, era superfluo y hasta peligroso para la oligarquía ilustrada. Las sucesiones presidenciales se operaban mediante el fraude electoral más cínico. Era llamado por las clases conservadoras y su poderosa prensa venal (La Nación, La Prensa, La Razón), el «fraude patriótico». **En Brasil**, la crisis, por el contrario, permitió el ascenso al poder del estanciero Getulio Vargas. Pero como en Brasil no existía una oligarquía ganadera dominante, sino una oligarquía cafetera ligada al comercio exterior, Getulio Vargas era en cierto modo el representante de un nacionalismo agrario fundado en el mercado interior. Imprimió un gran impulso al desarrollo industrial, excluyó al pueblo de toda decisión política e instauró el «Estado Novo», remedo semifascista de los regímenes totalitarios europeos. Bajo esa exteriorización político-jurídica reaccionaria, Getulio practicó una política de nacionalismo burgués en las condiciones de un país semicolonial. Pretendía crear una burguesía nacional y establecer sin lucha, bajo la coordinación de un Estado sartorial paternalista, un equilibrio entre los viejos plantadores de café, la burguesía comercial intermediaria de Río y los intereses nacionales del Brasil resumidos en el Ejército y la burocracia estatal. **En Perú** ejercía la dictadura el siniestro general Benavídez. Los intereses petroleros del capital foráneo y los algodoneros de la costa habían fundado una alianza estable con los terratenientes parasitarios de la sierra, para mantener a la sociedad peruana en un estado de petrificación y servilismo perpetuos. Sólo en 1968, con la revolución de Velasco Alvarado, las tendencias nacionalistas del Ejército peruano han logrado por primera vez, desde la dictadura de Bolívar y la batalla de Ayacucho, avanzar hacia la reconquista de una soberanía pérdida durante un siglo y medio. Concluida la Guerra del Chaco promovida por el antagonismo de los monopolios petroleros internacionales, la generación boliviana que regresa de las trincheras inicia una especie sui generis de socialismo militar, de acuerdo a la curiosa calificación en boga. Bajo la conducción del Coronel

escenario en el que el trotskismo desarrolló una nueva etapa en ese exilio del *viejo*.

El trotskismo tampoco era una corriente fácilmente asimilada en América, los antecedentes del marxismo y las ideas anarquistas de Bakunin y Proudhon que habían hecho eco en el movimiento obrero, hacía que las ideas de una revolución permanente y de que pudiera germinar la idea de un gobierno obrero y campesino ponía alerta a las clases dominantes. Aunque todo parecía indicar que América Latina tampoco tenía condiciones para tejer un socialismo continental, quizá a lo que se pudiera aspirar en aquellos años era a vivir una especie de intento de socialismo individual por cada país, si es que este avanzara.

David Toro y del joven Teniente Coronel Germán Busch, esta revolución en **Bolivia** no logra realizar ninguno de sus objetivos fundamentales. Pero abre el camino para un potente despertar antiimperialista del Altiplano, que se cristalizará bajo las banderas del MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) después de 1943. **Venezuela** ha visto morir estupefacta al bisonte Gómez, un anciano déspota criollo que había mantenido al país bajo su bota desde la caída en 1908 del general Cipriano Castro. La era de las regalías petroleras no había sonado todavía; Venezuela permanecía bajo una dictadura indiferente al siglo XX, con la mayor parte de su juventud revolucionaria en la emigración. En **Colombia** aparecía un ala izquierda del vetusto Partido Liberal, a cuya cabeza figuraba un fogoso tribuno, Jorge Eleicer Gaitán, con arrestos nacionalistas. Pero el sistema bipartidario, como en el despreocupado Uruguay, semejava un chaleco de fuerza para el estancado país boliviano, estrujado por sus grandes cafetaleros conservadores y sus cosmopolitas abogados y comerciantes liberales. **En el Caribe y Centroamérica** se turnaban sin reposo los coroneles o picapleitos de las minúsculas fracciones localistas, multiplicadas desde la desaparición de los unificadores Morazán y Barrios. Los dictadores y los regímenes democráticos, en un incesante *corsi e recorsi*, evidenciaban la inutilidad patética de aquellas históricas provincias divididas para construir una sociedad digna de tal nombre, a menos que pudieran integrar una gran Nación. **En Chile** la renta agraria y las regalías mineras eran administradas por una oligarquía secular, a la que la crisis de 1929 conmovió profundamente. El tránsito del poder inglés al poder yanqui no alteró casi la estabilidad de esa oligarquía. Pero en 1932 la efímera República Socialista de Chile demostró hasta qué punto una semicolonía tan moderada como el país del Pacífico contaba con pilares vulnerables. **El Uruguay** gozaba de un status especial. Creada por las intrigas del ministro inglés Canning en 1828, la antigua Banda Oriental estaba profundamente vinculada al Imperio: extraña asociación de mutuo beneficio, el Uruguay gozaba de óptimas pasturas naturales, de un excelente puerto y de una numerosa clase media formada a la europea, ahorrativa y culta, que absorbía por la vía del Estado protector gran parte del fruto de las exportaciones agrarias. En fin, el Paraguay, después de la guerra de la Triple Alianza en 1885, quedó diezariado demográficamente por la guerra criminal de Buenos Aires y Río de Janeiro. Después de la Guerra del Chaco, su postración acentuó su dependencia de la oligarquía porteña, que a su vez dependía del imperialismo inglés. Encerrado en la selva, orgulloso y pobre, sin salida al mar, el Paraguay no había encontrado en 1938 otro doctor Francia ni otra familia López para simbolizar su coraje legendario.

Nuevamente recurro a Jorge Abelardo Ramos, para conocer una valoración sobre las posibilidades que el socialismo y las ideas trotskistas tenían en América en el tiempo que Trotsky mismo vivió aquí:

Dos errores capitales: considerar a la Argentina como una nación (y a las demás provincias latinoamericanas como naciones, aunque bárbaras y mestizas), y precisar el carácter capitalista y burgués de cada una de ellas. Esto suponía —en el «maestro» del socialismo finisecular— disociar la estrategia de la revolución latinoamericana, que es la unidad nacional de los Estados Socialistas, de su táctica, necesariamente aplicable dentro de las fronteras de las provincias balcanizadas. En segundo lugar, el carácter capitalista o burgués de cada uno de los Estados latinoamericanos excluía todo Frente Nacional Antiimperialista con otras fuerzas no proletarias, y aislaba al proletariado de Argentina o América Latina de los procesos de las grandes luchas nacionales. Este «espíritu clasista» respondía perfectamente a las necesidades de la oligarquía y del capital extranjero, que siempre han visto con simpatía la disociación entre la acción marxista y las banderas nacionales. Los discípulos «trotskistas» o «ultraizquierdistas» de Juan B. Justo (chinos o fidelistas incluidos) tienden así a convertirse en sectas impotentes y fraseadoras de oficio. No es inútil advertir que ni Lenin, ni Trotsky, ni Mao, ni Fidel practicaron jamás esta política, pues de haberla llevado a cabo no habrían triunfado jamás.¹⁰⁸

Sin duda, lo que se acaba de leer, reflejaba de alguna manera que el extenso territorio de lo que es América, si alguna vez estuvo unida, fue bajo el dominio de la corona española; pero que, tras las independencias lo que se había logrado no era sólo independizarlas, sino también individualizarlas y con ello, sería muy difícil concretar un sueño de unificación y mucho más difícil resultaba creer que ese sueño podría tener características socialistas. En aquellos años era difícil saber si triunfarían o no, ahora sabemos que no triunfaron, pero

¹⁰⁸ RAMOS, “Trotsky en América Latina”, pp. 8.

quienes fueron los exponentes de las ideas socialistas en aquellos años en América Latina antes de la formación legal de un partido socialista con tendencia trotskista en México y que reivindicaron como bandera de lucha a la IV Internacional, a continuación se exponen.

Iniciando por el Caribe, se puede citar el caso de Cuba, y para ello traer a colación la pluma de José Martí quien, “en 1883 un artículo en homenaje a Marx con motivo de su muerte, y si al rendir honores al luchador del proletariado rechazaba su llamado a la violencia, se refería a Bakunin como «un hombre tierno y brillante». Este eco del marxismo y del bakuninismo en el gran precursor sería más nítido en los discursos de Diego Vicente Tejera, un poeta y escritor cubano, fundador del fugaz partido Socialista de Cuba,”¹⁰⁹ este poeta llamaba a la razón a la burguesía, al tiempo que exigía respeto para el Partido Socialista en Cuba. Sin embargo, todo indica que el modelo socialista, con ideas trotskistas no se desarrolló en la isla. En otra isla caribeña, en Puerto Rico, se dice que el socialismo provino de España, con un militante ibérico “Santiago Iglesias, que organizó los primeros grupos sindicales de la isla y el Partido Socialista Obrero en 1899, afiliado al Partido Socialista del Trabajo de los Estados Unidos.” Y como escribió Jorge Abelardo Ramos, sobre Iglesias, no resultaba muy fácil imaginarse “la calidad de semejante socialismo y las relaciones de este partido con el marxismo cuando se considera que su fundador llegó a desempeñarse desde 1917 a 1933 como miembro del Senado de Puerto Rico, para asumir luego el cargo de Comisionado Residente en los Estados Unidos, con sede en Washington, donde falleció en 1939”.¹¹⁰ Además cabe señalar que cada manifestación de alguna corriente socialista, se daba de manera separada en cada país, ya que la división que existió en torno a los partidos comunistas o socialistas, fueron claras. Incluso muchas de las veces

¹⁰⁹ RAMOS, “Trotsky en América Latina”, pp. 15.

¹¹⁰ RAMOS, “Trotsky en América Latina”, pp. 15.

los grupos o partidos socialistas actuaban al margen de la unión soviética y algunas hasta contra su voluntad o con el rechazo soviético.

Barry Carr narra en su libro, *la izquierda mexicana a través del siglo XX*, que la izquierda mexicana tuvo su origen al terminar el Porfiriato y en ese período los hermanos Flores Magón fueron de los principales ideólogos y actores del izquierdismo en México, con su visión del anarquismo. Por otro lado, “En la península de Yucatán, en México, llegó al poder un socialista de extraña extirpe, luego asesinado en el ciclo de la guerra civil: Felipe Carrillo Puerto. Era un mexicano, un latinoamericano, un socialista agrarista, pero difícilmente podría afirmarse que su acción política se inspiraba en las doctrinas de Marx”.¹¹¹ Posterior a esto los partidos de izquierda y los de ideología socialista surgieron, pero durante mucho tiempo sólo fueron satélites del partido oficial.

En el resto de América se puede hablar de experiencias con respecto al socialismo, pasando por un “marxismo” muy especial, como el de Brasil, por decirlo de alguna manera. Ya que su principal exponente era “un mulato, francófono y germanófilo, propagador de vagas nociones de materialismo histórico, pero políticamente un reaccionario”. En cuanto a las regiones de la pampa se puede escribir que “Dado el carácter europeo de la Argentina y del Uruguay fundado en el usufructo de la renta agraria producida por la pampa húmeda, el socialismo uruguayo y el socialismo argentino adquirieron desde sus comienzos un evidente carácter reformista. Adversarios de la lucha de clases, también lo eran de la dialéctica y de la lucha contra el imperialismo”. Lamentablemente, ambas repúblicas parecían autocalificarse como superiores con relación a los otros países americanos, al grado de que Abelardo Ramos señala en su artículo: “Tanto el socialismo uruguayo como el argentino desdeñaban las «republiquetas sudamericanas», con sus desórdenes y sus indios

¹¹¹ RAMOS, “Trotsky en América Latina”, pp. 16.

(pues se trataba de socialistas positivistas, es decir, de racistas blancos) y proyectaban sus aspiraciones hacia Europa, el continente modelo”.¹¹² Sin duda esto mostraba claramente que el socialismo y las ideas marxistas no lograron generar un acuerdo, ni una idea de unidad de continente, incluso, como apunta Gabriel Glasman, el trotskismo generó muchas interpretaciones y también muchas divisiones, pero no puede negarse su influencia en más de un movimiento, en éste y en otros continentes, “como por ejemplo, en la guerra de Argelia y más tarde en los movimientos del 68, no ha llegado a ser una fuerza política considerable y de fuerte arraigo entre las masas trabajadoras, salvo en los años 70 del siglo pasado logró crecer relativamente en varios países, entre éstos México y España y unos años antes en Perú”.¹¹³ Esto nos conduce a dos señalamientos, el primero, al hecho de entender que el trotskismo en realidad si vivió dos etapas. La primera durante la estancia en México de León Trotsky y que fue poco fructífera en cuanto propuesta político electoral y, la segunda, con el *pluripartidismo mexicano* de las últimas tres década del siglo XX, durante la cual no tuvo grandes logros ocupando puestos de elección popular, pero si tuvo una labor en el ámbito de la educación laboral, en la lucha por mejores condiciones de vida, incluso no sólo en las urnas, sino en la cotidianidad de las colonias populares, de los sindicatos, de los derechos de la mujer, de la defensa de las minorías y en la defensa de los presos políticos y su lucha por liberarlos.

En lo que se refiere al caso peruano, sin duda es con relación a la labor de José Carlos Mariátegui, a quien algunos autores califican como *el pensador que mejor representa el pensamiento marxista, y uno de los primeros contribuyentes originales a la comprensión de*

¹¹² RAMOS, “Trotsky en América Latina”, pp. 17.

¹¹³ GLASMAN, *El camarada incomodo*, pp. 83.

la revolución de América Latina. Sin pensarlo mucho, debo señalar que su texto “Siete ensayos de la realidad peruana” es una obra en la que el marxismo se habla en el idioma latinoamericanista, en el que se trae a la mesa del debate los problemas de los habitantes ancestrales de América y quienes no han sido reivindicados, los problemas de la propiedad de la tierra y todos los conflictos que esto ha desatado a través de los años y los conflictos religiosos, estos últimos ligados a un sincretismo que ha tenido y tiene muchas aristas.

Entonces, si el socialismo, el marxismo y en particular el trotskismo han tenido tantos altibajos en América Latina ¿cuál o cuáles pueden ser señaladas como su contribución a la interpretación de las realidades latinoamericanas o cuáles sus propuestas?

Para Jorge Abelardo Ramos se puede tener como respuesta lo siguiente:

Ahora quizá se pueda comprender mejor la contribución de Trotsky a la inteligencia de la revolución latinoamericana, a la estrategia de unificación y a las tácticas diversas impuestas por el complejo panorama trazado y el primitivismo que brota de él. Las ideas de Trotsky sobre América Latina restablecían el pensamiento olvidado de Lenin sobre la cuestión nacional, y religaban el presente latinoamericano a la tradición perdida de la proeza bolivariana. De ahí su incomparable fuerza, que ha sobrevivido a todas las catástrofes del último cuarto de siglo, y que encuentran su expresión en el Partido Socialista de la Izquierda Nacional de la Argentina.¹¹⁴

Abelardo Ramos se centra en el trotskismo argentino, mismo que no demerito. Sin embargo pienso que la contribución tiene que ser más amplia y trascender las fronteras, justo como la idea de su revolución de alcance internacionalista. En ello, vale decir que una parte importante de su contribución en América Latina fue el abogar por un verdadero

¹¹⁴ RAMOS, “Trotsky en América Latina”, pp. 20.

conocimiento de su realidad y de su contemporaneidad. Otra contribución, sin duda importante, pero a la fecha apenas asemeja un borrón en el paisaje de la historia obrera fue el intento de una constante y permanente lucha por la formación de la clase obrera, no sólo en lo tocante a sus labores y a sus derechos como trabajadores, sino a la concientización del papel que juegan como piezas claves del proceso productivo y de su papel que podrían desempeñar como agentes de cambio y como piedras de toque para un movimiento revolucionario. Una contribución más, a mi juicio, lo representa el hecho de ver que no es posible esperar ningún cambio. Que había que trabajar en su construcción, en países avanzados o no, en el campo y en la ciudad, con trabajo y con las armas, con inteligencia y con fuerza, pero sobretodo conscientes de que nada se lograría con partidos aliados al poder de la burguesía, que tendrían que ser partidos construidos desde abajo y encabezados por la clase trabajadora. Que nada se lograría o muy poco, si algo se obtenía, si la opción era buscar suplantarlo el modelo de Estado burgués y seguir unas cuantas reformas. El cambio sólo podría ser real si se llegaba a la destrucción del Estado burgués para construir uno distinto desde la raíz buscando cambios de fondo, de manera permanente y trazando lazos de solidaridad en otras partes del mundo. Sin embargo, muchas de estas consideraciones quedaron establecidas como mera teoría y a la fecha esas teorías parecen relegadas en un rincón de la historia o acumulando polvo en la esquina de un viejo librero. Habría que preguntarse por qué y quizá una de las contribuciones que este trabajo de tesis pueda aportar sea dilucidar y responderse qué pasó, dónde fue que el trotskismo latinoamericano y mexicano se quedaron truncados y si la realidad nacional poco ha mutado en la práctica democrática en este país desde fines del siglo XX a la fecha, entonces que puede hacer la historia en ese sentido.

3. Trotskismo en México y en Baja California Sur.

A. Trotskismo en México.

Para escribir sobre la historia del trotskismo en México, debo ser claro, que ésta se ve concretada en una serie de organizaciones políticas que terminarán por formar el Partido Revolucionario de los Trabajadores. De manera inicial se puede anotar lo siguiente, a partir de una ponencia de Humberto Arturo Puente González:

El Secretario Internacional (SI), liderado por el economista belga Ernest Mandel, tuvo sus contactos con la corriente Morenista. Cupularmente, decidieron unificarse para intentar consolidar de nuevo a la IV Internacional, fundada por Trotsky y fracturada desde 1948. En México, el Grupo Comunista Internacionalista (GCI) con Manuel Aguilar Mora a la cabeza, se reunía con Rojo (casualmente escisión de ellos mismos) para formar la Liga Comunista Internacional (LCI). Con ésta, la LS se unificó haciendo ingresar a la JS a la nueva organización y naciendo así el PRT. El periódico pasó de *Bandera Roja* (GCI y Rojo) y *El Socialista* (LS-JS) a llamarse *Bandera Socialista*.¹¹⁵

Si el trotskismo y perretismo sudcaliforniano vivía en la aparente clandestinidad con nombres como: Manuel Leyva, José Ríos, Ruperta Lepe, Antonio Vincas Castro, Pedro Lara, Rómulo Guerrero Robles, Raúl Enríquez, Sergio Valle, Héctor S., Marina Acosta Ruelas.¹¹⁶ No lo fue menos la fundación nacional del PRT, ya que su congreso fundacional

¹¹⁵ PUENTE GONZÁLEZ, “Los orígenes de un militante trotskista”, pp. 389.

¹¹⁶ Archivo Personal de Patricia Imelda López Navarro (en adelante APPILN) La Paz, B. C. S.; *El Militante*, órgano del Grupo Acción Popular (1973-75) y del Partido Revolucionario de los Trabajadores (1976-1994). Datos obtenidos en *El Militante*, Abril 1978, Núm. 20; *El Militante* Mayo 1978, Núm. 21; *El Militante*, Agosto 1978, Núm. 23; *El Militante*, Oct/Nov 1979, Núm. 31; *El*

también se dio en la clandestinidad, “Solamente asistieron los involucrados en la unificación. Por eso haciendo trámites legales nos dicen que si el acta constitutiva y todo eso, olvidan las condiciones en que nos fundamos, o sea sin registro legal, sin ninguna intervención legal de notarios ni nada, sino en un acto cerrado, clandestino, con los asistentes con nombres falsos, todos usando seudónimos”.¹¹⁷ Esto era común en México entre 1960 y 1980, si se trataba de grupos de izquierda o partidos disidentes. Por temor a la represión, real o sospechada, se trabajaba desde la clandestinidad y con seudónimos.

Y posterior a ello ya se hizo, tras el congreso de unificación un acto de presentación como PRT, en la Facultad de Ciencias de la UNAM, sin anuncios públicos y con algunos camaradas de la Internacional como Michael Lowy, según recuerda Edgar Sánchez en una entrevista a *Bandera Socialista*, en enero de 2007 y que aún se puede ver en el sitio oficial en la Internet en un apartado que cuenta la historia del Partido Revolucionario de los Trabajadores.¹¹⁸ Por su parte, respecto al origen del partido como señala el libro *La*

Militante, Marzo 1977, Núm. 16; *El Militante*, Febrero 1978, Núm. 19.

¹¹⁷ PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES página Web, <http://www.prt.org.mx/node/181> [Consultado 20 de enero de 2015].

¹¹⁸ También puede leerse: Manuel Aguilar Mora, *Las huellas del porvenir 1968-1988* (Juan Pablos Editor, 1988); *El bonapartismo mexicano* (2 tomos publicados por Juan Pablos Editor en 1982); Octavio Rodríguez Araujo, *La reforma política y los partidos en México* (Siglo XXI) y de Octavio Rodríguez Araujo y Paulima Fernández Christlieb, *Elecciones y partidos en México* (Ediciones El Caballito, 1986); Arturo Anguiano, *Entre el pasado y el futuro. La izquierda en México, 1969-1995* (Universidad Autónoma de México-Unidad Xochimilco, 1997); Massimo Modonesi, *La crisis histórica de la izquierda socialista mexicana*, (Juan Pablos y la Universidad de la Ciudad de México); Enrique Semo, *La búsqueda. La izquierda mexicana en los albores del siglo XXI*, (Editorial Océano, 2003), o el de Raúl Jardón, *Travesía a Ítaca*, (Grupo Editorial Cenzontle 2008). Entre tesis y otras investigaciones no publicadas o publicadas en revistas tenemos “Orígenes del trotskismo mexicano antes de la fundación del PRT” por Fernando Mancillas Treviño y Martha Mayoral Granados. “A la izquierda del margen: los trotskismos internacionales en México 1958-2000” por Oscar de Pablo. “Nota histórica sobre el PRT” (Boletín Interno del PRT, Nueva época, SD, No. 13 junio de 1996). Entrevista a Edgard Sánchez del PRT por César Navarro del programa de historia oral del Instituto Mora. A 25 años de la fundación del PRT por Octavio Rodríguez Araujo, Sara

reforma política y los partidos políticos en México, “la historia del PRT está indisolublemente ligada a la historia del trotskismo y de la IV Internacional, aunque en cada país ha adoptado sus características propias”.¹¹⁹ Y como la historia de vida de Trotsky muestra, la IV Internacional surgió en el exilio y en tierras mexicanas, precisamente. Y en la década de 1930 que fue el período en que vivió el líder socialista parte de su exilio en México, fue también el período de tiempo en el que los trotskistas comenzaron a tener influencia en América Latina. Los antecedentes de la formación del partido de los trabajadores en México puede rastrearse entre 1954 y 1955 como deja claro Rodríguez Araujo, en la que por las condiciones sociales y políticas se disolvió el grupo trotskista y cuando el contexto mundial lo promovió, en particular cuando los aires revolucionarios vinieron del Caribe, con la revolución cubana, fue cuando de nuevo en territorio mexicano se consolidó una nueva corriente trotskista.

A partir de aquí habrá diversos grupos, corrientes, partidos que se fundan o desaparecen hasta ver consolidado entre debates, contradicciones y un ambiente hostil para la izquierda y para los partidos socialistas en México casi al finalizar la década de 1970 el nacimiento del PRT. Antes habrá de fundarse en 1959 el POR, Partido Obrero Revolucionario, mismo que se asumió como la sección mexicana de la IV internacional y que tras un proceso de sectarismo y de descalificaciones a líderes guerrilleros de Cuba, en 1961 el POR rompió con la IV internacional. Un año antes se había fundado la Liga Obrero Marxista (LOM),

Lovera y Edgard Sánchez (Folleto margen izquierdo de *Convergencia Socialista*, 2001). “El 25 aniversario del PRT en Morelos” por José Martínez Cruz. “25 años del PRT” (Número 14, especial, de la revista *Convergencia Socialista*, 2001), “30 años del PRT: ¿Nuevo PRT o continuidad de un proyecto en las nuevas condiciones? Entrevista a Edgard Sánchez en *Bandera Socialista*, número 26, enero del 2007. Todos estos datos obtenidos de la página oficial del PRT.

¹¹⁹ RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, *La Reforma política y los partidos en México*, México, Siglo XXI Editores, 1980, pp. 205.

corriente trotskista que no coincidía con la línea posadista,¹²⁰ en la que se podía ubicar al POR. La LOM no tiene una vida muy larga y en sus escasos siete años de existencia reivindicó su simpatía por la IV Internacional y su principal tarea fue precisamente su labor propagandista. Tras la desaparición del LOM en 1968 y bajo actos de represión por parte del gobierno mexicano, un grupo pequeño de simpatizantes del trotskismo readecuó su actuar y reorganizó sus fuerzas. Para 1970 formaron el Grupo Comunista Internacionalista (GCI). Que como narra en su obra Rodríguez Araujo, “definió su política y programa y propagandizar [Sic]. La revista teórica del GCI era *La Internacional*, la cual, no pudo permanecer ajena a dos de las grandes preocupaciones de la izquierda en toda la década, publicó estudios de caracterización tanto de la Revolución y el Estado mexicanos como la izquierda tradicional”.¹²¹ Las principales actividades del GCI en esas fechas fueron la lucha por los presos políticos y su libertad y desarrollar una militancia abierta, que para esos momentos era de riesgo debido a que la represión no había cedido. Fue en aquellas fechas, con mayor exactitud en 1972, cuando surgió el órgano de difusión del GCI, *Bandera Roja*. Varios autores y algunos militantes coinciden que entre 1973 y 1976 fue un período de lucha de facciones y grandes divisiones y fue en abril de 1976 que la unificación entre el Grupo Comunista Internacionalista y Rojo llevó a la vida a la Liga Comunista Internacionalista (LCI). Así como se dio esta unificación, los órganos de difusión también se fusionaron y de la suma de “Bandera roja” de la LCI y “El Socialista” de Rojo surge “Bandera Socialista”.¹²²

¹²⁰ Posadistas, en referencia a J. Posadas seudónimo de Homero Rómulo Cristali Frasnelli, trotskista argentino nacido hacia 1912 y quien generó una corriente trotskista en América Latina.

¹²¹ RODRÍGUEZ ARAUJO, *La Reforma política*, pp. 206-207.

Y tras la fusión, la Liga Comunista Internacionalista tuvo una vida organizativa transitoria, ya que para septiembre de 1976, la LCI y la Liga Socialista en unidad dieron vida al Partido Revolucionario de los Trabajadores. “Con esta fusión el PRT se convirtió rápidamente en lo que pudiera llamarse sin eufemismos un partido marxista revolucionario en crecimiento acelerado. Fue la primera vez en el trotskismo mexicano que su influencia ideológica trascendió a los tradicionales grupos de capilla en casi toda la República”.¹²³ Desde ese momento y prácticamente a contracorriente, el PRT empezó a crecer y tener influencia significativa en sindicatos de todo el país.

A escala local o nacional la influencia del PRT se centró en sectores como estudiantes, sindicatos independientes o para crear corrientes críticas al interior de los sindicatos oficialistas, en colonias populares, burócratas, médicos, campesinos, universitarios, obreros y tras obtener su registro como asociación política nacional en el mes de noviembre de 1978, el partido trascendió las fronteras nacionales y como se puede leer en una síntesis histórica de la pluma de Rodríguez Araujo, la actividad del PRT lo promovió como sección mexicana de la IV Internacional y como la organización trotskista más relevante de América Latina.

Como señalo en el siguiente apartado y tomado de la entrevista de una militante del PRT

¹²² “PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES”.

¹²³ RODRÍGUEZ ARAUJO, *La Reforma política*, pp. 209. En menos de un año, en el congreso de agosto de 1977, se incorporó la Fracción Bolchevique Leninista al PRT; de igual manera, la fracción trotskista leninista de la Liga Obrera Marxista, que tenía vieja tradición e influencia en el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la educación (SNTE). El PRT se convirtió de pronto en un polo de atracción de sectores y personas de izquierda revolucionaria. En aproximadamente 12 meses creció en cerca de 900 %, lo que, entre otras cosas, le valió para ser invitado a formar frentes y alianzas de lucha con las principales organizaciones de izquierda, a pesar del antitrotsquismo tradicional de varias de éstas. De la misma manera su crecimiento, capacidad de movilización, coherencia ideológica de sus cuadros y su creciente influencia en sectores de trabajadores permitieron al PRT dirigir movimientos y luchas con el apoyo de partidos de izquierda de mayor tradición y membresía.

de Baja California Sur y en coincidencia con los objetivos y metas del PRT se buscaba conquistar influencia ideológica, política y organizativa en la masa trabajadora. Pero su proyecto era más amplio, los documentos internos del partido así lo muestran, era la lucha contra el capitalismo, por su liquidación y por la revolución socialista. El partido debía luchar por un gobierno de los obreros y campesinos que condujera a la dictadura del proletariado, como decía Mirna Verdugo Silva, *nosotros veíamos a los trabajadores en el poder, creíamos que era necesario generar una forma de gobierno distinta, desde abajo*. Para ello el partido debía contar con metas claras, un método de lucha y una serie de puntos estratégicos:

Las metas del PRT, subordinadas obviamente a sus objetivos fundamentales, se contemplan en su programa revolucionario que es el programa de transición, cuyo enfoque es, en esencia, superar la carencia de desarrollo de las condiciones subjetivas en las masas, que hoy imposibilita el triunfo socialista. Las demandas de transición -señalaba este partido- no niega el aspecto necesario de las luchas por las reivindicaciones mínimas o democráticas. En eso radica precisamente su carácter transicional. Pero su objetivo es también vincular estas luchas democráticas con demandas socialistas, en ir preparando las condiciones que hacen posible el triunfo revolucionario de las masas. [En cuanto al método] Consiste en términos generales, de que el partido debe iniciar su actividad, agitación, etc., a partir del nivel de conciencia en el que se encuentran las masas, por muy pequeño que éste sea; pero el partido no puede quedarse en ese nivel mínimo de conciencia; a través de sus consignas de transición y de actividades en torno a ellas, debe ir elevando la conciencia de las masas hasta hacerla coincidir con las tareas de la revolución. [Sus puntos estratégicos, uno, el principal] ...Es el que se refiere al centralismo democrático. Éste no es sólo un método para el mejor funcionamiento de la organización, sino el único método leninista para llevar a cabo la principal tarea de los revolucionarios en esta etapa: la construcción del

partido.¹²⁴

Con ello podemos notar que la tarea política central sería la revolución socialista con único fin, destruir el Estado de tipo burgués para crear desde abajo un Estado de los trabajadores, por los trabajadores y bajo la dirección de ellos mismos, con una alianza estricta entre los trabajadores del campo y la ciudad, léase campesinos y obreros, esto último definido por Trotsky en *La Revolución Permanente*.

Así el PRT tenía una serie de demandas que iban desde la independencia y la democracia sindical; pasando por el respeto al derecho a huelga; la escala móvil de salarios y de horas de trabajo, hasta el control de la producción por parte de los obreros y la construcción de organizaciones con tendencias sindicales con su programa de clase. Para el campo el partido también tenía una propuesta a partir de los ejidos y las propiedades comunales, dejando sin efecto los latifundios. En lo que tocaba al movimiento estudiantil, la intención era formar una organización de estudiantes con alcance nacional. Y finalmente buscaba realizar una serie de alianzas entre las organizaciones de izquierda, tomando como base el modelo que en Chile fracasó con Salvador Allende, el de la Unidad Popular.¹²⁵ Como podremos leer en el siguiente apartado, muchos de los aspectos que se presentan en esta breve reseña histórica sobre el PRT y el trotskismo en México, fueron retomados por los trotskistas en sudcalifornia.

¹²⁴ RODRÍGUEZ ARAUJO, *La Reforma política*, pp. 214-215.

¹²⁵ RODRÍGUEZ ARAUJO, *La Reforma política*, pp. 216.

B. Trotskismo en Baja California Sur.

Mirna Verdugo Silva, integrante del Grupo Acción Popular (GAP) en la década de 1970, (quien en esos años utilizaba el seudónimo de Marina Acosta Ruelas) referente inmediato del Partido Revolucionario de los Trabajadores, en Baja California Sur, comentó en entrevista: “[...] Nuestra tarea era decirle al trabajador organízate en tu centro de trabajo, lucha por tus derechos, lucha por la democracia, lucha por tu salario, lucha por la defensa de la Ley Federal del Trabajo. Eran como demandas generales pero que le llegaban a los trabajadores porque las condiciones laborales en aquellos tiempos eran de mucha represión [...]”¹²⁶ Con este testimonio, queda plasmada la idea de que el PRT, en sudcalifornia, no buscaba llegar a los puestos de gobierno, más bien parecía dar la imagen de una organización partidista que intentaba incidir en los trabajadores y utilizar los instrumentos, recursos y medios electorales para educar a la clase trabajadora.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores obtuvo su registro en Baja California Sur en 1980, aunque desde la década anterior ya participaba en las elecciones locales sin tener registro, ya que como deja claro en entrevista la maestra Verdugo Silva, más que buscar votos, la intención era incidir en la clase trabajadora. El PRT de sudcalifornia no surgió de la nada, como se mencionó, este partido tuvo su semilla más fértil en un grupo pequeño de jóvenes estudiantes y profesionistas que desde el verano de 1973 se reunía con inquietudes juveniles el GAP. Hacia 1975 ya con intereses laborales y con intenciones políticas¹²⁷

¹²⁶ Entrevista a la maestra Mirna Verdugo Silva, ex integrante del Grupo Acción Popular y ex militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores en Baja California Sur, por Homero Avilés, La Paz, BCS, el 2 de febrero de 2015.

empezaron por establecer nexos con los sindicatos independientes y con otros sectores populares.

Pero, ¿cómo entender a la izquierda partidista?, ¿cómo entender su accionar, sus logros y derrotas a finales 1970 y en la década de 1980? Para ello me parece conveniente contextualizar la vida política electoral en el joven estado de Baja California Sur, para después conocer el caso particular del partido trotskista sudcaliforniano.

No había duda que la media península era territorio, donde el Partido Revolucionario Institucional, lo ganaba todo. Habría que entender también que, desde 1929 hasta 1975 que fue la fecha en que se eligió un gobernador por la vía electoral; en todas las elecciones anteriores a presidente de la república y diputados, el único partido que presentó candidaturas fue el Revolucionario Institucional. Por eso parecía que en esta tierra la mayoría de los electores inclinaban su voto hacia el PRI y como podía leerse en la prensa de la época, “todo proceso electoral era una realidad operante y operada”.¹²⁸ Aunque esa realidad era un poco rara, ya que ni la filiación partidista, ni la novedad de poder

¹²⁷ [...]nosotros pertenecíamos a la IV zona escolar que abarcaba escuelas desde Los Barriles, San Bartolo, San Antonio, El Triunfo, Los Planes y ahí en El Sargento, ahí fue donde yo empecé a tener mis primeras experiencias sindicales laborales, aunque yo tenía cierta formación política ideológica porque había formado parte en mis tiempo de estudiante de la Normal Urbana del Grupo de Acción Popular, así que yo tenía una formación que me permitía entender el proceso que estaba teniendo el sindicato en ese momento, de tal manera que estando ahí en El Sargento empezamos a trabajar algunos jóvenes, jóvenes maestros de diferentes escuelas de esa zona y estando, sería como en el 75, 76, yo tenía tres años de servicio, me propusieron como secretaria general de la delegación sindical de esa zona que era con cabecera en San Antonio, hicimos una planilla alternativa a lo que nosotros ya denominábamos charrismo sindical porque nosotros ya los conocíamos, ya sabíamos y cual va siendo mi sorpresa, porque fue una sorpresa para mí que una planilla integrada por jóvenes maestros recién egresados de la Normal Urbana, logramos ganarle a la planilla que iban a imponer los charros sindicales que dicho sea de paso ellos nunca habían tenido una planilla contraria, siempre hacían una planilla y esa ganaba, porque en aquel tiempo no había voto secreto, la gente tenía que votar a mano alzada y quien votaba por ellos, obviamente se hacía, se hacía este..., Mirna Verdugo Silva, Entrevista citada.

¹²⁸ Hemeroteca Nacional (en adelante **HN**), *Periódico Guaycura*; La Paz, B. C., 6 de marzo de 1975; pp. 8.

presentarse a votar llevó a todos los posibles electores a las urnas:

Porque en 1975, año en que por primera vez la sociedad pudo acudir a las urnas a elegir a un sudcaliforniano como gobernador, sólo hubo un candidato, el del PRI. Sin embargo, habría que preguntarse por qué solamente se presentó a votar el 55% de los ciudadanos empadronados. Un 45% de abstencionismo en una elección histórica como la del 2 de marzo de 1975, podría interpretarse de varias formas: Una de ellas puede ser, para qué salir a votar si el único candidato a gobernador era Ángel César Mendoza Arámburo, era evidente que el PRI ganaría de nuevo. Además en el primer lustro de la década de 1970, la democracia en México no era más que una promesa borrosa en el paisaje nacional y que provocaba la poca participación de la ciudadanía por hartazgo y cansancio de una estructura electoral que se había creado para que el PRI se mantuviera en el poder.¹²⁹

Pero, ¿cuáles eran los partidos que activaban en Baja California Sur, además del PRI, entre 1970 y 1989?, tiempo que nos ocupa en este trabajo. Una Fuerza política constante desde aquellas fechas hasta el día de hoy lo representó el Partido Acción Nacional (PAN). Otra fuerza política que tuvo vida fue el Partido Demócrata Mexicano (PDM). El Partido Popular Socialista (PPS) también tuvo vida en estas tierras. Una manifestación más de la izquierda lo representó el Partido de la Revolución Socialista (PRS). Uno más, el Partido del Pueblo Mexicano (PPM). Y además del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), en cuatro años, 1979 y 1982, surgieron algunos partidos que tuvieron una vida corta y escasa participación política como el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) y el Partido Obrero Socialista (POS). Veamos con un poco más de detalle cada uno, antes de entrar de lleno al trotskismo

¹²⁹ AVILÉS, Homero, *Un camino a la utopía desde Baja California Sur*, Guadalajara, ISC, 2013, pp. 193-194.

sudcaliforniano.

El origen del Partido Acción Nacional en Baja California Sur, se remite a 1969 cuando el Comité Ejecutivo Nacional fundó la sede del partido en el territorio; aunque fue hasta mayo de 1976 cuando un grupo de simpatizantes, encabezados por Espiridión Sánchez y Salvador Landa, formalmente estableció una célula panista.¹³⁰ Para 1979, en una de sus primeras participaciones electorales en el estado obtuvo 15.7% de la votación, y para 1980 en los comicios locales, el PAN logró obtener un diputado de representación proporcional en el congreso estatal. Con esos resultados, el PAN se convirtió en la segunda fuerza electoral en Baja California Sur durante la llamada década pérdida. Su presencia tuvo mayor importancia en el norte del estado, en los municipios de Mulegé y Comondú, este último, zona agrícola del estado que por desavenencia entre el gobierno y los grupos locales de la región, pasó a ser el área de mayor influencia de Acción Nacional.¹³¹

Del Partido Demócrata Mexicano lo que puede rescatarse a los años, es que, “pese a que en la Colonia María Auxiliadora, del Valle de Santo Domingo, se llevó a cabo la experiencia sinarquista de Salvador Abascal a principios de los años cuarenta, el PDM no ha podido echar raíces en el estado. Entre el 1.1 % que alcanzó en 1979 y el 0.5 % de 1988,”¹³² de esta manera el PDM, igual que la colonia sinarquista mencionada se fue perdiendo entre la realidad sudcaliforniana y el ideal de Abascal y acompañantes.

La izquierda sudcaliforniana, no distaba mucho de la izquierda nacional de esa época, ya que estaba plagada de pugnas, divisiones, sectarismo, acusaciones mutuas y

¹³⁰ GUILLÉN VICENTE, Alfonso (Coordinador); *Baja California Sur: los procesos políticos y el cambio institucional*, La Paz B.C.S., SEP-UABCS, 1990, pp. 89.

¹³¹ ALTABLE FERNÁNDEZ, Ma. Eugenia, “Sector disidente”, en Graziella SÁNCHEZ MOTA (Coord.), *La composición del poder en Baja California Sur*, La Paz B.C.S., UABCS, 1989, pp. 77.

¹³² GUILLÉN VICENTE, *Baja California Sur*, pp. 92.

descalificaciones que permitían al partido oficial transitar al largo y ancho del estado sin mayores complicaciones generadas por la oposición en su contra, por citar un ejemplo, el Partido Popular Socialista alcanzó un diputado de partido en cada una de las elecciones en el estado. En 1975 y 1977, logró un 9.55 % y un 6.51 % de las votaciones, respectivamente un buen logro para un partido con nombre socialista en la región.¹³³ Con nombre, ya que su actuar dejaba dudas en el aire. Pues, si se autonombaban socialistas y de inclinación izquierdista ¿cómo justificar su participación en las elecciones de 1975 en la que de manera independiente postuló candidatos a diputados, pero se sumó a la candidatura de Ángel César Mendoza Arámburo, único postulante a gobernador estatal y postulado por el PRI? También ¿Qué le llevó a dar su voto en contra, en la Comisión Estatal Electoral, para otorgarle el registro condicionado al PRT en Baja California Sur?¹³⁴ Muestra de intereses particulares de una izquierda dócil, como alguna vez se le calificó al PPS.

El Partido de la Revolución Socialista –que también tuvo actividad en el estado- tuvo sus antecedentes en 1977 con la formación del Partido del Pueblo Mexicano. Los dirigentes de este partido detentaron la hegemonía en el comité ejecutivo estatal del PSUM hasta que en 1985 lo abandonaron para fundar el PRS.¹³⁵ Dentro de las filas del PRS se encontraban algunos dirigentes que tuvieron cierta influencia en la Corriente Democrática Sindical (CDS), de la sección III del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), organización en la que se transformó el Bloque de Delegaciones y Maestros Democráticos de Baja California Sur en la década de 1980, de ahí se entiende que el PRS mantuvo un

¹³³ GUILLÉN VICENTE, *Baja California Sur*, pp. 88.

¹³⁴ APPILN; “Bandera Socialista” periódico del PRT; 28 de julio de 1980; No. 159; año IV; “El PRT obtuvo su registro condicionado en BCS”.

¹³⁵ GUILLÉN VICENTE, *Baja California Sur*, pp. 92.

acercamiento con el PRT en los años 80, ya que ambas militancias formaban parte de dicha corriente en lo laboral, pero la militancia partidista, aunque estaba dentro de la esfera de la izquierda, lo hacían en partidos distintos.

En un estudio realizado en 1989, la académica Altable Fernández encontró que en el año de 1976, a raíz de la salida de Alejandro Gazcón Mercado del PPS y la fundación del Partido del Pueblo Mexicano, un grupo nutrido del Popular Socialista en el estado, encabezado por un líder de colonos, Ramón Nava Rojas, dejó el partido y se integró al Partido del Pueblo Mexicano. Este nuevo partido contó con la adhesión de un grupo de jóvenes que llegaron de Ciudad Constitución, una zona agrícola del norte del estado y cuyo dirigente era Eleazar Gámez Rascón.¹³⁶

Para entrar al análisis del PRT, me parece conveniente puntualizar algunas cosas de importancia y que he venido señalando en otros trabajos. Primero, la izquierda partidista aquí señalada, no podía considerarse como partidos de masas, porque la estructura corporativa priista mantuvo un control férreo en el estado, y no permitió que otro partido pudiera inmiscuirse en las organizaciones obreras o campesinas; segundo, que la oferta de la izquierda sudcaliforniana estaba dividida en varios partidos y éstos, a su vez, se comportaban, en su mayoría, a través de posturas sectarias y no lograron vínculos entre ellos con miras a alguna elección y, finalmente, que la sociedad sudcaliforniana, si bien se hizo sentir en las urnas y colaboró con ello a mantener el registro de más de uno de esos partidos, no lo hizo de igual manera en cuanto a filiación partidista ya que los datos hasta ahora obtenidos muestran partidos de pocos militantes.

Quizá para rastrear el origen del PRT y su condición de partido, vale la pena señalar las condiciones bajo las que se vivía en la década de 1970 cuando surge el GAP y las del

¹³⁶ ALTABLE FERNANDEZ, "Sector"; pp. 75.

decenio inmediato, cuando este grupo se institucionaliza como el Revolucionario de los Trabajadores en Baja California Sur. Para ello el texto de Medina Peña resulta muy ilustrativo. Apenas iniciado el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, se puede decir que, “esa etapa de la crisis se inició con la contracción de los recursos internacionales disponibles para créditos, lo que disparó su costo, a lo cual siguieron incrementos en las deudas interna y externa del país, y finalmente arribó a la tan siempre temida devaluación y al inicio de la inflación”.¹³⁷ Y en mitad de estos tiempos desventurados debemos apuntar una tregua entre 1977 y 1981 por aquello de la administración de la abundancia y los nuevos descubrimientos de reservas petroleras. Pero “las esperanzas creadas durante esos años de la posibilidad de un ‘real despegue’ de la economía mexicana se vieron frustradas con la caída de los precios internacionales del petróleo entre 1981 y 1982 que afectaron profundamente los ingresos de México. Con el derrumbe de esos precios, la economía mexicana dejó de crecer de pronto, los capitales emigraron masivamente, la devaluación del peso se convirtió en fenómeno recurrente y la deuda externa alcanzó cotas nunca conocidas con anterioridad”.¹³⁸ Y así fue que en los ochenta la sociedad mexicana experimentó un “empobrecimiento de su población y se acentuaron las desigualdades sociales. Según cálculos oficiales, en el decenio de los ochenta se revirtió la tendencia de mejoramiento del bienestar”.¹³⁹

A este escenario que acabo de describir se sumaría una relativa estabilidad política, pero que rozaría peligrosamente con una serie de contradicciones sociales que pondría a trabajar hasta el último engrane de la maquinaria estatal. En estos años las grandes ciudades y las

¹³⁷ MEDINA PEÑA, Luis, *Hacia el nuevo estado: México, 1920-2000*, México, FCE, 2012, pp. 256.

¹³⁸ MEDINA PEÑA, *Hacia el nuevo estado*, pp. 256.

¹³⁹ MEDINA PEÑA, *Hacia el nuevo estado*, pp. 257.

medianas también, se vieron invadidas con el comercio informal, la delincuencia ciudadana y aparecieron y consolidaron los grandes carteles de drogas. Los recortes al gasto público, los recortes de personal en las dependencias federales como tabla de salvación, lo mismo que los despidos en el sector privado amenazaron con romper la estabilidad aparente.¹⁴⁰ Fue en este México que muchas voces surgieron, varias propuestas políticas enarbolaron sus demandas, pero que no terminaron por arrancar el poder al PRI gobierno. En la década de 1970 se podían ver protestas que iban desde la guerrilla hasta nuevas opciones en las boletas electorales.¹⁴¹

Así en este escenario descrito aquel grupo de jóvenes que, inicialmente, no pretendían formar parte del sistema electoral mexicano, mutó su postura. Al interior del grupo se discutió la posibilidad de formar parte de alguna institución política o de otro tipo de organización como la Liga 23 de septiembre, de la que recibieron invitaciones directas para

¹⁴⁰ Baja California Sur no estuvo exenta de vivir la crisis que se dejó sentir en la década de 1980. “La crisis económica nacional que inicia en 1982 marca claramente el principio del fin del auge comercial-turístico sudcaliforniano. A partir de 1983 hay un marcado descenso del turismo nacional que visita Baja California Sur, que es más dramático en el caso de la ciudad de La Paz, asiento principal del auge comercial... A partir de 1983, como consecuencia de la decadencia de las actividades comerciales-turísticas relacionadas con la venta de mercancías importadas, se observa un estancamiento del producto interno bruto y un retroceso en el ingreso per cápita sudcaliforniano con comportamientos peores que los mismos indicadores a nivel nacional, de tal manera que en 1988 el PIB per cápita de Baja California Sur era ya solo 2 % superior al nacional, cuando a fines de los setenta llegó a estar 40 % arriba.” Para entender en su justa dimensión el impacto de la crisis nacional en Baja California Sur, ver: MARTÍNEZ DE LA TORRE, José Antonio, “Treinta años de economía en Baja California Sur (1960-1990)” en TREJO BARAJAS Dení y Edith González Cruz (Coordinadoras), *Historia General de Baja California Sur, I. La economía regional*, México, Conacyt-SEP-UABCS-PyV, 1992, pp. 527-570.

¹⁴¹ El decenio de los ochenta pasó a la historia como la década perdida, no sólo para México, sino para todo el Tercer Mundo y particularmente para América Latina, lo cual ya indica el grado de profundidad y alcances de crisis económica. Como escribe el mismo Medina Peña, la condición fue tan grave en dicho período que, la crisis hizo crisis. O cómo se lee en el volumen dos de la tragicomedia mexicana de José Agustín: en los ochenta, los políticos mexicanos como pocas veces cumplieron sus promesas, en particular aquella que señalaba que lo prometido es deuda. MEDINA PEÑA, *Hacia el nuevo estado*, pp. 255.

formar una célula de ella en Baja California Sur, “porque hubo un compañero que venía de la universidad de Sinaloa que era de los enfermos que le llamaban y que nos planteó que entráramos a la 23, pero nosotros dijimos que no, que no, ni nos interesaba y en ese momento la 23 apenas estaba naciendo”.¹⁴² También se valoró la posibilidad de un partido político, en ese momento se puso en la mesa la posibilidad del Partido Comunista, pero se decidió que no. En aquellos años, comenta Mirna Verdugo Silva, existía el Partido Comunista cuando nosotros estábamos decidiendo a qué partido entrar, también analizamos si entrábamos al PMT, que era el Partido Mexicano de los Trabajadores que en ese momento estaba dirigido por Heberto Castillo. [Sin embargo] decidimos entrar al PRT porque el PRT tenía una formación hacia el ala de Trotsky, nosotros ya habíamos revisado la *Revolución Rusa* y habíamos decidido que nada con el estalinismo, sino con el trotskismo. De hecho nuestra idea [era no tener nada que ver] con el estalinismo no por lo que había acontecido con la historia de la primera guerra mundial. [Y el grupo decide entrar] por la vía del trotskismo, nos pareció que el abanico de oportunidades que nos planteaba la bibliografía trotskista pues era muy importante porque leíamos desde *La Familia*, *La Revolución Permanente*, *La Revolución Interrumpida*, todo lo que tenía que ver con los sindicatos.¹⁴³

Nos dimos cuenta, continúa señalando Verdugo Silva, que Trotsky tiene una bibliografía muy, muy importante que nos plantea cómo poder ver nosotros, los trabajadores, al poder y cómo también desde el poder de los trabajadores o desde el poder obrero; como incidir en la organización de los trabajadores. Entonces esa

¹⁴² Mirna Verdugo Silva, Entrevista citada.

¹⁴³ Mirna Verdugo Silva, Entrevista citada.

fue la idea de irnos hacía la formación trotskista, nosotros pensábamos que el poder debe de venir desde abajo. Con este planteamiento de entrada y con la visita a la ciudad de La Paz del profesor oaxaqueño Ernesto Velásquez, antiguo conocido de un simpatizante del GAP (Ernesto Adams), Velásquez, militante del Grupo Comunista Internacionalista generó que esta agrupación se sumara al GCI a partir de 1975. Este grupo permaneció en la organización y tomó parte de la fusión del GCI y Rojo, fundándose con dicha unión la Liga Comunista Internacionalista. Surgió con ello una nueva organización simpatizante de la Cuarta Internacional. Esta liga se había fundado: Sobre su funcionamiento interno democrático que permitía el libre juego de las tendencias; sobre sus raíces en el movimiento de masas; sobre sus antiguas contradicciones dialécticas superadas y sobre la vida misma del proceso de reunificación.¹⁴⁴ De esta manera la célula que generó el PRT delineó desde un inicio cuáles serían las líneas de acción y cuáles serían las formas de operar con la comunidad sudcaliforniana y en los centros de trabajo:

Así es, siempre buscamos eso de cada una de los sectores en los que nosotros estábamos. Había que formar núcleos, aquí había que formar grupos, no buscábamos ideologizarlos [Sic] como nosotros, de alguna manera estábamos tratando de hacerlo con nosotros, sino de que ellos se concientizaran [SIC] Decíamos nosotros de su situación y entonces pudiera entrar al proceso de organización de autogestión, ellos mismos. Entonces esa era nuestra propuesta, pero también visualizábamos que había otros sectores donde nosotros no incidíamos pero que podíamos tener ciertas unidades con ellos, como era gente de la Universidad, como era gente de otras instituciones que podría ser el Tecnológico, la Normal Urbana u otras organizaciones políticas, como el

¹⁴⁴ APPILN, "La LCI: ¡Presente!", *Bandera Roja periódico de la Liga Comunista Internacionalista*, México, D F, Mayo de 1976, nueva época; No. 1 (37), pp. 6.

PMT, y finalmente con el PRD.¹⁴⁵

Con la fundación de la Liga Comunista Internacionalista en 1976, los integrantes del GAP tuvieron su primera experiencia electoral participando con el Frente de Izquierda Revolucionario con Valentín Campa Salazar como candidato a la presidencia, pero sin registro.¹⁴⁶ Después, la lucha fue por ser reconocidos como Asociación Política Nacional en 1978 y dos años más tarde participaron en las elecciones locales como el primer partido de izquierda en elecciones, con un registro condicionado en México, utilizando las posibilidades que la reforma electoral de López Portillo permitió a fines de la década de 1970.¹⁴⁷ Esto podría plantear una disyuntiva, ya que por una parte podría usarse este recurso electoral para la labor con los trabajadores y en las colonias populares, pero también el Estado podría utilizar esta nueva modalidad (registro condicionado) como un termómetro de la condición de la sociedad en lo micro y en lo macro. Esto es sólo una aseveración que debe buscársele más pesquisas para confirmarlo o refutarlo. Sin embargo lo que es claro, es que este partido de tendencia trotskista fue uno de los partidos de izquierda que más incidió en la organización de la sociedad sudcaliforniana, aunque este no fue un partido de masas, si tuvo una filiación desde la década del 70 y trató de mantenerla en la de 1980. Así, en la campaña de afiliación al partido que inició el 2 de febrero de 1978 el medio de difusión del partido, *El Militante*, arrojaba los siguientes datos: “En la primera

¹⁴⁵ Mirna Verdugo Silva, Entrevista citada.

¹⁴⁶ Entrevista al doctor Gilberto Piñeda Bañuelos, ex integrante del Grupo Acción Popular y ex candidato a gobernador por el PRT en la década de 1980, realizada por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 27 de agosto 2006.

¹⁴⁷ APPILN, LARA, Pedro “¿Por qué el registro al PRT?”, *Periódico El Militante*, La Paz, B.C., Febrero de 1978, Núm. 19, pp. 1-2. (Cabe señalar que hasta que el PRT no obtuvo registro oficial, sus integrantes utilizaron seudónimos para escribir).

semana de campaña se habrían afiliado 67 personas, en la segunda semana fueron 113 personas y la tercera hasta el día viernes 24, estaban afiliados en nuestro partido 197 personas”.¹⁴⁸ De esas afiliaciones se desprendería que “el 60% son trabajadores, demostrándonos que son ellos los más interesados en impulsar un partido que sea de ellos y por otra parte un 26% de los afiliados son estudiantes, el 10% son amas de casa y un 4% entre pescadores, profesionistas diversos así como también de desempleados”.¹⁴⁹ Y de estos datos, uno más que es de llamar la atención es que el 35 % de su militancia lo componían mujeres.¹⁵⁰ (Cabe dejar señalado que es un dato significativo, ya que es un porcentaje alto el que tiene que ver con la participación femenina; sin embargo, debe tenerse claro que dos frentes de lucha del GAP, primero, y del PRT, lo eran las maquiladoras y las colonias populares en segundo término. Esto acarrea muchas posibilidades de que la participación mayoritaria fuera de mujeres como sugieren estos datos)¹⁵¹. Para la década de 1980 su

¹⁴⁸ APPILN, “Así va la campaña”, Periódico *El Militante*, La Paz, B.C., Febrero de 1978, Núm. 19, pp. 2.

¹⁴⁹ APPILN, “Así va la campaña”, *El Militante*, pp. 2.

¹⁵⁰ Para nosotros la democracia interna era así, aparte que para nosotros en el partido también existía lo que se llama el trabajo socialmente necesario entonces si las mujeres éramos ama de casa, pues también éramos parte de la dirección, éramos candidatas, éramos militantes en nuestro centro de trabajo y el hombre igual, entonces la mujer tuvo una buena participación política al interior del partido como también en la candidatura, como también en las direcciones, ósea ahí no era un partido donde tuviéramos que estar luchando por estar las mujeres si no que era parte de la vida cotidiana, era normal que estuviéramos hombre y mujeres, más o menos en paridad de condiciones. Mirna Verdugo Silva, Entrevista citada.

¹⁵¹ Otro señalamiento que es pertinente realizar es el siguiente, si uno ve las cifras así pudiera interpretarse dos cosas: Que la membresía de la primer semana a la segunda tuvo un aumento de 46 afiliados y de la segunda a la tercera, un aumento de 84 miembros más, dando un total 197 afiliados en las tres semanas. Otra interpretación (que me parece la menos posible) es que se sumaron 67 miembros al partido la primer semana 113 la segunda y 197 la tercera, que daría un total de 377 militantes. Señalo que la primera puede ser la más lógica por dos razones: Primero, porque en las primeras participaciones electorales del PRT llegaron a registrarse ante los órganos electorales cerca de 100 representantes de casillas y, segundo, en entrevistas entre 2006 y 2017

militancia se comportaba así, según datos de la maestra María Eugenia Altable, el PRT en 1984 contaba con 25 miembros y cinco años después eran 55 sus militantes.¹⁵² Y su dirigencia prácticamente no se modificó mucho, entre los dirigentes del partido estaban Gilberto Piñeda Bañuelos, profesor universitario; Víctor Manuel Castro Cosío, profesor de secundaria y dirigente del Bloque de Maestros y Delegaciones Democráticas; Paula Romero Collins, trabajadora de maquiladora “Confecciones de La Paz” y Mirna Guadalupe Verdugo Silva, maestra de primaria y secundaria, dirigente del Bloque de Maestros y Delegaciones Democráticas.¹⁵³ Y aunque los datos de Altable Fernández sobre la dirigencia muestran poca movilidad, Mirna Verdugo Silva señala la participación de la mujer en el partido, su vida cotidiana y las candidaturas.¹⁵⁴

varios ex militantes del partido comentan que el partido debió tener entre 50 y cuando más 100 militantes que en tiempos electorales en mayor o menor medida activaban y que pudieran ser personas que sólo se afiliaron o acercaron al partido una vez y ni activaron o bien no regresaron.

¹⁵² En la comparación de datos tomando como fuente los documentos del partido y por otro, los recabados por Altable Fernández, nos muestran una diferencia marcada. Por ello se hace necesario seguir en la búsqueda de una tercera o cuarta fuente y llegar a cifras que nos permitan tener una mejor valoración de la militancia del partido.

¹⁵³ ALTABLE FERNÁNDEZ, “Sector disidente”, pp. 73.

¹⁵⁴ En el caso de las maestras, hubo muchas maestras que participaron como candidatas, algunas como Marielena Alonso Ramírez, que en ese tiempo ella era maestra de la zona del centenario y miembro de la corriente democrática sindical o la profesora Lilia Rodríguez (no me acuerdo ahorita del segundo apellido), que ella también era maestra y trabajaba en la primera zona escolar, ahorita ambas son inspectoras, Lilia es inspectora y Marielena Alonso es jefa de sector en la zona de los cabos, o Diana Von Borstel que también fue candidata, Patricia López que también fue candidata, Lupita López, todas maestras que pertenecíamos al SENTE, a mí me tocó, yo fui suplente de una planilla a la presidencia municipal que la encabezó Lucía Trasviña, entonces yo creo que yo era su suplente entonces como teníamos muchas compañeras trabajando digo trabajando y en la militancia, Bertha Montañó, también fue candidata a diputada, Paula Romero que también era compañera de la maquiladora, nosotros si teníamos muchas mujeres y en el partido no era cuestión de cuotas como ahora que tuvieron que ponerle cuotas a través del IFE a los partidos para que respetaran a sus compañeros, hasta ahora, en aquel tiempo en el partido nosotros siempre lo estipulamos, si había un hombre, había una mujer. Mirna Verdugo Silva, Entrevista citada.

En lo que respecta a la actividad en las urnas y sus resultados entre 1977 y 1994, tiempo que el PRT se hacía presente en las elecciones con o sin registros, los puestos a elección popular que logró fueron dos: “Por representación proporcional obtuvimos dos regidurías, la primera la tuvo el compañero Silvio Avilés Matus que él era empleado del Seguro Social y la segunda Alfredo Madrigal [Carmona], que en ese tiempo era estudiante creo o ya trabajaba en el gobierno del estado. Tras los resultados que el partido obtuvo y la injerencia que el PRT tuvo en sectores como el magisterio, la industria maquiladora y las colonias populares, grupos de taxistas, de pescadores y estudiantes de nivel medio superior y superior, el gobierno priista de sudcalifornia armó una campaña para aislar al partido de los sectores de influencia. En ese sentido el comportamiento de los electores a favor de la oferta electoral de los trotskistas tuvo subidas y bajadas, hasta que en 1994 se disolvió. En 1980 participó en las elecciones con registro condicionado, pero al no alcanzar el 3 % de los votos, tuvo que esperar las elecciones presidenciales de 1982 y volvió a participar con Rosario Ibarra de Piedra como candidata; con 2, 897 votos lograron colocarse como la tercera fuerza electoral en el estado. Un año después el PRT pasó de la tercera a la cuarta fuerza y con 3.3 % logró colocar un regidor de representación proporcional en La Paz y otro en Mulegé, en alianza con el PST.¹⁵⁵ Aunque en las elecciones los resultados no eran tan adversos para ser un partido de oposición y de ideología izquierdista y bajo un control férreo de las instituciones electorales por el PRI, al PRT en Baja California Sur, más que ocupar puestos en el gobierno, lo que le interesaba era utilizar los recursos que la estructura electoral le permitiera para difundir el programa y la lucha de los trabajadores. Querían que las luchas de los sindicatos

¹⁵⁵ GUILLÉN VICENTE, Alfonso, “Los partidos y asociaciones políticas: su acción y sus límites en Baja California Sur”, en, Alfonso GUILLÉN VICENTE (Coordinador); *Baja California Sur: los procesos políticos y el cambio institucional*, La Paz B.C.S., SEP-UABCS, 1987, pp. 185.

independientes se dieran a conocer y que estas sirvieran de ejemplo en otras partes de la media península. La vida cotidiana del partido mostraba el interés por incidir en sectores populares, hacerlo colectivamente y con el mayor consenso posible: “cada célula tenía reunión cada semana, entonces una semana se reunían los estudiantes, los maestros, los de la colonia y así sucesivamente y luego teníamos asambleas donde analizábamos todas las problemáticas, eran asambleas plenarias y nos reuníamos todos y ahí discutíamos entre todos y definíamos algunas acciones generales o algunas acciones particulares que tenía que hacer cada comité, esa era la vida de lo que era el PRT”.¹⁵⁶

Uno de sus dirigentes y candidato a gobernador en entrevista expresó que buscaban como partido, recordaba había “que aprovechar las elecciones para difundir el programa de los trabajadores y si se ocupa un espacio, entonces en ese espacio, tratar de difundir la lucha de los trabajadores, esa era la consigna. [Por lo tanto, agregó Gilberto Piñeda Bañuelos] “ibas a las elecciones pa´ [Sic] no ganar”.¹⁵⁷ Quizá, lo que mostraba con esa expresión Piñeda Bañuelos era la formación de cuadros y generar espacios de reflexión para nutrir focos insurrectos desde el partido, con ello influenciando la colonia popular, a los estudiantes, a los obreros sudcalifornianos, a los trabajadores del volante, a los pescadores y a las clases sociales baja y media baja intentaban concretar las condiciones objetivas y subjetivas para una lucha posterior ya que en coincidencia con Trotsky, “la revolución no es un salto dado aisladamente por el proletariado, sino la transformación de toda la nación acaudillada por el proletariado”.¹⁵⁸ Por eso como

¹⁵⁶ Mirna Verdugo Silva, Entrevista citada.

¹⁵⁷ Gilberto Piñeda Bañuelos, 2006, Entrevista citada.

recuerda Verdugo Silva “[...] empezamos a discutir y a analizar que íbamos a hacer como militantes de esos agrupamientos y ya viene a conformarse la idea entre nosotros de que dependiendo del lugar donde estuviéramos trabajando algunos o estudiando otros, teníamos que hacer acciones, teníamos que activar, de hecho el PRT desde su formación nos formó como cuadros [...] Así el partido y sus integrantes eran parte del acompañamiento de las luchas, lo mismo de los taxistas por nuevas placas, que de los pescadores libres por licencias para sacar producto, o en la formación de Comités de Defensa Populares (CDP) en las colonias tradicionales para asegurar la propiedad de los terrenos o por la introducción de servicios o en los sindicatos de las escuelas o dentro de las maquiladoras en su intención de democratizarlos.

Así fue como el Partido Revolucionario de los Trabajadores tuvo vida en sudcalifornia, en momentos complicados para la lucha social, la vida sindical y los procesos electorales. Al final el partido no pudo sostenerse y hacia 1994 se disolvió. Como dijo en entrevista la maestra jubilada Mirna Verdugo Silva:

De hecho el PRT estuvo participando hasta que perdió el registro y decidimos, algunos, nos reunimos analizamos y vimos que ya no había registro para el PRT. Algunos compañeros a nivel nacional quedaron

¹⁵⁸ TROTSKY, *La revolución permanente*, pp. 54.

trabajando como PRT creo que todavía lo hacen sin registro, pero nosotros decidimos que ya no íbamos a seguir en el PRT porque rompimos. O sea el proceso electoral fue complicado, entonces decidimos que en ese momento los procesos electorales, para el movimiento social ya no eran una línea que había que seguir. Había que construir el movimiento social desde otra perspectiva, fue cuando vino lo del surgimiento del frente zapatista, que hubo una cobertura para que algunos nos fuéramos hacia lo que fue el frente zapatista y otros decidieron irse a lo que fue el PRD que era el partido que estaba surgiendo después con la subida de Cárdenas.¹⁵⁹

Así el partido inspirado en las teorías de “*el viejo*” dejó de arengar a los sudcalifornianos, *El Militante* dejó de imprimirse y pasar de mano en mano, el edificio que se construyó con los recursos del partido y que aún está en pie en una de las calles más transitadas en la ciudad de La Paz pasó a manos de los zapatistas civiles sudcalifornianos y sigue recibiendo cualquier manifestación social de corte izquierdista.

¹⁵⁹ Mirna Verdugo Silva, Entrevista citada.

III. EL GRUPO ACCIÓN POPULAR ANTECEDENTE DE LA IZQUIERDA PARTIDISTA SUDCALIFORNIANA.

1. El Grupo Acción Popular: La lucha en el campo Sudcaliforniano.

En el año 2006 en entrevista el licenciado Ángel César Mendoza Arámburo, quien fue el primer gobernador electo en el estado de Baja California Sur en el año de 1975, al preguntarle por el GAP, por sus integrantes y como los recordaba señaló: Sí, cómo no, me tocó compartir con ellos sus inquietudes estudiantiles y yo en el gobierno del estado. Muchachos inquietos que buscaban desde luego el patrocinio de causas que consideraban desde luego justas y ante la explotación que se daba de esas clases trabajadoras, entre otros de las maquiladoras. Pudimos platicar innumerables veces con ellas.¹⁶⁰ Para 1975, año en que él asumió el cargo de gobernador del estado, Mendoza Arámburo señalaba como *inquietos*, a ese grupo de jóvenes, así *inquietos* nada más, pero posterior a ello este grupo de jóvenes serían parte de los movimientos sociales de la década de 1970 y 1980 en Baja California Sur. Y quizá para puntualizar en el tiempo, el mismo Ángel César Mendoza Arámburo recibió y atendió más de una vez a este grupo.

Así que para entender la década de 1970 y su efervescencia en cuanto a movimientos sociales y en lo que tiene que ver con la insurgencia popular y sindical en este apartado de la tesis analizaré al Grupo Acción Popular, que es el antecedente del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y que será el objeto de estudio y análisis del siguiente capítulo. Cabe señalar que el origen del GAP fue el verano de 1973. Es importante señalar también que antes que los jóvenes de Acción Popular decidieran

¹⁶⁰ Entrevista al licenciado Ángel César Mendoza Arámburo, gobernador constitucional de B C S 1975-1981, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 28 de agosto 2006.

conformarse, existió un grupo que fue su referente y que les antecedió en el tiempo. Se trató del Movimiento de Acción Estudiantil (MAE)¹⁶¹ que también estuvo conformado por *jóvenes inquietos*, que a su vez tomaron parte de los acontecimientos en el campo sudcaliforniano, en el sur del territorio de Baja California Sur. En particular en el ejido Caduaño, comunidad cercana a la región de Los Cabos. Carlos Moyrón Benton en entrevista señaló que “en el sur en Boca de la Sierra, ejido las casitas y sobretodo ejido Caduaño” además del MAE otros grupos de jóvenes hicieron trabajo solidario con los habitantes de la zona, “con la intención de elaborar proyectos para sacar al ejido del atraso, conseguir créditos, apoyos, crear caminos, viviendas”. Agregó que “el dirigente de Caduaño Esteban Antonio Amador fue encarcelado.¹⁶² Nosotros

¹⁶¹ “Carlos Moyrón, digamos era la figura principal, en algún momento de izquierda sudcaliforniana, de los orígenes de la izquierda sudcaliforniana, incluso cuando el secuestro de él, por los grupos políticos locales que lo metieron al ejército, se hizo el primer movimiento de confrontación, cuando el presidente Luis Echeverría Álvarez estuvo aquí... después la figura que se convirtió en central fue la de Tito Piñeda, digamos que en torno a él, un grupo de jóvenes, primero habíamos formado el Movimiento de Acción Estudiantil, que se reunía en “la cabaña”, así le decíamos de la casa de la profesora Prisca Melgar, Daniel Tuchmann, hijo de la profesora, Saúl Tuchmann, un servidor, algunos otros compañeros, no todos llegamos a esas expectativas, pero empezamos a ir ahí, tuvimos problemas, con familiares, había, o sea, debe decirse que la izquierda en aquel tiempo era prácticamente semi-clandestina, nosotros no llegábamos al extremo de la clandestinidad, pero cuidábamos mucho, o sea había un temor enorme por lo del 68 por lo del 71, la represión y eso daba mucha desconfianza a quienes estábamos ahí, para cuidarnos del mundo oficial. [Por esa experiencia] puedo decir que el precedente del GAP, fue el Movimiento de Acción Estudiantil, generado básicamente con jóvenes de la Preparatoria Morelos, y la influencia importante de los compañeros adultos mayores de la Casa del Estudiante, sin embargo el GAP se forma como, no solamente como un movimiento que habría de conectar con muchas agrupaciones sociales, movimientos que ahorita vamos a comentar, sino también como un punto de separación, de decir bueno aquí hay partidos comunistas, hay PRT, hay muchos grupos, hay personalidades que eran muy egocéntricas”. Entrevista al licenciado Leonel Efraín Cota Montaña, ex militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores en la década de 1980, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., el 21 de noviembre de 2016.

¹⁶² A partir de marzo de 1971 la presencia de estudiantes sudcalifornianos se hizo visible en el ejido de Caduaño, en estas fechas el GAP aun no tenía vida, pero Gilberto Piñeda Bañuelos egresado de la Universidad de Guanajuato y quien posteriormente formó el GAP tuvo contacto con los integrantes del MAE, de la ARI y de los estudiantes de la Asociación de Estudiantes

participábamos como estudiantes de la Asociación de Estudiantes Sudcalifornianos en México (AESM) y nosotros éramos la Alianza Revolucionaria de Izquierda (ARI) y había la Alianza de Intelectuales Revolucionarios (AIR) y el GAP (Tito, Víctor, Mirna, Silvio Matus, Juan Rojas)”; y otros jóvenes que integraban el MAE (Roco Rivera, Pablo López Yee, José Luis (el chelín) Sandoval, los hermanos Refugio Cuco y Mario Moyrón Verdugo).¹⁶³ Aunque fue clave y relevante la intervención del MAE y de la AESM, tuvieron un problema que no permitió que sus esfuerzos se concretaran. Este problema estaba representado en la distancia, ya que todos los grupos señalados renglones arriba estaban integrados en su mayoría por estudiantes

Sudcalifornianos en México y se involucró con la lucha popular en el campo sudcaliforniano. En AVILÉS, Utopía, puede verse el caso del ejido Caduaño: “A partir del siguiente oficio enviado a las autoridades del territorio el 2 de marzo del mismo año, la colaboración de un grupo de estudiantes en la organización del ejido era evidente. Los elementos que me permiten asegurar eso están basados en tres situaciones; primero, el citado oficio presentaba ciertos rasgos que los anteriores no tenían: estaba dirigido al secretario general de gobierno y turnaba copia a la Asociación de Estudiantes Sudcalifornianos en México (AESM), a los estudiantes sudcalifornianos en Guanajuato y en Guadalajara; se presentaban como comité Pro-Derechos Cívicos y el lema con que firmaban era contundente “por la enseñanza democrática, por la unión obrero-campesino-estudiantil; el segundo elemento que me permite inferir la intervención estudiantil son dos entrevistas, una realizada a Carlos Moyrón Benton y otra a Juan Luis Rojas Aguilar, integrantes de la Alianza Revolucionaria de Izquierda (ARI) y del Movimiento de Acción Estudiantil respectivamente; en la que dan noticia de su presencia en la zona. Y el tercer elemento es una nota informativa de un agente de gobernación que en los meses de mayo y junio de 1973 informa a las autoridades territoriales que los “escandalosos que se han filtrado al ejido realizaban reuniones con menores de edad (desde 5 años en adelante) y les ‘inculcaban ideas que afectaban a la clase media’, además que en las juntas que hacen aparecen como a quienes se deben las mejoras que estaba haciendo el gobierno federal y territorial”. Así, los estudiantes sudcalifornianos habían hecho contacto con un sector no estudiantil por primera vez. El trabajo de los estudiantes en la zona de Caduaño consistió en realizar trabajo solidario: apertura de canales para riego, la construcción de caminos de obra de mano y, preparar la estrategia para presionar al gobierno y lograr que la familia Marrón Verduzco les permitiera libre tránsito a las fuentes naturales de agua. La figura emblemática del movimiento lo constituía el Che Guevara. De ahí, quizá, la nota informativa antes mencionada que señala la influencia de ideas que afectaban la clase media”, pp. 135-137.

¹⁶³ Entrevista a Carlos Moyrón Benton, ex integrante de la Alianza Revolucionaria de Izquierda, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 24 de agosto de 2006.

sudcalifornianos que no residían en Baja California Sur porque estudiaban en el centro del país, o que limitaba su acción en la media península a los periodos vacacionales. En ello reflexionaba Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos.

Ellos son los que traían la noticia y no solamente la noticia sino ya una mentalidad de organizar a la gente, influidos por el 68, influidos por el 71, este grupo de jóvenes estaban en ese movimiento cultural de los 60s, 70s con las novedades de los Bee Gees , los Rollin Stones de ese ambiente o de los Hippies o de esa atracción. Se hace novedoso a lo mejor el uso de la marihuana en algunos sectores, pero que creo que había sido la ruptura con lo establecido en el pasado. Pero la influencia fue realmente con la casa del estudiante, claro ahí había muchas corrientes entre ellas las que se incrustaron al, al poder político dominado por el PRI, una buena parte que simplemente era momentáneo, otro que continuó con los movimientos. Entonces había una combinación, la apatía se empezó a trasformar en una especie de radicalismo en el sector estudiantil, el sector estudiantil influyó a gente de la ETI, influyó gente de la Normal, influyó a gente de la misma Prepa Morelos, influyó gente incluso de la secundaria Morelos y esa influencia hizo que ese grupo formaron un pequeño grupo que todos los identificaban como el MAE.¹⁶⁴

El mismo Piñeda Bañuelos, quien ya no era estudiante, si no egresado de arquitectura de la Universidad de Guanajuato, se percató que lo que se estaba concretando era el resultado del momento histórico y de la influencia de los estudiantes sudcalifornianos en la población y ante la problemática que cobraba vida en las colonias populares, en el campo sudcaliforniano, en los centros de trabajo en la conversión de territorio en el estado número treinta de la federación, el estado de Baja California Sur. Así decidió que no sólo debía aportar sus conocimientos como arquitecto; que deslindar lotes no era suficiente ante los

¹⁶⁴ Gilberto Piñeda Bañuelos, 2006, Entrevista citada.

acontecimientos que se vivían en la media península. A partir de ello y como profesor de la preparatoria José María Morelos y Pavón a la que ingresó en 1971 incidió en un grupo pequeño de jóvenes, estudiantes en su mayoría, para formar una organización que en voz de ellos *sentían la necesidad de organizarse, inicialmente no tenían la claridad de para qué o cual sería sus alcances*, pero veían como imperante organizarse para incidir en lo social. Uno de los integrantes y fundadores del GAP señala como parte de la organización inicial, surgida en el verano de 1973: Era “un grupo de alrededor de unas diez personas militantes activos los que alcanzó a recordar, porque fueron algunos pasajeros; que tuvieron contacto pero no fueron permanentes”. Los nombres que recuerda Víctor Manuel Castro Cosío son: “El principal dirigente pues fue el compañero Tito Piñeda, Juan Luis Rojas, Amadeo Murillo, fue la compañera Mirna Verdugo, la compañera Tere Angulo, el compañero Leonel Cota, [...] Toño Moreno. El marino le decíamos nosotros en el grupo, había sido Marino y era un colono, era parte del Grupo de Acción Popular”.¹⁶⁵

Este primer grupo tenía la siguiente composición, Gilberto “Tito” Piñeda Bañuelos era arquitecto y profesor de la escuela preparatoria José María Morelos y Pavón, de la ciudad de La Paz; Víctor Manuel Castro Cosío y Mirna Verdugo Silva eran estudiantes de la Escuela Normal Urbana; Leonel Cota Montaña y Juan Luis Rojas Aguilar eran estudiantes preparatorianos (que desde nivel secundaria estudiaban juntos); Amadeo Murillo Aguilar era obrero de PEMEX; y Antonio Moreno Castro era pescador y habitante de la colonia Esterito en la ciudad de La Paz. Este fue un grupo clave en el movimiento social

¹⁶⁵ En diferentes entrevistas los ex integrantes del GAP reconocen y recuerdan en el núcleo original de la agrupación a: Gilberto de Jesús Piñeda Bañuelos (como dirigente del grupo), Víctor Manuel Castro Cosío, Mirna Verdugo Silva, Amadeo Murillo Aguilar, Juan Luis Rojas Aguilar, Leonel Efraín Cota Montaña, Antonio Moreno Castro.

sudcaliforniano que como agrupación tuvo una vida corta, porque rápidamente se transformó en un partido político de izquierda. En verano de 1973 había surgido como agrupación, para 1974 se identificaban como simpatizantes del Grupo Comunista Internacionalista (GCI), para el año de 1975 ya se reconocían como integrantes del Grupo Comunista Internacionalista y el siguiente año, 1976, se transformaron de GAP en PRT Partido Revolucionario de los Trabajadores, el que terminó por disolverse como opción política en Baja California Sur en el año de 1994.

Es decir, un grupo de jóvenes que fueron creciendo biológica, política e ideológicamente y que tras 21 años de actuar en conjunto desaparecieron, primero como grupo y, después, como partido político. El PRT en Baja California Sur tuvo una vida larga, si tomamos en cuenta que era un partido de izquierda, rebasó las décadas de 1980 y 1990, ante ello se imponen algunas preguntas para entender en su justa dimensión al GAP, ¿Cuáles eran sus influencias externas? ¿Cuál era su objetivo como organización? ¿Qué respuesta tuvieron de la sociedad y de la autoridad?

Todo indica que las principales influencias fueron dos, por un lado los acontecimientos en México en 1968 y 1971 y como lo habían asimilado los estudiantes en el centro del país, incluyendo a los estudiantes sudcalifornianos y, por otro, los acontecimientos que se vivieron en Chile a partir del triunfo electoral de Salvador Allende en 1970.¹⁶⁶ Rojas Aguilar y Piñeda Bañuelos coinciden en que una influencia externa sin duda estaba en los hechos sucedidos en Chile, aunque de manera inicial no veían en la vía electoral una opción a seguir, lo importante era incidir en la sociedad sudcaliforniana. “Eso nos hizo que empezáramos a ver que esta cosa tenía algo así como estructura y que Salvador

¹⁶⁶ Probablemente la imagen que Salvador Allende proyectaba a los jóvenes fue una de las mayores influencias que recibió el GAP, además del encuentro que tuvo por casualidad Rojas Aguilar en Palacio de Minería de la ciudad de México con el líder chileno.

Allende¹⁶⁷ estaba tratando de crear un Estado que le llamaba socialista". Fue a

¹⁶⁷ Las ideas de Salvador Allende, la fe que tenía en los jóvenes, la posibilidad de llegar a un cambio social a través de las urnas como lo estaban haciendo en Chile eran parte de las influencias que los jóvenes del GAP recibían. He transcrito el discurso de Salvador Allende Gossens, mismo que dictó en el auditorio de la Universidad de Guadalajara el 2 de diciembre de 1972 por considerarla una excelente pieza de oratoria y porque considero que aporta al contexto del tema a tratar: Comunidad universitaria, que difícil, es para mí poder expresar, lo que he vivido y sentido en estas breves y largas horas, de convivencia con el pueblo mexicano, con su gobierno, cómo poder traducir lo que nosotros, integrantes de la delegación de nuestra patria hemos recibido en generosa entrega y como aporte solidario a nuestro pueblo en la dura lucha en que está empeñado ¿qué puede significar más estar a la juventud y sentir como ella late y presurosamente con una clara conciencia revolucionaria y anti imperialista? Porque fui dirigente estudiantil, porque fui expulsado de la universidad, puedo hablarles a los universitarios. Ustedes saben, que no hay querrela de generaciones.

Hay jóvenes viejos y viejos jóvenes y en estos me ubico yo. Esos jóvenes viejos no se preguntan ¿cuántas viviendas faltan en nuestros países? Y a veces, ni en su propio país; hay en muchos médicos que no comprenden que la salud se compra y que hay miles y miles y miles de hombres y mujeres en América Latina que no pueden comprar la salud. Que no pueden ir a sus consultorios y son pocos los que luchan porque se estructuren los organismos estatales para llevar la salud, ampliamente al pueblo. De igual manera que hay maestros que no se inquietan que haya también cientos y miles de niños y de jóvenes que no pueden ingresar a las escuelas. En América Latina continente de más de doscientos veinte millones de habitantes, hay cien millones de analfabetos y semi-analfabetos. En este continente hay más de treinta millones de cesantes absolutos y la cifra se eleva por sobre sesenta millones tomando en consideración aquellos que tienen trabajos ocasionales. El cincuenta y tres por ciento de la población se alimenta en condiciones por debajo de lo normal. En América Latina faltan más de veintiocho millones de viviendas; en estas circunstancias cabe preguntarse ¿Cuál es el destino de la juventud? Porque este continente, es un continente joven, el cincuenta y un por ciento de la población de América Latina está por debajo de los veintisiete años. Si hoy tenemos las cifras que aquí he recordado ¿qué va a ocurrir si las cosas no cambian, cuándo seamos trescientos sesenta o seiscientos millones de habitantes?, pero si ningún gobierno de este continente, democrático -y lo hay pocos-, pseudo-democráticos -hay más-, dictatoriales, también los hay. Ningún gobierno ha sido capaz de superar los grandes déficits, de hacer posible que estos déficits no sigan pesando sobre nuestras existencias ¿por qué sucede esto? Porque existen países mono-productores en la inmensa mayoría, somos los países del cacao, del banano, del café, del estaño, del petróleo o del cobre. Somos países productores de materias primas e importadores de productos manufacturados. Vendemos barato y compramos caro, somos países en donde el gran capital financiero busca y encuentra, por la complacencia culpable, muchas veces de gente que no quieren entender su deber patriótico. La posibilidad de obtener grandes utilidades en nuestras tierras. Somos países que no aprovechamos los excedentes de nuestra producción -en la última década, no puedo exactamente decir- entre cincuenta al sesenta, o del cincuenta y seis al sesenta y seis, América Latina exportó mucho más capital que los que ingresaron a ella, de esta manera se ha ido produciendo una realidad que es común en la inmensa mayoría de nuestros pueblos. Somos países ricos potencialmente, vivimos como pobres, para poder seguir viviendo pedimos prestado, pero al mismo tiempo somos países exportadores de capitales, paradoja típica del régimen del sistema capitalista. Cuando la deuda de los países

alcanza a la fantástica cifra de noventa y cinco mil millones de dólares, cuando mi país que es el segundo productor de cobre en el mundo y tiene las más grandes reservas de cobre del mundo y tiene la mina más grande de tajo abierto del mundo y la más grande mina subterránea del mundo -Tecamata y el Teniente- cuando mi país se ha visto obligado a endeudarse, con una deuda externa cuatrocientos millones de dólares que significan más del treinta por ciento del presupuesto de ingreso, uno puede colegir que es imposible que pueda esto seguir. Que tenemos un presupuesto de divisa, superior a muchos países latinoamericanos, que tenemos una extensión de tierra que podría alimentar y debería alimentar a veinte o veinticinco millones de habitantes. Desde que estamos en el gobierno popular tenemos que importar más alimentos porque tenemos conciencia, que aun importando como lo hicieron gobiernos anteriores, doscientos millones de dólares al año, en Chile el cuarenta y ocho por ciento de la población se alimentaba por debajo de lo normal y aquí, en esta casa de hermanos, yo que soy médico que he sido profesor de medicina social, voy a dar una cifra que no me avergüenza, pero que si me duele en mi patria, porque hay estadística y no las ocultamos hay seiscientos mil niños que tienen un desarrollo mental por debajo de lo normal, si acaso un niño, en los primeros ocho meses de su vida, no recibe la proteína necesaria para su desarrollo corporal y cerebral se va a desarrollar en forma diferente al niño que pudo tenerla y que lógicamente es, casi siempre, el hijo de un sector minoritario, de un sector poderoso económicamente. Si a ese niño que no recibió la proteína suficiente, después de los ocho meses se le da, puede recuperar y normalizar su desarrollo corporal, pero no puede alcanzar el desarrollo normal de su cerebro ¿y cuántas son las madres proletarias que no pueden amamantar a sus hijos? cuando nosotros los médicos sabemos que el mejor alimento es la leche de la madre. Y no lo pueden hacer porque viven en las poblaciones marginales, porque sus compañeros están cesantes, porque ellas reciben en su alimento y que como madres están castigadas en su propia vida y lo que es más injusto en la vida de sus propios hijos. Nosotros tenemos que entender que cuando hablamos de una universidad comprometida estamos hablando de una universidad que entienda y para que termine esta realidad brutal se requiere un profesional comprometido con el cambio social, se requiere un profesional que no se sienta un ser superior, porque sus padres tuvieron el dinero suficiente para que él ingresara a la universidad, se necesitan profesionales que no busquen engordar en los puestos públicos en las capitales de nuestras patrias. Profesionales que vayan a la provincia, que se hundan en ella, que la obligación del que estudió aquí es no olvidar que esta es una universidad del estado, que la pagan los contribuyentes, que la inmensa mayoría de ellos son los trabajadores y que por desgracia, en esta universidad, y como en las universidades de mi patria la presencia de hijos de campesinos y de obreros alcanza un bajo nivel todavía. Por eso ser joven, en esta época implica una gran responsabilidad. Ser joven de México o de Chile ser joven de América Latina. La juventud tiene que asumir su responsabilidad histórica, tiene que entender que no hay lucha de generaciones, que hay un enfrentamiento social, que es muy distinto. Y si es estudiante darse cuenta que hay otros jóvenes que como él tiene los mismos años, pero que no son estudiantes. Y si es universitario con mayor razón mirar al joven campesino o al joven obrero y tener un lenguaje de juventud y no un lenguaje solo de estudiante universitario para universitarios. Pero el que es estudiante tiene una obligación, tiene la obligación de ser un factor dinámico del proceso de cambio, pero sin perder los perfiles también de la realidad. La revolución no pasa por la universidad y esto hay que entenderlo, la revolución pasa por las grandes masas, la revolución la hacen los pueblos, la revolución la hacen esencialmente los trabajadores. Allí luchamos por los cambios dentro de los marcos de la democracia burguesa, con dificultades mucho mayores, en un país donde los poderes del Estado son independientes. El poder judicial es autónomo y el código civil de mi patria tiene cien años, pero indiscutiblemente hay que pensar que esas leyes representaban otra época y otra

realidad. No fueron leyes hechas por los trabajadores que estamos en el gobierno, fueron hechas por los sectores de la burguesía que tenían el Ejecutivo, el poder económico y que eran mayoría en el Congreso Nacional, sin embargo la realidad de Chile nos llevó a los dirigentes políticos a entender que en Chile no teníamos otra camino, el camino de la lucha electoral y ganamos por ese camino. Que muchos no compartían con la asimilación un poco equivocada de la divulgación de tácticas de la lucha guerrillera o del ejército popular, Chile es amigo de Cuba, soy amigo hace diez años de Fidel Castro, fui amigo del comandante Ernesto Che Guevara, me regaló el segundo tomo de su libro, *Guerra de guerrillas*, y en la dedicatoria que me puso dice lo siguiente “A Salvador Allende, que por otros medios trata de obtener lo mismo” si el comandante Guevara firmaba una dedicatoria de esta manera, es porque era un hombre de espíritu amplio, que comprendía que cada pueblo tiene su propia realidad, que no hay recetas para hacer revoluciones. De ahí entonces es útil que la juventud y sobre todo de la juventud universitaria que no puede pasar por la universidad al margen de los problemas de su pueblo, entienda que tiene que mirar lo que pasa dentro de su país y más allá de las fronteras y comprender que hay realidades que deben ser demeritada y penalizadas, porque por ejemplo un país como es la República Popular China, poderoso país, extraordinariamente poderoso país ha tenido que tolerar la realidad de que Taiwán o que Formosa esté en manos de Chang Kai Shek, ¿Es que acaso la República Popular China no tiene los elementos bélicos, por así decirlos o suficientemente poderosos para haber en dos minutos, recuperado Taiwán por qué no lo ha hecho? Porque indiscutiblemente hay problemas superiores de la responsabilidad política, porque al proceder así colocaba a la República Popular China en el camino de una agresión que podría haber significado un daño para el proceso revolucionario y quizá una conflagración mundial ¿Quién puede dudar de la voluntad, de la acción, de la decisión, de la conciencia revolucionaria de Fidel Castro? ¿Por qué la Bahía de Guantánamo no la ha tomado? Porque no puede, ni debe hacerlo, ni debe hacerlo porque expondría su revolución y a su patria. Uno se encuentra a veces con jóvenes que han leído el manifiesto comunista o lo han llevado largo rato debajo del brazo, creen que lo han asimilado y dictan cátedra y exigen actitudes y critican a hombres que por lo menos tienen consecuencia en su vida, y ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica. Pero ir avanzando en los caminos de la vida y mantenerse como revolucionario, en una sociedad burguesa, es difícil. Yo era un orador universitario de un grupo que se llamaba Avance, era el grupo más vigoroso de la izquierda, un día 395 votaron mi expulsión y los 400 fueron los que se han muerto y por suerte no son mucho, solo 2 quedamos en la lucha social, los demás tienen depósitos bancarios algunos en el extranjero, tuvieron latifundios se los expropiamos, tenían acciones en los bancos, también se los nacionalizamos y del monopolio le pasó lo mismo, pero en el hecho 2 hemos quedado y a mí me echaron por reaccionario, pero los trabajadores de mi patria me llaman el compañero presidente. Por eso el dogmatismo, el sectarismo debe ser combatido, el estudiante universitario que tiene una postura doctrinaria y política tiene fundamentalmente que no olvidarse que precisamente la revolución necesita los técnicos y los profesionales, Lenin dijo que “un profesional, un técnico valía por diez comunistas” yo digo que por cincuenta y por ochenta socialistas –yo soy socialista- le duele mucho a los compañeros míos que diga eso pero lo digo por qué, porque ser agitador universitario y mal estudiante es fácil, ser dirigente revolucionario y buen estudiante es más difícil pero el maestro universitario respeta, al buen alumno y tendrá que respetar sus ideas cualesquiera que sean. Por eso es que la juventud en el mundo contemporáneo y sobre todo la juventud de Latinoamérica tienen una obligación contraída con la historia, con su pueblo, con el pasado de su patria. La juventud tiene que entender y nosotros en Chile hemos dado un paso trascendente, la base política de mi gobierno está formada por marxistas, por laicos y cristianos y respetamos el pensamiento cristiano cuando ese pensamiento cristiano interpreta el

partir de lo que conocieron de los acontecimientos chilenos que “el grupo empieza a plantearse, ahora sí una organización social, después de Salvador Allende, después de esa experiencia es lo que a nosotros nos empieza a mostrar que si

verbo de Cristo que echó a los mercaderes del templo. Los marxistas conjugamos una misma actitud y un mismo lenguaje frente a los problemas esenciales del pueblo, porque un obrero sin trabajo no importa que sea o no sea marxista, no importa que sea o no sea cristiano, no importa que no tenga ideología política; es un hombre que tiene derecho al trabajo y debemos dárselo nosotros.

¿Cuántos son los miles de jóvenes que egresados de los politécnicos o las universidades no encuentran trabajo? Para América Latina se necesitaban cerca de seis millones de nuevas ocupaciones, los jóvenes tienen que entender entonces que están enfrentados a estos hechos y que deben contribuir a que se modifiquen las condiciones materiales para que no haya de cesantes ilustrados, profesionales con títulos de arquitectos sin construir casas y médicos sin atender enfermos, porque no tienen los enfermos con que pagar, cuando lo único que faltan son médicos para defender el capital humano que es lo más vale en nuestros países. Pero la injusticia no puede seguir marcando, cerrando las posibilidades del futuro a los pueblos pequeños de este y otros continentes, para nosotros las fronteras deben estar abolidas y la solidaridad debe expresarse con el respeto a la autodeterminación y la no intervención, entendiendo que puede haber concepciones filosóficas y formas de gobierno distintos, pero que hay un mandato que nace de nuestra propia realidad que nos obliga en el caso de este continente a unirnos, pero mirar más allá inclusive de América Latina y comprender que hay todavía millones y millones de seres humanos, que tienen una vida inferior a la que tienen los más postergados y preferidos seres de nuestro continente, hay que entender que la lucha es solidaria en escala mundial, que frente a la insolencia imperialista solo cabe la respuesta agresiva de los países explotados. Ha llegado el instante de darse cuenta cabalmente que los que caen luchando en otras partes por hacer de sus patrias países independientes, como ocurre en Vietnam caen por nosotros con su gesto heroico.

Sin decir que la juventud será la causa revolucionaria y el factor esencial de las revoluciones, yo pienso que la juventud, por tener una concepción más diáfana debe ser estudiante y trabajador, debe ir a la empresa a la industria, o a la tierra; porque es bueno que sepa el estudiante de medicina cuánto pesa un fardo que se echa a la espalda el campesino que tiene que llevarlos a veces a largas distancias. Porque es bueno que el que va a ser ingeniero se meta en el calor de la máquina, donde el obrero a veces en una atmósfera inhóspita pasa largos y largos años de su oscura existencia. Porque el trabajo voluntario, vincula, amarra, acerca, hace que se compenetre el que va a ser profesional con aquel que tuvo por herencia las manos callosas de los que por generaciones trabajaron la tierra.

¡Gracias presidente y amigo! Por haberme dado la oportunidad de fortalecer mis propias convicciones y la fe en la juventud frente a la actitud de ustedes, gracias por comprender el drama de mi patria, que es como dijera Pablo Neruda “un Vietnam silencioso”, no hay tropas de ocupación, ni poderosos aviones nublan los cielos limpios de mi tierra, pero estamos bloqueados económicamente, pero no tenemos crédito, pero no tenemos como comprar alimentos y nos faltan medicamentos y para derrotar a los que así proceden solo cabe que los pueblos entiendan, quiénes son sus amigos y quiénes son sus enemigos. Yo sé y yo sé por lo que he vivido que México ha sido y será y gracias por ello, amigo de mi patria. En: <https://www.youtube.com/watch?v=K1dUBDWoyes>, [consultado 7 de julio de 2017], transcripción propia.

necesitábamos, que debía tener orden este asunto”,¹⁶⁸ de la lucha popular. Por su parte Gilberto Piñeda, líder del GAP, recordaba que: si porque en el 73, pues ya había mucha influencia del 71 mexicano y de los 70s, inicios de los 70s en Chile. Por ejemplo ¿qué influyó mucho?, el ascenso de Allende en los jóvenes en la generación esta que estaba conectada con los movimientos sociales, fue el golpe de estado en Chile el 11 de septiembre”,¹⁶⁹ así en 1973 esa influencia coincidió con las condiciones de vida en sudcalifornia y con los movimientos sociales que surgieron en estas tierras. Incluso en el hecho de llamarle Grupo Acción Popular tuvo que ver con el caso del sur del continente:

Yo creo y a raíz del golpe de estado en Chile, había un grupo de Movimiento de Acción Popular algo así,¹⁷⁰ que llevó a Allende que era la coalición y como que nos influimos por él, por el nombre y exactamente yo no me acuerdo donde fue pero creo que fue en la Sala Ibó en la casa de César Piñeda. Ahí creo que nos reunimos varios y, no me acuerdo exactamente y decidimos que se iba a surgir el Grupo de Acción Popular yo creo que fue influida por eso. [Y pensábamos] Hay que hacer un agrupamiento que ya no era la Asociación de Estudiantes de Sudcalifornianos en México.¹⁷¹

Pero así como puede identificarse en el exterior influencias como el caso chileno, en México también existieron influencias muy importantes como lo recuerdan los integrantes

¹⁶⁸ Entrevista a Juan Luis Rojas Aguilar, ex integrante del Grupo Acción Popular, por Homero Avilés, México, D. F., 26 de enero del 2006.

¹⁶⁹ Gilberto Piñeda Bañuelos, Entrevista citada, 2006.

¹⁷⁰ Piñeda Bañuelos se refiere al Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) que formó parte de los partidos políticos que en Chile en 1970 llevaron a Salvador Allende a la presidencia.

¹⁷¹ Gilberto Piñeda Bañuelos, Entrevista citada, 2006.

del GAP en las visitas a la ciudad de La Paz del profesor Oaxaqueño Ernesto Velázquez León:

[Para 1975] ya había presencia de grupos marxistas, en el 74 conocimos a un compañero de Oaxaca que su familia vive aquí, que fue muy querido por nosotros que nos comunicamos. En este momento Ernesto Velázquez que falleció en Las Pacas. Él fue el que nos empezó a dar círculos de estudio y nos propuso que nos metiéramos al Grupo [Comunista Internacionalista]...¹⁷² Otro grupo importante en la historia de México en la década de 1970 lo representó la Liga Comunista 23 de septiembre,¹⁷³ misma que al parecer no sólo pretendía influir en el GAP sino, que invitó a algunos miembros del GAP a que se incorporaran a la guerrilla. Comentó Mirna Verdugo Silva, en entrevista en el año 2016. "Un compañero que venía de la universidad de Sinaloa que era de los enfermos¹⁷⁴ que le llamaban y que nos planteó que entráramos a la 23, pero nosotros dijimos que no, que no, ni nos interesaba y en ese momento la 23 apenas estaba naciendo también".¹⁷⁵ Ya que aunque en esos momentos no tenían planeado tomar el poder, tomar las armas tampoco era la opción que los sudcalifornianos del GAP.

¹⁷² Gilberto J. Piñeda Bañuelos, Entrevista citada, 2006.

¹⁷³ Ver: RANGEL HERNÁNDEZ Lucio, *El virus rojo de la revolución. La guerrilla en México (El caso de la Liga Comunista 23 de septiembre, 1973-1981)*, Morelia, CPNSNH-SPUMSNH, 2013.

¹⁷⁴ Según los informes de la Secretaría de la Defensa Nacional y de la entonces Dirección Federal de Seguridad, contenidos en los Archivo General de la Nación, el grupo denominado "Los Enfermos" eran estudiantes de diferentes universidades de Sinaloa, principalmente la UAS, el Tec de Culiacán y la Normal de Sinaloa que demostraban su actitud anti-imperialista, de perfil comunista, adheridos a la guerrilla de la Liga 23 de Septiembre.

¹⁷⁵ Entrevista a la maestra Mirna Verdugo Silva, ex integrante del Grupo Acción Popular, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 2 de febrero 2015.

En este momento es claro que el GAP al surgir, a partir de un pequeño grupo que conformaban un profesor preparatoriano, 5 estudiantes y un colono, no pensaron que su activismo los llevaría a tener influencia en las colonias populares, en los sindicatos de maquila, en los sindicatos de trabajadores de la educación, sin embargo lo que si pretendían al nacer era:

No, yo creo que era un grupo para comisionar un pequeño núcleo de activistas y poder mantener la organización en los sectores sociales. Creo que ese fue el motivo así como un grupo pequeño pues se reúne para discutir y qué va hacer por ejemplo, y como eran jóvenes, eran estudiantes y algunos colonos y yo como profesor; entonces en ese lapso eran puros jóvenes desde secundaria hasta la prepa y aparte de la Normal, era para activar yo digo como, qué hacer en la prepa, qué hacer en la Normal, qué hacer en la colonia Colina del Sol y qué hacer con los obreros. [La tarea principal era] de organización, en mi opinión esa era la tarea del Grupo de Acción Popular. Después ya como que empezó a tener ya más necesidades de política, en el sentido de decir, bueno pero para organizar necesitas prepararte y entonces ya empieza a influir todo el *marxismo*. Obviamente que desde el principio la comidilla del día era comentar cosas de la lucha de clases, el papel de la clase obrera y del campesinado por eso el trabajo de las asociaciones.¹⁷⁶

A partir de ello puede identificarse la forma de trabajo del GAP, las lecturas y la inclinación teórico-ideológico que el grupo adoptó. En esta etapa los integrantes del grupo se identificaban con pseudónimos, al publicar algunos artículos, en *El Militante*, su órgano de difusión, los nombres con que firmaban: Raúl Enríquez, Marina Acosta Ruelas, D.

¹⁷⁶ Gilberto Piñeda Bañuelos, Entrevista citada, 2006.

Larios, Pedro Lara, Ruperto Lepe C., Rómulo Guerrero Robles,¹⁷⁷ ya que ellos consideraban que debían desempeñarse en cierto nivel de clandestinidad. Además como narraba Mirna Verdugo Silva (a) Marina Acosta en una entrevista del 2015:

Ahí estábamos ya participando y aunque era un grupo también igual de jóvenes estudiantes y demás, muy cerrado, en ese grupo inclusive era cuando teníamos seudónimos no aparecíamos públicamente y éramos poca gente de aquí de La Paz, aunque la idea era ampliar un poquito, ese grupo no dura mucho tiempo, porque ese grupo va después a formar a nivel nacional el PRT el Partido Revolucionario de los Trabajadores [...] desde su formación nos formó como cuadros, entonces teníamos una formación que se le denominaba formación de cuadros, es decir si tu trabajabas en alguna organización que tuviera sindicato pues nos formaban hacia la parte sindical o si trabajabas en una dependencia oficial hacia el área laboral, o si estabas estudiando hacía la comunidad estudiantil, entonces teníamos una formación política que nosotros mismo la íbamos construyendo porque teníamos lo que le denominábamos escuela de cuadros o talleres que venían compañeros seguramente ya más formados que venían de la ciudad de México o alguna vez vino uno de Estados Unidos o de otras partes y nos daban esas informaciones, analizábamos y discutíamos la teoría.¹⁷⁸

Las lecturas y autores que se analizaban y discutían en el GAP y después en el PRT eran, Marxismo, Bandera Roja, de León Trotsky la Revolución permanente, el Programa de Transición, sin embargo como contó en entrevista en julio de 2015 Gilberto Piñeda Bañuelos (a) Raúl Enríquez, estas eran lecturas para iniciar, porque para decidir primero ser

¹⁷⁷ APPILN, El Militante, órgano de difusión del GAP diciembre 1975, marzo 1977, febrero, abril, mayo, agosto 1978, agosto 1978.

¹⁷⁸ Mirna Verdugo Silva, Entrevista citada, 2015.

simpatizantes del GCI, después formar parte de él y después transformarse en PRT hubo necesidad de leer más, escuchar a Ernesto Velázquez, asistir a Congresos¹⁷⁹ en el centro del país, discutir y tomar la decisión de manera colectiva, pero la vida del PRT sudcaliforniano es materia del siguiente capítulo. Quizá por eso comentaba en entrevista también, Víctor Manuel Castro Cosío que aún bajo la semi-clandestinidad en la que actuaban, el gobierno:

Fue muy cauto, yo creo que media él, con mucha seguridad que era un grupo que no le representaba un peligro a su estabilidad, a su interés. Entonces tenía sus reservas, presionaba un poquito a veces que nos tomaba pintando una barda o los detenían a los compañeros por volantear o por presionar un poco por los grupos políticos que tenía. El más retrasado nos manchaba la barda y entonces esto era, era como una especie de consentir pero al mismo tiempo estar mandándonos mensajes de represión. No puedo yo decir porque sería faltar a la verdad, una cacería y una presión y cuando menos yo no lo viví nunca, ni cuando fui parte de la lucha sindical. No hubo un acoso, si su vigilancia, su protección informativa y tenían todo su esquema de tener pues muy analizado los pasos que íbamos a dar.¹⁸⁰

¹⁷⁹ En 1974 Juan Luis Rojas Aguilar y Gilberto Piñeda Bañuelos fueron invitados a participar en un Congreso del Grupo Comunista Internacionalista, la intención era definir el ingreso del Grupo Acción Popular al GCI. Al parecer dicho Congreso se realizó en un convento en San Luis Potosí. Ya que recuerda Piñeda Bañuelos el evento tenía un aire de romanticismo y clandestinaje porque para llegar e ingresar al Congreso los condujeron con los ojos vendados. Entrevista citada a Gilberto Piñeda Bañuelos, 2006.

¹⁸⁰ Entrevista a Víctor Manuel Castro Cosío, ex integrante del Grupo Acción Popular, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 4 de enero de 2006.

A. Voces del trotskismo sudcaliforniano: Raúl Enríquez.¹⁸¹



En julio de 2015 y como parte de los testimonios recabados para la investigación del trotskismo en Baja California Sur realicé una entrevista a Gilberto Piñeda Bañuelos (alias Raúl Enríquez, fundador del GAP y fundador del PRT sudcaliforniano. Al identificar a Enríquez como un hilo conductor entre el grupo y el partido y como dirigente de ambos, me pareció importante incluir parte de esta entrevista para que sirva de contexto a los dos últimos capítulos de la tesis.

Con luz de sol aun, apenas flanqueados con unos ventiladores en un lugar de *este brazo descarnado de la patria*, como llamó Fernando Jordán a la península de Baja California, Raúl Enríquez volvería a tomar la palabra después de muchos años de no hacerlo. Antes de

¹⁸¹ En la fotografía, Gilberto J. Piñeda Bañuelos (A) Raúl Enríquez, Fundador del Grupo Acción Popular y dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores en BCS. En mitin organizado por el PRT en apoyo al Sindicato 26 de Julio contra el cierre de la maquiladora Confecciones de La Paz. Informe de agente de la dirección de gobierno en Baja California Sur, 25-26 de junio de 1987. AGEBCS, Exp. 2.000/M (Maquiladoras)

empezar me pidió que si la entrevista se grabaría pudiera quedar también grabada una canción de fondo “ya te explicaré por qué más adelante”. Su hijo, que acompañó la entrevista junto con otras cinco o seis personas, fue el que dio *play* al equipo: “¡Arriba, parias de la Tierra!, ¡En pie, famélica legión!, Atruená la razón en marcha: es el fin de la opresión”... Si, era *La Internacional* y aunque la estrofa inmediata pedía: “Del pasado hay que hacer añicos”, justamente nos dábamos cita el jueves dos de julio de 2015 para que las primeras voces del trotskismo sudcaliforniano cobraran fuerza y no se hicieran añicos en la memoria de los hombres.

Raúl Enríquez fue fundador y dirigente del Grupo Acción Popular (GAP) en la década de 1970 en la ciudad de La Paz, Baja California Sur. Este grupo a través de una serie de alianzas y acuerdos se transformó en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) un partido con ideología trotskista. Cuando surgió el GAP y se convirtió en PRT el territorio de BCS se transformó en estado y contaba con alrededor de 128, 000 habitantes¹⁸² una población muy pequeña y más pequeña aun, era la población en la ciudad de La Paz, capital del estado y lugar de los eventos políticos más importantes, cuna también del GAP y lugar desde el cual realizaron su trabajo político en un ámbito donde las asociaciones disidentes y los partidos de oposición y en particular los partidos de izquierda llegaron “a la entidad a enfrentarse además de con el PRI, con una sociedad no acostumbrada a la participación electoral”,¹⁸³ en una tierra que parecía vivir en el aislamiento y en la tranquilidad de un edén.

¹⁸² ALMADA ALATORRE Rossana Andrea, *Los partidos de izquierda en Baja California Sur*, Tesis de licenciatura, La Paz, B.C.S., UABCS, 1992, pp. 74.

¹⁸³ ALMADA ALATORRE, *Los partidos de izquierda*, 1992, pp. 71.

Justamente en ese edén había nacido Raúl Enríquez, quien en los momentos que nos brindó la entrevista contaba con 65 años de edad. Es hijo de Raúl y Rosario, él, dibujante en los talleres del gobierno estatal y ella profesora en un jardín de niños de la ciudad. Raúl Enríquez estudió todos los niveles académicos que se podían cursar en aquella pequeña ciudad hasta la preparatoria, a partir de ahí se trasladó a la ciudad de Guanajuato donde cursó la carrera de arquitectura y de la que regresó a La Paz en el año de 1971. Hasta ese momento el joven arquitecto no había entrado en contacto con ningún texto o amistad que le influyera a conocer el socialismo, el trotskismo, ni el materialismo histórico. Es más, se había formado como universitario en una ciudad muy conservadora, al grado que en aquellas tierras realizaba labores dentro de la iglesia católica como auxiliar de cura. De hecho, entre los años de 1971 y 1973, Raúl Enríquez, ni siquiera se llamaba así.

Mi nombre yo lo adopté porque mi apá [Sic] se llamaba Raúl y Miguel Enríquez era el dirigente del MIR en Chile, el Movimiento de Izquierda Revolucionario, que era digamos la ala izquierda de [Salvador] Allende, ¿no? Porque Allende estaba en la lógica electoral y el MIR, el Movimiento de Izquierda Revolucionario estaba en otra lógica... entonces había un dirigente ahí, una persona y entonces bueno, me voy a llamar Raúl Enríquez. Y ese es el origen y la razón, exactamente de porque nos pusimos esos nombres.¹⁸⁴

Cuenta Enríquez que además de él, el núcleo inicial que formó el GAP, también resolvieron usar seudónimos, porque en aquel momento pensaban que por el tipo de actividades políticas que querían realizar el gobierno pudiera intentar reprimirlos. Sin

¹⁸⁴ Entrevista a Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos (a) Raúl Enríquez dirigente del GAP en la década de 1970, 2 de julio de 2015, La Paz, B.C.S., por Homero Avilés.

embargo, más que de la represión, en aquellos años parece que tenían que preocuparse de qué hacer con la teoría que cobraba importancia en las escuelas de cuadros que empezaron a realizar, primero como GAP y como un grupo muy reducido de jóvenes y después cuando empezaron a sumar a los círculos de estudio a trabajadoras textiles, estudiantes, pescadores y algún colono...

Que ahora la distancia, uno dice pues es mejor el pragmatismo que llevar a la práctica cosas para hacer teoría que al revés. Porque lo que hacíamos nosotros... con la teoría de la revolución permanente y con el programa de transición era sobre una base teórica el movimiento"... [Según nuestras lecturas]... "la revolución tenía que ser revolución mundial y además tenía que ser de proletaria socialista y entonces no había industrias aquí, entonces era un problema porque, qué ibas a hacer a la hora de interpretar una teoría y nosotros tábamos [Sic] ya muy, muy entrados.¹⁸⁵

Es decir que a estos activistas sociales, de repente y del exterior les llegó la teoría. De ser un grupo de jóvenes inquietos y sin ideología, vino la influencia de otros jóvenes. Llegó desde la ciudad de México, de una casa de estudiantes sudcalifornianos que radicaban en la capital del país y que según coinciden algunos académicos universitarios, la Asociación de Estudiantes Sudcalifornianos en México (AESM) representaba entre las décadas de 1960 y 1980 un semillero de ideas políticas de izquierda y con autonomía del gobierno. En aquellos años de la década de 1970, cuenta Raúl Enríquez, "Ernesto [Adams] éste que estudiaba en México nos presentó a un joven estudiante de economía de la UNAM

¹⁸⁵ Raúl Enríquez, Entrevista citada, 2015.

estaba por salir o ya había salido”.¹⁸⁶ También de nombre Ernesto y apellidado Velázquez León, este joven tenía “una claridad que nunca en el grupo había visto. En la forma en como nos trató ese joven, pues una vez llega de pronto el neto y nos dice que él era de la casa del estudiante que había estado en el movimiento”, en alusión al movimiento estudiantil de 1968. Y sigue narrando Raúl Enríquez sobre el contacto con aquel joven:

Nos dio las obras completas de Trotsky, lo primero que nos dio fue el *Programa de Transición* clave para la acción... que fue redactado por León Trotsky en el congreso de fundación de la IV el 23 de septiembre del 38 y que fue aprobado en ese congreso de fundación como el documento para la acción. Y así llegan las primeras letras del trotskismo a sudcalifornia y así aquellos jóvenes empiezan a dar los primeros pasos como un grupo en el que ya había algo de ideología, cosa que no había pasado dos años antes... por eso yo siento que eso, ahí nos quedamos, fue un asunto muy importante porque entonces ya no era un pragmatismo...¹⁸⁷

Pero entonces la ideología los metió en un aprieto como grupo, porque según la ideología de la que empezaba a apropiarse, el fin máximo “era el socialismo y el socialismo pasaba por una revolución proletaria... y aunque había que hacer una alianza con los campesinos, el proletariado tenía que dirigir esa revolución y por lo tanto si tu actuabas en el movimiento social pues tu camino era el socialismo [...] Y la vanguardia de esa nueva sociedad que queríamos para la felicidad de la humanidad, era la clase obrera. [Pues ella] iba a ser clave para llegar a esa

¹⁸⁶ Raúl Enríquez, Entrevista citada, 2015.

¹⁸⁷ Raúl Enríquez, Entrevista citada, 2015.

sociedad". Y ya en ese momento señaló el dirigente sudcaliforniano "empezábamos a convencernos de eso, por eso entramos al Grupo Comunista Internacionalista" pero las masas campesinas, el proletariado en una ciudad como La Paz que en la década de 1970 contaba con menos de 47, 000 habitantes¹⁸⁸ en la que no había ni fábricas grandes, ni grandes cantidades de obreros puso a la práctica y a la teoría del trotskismo en un terreno muy endeble. Entonces contó Raúl Enríquez lo que plantearon:

Con claridad entre el programa mínimo y el programa máximo, el programa máximo es llegar al socialismo y el programa mínimo son las luchas por la subsistencia de todas las luchas que hace la clase obrera, pero había un programa de transición que podía crear condiciones para el programa máximo entonces en la cabeza nuestra, sin teorizar mucho, simplemente como tomar una de las cosas que decía el programa de transición era la estatización de la industria, de un sector de la industria está hablando de la estatización de la industria nacional.¹⁸⁹

Y así tras apoyar como GAP una lucha en una maquiladora que había entrado en huelga, en la que ni el propietario, un extranjero, ni la CTM que encabezaba el sindicato pudieron o quisieron resolver el conflicto laboral. Estos jóvenes encabezados por Raúl Enríquez promovieron entre las trabajadoras plantearle al gobierno del estado la *estatización* de la fábrica. Dicho modelo tras negociaciones y presiones se logró y de 1975 a 1987 dicha maquiladora funcionó como centro de trabajo estatizado para alrededor de 60 trabajadoras.

¹⁸⁸ INEGI, *Estadísticas históricas de México 2009*, Consultada en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/historicas10/Tema1_Poblacion.pdf, pp. 112, consultada el 25 de septiembre de 2015.

¹⁸⁹ Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos (a) Raúl Enríquez, Entrevista citada.

Así surgió el primer sindicato independiente en Baja California Sur, el sindicato 26 de julio de confecciones La Paz.

Después intentó hacerse lo mismo en una planta de enlatado de chile en una colonia popular, la colonia Esterito, una colonia que dio las condiciones propicias para el trabajo político con los colonos porque cuenta el mismo Raúl Enríquez (quien es originario de la ciudad de La Paz y creció en ese barrio), se organizó un sindicato en la planta (la chilera, como se le conocía), el sindicato 1 de julio y se creía que ese sería el mecanismo de lucha, la clase obrera a través de los sindicatos. La colonia además era el asentamiento histórico de familias de pescadores que tenían su atracadero para salir a realizar sus labores en el mar. Pero al inicio de la década de 1970 se intentó desalojar por la fuerza a esas familias que por años ocupaban los terrenos. La intención era despojarlos de los terrenos para construir un fraccionamiento. Así visualizaron que debía defenderse dos frentes, uno, la tierra donde estaban asentadas sus casas y, dos, el mar porque también el mar es de quien lo trabaja y los pescadores organizados no sólo defenderían sus casas, sino también su derecho al trabajo y el estero como parte de sus herramientas. De esta manera desde la Colonia El Esterito estos jóvenes entendieron que colonos y pescadores sin teoría, en la práctica, defendían su tierra y el mar. De aquella experiencia se logró la consolidación de dos agrupaciones que fueron muy importantes para la lucha de los setenta: la Unión de Pescadores Libres (UPL) que agrupó en su momento a más de 300 pescadores y el Frente Auténtico de Taxistas Independientes (FATI),¹⁹⁰ también se vinculó la lucha con otras zonas de la ciudad que planteaban problemas de propiedad de la tierra (como el Manglito, la Inalámbrica, Barrio Negro) entre otras según recuerda Enríquez.

¹⁹⁰ Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos (a) Raúl Enríquez, Entrevista citada, 2015.

“El escenario de la lucha como se comentó antes era la capital del territorio y del estado después, la ciudad de La Paz con poca población, con amplias extensiones de tierra virgen, pero como ciudad era muy pequeña, claro el grupo que era también chiquito pues era grande para nosotros entonces”¹⁹¹ [recuerda Raúl Enríquez] “La Paz en esa década, si ustedes si conocen bien La Paz pues se van a encontrar que para la década sesenta, setenta apenas se estaba formando la colonia Guerrero, la colonia Los Olivos en realidad [...] Colina de la Cruz, se estaban formando unas casitas arriba de Colina de la Cruz. Si te ibas caminando pa [sic] el panteón unas cuantas casitas, ahí todavía estaban las ladrilleras enfrente del panteón... en el monte... las huertas que había para la zona de Las Garzas todavía había pozos, [...] el Conchalito, era un manglar salitral, era una cosa muy pequeña La Paz”. Y justo en esas colonias marginales como el Manglito y el Esterito fue donde se actuaba (recuerda Raúl Enríquez) como GAP y como PRT después. Ahí fue y en la década de 1970 donde se rompió la pasividad de la ciudad, en esas colonias que eran también el límite de la ciudad “había algunos mangles y todavía el agua

¹⁹¹ “En la década de los setenta se reafirmó La Paz como el centro de población más importante del Territorio. La prórroga, en 1971, de la zona libre en la media península, como medida para fomentar su industrialización, no trajo el objetivo buscado. Sin embargo, permitió la reactivación comercial especialmente en dicho puerto, ahora conectado con la contracosta continental por transbordador, y a través de la carretera transpeninsular, concluida en 1973, que comunicaba con el estado de Baja California (antes Territorio Norte) y con los Estados Unidos. Como efecto del restablecimiento, en ese mismo año, de los gobiernos municipales, la zona de Los Cabos quedó incluida en el municipio de La Paz que, junto con los de Mulegé y Comondú, integraban la división política del Territorio.

En octubre de 1974 se decretó la conversión de Territorio de Baja California Sur en estado federado y, más tarde, en 1981, se creó el municipio de Los Cabos, con cabecera en San José del Cabo. La premisa de tal conversión fue que “su desarrollo económico y social eran los convenientes para satisfacer las necesidades de sus habitantes, permitiéndole además [a Baja California Sur] garantizar sus posibilidades de autosuficiencia económica, un desarrollo demográfico y madurez política” GÁMEZ, “Los Cabos”, pp. 266.

entraba, hacía como un estero, el lugar era el límite de la ciudad por el norte, había un puentecito uno cruzaba un puentecito y en seguida estaba el rastro de la ciudad y [...] había un montón de canoas todas de madera, algunas de vela pero la gran mayoría de remo [...] las personas que vivían ahí, vivían en las faldas del cerro y en las faldas hacia La Paz, estoy hablando del cerro de la Colina del Sol” acentúo el exdirigente trotskista.¹⁹²

“Entonces esa famosa tranquilidad termina con el movimiento de la colina. No se trata de ejecuciones [en alusión a las casi 200 ejecuciones en la ciudad de La Paz por el crimen organizado entre 2014 y 2015 este último, año de la entrevista.], se trata de manifestaciones desde abajo”. Tras ese señalamiento de la violencia se vuelve imperante preguntar sobre ese tema, que pasaba con la violencia del estado, con la represión y a ello el líder trotskista del Grupo Acción Popular recuerda.

La represión no era una constante en Baja California Sur, según mencionó él. Aunque a mi juicio si fue una constante, quizá no en la dimensión que en otras partes del país, pero varios de los señalamientos de su entrevista nos dieron muestra de que aquellos primeros pasos del trotskismo sudcaliforniano tuvieron más de un intento de ser frenados. Iniciando por el uso de seudónimos. Imaginada o real la violencia, usar seudónimos fue una medida de seguridad por parte de los jóvenes que estaban tomando parte de la lucha contra el capitalismo, incluso contra el Estado. Y lo hacían para no ser identificados por los agentes de inteligencia estatal o por la policía y para escribir en medios públicos sin mostrarse. Aunque otra forma que usaba el gobierno contra la disidencia o contra la izquierda, era ignorarlos, no darles espacios, no recibirlos cuando solicitaban tener alguna reunión para

¹⁹² Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos (a) Raúl Enríquez, Entrevista citada, 2015.

reclamar o plantear alguna solicitud y dejar que el tiempo pasara sin resolver o escuchar sus demandas.¹⁹³

Otro momento de conflicto y con uso de la fuerza que recuerda Enríquez:

Fue cuando el gobierno trató de desalojar a los habitantes de la Colina del Sol. Ahí incluso utilizaron moto-conformadoras de aquella época para tratar de sacarlos. Y los que se pusieron enfrente fueron invariablemente las mujeres que fueron las primeras, las esposas y los hijos de los pescadores que se pusieron enfrente y defendieron la tierra al inicio de la década de 1970.

En 1975 los pescadores, las trabajadoras de la maquila, el Grupo Acción Popular y la Alianza de Intelectuales Revolucionarios, demandaron al presidente Luis Echeverría Álvarez [de gira en La Paz] la liberación de Carlos Moyrón Benton [estudiante sudcaliforniano que tomó parte de los movimientos de 1968 en el D.F.] que en los primeros meses de 1975 había sido secuestrado por los militares durante la visita del presidente Echeverría Álvarez.

Insistió en la entrevista Enríquez: No, hubo muy pocas, todas las detenciones que hubo fue porque pintábamos una barda, que te llevaban a tránsito [...] la policía siempre enfrente cuidando, amenazando el local [del partido] que fue incendiado [...] dos veces, una vez incendiado y otra vez destruido a principios de las década de los ochenta, ya en los procesos electorales [...] en el 80 destruyen el local o sea la biblioteca, los documentos, los volantes, los documentos que había todos

¹⁹³ Entrevista al profesor Ramón Nava Rojas, dirigente del Partido Popular Socialista en la década de 1970 y del Partido del Pueblo Mexicano en la década de 1980, La Paz, B. C. S., 12 de enero de 2017, por Homero Avilés.

se quemaron. Los libros les decía yo que la formación era la formación de cuadros, entonces teníamos ahí en un local un montón de libros en cajas.¹⁹⁴ Para él eso no representó represión, tampoco lo era la cerrazón de los medios locales de comunicación ni el canal de televisión local, ni la nula presencia en la prensa o como me tocó observar en la hemeroteca de la UABCS, la izquierda, poco aparecía y si aparecía era para atacar y descalificarlos como grupo o como partido.¹⁹⁵

El día de hoy Raúl Enríquez es adherente a la otra campaña, no se afilió a ningún otro partido tras la disolución del PRT en BCS, es fundador del Archivo Histórico del Movimiento Social Sudcaliforniano (AHMSS), asesor, promotor, activista en sindicatos locales y del movimiento social sudcaliforniano y defensor del patrimonio histórico.

¹⁹⁴ Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos (a) Raúl Enríquez, Entrevista citada, 2015.

¹⁹⁵ Quizá la insistencia de mencionar que no hubo represión tenga algunas explicaciones que sería bueno profundizar. Ya sea por una interiorización de la represión, tal vez porque si la forma de represión que estuvo presente en Baja California Sur fue en menor grado, sólo se percibe si lo comparamos con otras formas de represión o con otros lugares del país en ese mismo período de tiempo. Sobre la represión, su percepción y la respuesta ante ello, ZIBECHI Raúl escribe en su texto *Genealogía de la revuelta (Argentina: la sociedad en movimiento)*, México, Publicaciones Espejo, 2004. “En el caso de la represión sea prolongada, sucederá que el discurso oculto y los espacios en los que se practica crezcan de forma considerable. Algo así sucedió en Sudáfrica durante el apartheid. La cultura popular se repliega a territorios muy profundos, para mantenerse lejos del acoso, donde ensaya formas de acción colectiva a través de las cuales transforma el mundo”. Y en ese sentido con el fin de abonar al análisis puede verse: SCOTT James C., *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos Ocultos*, México, Ed. Era, 2000.

2. El Grupo Acción Popular: La lucha en el mar y el movimiento urbano popular.¹⁹⁶

La lucha en el mar para el caso sudcaliforniano debe entenderse en dos perspectivas: la primera que tiene que ver con la lucha por el derecho al mar como fuente de trabajo y, la segunda con la defensa de la tierra y la vivienda a la orilla del mar, esta última sostenida principalmente por las mujeres ya fuera hijas, madres o esposas de los pescadoras quienes peleaban en el golfo de California porque el mar fuera de quien los trabajaba.

La lucha por la propiedad de la tierra en las colonias tradicionales de la ciudad de La Paz inició con la década de 1970 y al igual que en el caso del ejido Caduaño en el sur de la península, inicialmente quienes apoyaron esta lucha, antes que el GAP fue el MAE. En esta colonia en la zona periférica se vio reflejado en lo material entre 1969 y 1971, lo que en la teoría analizó en una publicación Tito Piñeda en 1979. Piñeda al caracterizar la ciudad planteó que toda actividad social está determinada por lo económico y que, incluso, la parte que se habite en una ciudad tiene que ver con el papel que desempeñen en la estructura social y económica de esa sociedad. Por ello esa colonia que estaba a la salida de la ciudad de La Paz, rumbo al puerto de Pichilingue, que era habitada por familias de pescadores

¹⁹⁶ El Movimiento Urbano Popular (MUP) que se desarrolló en México en las décadas de 1970 y 1980, refiere Juan Manuel Ramírez Saiz, tiene dos motivaciones centrales: Primero, las contradicciones del desarrollo capitalista de las ciudades mexicanas. Segundo, las implicaciones políticas del proceso de urbanización. El mismo autor señaló que el MUP tuvo influencia en 25 estados del país, pero el mayor número de manifestaciones u organizaciones se desarrollaron en Baja California, Distrito Federal (ahora ciudad de México), estado de México, Guerrero, Sinaloa, Sonora, Nuevo León y Durango. Las organizaciones que se desarrollaron al interior del MUP fueron diversas y mantenían algunas características en común, pero otras dependían de condiciones locales. Los casos que deben analizarse para entender los alcances del movimiento urbano popular en nuestro país son las siguientes: El Consejo General de Colonias Populares de Acapulco (CGCPA), La Unión de Colonias Populares del Valle de México (UCP-VM), El Comité de Defensa Popular (CDP) General Francisco Villa de Durango y lo que los estudiosos del tema consideran el evento más importante del movimiento urbano popular, la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular. Ver RAMIREZ SAIZ Juan Manuel, *El Movimiento Urbano Popular en México*, México D.F., IIS-UNAM, 1996.

riberieños estaban asentadas en una zona marginal y que hasta 1970 no habían entrado en los cálculos del capitalismo si no como mera zona periférica, por lo tanto esa zona, donde habitaba “La clase obrera, los desempleados y asalariados en general se ve obligadamente desplazados del corazón de la ciudad hacia la periferia generando la formación de zonas marginadas conocidas comúnmente como colonias proletarias o colonias pobres”. Zona que además agrega en su artículo “Estas zonas marginadas, se mantienen por largo tiempo carente de los servicios públicos fundamentales entre (agua, luz, drenaje y transporte) y con mayor razón de viviendas, mercados, centros educativos y de salud, zonas de esparcimiento, etc.”¹⁹⁷ Por estas condiciones señaladas en el artículo y por el intento de desalojo que amenazó a los habitantes de la colonia El Esterito, a partir de 1971 inició lo que sus actores principales llamaron la defensa de la Colina del Sol o del Esterito.

El conflicto de esta colonia era el intento por desalojar a las colonias de pescadores ribereños que estaban asentadas ahí por años. Esto promovido por los representantes legales del doctor Fernando Forcada Martínez quien se ostentaba como propietario de los terrenos que abarcaba la colonia a la orilla de la bahía de La Paz y en donde, según la publicidad que se dio a conocer en esa época, se pretendía construir el Fraccionamiento Colina del Sol, S. A., fraccionamiento en el que podrían adquirirse 8 tipos de casa a partir del 1 de enero de 1973 a través de un crédito Hipotecario con Banamex, Hipotecaria Sonora, Bancomer o Hipotecaria Bancomer. Y que promovían condiciones que la colonia de los pescadores no tenía “guarniciones, banquetas y pavimento de concreto, alumbrado con arbotantes de luz mercurial tipo hongo, drenaje y agua” además dicho conjunto contaría con “hotel departamental, villas con servicio de hotel, residencias, casas y viviendas, zona residencial,

¹⁹⁷ APPILN, Piñeda Tito, Ciudad-Colonia. La ciudad refleja a nivel urbano la desigualdad social, en: “El Militante”, Suplemento regional de Bandera Socialista, No. 30, Septiembre de 1979, pp. 2-5.

zonas verdes con juegos infantiles”,¹⁹⁸ dicha promoción mostró que la tierra había adquirido plusvalía con la conversión de territorio a estado, por la posibilidad de especular con el valor de los terrenos frente al mar o para destinarlo a proyectos turísticos privados. Quedó claro, también que se daría una confrontación y un movimiento por la defensa de la tierra como se había dado en otras partes del país.¹⁹⁹

Entre 1971 y 1973 la bahía de La Paz fue testigo de ello, de la confrontación. En estos eventos nuevamente el Movimiento de Acción Estudiantil y los estudiantes sudcalifornianos en la ciudad de México jugaron un papel preponderante en el respaldo, asesoría y acompañamiento de los colonos de la Colina del Sol.²⁰⁰ Ya que no sólo fungieron como asesores de los habitantes de los terrenos y gestores ante el gobierno, sino hasta colaboradores para frenar las incursiones de las fuerzas policiacas en el desalojo, en la

¹⁹⁸ Archivo General del Estado de Baja California Sur (AGEBCS), Expediente Colina del Sol 1.030/C “Folleto publicitario Fraccionamiento Colina del Sol S. A.”

¹⁹⁹ Claro que no sólo era la conversión de territorio en estado lo que generaba plusvalía a las tierras en Baja California Sur y menos a las tierras o propiedades a la orilla del Golfo de California, eso era parte de un proyecto global de desarrollo turístico. “Como lo señala Preciado Llamas, la ‘intención de incorporar de una manera rentable a Sudcalifornia en el desarrollo económico del país’, teniendo para ello ‘que favorecer aquellas condiciones políticas que hacían más viable esa nueva función del Territorio en el capitalismo; [...] una de esas condiciones era la categoría institucional de estado de la Federación’.

El resto de las condiciones para realizar ese propósito ya habían sido promovidas en los años anteriores a 1974 una de las rutas de transbordadores; aumento del sistema telefónico, de correos y telégrafos; la construcción de aeropuertos e infraestructura para la región; la promoción de cuantiosas inversiones federales para la extracción de roca fosfórica y la creación del Fondo Nacional de Turismo (FONATUR), en el año de 1974, para incorporar a Sudcalifornia en el desarrollo turístico nacional, a través de la creación de los corredores de Loreto-Nopoló y de San José del Cabo-Cabo San Lucas, llamado desde entonces Los Cabos. Con todo lo anterior, el número y la composición de la población necesariamente tenía que cambiar, asegurándose así el tamaño de población exigido por la constitución mexicana. Si en 1960 la población total se componía de 81,600 habitantes -de los cuales el 36% habitaba las zonas urbanas y el restante 64 % las rurales-, en 1970 vivían ya en la media península 128 mil personas; es decir, en un periodo de 10 años la población creció poco más de 36%; y la composición ahora era de un 54% de población y un 46% de rural”, En: GÁMEZ, “Los Cabos”, pp. 266-267.

²⁰⁰ AGEBCS, Expedientes: Colina del Sol 1.030/C, Colina del Sol 100/23177, Ejido Caduaño 562.6/23596.

reconstrucción de las viviendas derribadas o como el caso de Gilberto Piñeda Bañuelos como arquitecto en la medición de los terrenos por sus conocimientos técnicos, conocimientos técnicos que en esa colonia y Caduaño fueron los que lo acercaron a la lucha social antes de incursionar como integrante del GAP.

Ese primer acercamiento y respaldo de la lucha por la defensa de la Colina del Sol “Fue importante porque es el momento clave, porque algunos de ellos, de esa colonia al año siguiente entre ellos un pescador muy importante que se incorporó que le decíamos el Toño el marino entra al Grupo de Acción Popular, el Toño el de la colina”²⁰¹ es decir Antonio Castro Moreno. Y la Colina del Sol se convirtió en icono de la lucha social en La Paz, por que vino a romper “la paz social”, poniendo a prueba las instancias de gobierno, quien contempló el uso de la fuerza para resolver el conflicto. Así “desde abajo surge un movimiento social de defensa de la tierra y del mar, porque resulta que ese caso tiene la característica de que el mar es de quien lo trabaja entonces el estero era de ellos era su estacionamiento”, herramienta básica para los pescadores ribereños que habitaban la colonia a la orilla de la playa. “Esa idea surgió de los estudiantes es decir: ‘es de ustedes porque ustedes la trabajan’, pues influidos ya por todo ese movimiento y las señoras y señores y jóvenes y jóvenes que había en ese momento inmediatamente captaron esa ideología ese

²⁰¹ Entrevista a Raúl Enríquez (pseudónimo de Gilberto Piñeda Bañuelos) ex integrante del Grupo Acción Popular, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 2 de julio 2015. Gilberto J. Piñeda Bañuelos (a) Raúl Enríquez, fundador del GAP y del PRT en Baja California Sur, nos explicó que en los primeros años del activismo político en la izquierda, decidieron ponerse pseudónimos por el miedo a la represión y por lo que había sucedido en otras partes del país con los jóvenes. Y por qué respondía a dos cuestiones: “Mi papá se llamaba Raúl y Miguel Henríquez era el dirigente del MIR en Chile el Movimiento de Izquierda Revolucionario, que era digamos, la ala izquierda de Allende,” y como estaban influenciados por lo que sucedía en Chile con el Presidente Salvador Allende, optó por ese pseudónimo.

pensamiento de los de abajo sin saber si uno era marxista o no era marxista”,²⁰² sino que identificaron a un grupo de jóvenes estudiantes que llegaron a apoyar su lucha. Ahí igual que en Caduaño sucedió que sin pretenderlo la batuta de la lucha pasó a manos de Piñeda Bañuelos y del GAP ya que los estudiantes sudcalifornianos sólo podían respaldar las luchas populares en vacaciones y el joven arquitecto ya residía en La Paz y el grupo de estudiantes que formaron el GAP eran parte de la Normal Urbana, de la Preparatoria Morelos que también estaban en la ciudad y del habitante de la colonia que a partir de esa defensa se sumó al GAP y después al PRT.

El mismo Antonio Castro Moreno según recuerda, Gilberto Piñeda Bañuelos, fue clave para poner en práctica otra táctica en lucha del GAP, la Unión de Pescadores Libres y así aparece otro frente en la lucha social, aparece un nuevo organismo. Con ello pasaron de la defensa de la tierra al problema del trabajo en el mar, ya que los permisos, los precios del producto los determinaban intermediarios.²⁰³ Con la reserva del caso, algo parecido ocurría con los taxistas que formaron el Frente Auténtico de Taxistas Independientes para romper con el monopolio de las placas y el contubernio del gobierno con los permisionarios.²⁰⁴

²⁰² Raúl Enríquez, Entrevista citada, 2015.

²⁰³ Raúl Enríquez, Entrevista citada, 2015.

²⁰⁴ Raúl Enríquez, Entrevista citada, 2015. Porque nos encontramos ahí en el caso de los pescadores sucedía lo mismo pues que era un pescador pues una persona que tenía una canoa y que iba a pescar o alguien que tenía un permiso para pescar tal cosa, pero la mayoría que pescaba el pescado lo vendía o en el mercado o en la calle o en la playa... pero había una persona que compraba todos los pescados y los pagaba muy barato... o había muchos pescadores que querían permisos para pescar determinado producto y no lo conseguían porque había corrupción en el estado. Entonces se aglutinó a la gente en El Manglito y en El Esterito a partir de la lucha de la Colina del Sol y se decide formar la Unión de Pescadores Libres donde uno de los actores principales fue el Toño el marino que había estado en la lucha por la tierra ahí no planteamos el

Pero el GAP ya había marcado una ruta en la lucha social también en el mar y había tenido eco, ya que no sólo dentro de la bahía de La Paz los pescadores acudían al grupo en caso de conflictos o para resolver algún asunto complicado, así recuerda un episodio de pescadores en riesgo Piñeda Bañuelos:

Un día viene la temporada de almeja voladora que hay en Ángel de la Guarda, entonces los permisionarios fuertes de aquí o sea los poderosos que tenían muchos pescadores y buzos, se fueron con ellos porque había mucha almeja. Bahía de los Ángeles está en el estado norte arribita del paralelo 28 hay una Isla, Ángel de la Guarda y bahía de los Ángeles está enfrente, en esa Isla había mucha almeja. Entonces [para] 1975 se quedan puras familias, puras mujeres en El Esterito, en la Colonia del Sol, en El Manglito y en La Inalámbrica y se van todos los pescadores en masa de aquí y de Comondú de todos lados. Estaban allá 800 ó 1000 personas en una isla, pescando almeja voladora. De pronto empiezan a recibir noticias que se empiezan las descompresiones de los buzos y que no había atención para los buzos y entonces ellos, empiezan a comunicarse obviamente con el GAP con el GCI. Con todos los movimientos sociales y dicen está pasando algo allá hay que hacer una manifestación al gobierno, Ángel Cesar Mendoza, era el secretario general del gobierno. Y van Todas las familias dos marchas hacia el palacio, toma el palacio de gobierno, pasamos una noche con Ángel Cesar Mendoza ahí y se dice que ya se había muerto un buzo y se estaban descompresionando y que la cámara descompresionadora era una y no servía. Era un problema, la almeja se estaba yendo a profundidad, entonces no podían sacar la almeja masiva que había parecido, y entonces empieza ahí la presión de toda la gente, vinieron de Caduaño que ya había contacto y se obligó a Ángel Cesar a que hablara a la Secretaria de Marina, que una fragata fuera a la isla y trajeran a la gente. Se nombra una comisión para ir en avioneta a la

asunto del sindicato pues como hacíamos un sindicato, ahí estaba muy complicado. Si no que ahí era cuestión de organización para la producción y para la venta de los productos del mar, pero sin intermediarios.

isla que fue el Toño el marino yo y una hermana. Nosotros sabíamos que había compañeros del GAP allá, [Juan Luis Rojas Aguilar] se había ido de pescador también él allá. Entonces nos vamos los tres en una comisión, en la avioneta llegamos a Bahía de los Ángeles y ya nos cruzamos en la lancha, [...] y tras una serie de asambleas y reuniones, incluso bajo amenaza de los concesionarios porque habíamos arribado esperamos que llegaran las fragatas así empezaron a regresarse a La Paz.²⁰⁵

Este episodio con los trabajadores del mar nos deja ver un par de situaciones que vale la pena señalar. Primero, las condiciones laborales en las que se desarrollaban como fuerza de trabajo el sector pesquero y como tuvieron que reaccionar de manera rápida ante una inminente condición de riesgo; por otro lado, la capacidad de organización y la identificación del Grupo Acción Popular y de sus integrantes como posibles actores valiosos por parte de la sociedad para resolver un problema tan grave como el que se suscitó con ese grupo de buzos y pescadores.

²⁰⁵ Raúl Enríquez, Entrevista citada, 2015.

3. El Grupo Acción Popular: la escuela y lucha sindical.

A. Bloque de Delegaciones y Maestros Democráticos de Baja California Sur.

Graziella Sánchez Mota, quien fuera catedrática de la UABCS, en 1987 identificó al *bloque* como un “movimiento disidente dentro del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), sección III, surge como un movimiento contestatario a la dirigencia sindical y es promovido en 1977 por tres delegaciones del Valle de Santo Domingo [que] plantearon al Comité Ejecutivo Seccional luchara por el 50 % de aumento salarial y descongelamiento del sobresueldo”,²⁰⁶ esta petición promovió actos de represión por parte del Comité Ejecutivo Seccional en contra de quienes lo propusieron y al mismo tiempo sacó a la luz, este Bloque de Delegaciones y Maestros Democráticos de Baja California Sur; bloque que desde cuatro años antes, el GAP venía promoviendo al interior del SNTE para generar una corriente crítica y democrática al interior del gremio.

Mirna Verdugo Silva, quien estudió en la Escuela Normal Urbana, que a su vez desde su vida como estudiante normalista formó parte del Grupo Acción Nacional, cuenta en entrevista como empezó a incidir en la vida sindical como profesora de una escuela en una comunidad cercana a la ciudad de La Paz, “ahí en El Sargento empezamos a trabajar algunos jóvenes, jóvenes maestros de diferentes escuelas de esa zona y estando, como en 1975, yo tenía tres años de servicio, me propusieron como Secretaria General de la Delegación Sindical de esa zona que era con cabecera en San Antonio”. La forma en que se hizo fue la siguiente como nos contó la profesora Verdugo Silva, “hicimos una planilla alternativa a lo que nosotros ya denominábamos

²⁰⁶ SÁNCHEZ MOTA Graziella, “Los procesos de democratización, autoritarismo y de mediatización en Baja California Sur”, en: Guillén Vicente Alfonso (Coord.), BCS: los procesos políticos y el cambio institucional, SEP-UABCS-UNAM, La Paz, 1987, pp. 196.

charrismo sindical (porque nosotros ya los conocíamos, ya sabíamos) y cual va siendo mi sorpresa, porque fue una sorpresa para mí que una planilla integrada por jóvenes maestros recién egresados de la Normal Urbana, logramos ganarle a la planilla que iban a imponer los charros sindicales”. Que además como narró la maestra no sólo estuvo integrada por jóvenes recién egresados de la Normal, sino que por primera vez la corriente oficial tuvo enfrente a una planilla contraria y ante la ausencia de voto secreto era difícil que alguien o algunos se evidenciara votando abiertamente en contra de la planilla oficial, pues como sigue narrando en entrevista la profesora. “la gente tenía que votar a mano alzada y quien votaba por ellos, obviamente, de alguna manera era reprimido porque no formaba parte de su grupos. Esa fue mi primera experiencia cuando ganamos y dijimos “y ahora qué vamos hacer”.²⁰⁷

Así que la maestra Verdugo Silva acudió a un Congreso del SNTE en su calidad de Secretaria General de su Delegación y al asistir al primer congreso seccional que me tocó a mí y cuando llegué al congreso seccional también tuve otra sorpresa, porque me encontré con 4 ó 5 delegados de otras delegaciones sindicales que no eran afines al charrismo sindical, algunos habían participado en el Grupo de Acción Popular”.²⁰⁸ Con esto pudo valorarse la posibilidad de incidir en la Sección III del SNTE de manera significativa porque los compañeros mencionados estaban es distintas delegaciones.

Un joven profesor, integrante del GAP también y que fue de los fundadores del bloque, Víctor Manuel Castro Cosío, recuerda cómo eran las primeras acciones como disidente dentro del sindicato y cuál era su papel en la lucha sindical:

²⁰⁷ Mirna Verdugo Silva, Entrevista citada.

²⁰⁸ Mirna Verdugo Silva, Entrevista citada.

Fue aglutinar a un grupo de profesores en el Valle de Santo Domingo, que empezáramos a analizar a la problemática Sindical. Particularmente el proceder del charrísimo, estudiamos un poco más y de manera mucho más cercana el proceso interno que se estaba viviendo en el SNTE, en este tiempo entendimos con mucha claridad cuál era nuestro adversario principal como trabajadores: el charrismo y el estado priista, de tal manera que pudimos empezar ahí en el Valle a conformar un grupo de estudio vinculados con otras compañeras y compañeros del resto de la entidad. Este grupo habría de convertirse en la vanguardia de un movimiento magisterial que nace a mediados de los 70 en ciudad Constitución, en toda la región del Valle de Santo Domingo, que era una estructura sindical de varias delegaciones vinculado con algunas delegaciones de La Paz y del norte del estado de Santa Rosalía.²⁰⁹

Esto abrió un espacio sindical que no existía, que analizó la condición laboral de los trabajadores de la educación y que sirvió como vínculo no sólo en la lucha sindical del magisterio, sino que también fue un engranaje más de la insurgencia popular sudcaliforniana y actor importantísimo de la vida electoral en apoyo del PRT sudcaliforniano durante la década de 1980 y los primeros cuatro años de la década de 1990. Las delegaciones sindicales sudcalifornianas que tomaron parte en el nacimiento del bloque fueron: Delegación Sindical D-I-5 de Santa Rosalía, la D-I-6 de San Ignacio, la D-I-1 de San Isidro, las D-I-3, D-I-4 y D-I-7 del Valle de Santo Domingo y la D-I-11 de San Antonio.²¹⁰ En esas delegaciones cobró vida, lo que inicialmente fue el Bloque de

²⁰⁹ Víctor Manuel Castro Cosío, Entrevista citada.

²¹⁰ PIÑEDA BAÑUELOS Gilberto y Mirna Verdugo Silva, "Vidas paralelas (el impacto social del sindicalismo independiente de las maquiladoras y del sector educativo en Baja California Sur durante el último cuarto del siglo XX", en: Historia general de Baja California Sur, III.- Los procesos culturales, CONACYT-UABCS-PY V, México, 2004, pp. 595-644.

Delegaciones y Maestros Democráticos de Baja California Sur que para el mes de enero de 1989 se transformó en la Corriente Democrática de la III Sección del SNTE. Como puede notarse el movimiento magisterial estuvo presente durante los años de existencia del GAP, sobrevivió a él y formó parte activa del PRT como veremos en el siguiente capítulo.

B. Sindicatos 26 de Julio y 1 de julio.

En entrevista del mes de agosto de 2006, el primero gobernador del estado, Ángel César Mendoza Arámburo mencionó lo que las maquiladoras le representaron durante su mandato entre 1975 y 1981:

Sí cómo no, siempre nos presentaron problemas las maquiladoras, siempre bajos salarios. Fui testigo como gobernador, tuvimos inclusive como gobierno en mis tiempos que absorber, nos convertimos en patrones de una maquiladora porque los propietarios tiraron la toalla, nos dejaron ahí el problema social y nos convertimos en patrones de una de ellas. Recuerdo que los bajos sueldos, el pago inoportuno de sus salarios lo recuerdo perfectamente bien y de la noche a la mañana los propietarios se iban y nos dejaban los problemas sociales y posteriormente venían los dueños de estos aparatos con que maquilaban y resultaba que no eran ni propietarios. Recuerdo no muy agradable ese tiempo de las maquiladoras.²¹¹

Esa empresa a la que se refirió el ex gobernador se trataba de la maquiladora Ardemi de La Paz, que comenzó sus labores el día 3 de octubre de 1973 con 16 máquinas industriales, en 90 días aumentó de 16 a 50 obreros y era la única empresa con un contrato para maquilar ropa en el estado, su producción estaba estimada en 150 mil docenas de prendas anuales para Disneylandia, más otros contratos de trabajo. Pero, tras ocho meses de haber iniciado actividades, al interior de la empresa un grupo de trabajadores se organizó para hacer frente a los malos tratos, al hostigamiento sexual del patrón hacia las trabajadoras, al retraso en el pago, a las cargas excesivas de trabajo, las condiciones insalubres en la planta y la falta de

²¹¹ Ángel César Mendoza Arámburo, Entrevista citada.

transporte.²¹² Este pequeño grupo realizó un sondeo al interior de la empresa para conocer el grado de inquietud y las posibilidades de organizar un sindicato para defender sus derechos.

Para los representantes de la empresa en La Paz esto no significaba nada positivo, además en el proceso de organizar un sindicato que fuera asesorado por la Confederación de Trabajadores de México (CTM)

Las trabajadoras acudieron a la Confederación de Trabajadores de México (CTM), con el fin de asesorarse y los líderes de la misma, quienes vieron la posibilidad de obtener un beneficio de esta situación, no solamente las asesoran, sino que ellos mismos hicieron los trámites ante las autoridades del trabajo para registrar al sindicato, las obreras se dieron a la tarea de reunir el listado con nombres y firmas de los trabajadores. El 26 de mayo de 1974 la CTM presentó la solicitud de registro y el 10 de junio del mismo año se autorizó la toma de nota del sindicato de trabajadoras de Arдеми de La Paz. Cuando el patrón se percató de lo que sucedía, tomó medidas, pidió a la inspección de trabajo que visitara la fuente de trabajo, argumentando que se estaban generando conflictos al interior de la empresa provocados por algunos trabajadores. El día 16 de julio en respuesta a su solicitud, se presentaron en la empresa y tras una investigación que realizaron emitieron un dictamen a favor del patrón y en contra de María Inés Sánchez, Raquel Espinoza, Justina Villarino Zumaya y Laura Villarino Zumaya.²¹³

²¹² Entrevista a Raquel Espinosa, ex integrante del “Sindicato 26 de julio”, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 4 de enero de 2006.

²¹³ AGEBCS, Expediente Arдеми No. 1.030/M Acta levantada por autoridades de la Oficina de Inspección de Trabajo a las 9:00 a. m. del día 16 de julio de 1974. En dicha acta se señala a los siguientes trabajadores: Miguel Osuna, Inés Sánchez Cota, Olga Salgado, Laura Villarino Zumaya, Manuela Gutierrez, Raquel Espinoza, Justina Villarino Zumaya, Porfirio Mompela, María Esther

Con estos argumentos la parte patronal despidió a las trabajadoras y dirigentes involucradas en el asunto, al mismo tiempo, dejaban de ser parte del sindicato de la CTM. La respuesta de las despedidas fue continuar su lucha desde afuera, 29 trabajadoras de la empresa se reunieron en un parque de la Colonia Vicente Guerrero de la ciudad de La Paz, el día 22 de julio, por la tarde, y levantaron un acta en la que nombraron un comité para que se entrevistara con el gobernador del territorio, con la intención de poner en antecedentes a la autoridad, para que interviniera y solucionara el conflicto laboral.²¹⁴

Con esta reacción y el emplazamiento a huelga, la gerencia de Ardemi buscó el apoyo del sector empresarial. El 22 de julio pidió auxilio a la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación, para resolver este caso.²¹⁵ Al no llegar a ningún acuerdo, el 26 de julio estalló la huelga. La demanda central era, la recontractación de las empleadas despedidas y la firma del Contrato Colectivo de Trabajo (CCT), contrato que solo conocían los dirigentes de la CTM. Los trabajadores de Ardemi no tomaban parte de las negociaciones, desconocían el CCT y su única labor era realizar las guardias fuera de la planta. Al paso de los días sin solución, las trabajadoras se inquietaron, los líderes cetemistas argumentaban

Domínguez G., María de los Ángeles Acevedo, Alfredo Morales, Santa E. Cota y Josefina Villarino Zumaya como responsables de amenazar algunas obreras de Ardemi de La Paz por no querer ingresar en el sindicato que estaban formando y de haber detenido las actividades de la maquiladora el día 11 de julio pasado sin indicación verbal o escrita por parte de algún superior de la empresa, con lo que causaron daños a la empresa. Acta No. 17, 16 de julio de 1974, La Paz, B. C. S.

²¹⁴ AGEBCS, Expediente Ardemi No. 1.030/M. 309, Acta levantada por 29 trabajadores de Ardemi de La Paz, en el que se nombró un comité para informar al Ing. Félix Agramont Cota de los acontecimientos en el interior de la maquiladora y solicitar su intervención, La Paz, B. C. S., 22 de julio de 1974.

²¹⁵ AGEBCS, Expediente Ardemi No. 1.030/M, Oficio de Alberto Merino, gerente general de Ardemi de La Paz, dirigido a la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación solicitando apoyo para resolver el conflicto de la maquiladora, en el que indica además estar de acuerdo en firmar el Contrato Colectivo de Trabajo que le presentó la CTM, pero expresa su negativa en recontractar a las 5 personas despedidas. La Paz, B. C. 22 de julio de 1974.

que las negociaciones iban por buen camino y que el conflicto pronto terminaría. Pero la huelga se extendió, y en el transcurso de 4 meses, tiempo en el que los dirigentes de la CTM habían aislado la lucha, se acercó a las trabajadoras, Carlos Moyrón Benton integrante de la Alianza de Intelectuales Revolucionarios (AIR), para asesorarlas acerca de las acciones que debía seguir el movimiento:

Nos empezó a abrir los ojos de lo que estaba pasando en nuestro movimiento, porque decía que lo que estaban haciendo con nosotros no era lo correcto, que no había mucha información en la comunidad y que había que salir a la calle a dar a conocer lo que estaba pasando en la planta.²¹⁶

Además de la AIR, otro grupo que se acercó fue el de Acción Popular, que también planteaba la movilización como mecanismo de presión para salir del conflicto. “A partir de eso nosotras nos empezamos a movilizar haciendo marchas, boteo, mítines pidiendo solidaridad”²¹⁷ las organizaciones a las que se acercaron para buscar su apoyo fueron: la Casa de Estudiantes Sudcalifornianos en México, los estudiantes de la Preparatoria Morelos, colonos de la Colina del Sol y ejidatarios de Caduaño, todos organizados en el Grupo Acción Popular.

Esto provocó que el gobierno dictara un embargo precautorio de la maquinaria, y que la CTM, por las movilizaciones y toma de las instalaciones del palacio de gobierno (donde se encontraban las oficinas de la Junta de Conciliación) por parte de las trabajadoras y las organizaciones antes mencionadas, se deslindaran de la huelga y dejaran a su suerte al

²¹⁶ Entrevista a Adriana en abril de 1987 y enero de 1988, en: MADRIGAL CARMONA, José Alfredo, *El Sindicato '26 de Julio' (Testimonio de una experiencia sindical independiente 1973-1987)*, tesis de licenciatura, ENAH, México, 2003, pp. 26.

²¹⁷ Madrigal, *Sindicato*, pp. 26.

sindicato, no haciéndose responsables de lo que pudiera pasar.²¹⁸

El 1 de enero de 1975 el Comité Coordinador de Huelga que se había formado para dirigir esta etapa del movimiento en el que había la participación de estudiantes, colonos, profesores y campesinos de Caduaño; respaldaron la iniciativa de entregar un documento al gobernador Félix Agramont Cota en el que podía leerse: primero, la denuncia del abandono que la Confederación de Trabajadores de México hizo al sindicato de la maquiladora, en plena negociación, segundo; externaban un reclamo por el desempeño de Antonio Ortega Salgado como representante del gobierno del territorio ante la Junta de Conciliación y Arbitraje por haber señalado a la empresa el pago de una indemnización insuficiente, por haber aceptado un avalúo que no correspondía al valor real de la maquinaria, por actuar con lentitud en la toma de decisiones en el conflicto, por haber permitido que la empresa introdujera en el expediente un contrato en inglés y elaborado en los Estados Unidos, que no correspondía al contrato original y porque en plenas negociaciones ante las exigencias del sindicato mintió deliberadamente y trató de provocar a los sindicalistas con la intervención de la policía judicial; tercero, denunciaron el hostigamiento y las amenazas de las que fueron víctimas trabajadores y estudiantes por apoyar su movimiento, por parte del general de brigada Ricardo Aburto Valencia, jefe de la tercera zona militar.

Y finalmente, proponían que el gobierno del territorio se presentara como postor ante el remate que debería efectuarse el 2 de enero de 1975 y adquiriera la maquinaria embargada a la empresa; que con dicha maquinaria se formara una empresa estatal para dar trabajo a los obreros desempleados de Ardemi y, que se discutiera un plan de intervención y control

²¹⁸ Madrigal, *Sindicato*, pp. 31.

por parte de los trabajadores, en la administración de la empresa.²¹⁹ Así el 2 de enero, la maquinaria se adjudicó a las obreras con la intervención del gobierno del territorio como aval en la compra. La huelga concluyó, la maquinaria se entregó, los ánimos estaban en alto por lo que representaba un triunfo de ese tipo para la primer lucha de mujeres obreras en Baja California Sur, pero a partir de esto iniciaba otra lucha, lograr que la empresa reiniciara labores. Al interior del sindicato se discutían dos posturas: la primera, la de la Alianza de Intelectuales Revolucionarios, que consistía en crear la “sociedad cooperativa de confecciones Tania”, y la otra, la que proponía el Grupo Acción Popular, estatizar la empresa.²²⁰ Estos dos grupos se enfrentaron fuertemente por la definición del proyecto de empresa y con ello se disputaban al mismo tiempo la dirigencia del movimiento. La resolución apuntó a la propuesta de Acción Popular; se preparó una propuesta y se presentó al gobierno, este encabezado por Félix Agramont Cota no la aceptó y a contrapropuesta ofreció un convenio. Dicho convenio consistió en la compra del 50 por ciento de la maquinaria por parte del Gobierno y el otro 50 por ciento por parte del sindicato y formar una nueva maquiladora bajo el nombre de “Confecciones de La Paz, S. A.”²²¹

Aunque dicho convenio estaba signado, los activistas del Grupo Acción Popular insistían en estatizar la empresa y el mes de abril volvieron a las movilizaciones. La fecha en que dichas movilizaciones llegaron a tope fue el 5 de abril de 1975, día en que tomó posesión Ángel César Mendoza Arámburo, como primer gobernador del estado y en la que estuvo

²¹⁹ AGEBCS, Exp. Ardemi No. 1.030/M, Oficio dirigido al gobernador del estado por parte de los trabajadores desempleados de Ardemi en el que exponen la etapa en que estaba el conflicto con la empresa, una serie de denuncias y tres propuestas, La Paz, B. C. S., 1 de enero de 1975, acompañado de 30 firmas.

²²⁰ Raquel Espinosa, Entrevista citada.

²²¹ SÁNCHEZ MOTA, “Los procesos”, pp. 196.

presente el presidente Luis Echeverría Álvarez. Un día antes, el día 4 de abril entre cuatro y cinco de la mañana, un grupo de hombres desconocidos secuestró a Carlos Moyrón Benton, esta acción provocó la movilización de los obreros de Ardemi, los colonos de la Colina del Sol, el Manglito, el Grupo Acción Popular y miembros de la casa de estudiantes sudcalifornianos en México, demandando la liberación del joven secuestrado y la estatización de la empresa.²²² Después de intentos fallidos por hablar con el presidente Echeverría y de que los colonos lograron romper los cordones de seguridad militar en el aeropuerto de la ciudad de La Paz, el ejecutivo se comprometió a estatizar la empresa y para ese momento, Moyrón Benton ya había sido liberado, por lo que ahora, se pedía el esclarecimiento del secuestro.

Con dicha promesa, los trabajadores de la maquiladora empezaron a tener reuniones con el gobernador y, de manera interna, se reagruparon y reorganizaron. El gobernador viajó a la ciudad de México a recibir apoyo e instrucciones para reabrir la empresa, según sus declaraciones.²²³ El siguiente mes la maquiladora reabrió las puertas bajo el control del gobierno de Baja California Sur como propietario de la planta y con el nombre de “Confecciones La Paz”. Al interior de la empresa se había organizado un nuevo sindicato, el “26 de Julio” y se elaboró un Contrato Colectivo de Trabajo por parte de la dirigencia del mismo: Manuela Cota, María Esther Agúndez y Raquel Espinoza con la asesoría de Juan Luis Rojas Aguilar y Leonel Cota Montaña, quienes además les plantearon a las obreras las estrategias para la negociación del mismo.²²⁴ La nueva estructura del sindicato estaba

²²² Carlos Moyrón Benton, Entrevista citada y Raquel Espinosa, Entrevista citada.

²²³ HN, Diario Avante, 11 de abril 1975, La Paz B. C. S., “Solución al problema de Ardemi” pp. 1, “Regresó el gobernador Ángel César Mendoza”, pp. 8.

integrada por un consejo directivo que formaban 14 trabajadoras, quienes tenían diversos cargos y responsabilidades. Dentro de este estaba el secretariado, mismo que estaba formado por secretaria general, secretaria de actas, secretaria de trabajos y conflictos, que eran las que intervenían de manera directa ante cualquier problema, fuera de periodos normales de negociación. Esto permitía una mayor participación de las obreras y evitaba que el poder sindical se centralizara en una o dos personas.²²⁵ Esta estructura también fue propuesta por los asesores del sindicato que formaban parte del Grupo Acción Popular.

El gobierno permitió que las trabajadoras se organizaran, pero durante 5 meses abandonó la gestión para lograr contratos con alguna empresa para maquilar, en ese periodo de tiempo se dejó sin trabajo a las obreras. Con esta maniobra el gobierno buscaba debilitar al sindicato presentando a las trabajadoras como una carga para la sociedad y el erario público.²²⁶ Ante esto, el sindicato “26 de Julio” empezó a presionar de nuevo, se organizaron marchas para que las autoridades permitieran a las trabajadoras buscar una empresa para firmar un contrato de maquila. En octubre de 1975, una comisión integrada por dos representantes del Gobierno: el ingeniero Dagoberto Cortés V. y Guillermo Barajas V.; tres representantes del sindicato: Hilda Amalia Sandoval, Manuela Cota Gutiérrez y Santos Esperanza Cota visitó varias empresas para elegir la mejor opción y después de analizar todas las alternativas llegaron a la conclusión de que la mejor manera de resolver el problema de Confecciones La Paz era: firmar un contrato con el señor Richard Dick Arter,

²²⁴ SÁNCHEZ MOTA, “Procesos”, pp. 196. El nuevo nombre explicaban algunas trabajadoras, fue a propuesta de ellas mismas, ya que representaba la fecha en que había estallado la primera huelga y representaba para algunas obreras un referente con el asalto al cuartel Moncada en Cuba y la importancia del movimiento de 1968, En: Raquel Espinosa, Entrevista citada.

²²⁵ Madrigal, *Sindicato*, pp. 36-37.

²²⁶ Madrigal, *Sindicato*, pp. 37.

para la fabricación de tenis.²²⁷

Durante varios meses la situación en la empresa fue compleja, el suministro de materia prima fue inconstante y la campaña de desprestigio que el Gobierno inició en contra del sindicato desmoralizó a las trabajadoras. Por ello el Partido Revolucionario de los Trabajadores promovió una campaña de solidaridad para fortalecer la actividad sindical y productiva del “26 de Julio”. La dirigencia del partido se preguntaba: “¿Qué pasa en el sindicato? ¿Qué pasa en su dirección? ¿Por qué se han desmoralizado una gran mayoría de sus representantes?”²²⁸ Para los trotskistas las respuestas se encontraban en la campaña de desprestigio y aislamiento que la administración de Mendoza Arámburo había iniciado contra las trabajadoras y llamaban a los militantes del PRT, a los trabajadores, a estudiantes y maestros conscientes a solidarizarse con las obreras del sindicato “26 de julio” para romper el aislamiento y evitar ser golpeadas por la patronal, el llamado se hacía extensivo al Comité de Defensa Popular de la Colina del Sol, a la Asociación de Estudiantes Sudcalifornianos en México, al boletín Magisterial de la preparatoria Morelos y al sindicato de INFONAVIT.²²⁹

La importancia de la lucha de este sindicato de mujeres, radicó en que su lucha laboral

²²⁷ AGEBCS, Expediente Confecciones La Paz No. 6.000/M, Informe de la comisión enviada al estado norte de Baja California, por instrucciones precisas del señor gobernador licenciado Ángel César Mendoza Arámburo, con el fin de buscar la mejor solución a la maquiladora “Confecciones La Paz”, La Paz, B. C. S., 30 de octubre 1975.

²²⁸ AGEBCS, , Expediente Confecciones La Paz No. 6.000/M, Informe de la comisión enviada al estado norte de Baja California, por instrucciones precisas del señor gobernador licenciado Ángel César Mendoza Arámburo, con el fin de buscar la mejor solución a la maquiladora “Confecciones La Paz”, La Paz, B. C. S., 30 de octubre 1975.

²²⁹ APPILN, El Militante, periódico del PRT en B.C.S., mayo de 1977, No. 16, “El sindicato ‘26 de julio’ en la revisión del contrato colectivo”, pp. 2-3. Este último llamado al sindicato de INFONAVIT nos da noticia de la influencia del GAP en ese sindicato del que formaba parte Gilberto Piñeda Bañuelos.

trascendió y se convirtió en una lucha social, el sindicato “26 de Julio” se convirtió en un puente entre la sociedad y la izquierda, ya que se realizaban reuniones periódicas con el fin de mantener una lucha conjunta y de larga duración y no solamente coyuntural. Para lograrlo, el sindicato “26 de Julio”, el sindicato “1º de julio” (que trataba de reproducir el modelo del sindicato de Confecciones la Paz); el Comité de Defensa Popular de La Colina del Sol, los Comité de Acción Política de la Preparatoria Morelos y el Tecnológico, parte del campesinado de Caduaño y los jóvenes del GAP, conformaron en noviembre de 1975 la Coalición de Obreros, Campesinos, Estudiantes y Colonos (COCEC), con el objetivo evitar que todas esas luchas permanecieran aisladas y lograr la solidaridad entre las organizaciones.²³⁰

En cuanto a la empresa y su actividad productiva, hacia 1979 logró firmarse un contrato de maquila por tres años con la empresa “Barco de California”, con una producción inicial de 200 docenas de prendas de vestir semanales. La empresa brindó capacitación a las trabajadoras y lograron subir la producción 350 docenas prendas a la semana, producción que a “Barco de California” significaba la idónea en cuanto a ganancia a su favor.²³¹

De esta manera, “Confecciones La Paz” y el sindicato “26 de julio” trascendieron al gobierno de Mendoza Arámburo y hacia 1982 durante el gobierno de Alberto Andrés Alvarado Arámburo, no sólo gozaba de cabal salud, sino que se habían convertido en una empresa incómoda y un sindicato más incómodo aún, ya que su influencia organizativa no terminaba en lo laboral y su actitud combativa era un ejemplo para otros sindicatos y

²³⁰ APPILN, El Militante, periódico del PRT en Baja California Sur, 6 de enero de 1976, No. 10, pp. 1-3.

²³¹ AGEBCS, Expediente Maquila No. 1.010/ Oficio enviado por Sam Ester, vicepresidente de manufactura de “Barco” a Manuela Cota, secretaria del sindicato de Confecciones La Paz S. A., en el que se indica la producción idónea para ambas partes, 9 de octubre de 1979, Gardena, California.

organizaciones sociales en la ciudad de La Paz. Para la década de 1980 este sindicato independiente había logrado que el gobierno gestionara 32 créditos de INFONAVIT y también habían obtenido aumentos salariales entre 42% y 47%. Pero estos logros del sindicato que superaban las prestaciones y beneficios del resto de maquiladoras instaladas en el estado, el vínculo cercano y permanente del sindicato con el PRT y su trabajo con colonos, maestros, campesinos y estudiantes, lo convertían en un foco rojo que debía ser apagado. Para 1982 cuando la crisis económica golpeó de manera especial a la media península, el sindicalismo independiente buscó vertebrarse con el movimiento nacional para presentar mayor oposición, objetivo que se cumplió, y aunque tuvo que adoptarse una actitud defensiva, pudo ganarse también apoyo entre los partidos políticos de izquierda.²³²

El partido político que respaldó de manera inicial al sindicato de Confecciones de La Paz fue el PRT, aunque al pasar el tiempo y conforme el sindicato se fortalecía desarrolló vínculos con organizaciones sindicales a nivel local y nacional, con los Comité de Colonos de la colonia Inhalabrica-Manglito, con el Comité de Defensa Popular Colina del Sol, el Partido Mexicano Socialista, Partido de la Revolución Socialista.²³³

Como esto representaba mayor fuerza para la organización, el 3 de mayo de 1987 la oficina del sindicato fue asaltada, y sustrajeron de ella: el Contrato Colectivo de Trabajo, contratos de maquila vigentes, pólizas de seguros de vida de las obreras, título de propiedad de un terreno del sindicato y otra documentación valiosa para el gremio.²³⁴ Sin duda una medida de presión por parte del gobierno, debido al avance del sindicato. Posteriormente se

²³² GUILLEN VICENTE Alfonso, "El Frente de Unificación Sudcaliforniano y el Sindicato 26 de julio. Dos ciclones o dos oasis en el desierto sudcaliforniano", en BURGOS Rubén (Coordinador) Movimientos sociales en el noroeste de México, Sinaloa, UAS, 1985, pp. 193.

²³³ AHPLM, Periódico "La Extra", 25 de junio de 1987, La Paz, B.C. S.

²³⁴ MADRIGAL CARMONA, *Sindicato*, pp. 39.

les “invitó” a tomar vacaciones, a lo que los sindicalizados se negaron y organizaron guardias para no dejar la planta sola, elaborando un programa para que los trabajadores gozaran sus periodos vacacionales de manera escalonada. Según los trabajadores esta era una estrategia más del gobierno para no promover la producción y no conseguir nuevos contratos. La respuesta de nuevo fue la movilización y un plantón a partir del 25 de mayo que duró 8 días. Este plantón fue calificado como valioso, ya que la planta de trabajadores que no había vivido las movilizaciones iniciales de 1974, las de 1982 les servían de experiencia.²³⁵

Era evidente que 6 años de existencia de “Confecciones de La Paz” eran un logro para las obreras y para su sindicato, para el gobierno representaban un peso más que en lo económico. En lo político, el Gobierno hizo lo posible por quitarse ese peso de encima. El sindicato consiguió en los primeros años de la década de 1980 aumentos salariales del 10 % en 1982 y 1983 y del 7% los siguientes dos años. En cuanto a prestaciones se logró conseguir servicio de guardería, apoyo para compra de lentes, semana de 40 horas de trabajo con salario de \$56 diarios, reconocimiento de la comisión sindical, seguro de vida para las trabajadoras, días de descanso señalados por la Ley Federal del Trabajo y recorte de horarios para obreras que comprobaran estar estudiando.²³⁶ Sin duda, grandes logros para el sindicato y sus agremiadas, pero malos ejemplos para obreros de otras empresas de la región.

La nueva maniobra del gobierno planteó dos escenarios en su arremetida contra el sindicato: por una parte, a través del Instituto de la Productividad Industrial Comercial y

²³⁵ GUILLEN VICENTE, “Frente”, pp. 194.

²³⁶ MADRIGAL CARMONA, *Sindicato*, pp. 40.

Turística del estado de Baja California Sur (INSPRO) impulsó la formación de “cooperativas” y aunque las condiciones en cuanto a salario y producción no eran mejores que en “Confecciones de La Paz”, los medios de comunicación harían parecer lo contrario; desprestigiando así a las obreras del sindicato “26 de Julio” y tratando de generar con ello una imagen negativa de la empresa del estado, dejando claro que en lugar de un negocio era una carga para el gobierno estatal. Las agresiones y las amenazas contra el sindicato tomaron fuerza en 1986 y se mantendrían hasta el siguiente año.

La maquiladora, que sobrevivió los gobiernos de Ángel Cesar Mendoza Arámburo y Alberto Andrés Alvarado Arámburo, en 1987 se enfrentó a la más dura prueba, de la que el resultado final fue la declaración por parte del INSPRO de que la empresa estaba en quiebra. El 22 de junio el consejo de administración decidió cerrar la empresa argumentando que doce años de existencia de la misma no representaron ganancia para el Gobierno estatal y que en el primer semestre de ese año las pérdidas ascendían a 45 millones de pesos, por lo tanto, se declararon insolventes. La reacción del sindicato fue un plantón de quince días, en el que exigieron una auditoria externa para tener los datos reales del mal estado de la empresa, pero esta nunca se permitió, algunas trabajadoras cobraron su liquidación fuera del sindicato y, con ello, el plantón perdió fuerza y “Confecciones de La Paz” no volvió a abrir sus puertas. Finalmente, el gobierno de Víctor Manuel Liceaga Rubial consiguió lo que los de Agramont Cota, Mendoza Arámburo y Alvarado Arámburo no pudieron: terminar con la empresa y desarticular a las combativas “ardemis” y a su sindicato “26 de julio”.²³⁷

²³⁷ Aunque pudiera suponerse que el cierre de la empresa “Confecciones de La Paz” tuvo únicamente implicaciones locales o que respondía sólo a poner freno a un sindicato independiente y un referente para otras luchas sindicales, la respuesta a esto rebasaba las fronteras estatales, esto lo podemos reforzar con la siguiente cita: “De cara a la crisis fiscal y de una incapacidad

operativa creciente, se consideró que como resultado del modelo de desarrollo adoptado el mercado era un sistema de mejor asignación de recursos; de ahí que se emprendieran acciones tendientes a promover la liberalización y a reducir el tamaño del Estado. De esta forma, desde el principio, el redimensionamiento del Estado se planteó como un insumo de programas de reforma de la administración pública, puesto que se requerían nuevas formas de organización del aparato gubernamental que permitieran superar los problemas fiscales y los de eficiencia entre ingresos y gasto público para dar respuesta a las demandas sociales. Esto dio paso a una primera ola de reformas que se orientaron a controlar el gasto gubernamental, emprender procesos de privatización, poner en marcha políticas de desregulación en sectores de la economía, transferir servicios a otros sectores -notablemente el privado-, eliminar o reorganizar dependencias, hacer ajustes de personal, entre otras. Las reformas administrativas emprendidas por los gobiernos de los Presidentes De la Madrid y Salinas pueden agruparse en esta primera ola, puesto que se pusieron en marcha con el propósito de lograr reducir el gasto público y, con ello, mejorar la competitividad del país. En ese propósito, reflejado en el redimensionamiento del Estado, jugaron un papel importante en las privatizaciones y las reformas regulatorias. En materia de privatizaciones, éstas se realizaron gradualmente de 1983 a 1985 se cerraron muchas entidades públicas que, de acuerdo con la postura del gobierno, ya no resultaban rentables. De 1986 a 1988 se privatizaron empresas pequeñas y medianas y, a partir de 1988, se procedió a privatizar empresas más grandes y estratégicas para la economía del país, como Teléfonos de México, Minera Cananea, las líneas aéreas y el sector bancario, 13 entre los casos más representativos. Estas decisiones dieron como resultado que las empresas estatales se redujeran de 1 155 en 1982 a solo 195 en 1996, y que la inversión pública total se redujera de 8% del PIB en 1982 a 3.6% en 1992. Este proceso privatizador, sin embargo, no sólo obedeció a una cuestión de eficiencia, pues muchas de estas empresas eran rentables, sino también a un cambio en el paradigma del Estado.

El redimensionamiento y la reforma del Estado fueron lo característico y prioritario de los años ochenta y principios de los noventa, hasta el punto de haber sido plasmado: a) en la definición constitucional del ámbito de la intervención estatal (la reforma del artículo 25 constitucional) en 1982 que estableció que el sector público tendría su cargo de manera exclusiva las “áreas estratégicas” y podría participar junto con los sectores privado y social en las “áreas prioritarias” de la actividad económica; b) en las políticas de desincorporación (extinción, fusión, liquidación y privatizaciones de empresas públicas “no estratégicas ni prioritarias”); c) en la desregulación de algunos servicios financieros y comerciales, y d) en la descentralización de algunos servicios públicos como la educación, entre otros.

Todos estos procesos transformaron de forma sustantiva el papel, las funciones y el ámbito de intervención del Estado. Por el lado del desarrollo social y político, el Estado redefinió sus funciones básicas: educación, salud, lucha contra la pobreza, administración de la justicia, seguridad y fortalecimiento democrático, entre otras. Por el lado el desarrollo económico, el Estado abandonó su participación en muchos sectores para llevar a cabo funciones de equilibrio macroeconómico y de regulación de mercados, con el objetivo de asegurar la competencia y la inversión. El gobierno indujo el cambio estructural de la economía nacional con la apertura comercial y la regionalización económica. Tomó decisiones para refluir la crecida y directa intervención estatal en la economía y procedió, como se mencionó, a modificar el tamaño de la estructura administrativa, redimensionando sus organismos y empresas públicas, al abandonar el agotado modelo del primer desarrollo mexicano”, GONZÁLEZ CERVANTES Salvador, “Modernización de la administración pública sudcaliforniana de la segunda mitad de los ochenta”, pp. 81-107, en GUILLÉN VICENTE Alfonso, 50 años de gobiernos civiles en Baja California Sur, México, UABCS, 2017, pp. 90-92.

C. El Frente Auténtico de Taxistas Independientes (FATI)

En un artículo publicado en *El Militante*, en septiembre de 1979, Gilberto Piñeda Bañuelos argumentaba que en un sistema capitalista no todos tienen el mismo derecho a la ciudad y por ello tampoco viven y gozan la ciudad con igualdad. En uno de los puntos señalados en ese artículo que tituló “Ciudad-Colonia. La ciudad refleja a nivel urbano la desigualdad social” mostraba que la distribución en las ciudades estaba determinada por la actividad económica, “Su asentamiento original se da por razones fundamentalmente económicas, en zonas que en su origen pueden garantizar cierto desarrollo económico (en zona de desembarco, a lo largo de una carretera o vías de ferrocarril, a la orilla de un río, de un lago, de una costa, en zonas agrícolas, mineras o industriales, etc.)”²³⁸ Y justamente los conductores de taxi de la ciudad de La Paz argumentaban que no podían ser excluidos de su derecho a la ciudad a través del trabajo. Ya que un grupo de taxistas, organizados en el Frente Auténtico de Taxistas Independientes (FATI), encabezados por Raúl Moreno Ceseña (Secretario General), Guadalupe Verdugo Castro (Secretario General Suplente), Alfonso Salinas Murillo (Secretario de Trabajo y Conflictos) y Santiago Peña Gómez (Secretario Tesorero) sometieron a la autoridad del gobierno del territorio un estudio socioeconómico y la solicitud de placas para unidades en propiedad de los miembros del gremio.

A través de ese estudio socioeconómico los choferes dejaban claro que por el proceso de conversión del territorio en estado, (y lo que esto promovía: el aumento poblacional en la ciudad de La Paz, la mayor afluencia turística por medio de transbordadores, líneas aéreas y carretera transpeninsular) se volvía evidente la necesidad de medios de transporte y

²³⁸ APPILN, Piñeda Tito, Ciudad-Colonia. La ciudad refleja a nivel urbano la desigualdad social, en: “El Militante”, Suplemento regional de Bandera Socialista, No. 30, Septiembre de 1979, pp. 2-5.

solicitaban aumentar el número de vehículos de alquiler denominados taxis.²³⁹ Además, argumentaban y aportando datos de cuantas unidades de taxis existían en la ciudad y como varios de los propietarios no trabajaban las unidades, si no que rentaban las mismas o eran parte de un segundo ingreso ya que varios de los propietarios o bien eran parte de la burocracia del gobierno territorial o de la burocracia de la instancias de educación. Por ello señalaban que era el momento de abrir esta fuente de empleo a ciudadanos que se habían dedicado a esa labor sin ser propietarios y ejercer así su derecho a la ciudad a partir del trabajo como choferes. Dejaban claro también en un oficio fechado en 21 de noviembre de 1973 que la solicitud era clara: por un lado modificar el reglamento de tránsito del territorio y eliminar las trabas del artículo 204, para emitir nuevas placas y por otro lado, romper con el monopolio que existía y que también promovía el reglamento de tránsito en su artículo 205 que señalaba “cuando una línea, ruta o sitio, se presente una vacante se dará preferencia para cubrirla a los permisionarios de la misma línea que no tengan el número de permisos autorizados por este reglamento o sea de tres”.²⁴⁰

La respuesta del gobierno llegó a través de oficio firmado por el ingeniero Félix Agramont Cota, gobernador del territorio el 27 de noviembre de 1973 y en el que se señalaba además de reconocer que les asistía la razón en sus planteamientos y peticiones, pero señalaba que de manera inmediata no podía dar respuesta “no podrá tomarse ningún acuerdo definitivo hasta que no sea revisado y modificado el Reglamento de Tránsito que

²³⁹ AGEBCS, Expediente FATI 1.030/F, Estudio Socioeconómico que el Frente Auténtico de Taxistas Independientes (FATI), presentó al gobernador del territorio sobre la problemática que enfrentaba el gremio de choferes taxistas y la reiteración de solicitud de placas para nuevas unidades, La Paz, B. C. 22 de noviembre de 1973.

²⁴⁰ AGEBCS, Expediente TAXISTAS 1.010/ Oficio del Sindicato de Choferes del Frente Auténtico de Taxistas Independientes (FATI) al gobernador del territorio para solicitar se otorguen nuevas placas para taxis en la ciudad de La Paz, La Paz, B. C. 21 de noviembre de 1973.

consideramos deben hacerse algunos cambios fundamentales en beneficio de los auténticos trabajadores del volante”, y concluía su oficio Agramont Cota, “Para ello ya hemos girado las debidas instrucciones a las Direcciones Jurídica y de Tránsito del Gobierno del Territorio, para que cuanto antes se hagan los estudios y nos sea presentado el proyecto del Reglamento ya aludido”.²⁴¹

Si bien es cierto, resolver este asunto no fue fácil y no fue sólo a través de oficios, si no apoyados en la organización, la solidaridad inter-gremial, la presión social, las manifestaciones y la coordinación del Grupo Acción Popular; también es cierto que esta lucha fue una más de las formas de organización planteadas desde el seno del GAP en apoyo a los movimientos sociales independientes. En entrevista de julio de 2015, Gilberto Piñeda Bañuelo, cabeza del GAP, señalaba que prácticamente era imposible sostener un sindicato donde cada miembro a su vez fuera patrón y propietario de las placas al mismo tiempo, pero que sirvió para romper el monopolio existente, dar fuentes de trabajo, promover generar otro gremio solidario a las luchas populares que se vivieron en la media península en las décadas de 1970 y 1980.

²⁴¹ AGEBCS, Expediente TAXISTAS 1.010/ Oficio del Gobierno del Territorio de BCS al Presidente del Sindicato de Choferes del Frente Auténtico de Taxistas Independientes (FATI), La Paz, B. C. 27 de noviembre de 1973.

D. Sindicato de Trabajadores de la Preparatoria Morelos (SITPREMO).

Otro gremio sindical que surgió en la década de 1970 fue el Sindicato de Trabajadores de la Preparatoria Morelos (SITPREMO). Dicho sindicato se formalizó en el aula E de la Escuela Preparatoria José María Morelos, de la ciudad de La Paz, el 6 de marzo de 1978. Y aunque por la fecha señalada, el Grupo Acción Popular ya no existe como tal, porque en ese momento se había transformado ya en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), vale la pena mencionarlo y tenerlo en cuenta, ya que además de que fue un precursor en la lucha del sindicalismo independiente en Baja California Sur y conocido por su solidaridad gremial y combativa actitud, entre sus miembros fundadores se encontraban miembros del GAP que en ese momento promovían la constitución de sindicatos como una modalidad de lucha popular. Atendiendo el texto de César Piñeda Geraldo, *La re(a)sistencia ilustre (Una mirada retrospectiva a la benemérita Preparatoria Morelos y al SITPREMO (1960-1998))*, el primer comité ejecutivo que fue electo el 16 de marzo de 1978 fue el siguiente: Ignacio Rivas Hernández (Srio. General), Jorge Alberto Vale Sánchez (Srio. de Finanzas), Edith J. González Cruz (Sria. De Trabajo y Conflictos), Lázaro Reynosa Ramírez (Srio. de Prensa y Propaganda), Gilberto J. Piñeda Bañuelos (Srio. de Educación Sindical) y Miguel A. Gutiérrez Heras (Srio. de Relaciones).²⁴² En dicho comité la presencia del dirigente del Grupo Acción Popular es clara y quizá en el hecho de localizarlo ahí y debido a que ocupó la cartera que se encargó de la educación sindical, podemos entender también los principios fundamentales que se plantearon como sindicato desde un inicio:

²⁴² PIÑEDA GERALDO César, *La Re(a)sistencia ilustre (Una mirada retrospectiva a la benemérita Preparatoria Morelos 1960-1998)*, México, Gob. BCS-CASI-SITPREMO, 1999, pp. 86.

Establecer desde su origen la democracia interna, mantener la independencia respecto al gobierno, a las autoridades educativas y a cualquier partido político, solidarizarse con cualquier organización de trabajadores manuales e intelectuales, independiente representativa y democrática, tanto del sector educativo como de otro sector o gremio y sostener permanentemente la educación sindical y política de los agremiados, entre otros.²⁴³

El sindicato de trabajadores de la preparatoria Morelos ha representado por años un referente para la lucha sindical y la solidaridad social, en marzo próximo cumplirá cuarenta años de su fundación, quizá este gremio es uno de los frutos más importantes y con más larga vida en los que el GAP y de alguna forma el PRT tuvieron influencia.

²⁴³ Piñeda, *“Re(a)sistencia*, pp. 86-87.

E. Los Comités de Defensa Popular (CDP).

En el libro *El movimiento urbano popular en México*, de Juan Manuel Ramírez Saiz²⁴⁴ podemos encontrar el origen de los Comités de Defensa Popular el 24 de agosto de 1979 que inicialmente contaba con 24 bases. Y que estaba compuesto por colonias populares, comités populares, ejidos y comunidades campesinas, un pueblo periférico y la unión independiente de comerciantes. Esta modalidad surgió en Durango y como parte de la información que traían bajo el brazo los estudiantes sudcalifornianos que regresaban a su tierra en vacaciones sembraron la semilla de estos comités, que también fueron una modalidad de lucha del GAP y de los sudcalifornianos. Y con el ejemplo según rescata en un artículo la maestra Grazilla Sánchez Mota se formaron los Comités de Defensa Popular de las colonias Colina del Sol, El Manglito e Inalámbrica.²⁴⁵ Que serían parte de una estructura mayor en la que además de los CDP los sindicatos, las asociaciones independientes, las asociaciones de estudiantes, de pescadores y el Grupo Acción Popular y después el Partido Revolucionario de los Trabajadores utilizaron para sostener la lucha popular, los movimientos sociales independientes y promover los derechos y las garantías que ese sector de la sociedad sudcaliforniana demandaba.

Como queda claro en este capítulo, algunas de estas organizaciones de la lucha popular sudcaliforniana precedieron al GAP, incluso algunas también le sobrevivieron cuando este se transformó en PRT, sin embargo vale la pena señalar a manera de conclusión algunos de los rasgos del trotskismo que están presentes en el Programa de Transición de Trotsky o el libro de la Revolución permanente y que los jóvenes disidentes de la media península

²⁴⁴ RAMÍREZ SAIZ, *El movimiento urbano popular en México*, IIS-UNAM y Siglo XXI, México, 1986, pp. 111-116.

²⁴⁵ SÁNCHEZ MOTA, "Los procesos", pp. 204.

hicieron propios en la teoría para llevarlos a la práctica en el campo, en el mar, en las aulas, en los sindicatos o en las colonias populares de Baja California Sur.

En lo que respecta a la vanguardia del movimiento y lo que León Trotsky señala en el *Programa de Transición*:

“Sin revolución social en un próximo período histórico, la civilización humana está bajo amenaza de ser arrasada por una catástrofe. Todo depende del proletariado, es decir, de su vanguardia revolucionaria. La crisis histórica de la humanidad se reduce a la dirección revolucionaria”.²⁴⁶ El GAP recurre a los trabajadores de los sindicatos de las maquiladoras, los trabajadores del volante, los trabajadores agremiados en los sindicatos de la educación y el intento de formación de la Asociación de Pescadores Libres.

Con relación a la toma del poder y lo planteado por Trotsky:

La tarea estratégica del próximo período -período pre-revolucionario de agitación, propaganda y organización- consiste en superar la contradicción entre la madurez de las condiciones objetivas de la revolución y la falta de madurez del proletariado y de su vanguardia (confusión y descorazonamiento de la vieja dirección, falta de experiencia de la joven). Es preciso ayudar a la masa, en el proceso de la lucha, a encontrar el puente entre sus reivindicaciones actuales y el programa de la revolución socialista. Este puente debe consistir en un sistema de reivindicaciones transitorias, partiendo de las condiciones actuales y de la conciencia actual de amplias capas de la clase obrera a una sola y misma conclusión: la conquista del poder por el proletariado.²⁴⁷

Esta sentencia revolucionaria nos conduce a entender el papel que el GAP y posteriormente el PRT pretendía desempeñara el proletariado sudcaliforniano, con un

²⁴⁶ Trotsky León, Programa de transición, en: <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1938/prog-trans.htm> [consultado 7 de enero de 2017].

²⁴⁷ TROTSKY, “Programa de transición”.

obstáculo claro, en ese momento, incluso vigente el día de hoy, el proletariado sudcaliforniano no era y no es masivo por factores demográficos de nuestro estado. Pero se entiende claramente porque el GAP optó por trabajar con los obreros y las colonias populares y su trabajo inclinado a la práctica de círculos de estudio y formación de cuadros en la ideología socialista. Esta forma de trabajo que inició el GAP lo mantuvo el PRT aunque este como veremos en el siguiente capítulo, al menos en Baja California Sur no aspiraba a la toma del poder por condiciones concretas en ese período. Que queda explícito en el objetivo que se planteó la IV Internacional y que también queda claro en el programa de transición y que posiblemente el GAP y el PRT veían lejano, pero que trabajaban conscientemente en ello, “El objetivo estratégico de la IV Internacional no consiste en reformar el capitalismo, sino en derribarlo. Su finalidad política es la conquista del poder por el proletariado para realizar la expropiación de la burguesía”.²⁴⁸ Y cuidando hasta el último detalle o tratando de alcanzar el sector más lejano y el más marginado de la sociedad sudcaliforniana y para “la obtención de este objetivo estratégico es inconcebible sin la más cuidadosa de las actitudes respecto de todas las cuestiones de táctica, inclusive las pequeñas y parciales”.²⁴⁹

Por supuesto las reivindicaciones del GAP y posteriormente del PRT se concentraban en la clase trabajadora y de ahí su coincidencia con Lev Davidovich en el sentido de que “el derecho al trabajo es el único derecho que tiene el obrero en una sociedad fundada sobre la explotación. No obstante se le quita ese derecho a cada instante”.²⁵⁰ Y a partir de esto no

²⁴⁸ TROTSKY, “Programa de transición”.

²⁴⁹ TROTSKY, “Programa de transición”.

²⁵⁰ TROTSKY, “Programa de transición”.

sólo se sustentaba su derecho al trabajo sino a todas las condiciones laborales incluyendo la democracia sindical.

Por ello la lucha permanente de formar sindicatos como el instrumento y base del cambio social, aunque algunos consideraban en la década de 1930, en la que se escribió el Programa de Transición, que los sindicatos estaban fuera de época. “En la lucha por las reivindicaciones parciales y transitorias, los obreros necesitan, ahora más que nunca, organizaciones de masa, ante todo sindicatos. El auge de los sindicatos en Francia y en los Estados Unidos es la mejor respuesta a las doctrinas ultra-izquierdistas que predicaban que los sindicatos estaban ‘fuera de época’”.²⁵¹ Así que algunos pudieran considerar que la lucha sindical en Baja California Sur aunado a la lucha de un partido trotskista en las décadas de 1970 y 1980 era anacrónica, aunque cabe mencionar que algunos de esos gremios siguen vivos en este momento que estas líneas cobran vida.

²⁵¹ TROTSKY, “Programa de transición”.

IV.- DEL GRUPO ACCIÓN POPULAR AL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES.

1. Del Grupo Acción Popular al Partido Revolucionario de los Trabajadores.

Antonio Gramsci dejó escrito en el siglo XX, "La historia de un partido, en suma no podrá ser menos que la historia de un determinado grupo social (...) Escribir la historia de un partido no significa otra cosa que escribir la historia general de un país desde un punto de vista monográfico, para subrayar un aspecto característico. Un partido habrá tenido mayor o menor significado y peso, justamente en la medida en que su actividad particular haya pesado más o menos en la determinación de la historia de un país"²⁵². Lo que nos induce a entender que al historiar a un partido político es necesario analizarlo de manera global, visualizando si se trataba de un partido en el poder o no, si era una fuerza política articulada socialmente, identificando a que clase social representaba, quiénes eran sus adversarios, cuáles eran sus recursos, sus vínculos, cuáles eran los marcos jurídicos y normativos que regulaban los procesos electorales de los que tomaba parte, por supuesto también debe identificarse su origen histórico y su ideología. Incluso aunque el partido que se historió tenga un alcance estatal muchos de los elementos arriba mencionados deben estudiarse para concluir con un análisis integral y acertado.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores, que es el que me interesa historiar en este apartado tuvo su origen en 1976, origen que a nivel nacional se concretó por la fusión del Grupo Comunista Internacionalista y Rojo en la Liga Comunista Internacionalista sumando

²⁵² GRAMSCI Antonio, Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno, Nueva Visión, 1984, pp. 48-49.

esfuerzos con la Liga Socialista.²⁵³ De ese proceso de fundación, en un portal de internet, que el Partido Revolucionario de los Trabajadores administra puede leerse:

El acto de presentación fue en el Salón Riviera. El congreso de unificación todavía se hizo en forma clandestina, no se anunció públicamente. Solamente asistieron los involucrados en la unificación. Por eso haciendo trámites legales nos dicen que si el acta constitutiva y todo eso, olvidan las condiciones en que nos fundamos, o sea sin registro legal, sin ninguna intervención legal de notarios ni nada, sino en un acto cerrado, clandestino, con los asistentes con nombres falsos, todos usando seudónimos, y días después, el 7 de octubre, se hace el acto de presentación, ya como PRT, después del congreso de unificación, que en realidad ya aquí entre nos se hizo en el auditorio de la Facultad de Ciencias de la UNAM, pero sin anunciarlo públicamente y con la presencia de unos camaradas de la Internacional como Michael Lowy.²⁵⁴

Sin duda ese es el referente del origen del PRT a nivel nacional, pero para conocer su origen en la media península recurro a los documentos rectores de los trotskistas sudcalifornianos, su declaración de principios, programa de acción y estatutos:

Con el objetivo de crear el partido político de la clase obrera; de los asalariados sudcalifornianos en general, y orientar por los principios del marxismo revolucionario, se ha constituido el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). El PRT no pretende de ninguna manera, erigirse como el único partido obrero, ni entiende a su organización como necesariamente antagónica a otras fuerzas obreras. En la lucha contra la explotación capitalista impulsamos la política de frente único contra el enemigo común de los trabajadores, junto con cualquier otra corriente del movimiento obrero. El PRT se plantea organizar y dirigir a los trabajadores en la lucha contra el capitalismo y por la revolución socialista. Plantea la necesidad de la alianza de la clase obrera con el campesinado pobre y todas las capas sociales explotadas y oprimidas para alcanzar el objetivo de una sociedad socialista y democrática. Para ello se pone como objetivo estratégico la instauración de un gobierno obrero y campesino;

²⁵³ SÁNCHEZ MOTA Graziella, Los partidos políticos y el comportamiento electoral en Baja California Sur, La Paz, BCS, SEP-UABCS, 1996, pp. 76. La fundación del partido, En: <http://www.prt.org.mx/node/181> [consultado 7 de febrero de 2015].

²⁵⁴ La fundación del partido, En: <http://www.prt.org.mx/node/181> [consultado 7 de febrero de 2015].

democrático, popular y antiimperialista.²⁵⁵

En este principio están presentes varios elementos a destacar. Primero, el carácter ideológico del partido al declararse marxistas revolucionarios; segundo, la manifestación de no buscar el enfrentamiento con otras organizaciones de la clase obrera, lo que lógicamente permitiría las alianzas en el momento en que fueran necesarias; tercero la tarea más grande que encuentro presente en este principio, “la lucha contra el capitalismo y por la revolución socialista” y, finalmente, una alianza obrero campesina. Estos dos últimos señalamientos me parecen los más profundos, pero también sugieren por las condiciones del país y las de Baja California Sur, una labor inalcanzable. Ya que para construir la revolución socialista, lo que más se necesita son masas de obreros y campesinos politizados o contar con los medios para educarlos y en la década de 1980 y con el sistema político mexicano que se tenía, era materialmente imposible. Si tomamos en cuenta la geografía y las condiciones climáticas de Baja California Sur, de manera inmediata nos daremos cuenta que en ese momento, no existían grandes comunidades campesinas. En lo que respecta a masas de obreros, vale decir, que en aquellos momentos no había grandes fábricas que concentraran grupos numerosos de trabajadores, a lo más que se podría tener acceso intentando hacer trabajo con los obreros sudcalifornianos, era a maquiladoras que no rebasaban los cien trabajadores. Y un elemento para cerrar este párrafo, Baja California Sur contaba con una población diseminada a lo largo y ancho de la media península de 215 mil habitantes en 1980. Lo que nos lleva a concluir que no había, ni un gran campesinado, ni una numerosa

²⁵⁵ Archivo Histórico del Movimiento Social Sudcaliforniano, (**AHMSS**), Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., Documento de declaración de principios, Programa de acción y Estatutos del PRT en el estado de Baja California Sur.

clase obrera.

De tal manera que en ese medio geográfico y con ese escenario social es con el que contaba el PRT para realizar su trabajo revolucionario. Quizá el motor que movía a estos jóvenes trotskistas, como lo dejó escrito Manuel Aguilar Mora era *la esperanza*. Porque en su libro “huellas del porvenir” retomó las ideas del filósofo Ernst Bloch donde señala que “La esperanza es en cualquier caso revolucionaria. No se tiene nunca seguridad, pero si se carece de toda esperanza no es posible acción alguna. La esperanza es la quintaescencia del factor subjetivo, la que fundamenta el optimismo, la que se expresa en forma dinámica, activa. La esperanza es militante”²⁵⁶. Y por ello el trabajo y el proyecto de construir una nueva sociedad sustentada en el socialismo y en un hombre nuevo, aunque les pareciera lejana, tenían la esperanza de que lo lograrían, como pretendían lograr que se cumpliera la plataforma electoral que promovían en 1983 en la que sus principales líneas de acción eran: “lograr una reforma urbana democrática orientada hacia los trabajadores y los barrios pobres, un plan pesquero integral bajo control de los pescadores, detener la creciente penetración del capital extranjero en el estado, socializar el gasto público municipal y estatal”.²⁵⁷ Lo que a los ojos de muchos parecía una utopía, para los perretistas sudcalifornianos era posible, porque la esperanza estaba sustentada en el hombre:

La humanidad ha superado la barbarie, la esclavitud, la feudalidad. Puede superar la esclavitud moderna del salario. Puede construir un mundo nuevo, socialista y realmente democrático. La esperanza es así últimamente un afecto práctico militante, despliega banderas. Y así, en definitiva, el marxismo, el

²⁵⁶ AGUILAR MORA Manuel, *Huellas del porvenir (1968-1988)*, México, Juan Pablo Editor, 1989, pp. 18-19.

²⁵⁷ AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., Documento “plataforma electoral” del Partido Revolucionario de los Trabajadores, 1983.

trotskismo pueden definirse como utopías concretas: El marxismo no es una utopía sino la verdadera, esto es, mediada concretamente y mantenida abierta como proceso... con Marx se supera el carácter abstracto de la utopía. La mejora del mundo acontece como trabajo en y con la dialéctica material de una sociedad entendida y conscientemente producida.²⁵⁸

Pero no sólo era un asunto teórico, los trotskistas mexicanos tenían claro que la década de 1980 presentaba las condiciones objetivas, las condiciones materiales para que la clase trabajadora y el campesinado se volviera la piedra de toque para la revolución, en una sociedad en la que la palabra crisis parecía haber llegado para quedarse, tanto, que en esos años se hablaba de la generación de la crisis²⁵⁹ y muchos militantes pensaban que era el momento de los cambios sociales.²⁶⁰

Uno de los líderes más importantes que tuvo el PRT en Baja California Sur fue Gilberto Piñeda Bañuelos, quien también había fundado el GAP y fue en una entrevista con él, que nos contó cómo nació el partido en el estado. El antecedente del PRT sudcaliforniano se remonta a 1973, al Grupo Acción Popular, porque aunque ese grupo en su inicio no tenía

²⁵⁸ AGUILAR MORA Manuel, *Huellas del porvenir (1968-1988)*, Juan Pablo editor, México, 1989, pp. 19.

²⁵⁹ “Una nueva generación se gestó en las profundidades de la crisis. La *generación de la crisis* se bautizó históricamente en los sismos de 1985. Después, en el Distrito Federal igualmente, protagonizó el prometedor despertar del movimiento estudiantil ejemplificado en las luchas del Consejo Estudiantil Universitario (CEU). En 1987, se conquistó una victoria estudiantil universitaria y ella, junto a un movimiento obrero cuyo malestar comienza a superar el ámbito de las meras quejas y las manifestaciones estériles de la protesta individual, anuncia un viraje posible de la protesta social”, En AGUILAR MORA, *Huellas del porvenir*, pp. 24-25.

²⁶⁰ “El pueblo mexicano se enfrenta a la peor crisis de su país. Económicamente iniciada a raíz de la baja de los precios del petróleo en 1981, a partir de 1982 la crisis se ha venido entretejiendo con procesos políticos nacionales e internacionales que la están transformando, lenta pero seguramente, en una gran crisis social de todo el sistema político capitalista dependiente que define hoy a la formación mexicana... Lentamente una crisis política fue abriendo paso a una crisis económica cuyo primer episodio en 1976 fue aparentemente superado por el breve auge petrolero de 1978-1980, sólo para experimentar una recaída, esta vez decisiva, en una crisis mayor, una crisis social”, En Aguilar Mora, *Huellas del porvenir*, pp. 53-54.

una formación ideológica socialista, ni pretendía tomar parte de los procesos electorales, si formó parte activa de las luchas populares independientes en las colonias de La Paz y en algunas comunidades rurales del sur del estado. Quizá por ese antecedente en la lucha social, fue que en 1975 el Grupo Comunista Internacionalista hizo contacto con los integrantes del GAP para pedirles que se sumaran a su organización, ese primer acercamiento fue a través del profesor oaxaqueño Ernesto Velázquez León. Al interior del GAP se resolvió pasar de simpatizantes a militantes del GCI y en 1976 tomaron parte del proceso electoral, aunque el partido no tenía registro legal. Fue hasta 1980 que el PRT tuvo registro legal, lo que le permitió participar en las elecciones.

La concepción que los jóvenes le dieron al nuevo partido era clara, la misma que se tenía como GAP, había que convertir al partido en un partido de vanguardia. Entonces no podía ser un partido grande, más bien sus militantes debían ser dirigentes relevantes de sectores sociales. Y había que incidir de manera importante en el movimiento social y a sus dirigentes formarlos en el pensamiento trotskista.²⁶¹ Con la concepción planteada de inicio lo que seguía era desarrollar mucho trabajo, determinar los sectores donde incidir, buscar los mecanismos más efectivos para actuar en esos sectores, formarse en la ideología socialista, identificar a esos *dirigentes relevantes de sectores sociales* que pudieran hacer que el proyecto de partido de vanguardia funcionara como se esperaba.

Sobre la primera tarea, determinar los sectores donde incidir, la maestra universitaria Graziella Sánchez Mota refiere: el PRT “dirige su activismo hacia los sindicatos de manera prioritaria sobre las organizaciones populares y abarca los años que van de 1976 hasta

²⁶¹ Entrevista al doctor Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos, ex integrante del Grupo Acción Popular en la década de 1970 y ex militante del PRT en Baja California Sur en la década de 1980, por Homero Avilés 13 de mayo de 2017, La Paz, B. C. S.

1980”.²⁶² Esa política sindical que adoptó el partido, no tenía la intención de cooptar a los integrantes de los sindicatos, en franca acción corporativista, ya que no se buscaba formar un partido de masas, sino uno de vanguardia. Uno donde sus integrantes fueran factor de cambio social. “Éramos pocos, pero nos repartíamos responsabilidades por sector para influir y buscar los medios para lograr que esos movimientos pudieran conectarse unos con otros. Y eso se discutía como forma de trabajo, qué política se iba a establecer. Luego se discutía con los miembros del movimiento, en cuestión, que no eran parte militante del partido y ver si la propuesta podía o no funcionar”.²⁶³ Esta influencia se desarrolló específicamente en el Sindicato 26 de julio de confecciones de La Paz, el Sindicato de Trabajadores de la Preparatoria Morelos y el Bloque de Delegaciones y Maestros Democráticos de la Sección III del SNTE.

En cuanto a la formación y la educación de sus militantes, la escuela de cuadros era la modalidad que utilizaban. Al día de hoy, más de uno de los que en esos años tomaron parte en ellos los recuerdan de manera clara: Héctor Nolasco Soria recuerda “Hacíamos círculos de estudio, generalmente eran una vez a la semana, entonces un día nos tocaba a unos y otros días a otros, ya cuando el PRT tuvo sus oficinas, ahí por la Independencia, Isabela Católica y Félix Ortega ya hacíamos las reuniones plenarias y seguíamos con los círculos de estudio”. La maestra Bertha Montaña Cota, quien también formó parte de esos círculos de la lectura señaló: “Lo que nosotros estudiábamos en esos círculos de estudio, era como diferenciar las corrientes ideológicas, políticas del socialismo, o de la izquierda y entonces por supuesto que había una ponderación fuerte por el trotskismo, y entonces para nosotros era una

²⁶² SÁNCHEZ MOTA, *Los partidos políticos*, pp. 77.

²⁶³ Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos, 2017, Entrevista citada.

corriente que nos parecía bastante viable, factible”. Mirna Verdugo Silva mencionó los periódicos del Grupo Comunista Internacionalista y la lectura de algunos textos de Marx.²⁶⁴ En estas escuelas de formación todos podían participar lo mismo el profesor, la obrera, el colono, el estudiante o la ama de casa, todos podía inmiscuirse si lo deseaban, ya que eran abiertos y todos podían exponer o preguntar, aunque algunos compañeros como Gilberto Piñeda Bañuelos se habían formado de manera autodidacta en la teoría marxista, hecho que lo convertía en un referente para la discusión, interpretación y estudio. Círculos de estudio que sugieren conocimiento, formación ideológica y preparación para la acción, que en el caso de un partido político son las elecciones y la toma del poder.

Aunque algo muy significativo que comentaron algunos de los ex militantes fue, por una parte, que se entraba a los procesos electorales para no ganar, y por otra, que el objetivo central del partido era la educación. “Los miembros del partido no pensaban en llegar a un puesto, nuestro pensamiento estaba puesto en la denuncia, la lucha por el socialismo, denunciando cosas, llamando a votar por esas ideas”.²⁶⁵ Incluso, a manera de broma comentaban que lo peor que podía pasar era que ganaran alguna elección

²⁶⁴ César J. Piñeda Geraldo quien era militante de la izquierda partidista en Baja California Sur en el período en cuestión, amplió la lista de autores y de textos de los círculos de estudio: “Los jóvenes adheridos los partidos de izquierda participaban en escuelas de cuadros o formación política/ideológica, que los coordinaban algunos dirigentes partidarios. Ya sea bajo la perspectiva del trotskismo o marxista en general. La literatura utilizada era variada como los textos de Martha Harnecker, N. Poulantzas, Carlos Marx, León Trotsky, Enrique Semo, Carlos Pereyra, Adolfo Gilly, José Revueltas, Carlos Marighella, Ernesto Che Guevara, Althusser, José Stalin, H. Marcuse, Ernest Mandel, Paul Barán, Goldman, Mao Tse Tung, Ho Chi Minh, Ruy Mauro Marini, Jean P. Sartre, Vladimir I. Lenin, Agnes Heller, Anatol Shulgovski, Manuel Aguilar Mora, Elena Poniatowska, Adolfo Aguilar Monteverde, Jorge Carrión de la UNAM, Adolfo Sánchez Vázquez, Valentín Campa, Lorenzo Meyer, Pablo González Casanova, Arnaldo Córdova, Ramón Ramírez, Rodolfo Stavenhagen, Armando Bartra, Gerardo Unzueta. Bibliografías y más que fueron referencias para ampliar y fortalecer una cultura de izquierda”, Entrevista al profesor César Jorge Piñeda Geraldo, ex militante del Movimiento Revolucionario del Pueblo en la década de 1980, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 9 de noviembre de 2016.

²⁶⁵ Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos, 2017, Entrevista citada.

de las que tomaban parte. Héctor Nolasco Soria lo expresó de esta manera:

Si en algo se caracterizó el Partido Revolucionario de los Trabajadores, es que tenía cuadros pensantes, tenía gente con capacidad, no solamente con capacidad de maniobra o de acción, sino con capacidad intelectual y las decisiones que se tomaban generalmente eran colegiadas, o sea se discutía, y se conocía el status, se conocían las posibilidades. Pero a pesar de que se conocían las posibilidades, la decisión fue participar, porque el objetivo no era ganar, el objetivo era crear conciencia, penetrar en la sociedad, despertar en las nuevas generaciones, una nueva forma de ver las cosas, de decir oye hay otras maneras de como gobernar un país o un estado o una ciudad. Hay sectores que requieren más atención, hay sectores que no tienen atención, se están llevado digamos todos los beneficios de una economía como la que tenemos. Ese tipo de cosas era más bien lo que estimulaba la participación del partido en las elecciones, era básicamente crear conciencia, y ayudar a la gente que pudiera tener algún problema en específico y decir, cómo te podemos ayudar y básicamente a que la gente no se quedara conforme, si tenía una queja pues que la hiciera, porque quedarse callado tampoco solucionaba las cosas. Pero también entendíamos que estar despotricando contra todo tampoco era una respuesta, en principio porque tú, con quien vas a platicar [el gobierno] no te escucha, ni le interesa escuchar y no te va a escuchar, entonces era una situación un poco complicada, era más bien entonces ir avanzando en esta conciencia social y ese era básicamente el objetivo de la participación en las elecciones.²⁶⁶

Respecto a que el partido tuviera como objetivo principal educar a la clase trabajadora Nolasco Soria también señaló: “Básicamente el trabajo del partido era ese, concientizar y ganar más gente en términos de cambio de conciencia, no de militancia, ni de votos. El objetivo era presentar otras formas de ver a la sociedad, darles herramientas para que defendieran sus derechos”. Pues no buscaban convertir al PRT en un partido de masas, “si no de buscar el cambio en la conciencia de la

²⁶⁶ Entrevista al doctor Héctor Nolasco Soria, ex militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores en la década de 1980, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., el 11 de noviembre de 2016.

gente, para ir educando nuevos cuadros que en un futuro pudieran cambiar las formas de gobierno que teníamos en ese tiempo”.²⁶⁷ Al parecer desde la fundación del partido tenían claro que sería imposible arrancarle de las manos el poder a un partido que desde 1929 era gobierno y que era juez y parte del proceso electoral. Por ello la idea era aprovechar la plataforma que les daba esa condición de registro como fuerza política, para llevar su mensaje, para fortalecer lazos de relaciones sociopolíticas con diferentes grupos, por eso la apuesta era, definitivamente la educación política, de los ciudadanos. Y eso implicaba la toma de conciencia de su realidad estatal, nacional y mundial, con el fin de que una vez conscientes, actuaran dentro la sociedad sudcaliforniana.

Teniendo en claro los aspectos hasta aquí señalados vale la pena preguntarse ¿Cuál era su estructura? ¿Cuál era el número de militantes afiliados? ¿Cómo era la vida y la organización del partido? ¿Con que recursos se sostenía el PRT? Para responder esas preguntas se vuelve necesario volver a sus documentos rectores y dar la palabra a sus militantes y a la politóloga Graziella Sánchez Mota, que líneas atrás he citado.

Para la década de 1990 la estructura del partido consistía “en un Congreso Regional; un Comité Político Regional y un Secretariado Regional, ambos con sede en La Paz; comités de zona y comités de base o sectoriales”.²⁶⁸ Sobre su membresía Sánchez Mota señaló que

²⁶⁷ Héctor Nolasco Soria, Entrevista citada.

²⁶⁸ SÁNCHEZ MOTA, *Los partidos políticos*, pp. 78. AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp.P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., La estructura era igual a la de 1980. Documento de declaración de principios, Programa de acción y Estatutos del PRT en el estado de Baja California Sur, ART. 12º La organización de base del PRT es el Comité de Base (CB), el cual estará compuesta por un mínimo de 3 miembros y un máximo de 45, bajo el siguiente criterio:

La existencia de los CB está determinada por el trabajo político que realizan de acuerdo a los diferentes sectores de actividad de la organización. La asignación de los miembros de los diferentes CB es hecha bajo el control de la instancia superior.

era reducida y oscilaba entre 25 y 55 miembros y en época electoral podía subir hasta cien.

En coincidencia con los datos anteriores una militante de aquella época recordó que:

No éramos muchos los activistas, bueno, porque había militantes y simpatizantes, las categorías que había en ese momento, pero digamos el grupo base estamos hablando de quizá 50 personas, difícilmente llegábamos a 100 de los que nos reuníamos con bastante frecuencia y hacíamos las brigadas, quiere decir que el resto de los votos que se obtenían eran votos de donde llegaba nuestro mensaje, con los grupos en los que nosotros actuábamos, por eso también eso es como evidencia de como a la sociedad sudcaliforniana de esa época le llegaba el mensaje.²⁶⁹

Cifras que si las ponemos en dimensión con la estructura que estaba planteada en los estatutos, los perretistas sudcalifornianos cuando más podrían aspirar a formar dos Comités

El CB tiene como funciones aplicar la política de la organización y participar en su elaboración.

Los nuevos CB se constituyen con el acuerdo de la organización inmediatamente superior.

ART. 13º El CB tiene derecho a elegir su Dirección de Base (DB), el cual depende de los organismos de dirección superior y se sujeta a los acuerdos del pleno del CB. Los atributos de la DB son los de dirigir al CB políticamente y organizarlo en sus funciones político-administrativas. Un tercio de los miembros del CB tienen derecho a llamar a una reunión del mismo; así como la DB. El CB debe reunirse por lo menos una vez al mes.

ART. 14º La DB tendrá por lo menos las siguientes responsabilidades.

Político-organizativo.

Finanzas.

Los CB podrán contar con otras responsabilidades más si así lo juzga conveniente.

ART. 15º La zonal estará integrada por el conjunto de CB que operan en la misma zona geográfica.

ART. 16º La zonal se constituirá por iniciativas de los CB que operan en una zona geográfica, contando con la aprobación de la instancia superior o por decisión de la misma.

ART. 17º Cada zonal tendrá un Comité Zonal (CZ) que será el organismo de dirección política de la misma. [El CZ se sujetará a las decisiones del CPR]

ART. 18º El Comité Político Regional (CPR) será el máximo organismo de dirección y decisión entre cada Conferencia Regional (CR). Se encarga de implementar sus resoluciones y solo ante él es responsable de las mismas.

ART. 19º El CPR es elegido mediante votos de la mayoría de delegados asistentes a la CR. El número de sus miembros es decidido por la misma Conferencia de acuerdo a las necesidades y peso numérico del partido.

ART. 20º El CPR se reúne cuando menos tres veces al año, es convocado a sesión regular por el Secretariado Regional (SR).

²⁶⁹ Bertha Montañó Cota, Entrevista citada.

de Base en el estado, lo que puede dar una idea la enorme tarea que debían desarrollar esos militantes, quienes además de activar políticamente eran trabajadores en el magisterio, la maquiladora, el mar, la industria o amas de casa. De nuevo retomo la palabra de Montaña Cota para tener una idea de la forma de trabajar de los trotskistas de la media península:

Íbamos casi diario al local que era nuestro centro de operaciones, ya pudimos tener un local con un membrete,²⁷⁰ ahí donde podíamos reunirnos dentro de la legalidad. Había brigadas para todo, todo el tiempo y teníamos un trabajo muy activo en las colonias, muy fuerte en las colonias, teníamos vinculación con el sindicato de ARDEMI, con los profesores en las escuelas, en la prepa Morelos, en la universidad. Es decir, teníamos mucho activismo y esa era como la mejor forma de hacer, no éramos tantos pero vaya que sí se notaba, a nivel de la ciudad nuestra acción, porque le dedicábamos mucho tiempo. Yo creo que mucho de nuestro tiempo libre se lo dedicábamos a eso, y había momentos en que si nos presionábamos bastante, respecto a esta idea de decir ¡bueno y si no cumplimos el porcentaje nos van a quitar el registro! y entonces qué va a pasar, pero tampoco como que dábamos la vida por eso.

Esa era parte de la vida al interior del partido, otros militantes recuerdan la posibilidad de participar todos o la mayoría en los análisis, discusiones, tareas y tomas de decisiones. Era posible opinar y ser escuchado independientemente del sexo o la edad y las resoluciones salían del trabajo colectivo. Obviamente había quienes contaban con más experiencia y

²⁷⁰ Tres de los cuatro edificios que utilizaron los perretistas en la ciudad de La Paz fueron bajo la modalidad de renta, fue hasta la década de 1990 cuando hicieron la compra de un terreno y construyeron un pequeño edificio de dos plantas y que fue el lugar donde el PRT fue disuelto en Baja California Sur en 1994. Ese edificio se encuentra ubicado en la ciudad de La Paz, B.C.S., en Padre Kino entre Escuela Normal Urbana y Manuel Márquez de León. Dicho edificio tras la disolución del partido fue donado al Frente Zapatista de Liberación Nacional al que varios de los ex perretistas migraron tras la desaparición del órgano político. Actualmente y desde hace algunos años el edificio está dividido, la planta alta sigue funcionando para las tareas de los zapatistas sudcalifornianos y la planta baja es el repositorio del acervo documental del Archivo Histórico del Movimiento Social Sudcaliforniano (AHMSS) que en la actualidad se encuentra en trabajos de catalogación. Las otras tres direcciones que ocupó en la ciudad el edificio del PRT fueron: Dirección en 1979, Independencia E/ Isabel la Católica y Félix Ortega A., en 1985: Marcelo Rubio E/ Reforma y 16 de septiembre (Local 6), en 1990: Melitón Albañez # 1044 E/ Morelos e Hidalgo hasta llegar en 1992 a la calle Padre Kino, frente al monumento de la libertad de expresión.

eran quienes tenían mayor ascendencia en los de nuevo ingreso. En el día a día las labores demandaban recursos y dedicación “Por supuesto ese es otro elemento muy importante, nosotros jamás aspirábamos a que hubiese algún tipo de compensación económica o remuneración o alguna cosa así, al contrario, nosotros poníamos no solo el recurso del tiempo”. Porque hay que señalar que antes de que existiera el Instituto Federal Electoral, las prerrogativas de ley eran pocas²⁷¹ y las instancias de gobierno responsables de entregarlas volvían los trámites de asignación un instrumento de presión o represalia. Por ello, en cuanto al dinero, los militantes recuerdan: si se necesitaba sacar unas copias, lo que fuese desde lo más elemental, todos eran recursos que entre todos lográbamos poner, para movernos a otros lados, a las colonias, caminábamos, increíblemente de un lugar a otro. La mística de la participación política en el PRT, que creo que esa es una cosa distintiva también, fue de gente con mucha formación, con formación teórica, conceptual e ideológica [...] y con personas que participaban porque creían en la visión que se estaba planteando, la gente de las colonias, de los sindicatos, que nosotros hacíamos el esfuerzo de capacitación porque nosotros creíamos en este asunto de educarlos para la transformación, y me acuerdo que era como muy genuina la participación política”.²⁷² Esta era la mística del partido como Bertha Montaña Cota la nombra.

²⁷¹ Además de que el recurso económico que nos daban, porque nos daban recursos, mínimos, ¡ya ni me acuerdo cuanto! pero era mínimo lo que nos daban. Era muy útil para nosotros, porque me acuerdo que lo utilizábamos en la propaganda, me acuerdo que en el PRT tuvimos la oportunidad de comprar un auto, tuvimos una camioneta que era la que nos sirvió para las primeras giras que se hicieron hacia la costa en el estado, Santa Rosalía, Guerrero Negro, cuando hicimos campaña para la gubernatura creo que de Gilberto Piñeda o de Víctor Castro. Aparte los militantes teníamos que pagar una cuota, que era desde lo mínimo que pagaban los estudiantes hasta las cuotas que teníamos los profesionistas, eso fue muy importante para nosotros porque pudimos construir un local y además ahí si nos daba cobertura la prensa local. Mirna Verdugo Silva, Entrevista citada.

Las actividades en los procesos electorales no eran menos arduas que las labores cotidianas del partido, los círculos de estudio, la asignación y cumplimiento de tareas o la difusión del programa del partido. Para el PRT, la actividad en las urnas inició en 1980 cuando postularon como candidato a gobernador a Gilberto Piñeda Bañuelos.²⁷³ En 1982 respaldaron la candidatura de Rosario Ibarra de Piedra a la presidencia de la república y el resultado de estos comicios colocó al PRT como la tercera fuerza electoral en la joven entidad.²⁷⁴ “En el año de 1983, en las elecciones locales para ayuntamientos y diputados locales, el partido estableció un acuerdo con el Partido Socialista de los Trabajadores. El planteamiento que realizó el PRT es el de un voto a la clase trabajadora agrupada en ese partido más que un voto por el PST”.²⁷⁵ Estos primeros años inmiscuidos en los procesos electorales no fueron nada sencillos, incluso recuerda Montaña Cota:

Hubo momentos en que llegabas a tener situaciones de enfrentamiento con órganos de Seguridad Pública, con órganos electorales, por su puesto. Nosotros participábamos en las casillas electorales y el trabajo ahí era realmente una batalla campal, para que las autoridades electorales nos dieran por derecho lo que nos correspondía, como el derecho de estar ahí tan solo, te excluían, no te daban ni la torta que le llevaban a todo mundo, no te daban copias de las actas, te daban la copia más ilegible para que no tuvieras la información, no te podías acercar al conteo de los votos, no te dejaban acompañar la urna, que además en esa época todavía teníamos un padrón electoral, bastante impugnado y procesos

²⁷² Bertha Montaña Cota, Entrevista citada.

²⁷³ Así en 1980 participó en las elecciones con registro condicionado, pero al no alcanzar el 3 por ciento de los votos, tuvo que esperar las elecciones presidenciales de 1982 y volvió a participar con Rosario Ibarra de Piedra como candidata; con 2, 897 votos lograron colocarse como la tercera fuerza electoral en el estado. Un año después el PRT pasó de la tercera a la cuarta fuerza y con 3.3 por ciento logró colocar un regidor de representación proporcional en La Paz y otro en Mulegé, en alianza con el PST. En: GUILLÉN Vicente, “Partidos”, pp. 185.

²⁷⁴ SÁNCHEZ MOTA, *Los partidos políticos*, pp. 79.

²⁷⁵ SÁNCHEZ MOTA, *Los partidos políticos*, pp. 79.

electorales mucho más viciados, por lo menos ahora hay como ciertas situaciones que tienes que cumplir, lo cual no quiere decir que nuestro sistema electoral esté pulcro, pero bueno en aquella época todavía estaba peor.²⁷⁶

Aunque a fuerza de decir verdad, estos tipos de inconvenientes o de violaciones a las normas y procesos electorales no se le presentaban exclusivamente a la izquierda sudcaliforniana, también a la derecha en la década del ochenta recibió algún tipo de presión, represalia u hostigamiento como lo reseña el ex militante panista Pedro Macías de Lara: “Vivimos muchos conflictos con la autoridad. Nos perseguían los policías, nos presionaban, sufríamos las persecuciones, los atropellos. Nos borraban las pintas. No se diga los días de elecciones, a cazar mapaches, nos tronaban llantas de los carros”,²⁷⁷ entre otras cosas.

Pero regresando a los resultados obtenidos por el PRT en las urnas, posteriores al acuerdo que esta fuerza política tuvo con el PST, el siguiente proceso a analizar el de 1987, ya que aunque en 1985 hubo comicios federales el PRT no participó. A las elecciones de 1987, el PRT tampoco se presentó solo, lo hicieron a través de una alianza que nombraron Unión Popular Sudcaliforniana (UPS), donde además del PRT participaron el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) y el Partido de la Revolución Socialista (PRS). “El Candidato de esta unión para gobernador fue Benito Cañedo. Durante estas elecciones lograron obtener en conjunto una votación del

²⁷⁶ Entrevista a la maestra Bertha Montañó Cota, ex simpatizante y activista del Partido Revolucionario de los Trabajadores, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 26 de noviembre de 2016. Entrevista a la maestra Bertha Montañó Cota, ex simpatizante y activista del Partido Revolucionario de los Trabajadores, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 26 de noviembre de 2016.

²⁷⁷ Entrevista al licenciado Pedro Macías de Lara, ex militante del Partido Acción Nacional en Baja California Sur en la década de 1980, por Homero Avilés 11 de enero de 2017.

2.3 %”.²⁷⁸

Para 1990 en las elecciones locales para elegir Ayuntamientos y renovar el Congreso local, el PRT y el PRD, que se había fundado el año anterior, presentaron una coalición para ese proceso. “Esta alianza aparentemente les permitiría obtener en La Paz la representación proporcional, sin embargo, no pudieron obtener el 3% requerido para lograr un diputado de representación proporcional”.²⁷⁹ A continuación muestro una serie de tablas elaboradas con base en el libro *los partidos políticos y el comportamiento electoral en el estado de Baja California Sur*, de Graziella Sánchez Mota,²⁸⁰ en ellas muestro de manera detallada los resultados que los trotskistas sudcalifornianos obtuvieron entre 1980 y 1994 que fue el período que el PRT tuvo participación electoral para disolverse en el último año en Baja California Sur, aunque siguió participando en algunas partes del país con registros locales.

²⁷⁸ SÁNCHEZ MOTA, *Los partidos políticos*, pp. 79.

²⁷⁹ SÁNCHEZ MOTA, *Los partidos políticos*, pp. 80.

²⁸⁰ Elaboró Homero Avilés con datos de SÁNCHEZ MOTA, *Los partidos políticos*, pp. 215-224.

ELECCIONES LOCALES PARA GOBERNADOR EN BAJA CALIFORNIA SUR

PARTIDO	1975	1980	1987	1993
PAN	--	3.90 %	12.30 %	45.63 %
PRI	91.72 %	84.51 %	79.10 %	50.60 %
PDM	--	--	0.00 %	0.13 %
PPS	4.36 %	0.94 %	0.40 %	0.20 %
PST/PF	--	0.94 %	0.00 %	0.18 %
PARM	--	--	0.00 %	0.22 %
PRT	--	2.11 %	--	0.59 %
PCM	--	1.05 %	--	--
PPM	--	3.71 %	--	--
PSUM	--	--	1.49 %	--
UPS	--	--	2.31 %	--
PRD	--	--	--	0.49 %

FUENTE: Tabla elaborada con base en Sánchez Mota Graziella, *Los partidos políticos y el comportamiento electoral en el estado de Baja California Sur*, La Paz, BCS, SEP-UABCS, 1996, pp. 217-218, elaboración propia.

COMPORTAMIENTO DE VOTOS EN ELECCIONES LOCALES PARA GOBERNADOR EN CADA MUNICIPIO DE BAJA CALIFORNIA SUR POR EL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES.

MUNICIPIO	1975	1980	1987	1993
COMONDÚ	--	2.17 %	--	0.30 %
MULEGÉ	--	0.20 %	--	0.09 %
LA PAZ	--	2.83 %	--	0.97 %
LOS CABOS	--	0.58 %	--	0.14 %
LORETO	--	--	--	0.09 %

FUENTE: Tabla elaborada con base en Sánchez Mota Graziella, *Los partidos políticos y el comportamiento electoral en el estado de Baja California Sur*, La Paz, BCS, SEP-UABCS, 1996, pp. 218, elaboración propia.

**PORCENTAJES DE VOTACIÓN EN ELECCIONES LOCALES PARA
AYUNTAMIENTO EN BAJA CALIFORNIA SUR POR EL PRT
(POR MUNICIPIO)**

MUNICIPIO	1977	1980	1983	1987	1990	1993
COMONDÚ	--	--	0.63 %	--	--	--
MULEGÉ	--	--	1.93 %	--	--	--
LA PAZ	--	6.73 %	--	--	--	0.62%
LOS CABOS	--	--	--	--	--	--
LORETO	--	--	--	--	--	--

FUENTE: Tabla elaborada con base en Sánchez Mota Graziella, *Los partidos políticos y el comportamiento electoral en el estado de Baja California Sur*, La Paz, BCS, SEP-UABCS, 1996, pp. 219-220, elaboración propia.

**PORCENTAJES DE VOTACIONES LOCALES A FAVOR DEL PRT EN BAJA
CALIFORNIA SUR PARA DIPUTADOS POR MAYORÍA RELATIVA.
(POR MUNICIPIO)**

MUNICIPPIO	1980	1983	1987	1990	1993
COMONDÚ	2.47 %	0.78 %	0.71 %	--	0.69 %
MULEGÉ	--	1.41 %	2.27 %	--	0.06 %
LA PAZ	2.74 %	5.36 %	3.41 %	--	0.89 %
LOS CABOS	--	0.20 %	1.85 %	--	0.00 %
LORETO					

FUENTE: Tabla elaborada con base en Sánchez Mota Graziella, *Los partidos políticos y el comportamiento electoral en el estado de Baja California Sur*, La Paz, BCS, SEP-UABCS, 1996, pp. 221-222, elaboración propia.

**PORCENTAJES DE VOTACIÓN FEDERAL A FAVOR DEL PRT EN BAJA CALIFORNIA SUR PARA DIPUTADOS POR MAYORÍA RELATIVA.
(POR MUNICIPIO)**

MUNICIPIO	1982	1985	1988	1991
COMONDÚ	3.62 %	1.24 %	0.29 %	0.56 %
MULEGÉ	1.97 %	1.25 %	0.45 %	0.17 %
LA PAZ	3.55 %	5.97 %	1.13 %	1.93 %
LOS CABOS	1.97 %	1.06 %	0.30 %	0.26 %
LORETO				

FUENTE: Tabla elaborada con base en Sánchez Mota Graziella, *Los partidos políticos y el comportamiento electoral en el estado de Baja California Sur*, La Paz, BCS, SEP-UABCS, 1996, pp. 223, elaboración propia.

PORCENTAJES DE VOTACIÓN FEDERAL A FAVOR DEL PRT EN BAJA CALIFORNIA SUR PARA DIPUTADOS POR MAYORÍA RELATIVA.

MUNICIPIO	1982	1985	1988	1991
PRT	3.21 %	3.86 %	0.77 %	1.20 %

Con los datos hasta aquí planteados, uno podría preguntarse cómo fue posible que el PRT haya tenido una vida de 17 años aproximadamente, si en términos reales en cuanto a puestos de elección popular por mayoría relativa, el partido no logró nada. Lo más que logró colocar, por el principio de representación proporcional fue dos regidores: Silvio Avilés Matus y Alfredo Madrigal Carmona. Quizá lo que si nos puede mostrar la serie de cuadros, son los lugares que resultaron de relevancia para mantener su registro y para considerarlos como zona de influencia del partido, a saber, el municipio de La Paz, capital del estado y lugar donde residían los dirigentes del partido y el municipio de Comondú, al norte del estado. Estos datos refuerzan también la idea de que el partido no buscaba los puestos de elección popular y que iba a las elecciones para no ganar, si no para incidir en la clase trabajadora y poder generar conciencia en su potencial como motor del cambio social

en la construcción de un hombre y una sociedad nuevos.

Gilberto Piñeda Bañuelos, uno de los principales líderes del partido reconoció que la vida del organismo político tuvo dos momentos claves. El primero fue al fundarse el PRT en la entidad y durante el primer lustro de la década del ochenta, en ese período emergieron movimientos sociales, sindicatos independientes, luchas de colonos y se promovieron y lograron alianzas naturales entre ellos, en los que el partido siempre estuvo presente. En ese período se activaba electoralmente, pero la prioridad era la lucha social. Pero, para la segunda mitad de la misma década y los primeros años de la década del noventa:

Viene el primer problema, no lo vimos nosotros, yo lo vi hasta entrada la década del noventa ya cuando el partido se iba a disolver. El hecho de que el partido se moviera en relación a las elecciones, es decir, para mí las elecciones fue el elemento que hizo que el partido se fuera mermando, digamos ese rasgo de la militancia que venía del período anterior. Aun así, tengo la impresión que ese fue un golpe duro, ya entras en el marco electoral. Tú mismo te metes en el ambiente electoral, aunque no estés pensando en un puesto de elección, pero si te ponen una ley y tu consideras que esa ley es antidemocrática y ya te piden tal cosa y tú ya estás preocupado por eso y entras a la lucha por eso en el marco electoral y no era que el estado te metía, tú mismo le entrabas.²⁸¹

De tal manera que el partido, que no era para buscar el poder, ni para intereses personales y aun y cuando en la segunda mitad de los ochenta tampoco buscaron los puestos de elección popular, el sistema de partidos y el mercado electoral mexicano absorbió los esfuerzos de los trotskistas sudcalifornianos y les imprimió el ritmo electoral aunque este nunca haya sido su prioridad. No logró entender a tiempo que entraron a denunciar, a levantar un programa socialista y a tratar de organizar a los trabajadores. Que a pesar de

²⁸¹ Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos, 2017, Entrevista citada.

que nunca obtuvieron resultados favorables, aun así se mantuvieron de 1976 a 1994. Que a pesar de que más de una ocasión su registro fue condicionado y que el trabajo social fue una labor importante en la vida del partido. No lograron entender que no fue la propuesta electoral en el marco electoral lo que los mantuvo, si no respaldo de años de lucha.

Así el partido terminó disolviéndose en 1994, víctima de algo en lo que nunca creyó, las elecciones. Y haciendo también algo que no pretendían, legitimar el proceso electoral en México y colaborar para sembrar en el imaginario colectivo que las urnas pueden ser una posibilidad. Al final, legitimamos al sistema y contribuimos a nivel de conciencia en el mercado electoral, lamentablemente hasta ahora lo pensamos, ya en los noventa lo pensamos. Y para la gente se quedó en la mente de la sociedad que bueno que participaron, electoralmente.²⁸²

²⁸² Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos, 2017, Entrevista citada.

2. *El Militante*: La palabra impresa de los trotskistas sudcalifornianos.

El Militante se convirtió a partir de 1975 en el periódico que difundía las ideas y las luchas que respaldaba el Grupo Acción Popular y de 1978 hasta la década de 1990 se transformó en un instrumento de la lucha social, sindical, electoral y en un medio de denuncia del Partido Revolucionario de los Trabajadores, contra lo que percibían como actos de autoritarismo o contra la dignidad de los luchadores sociales o bien en materia electoral. Fue también una herramienta para la difusión de las ideas socialistas, que lo mismo difundía conceptos e ideología, que pretendía colaborar con la educación de la clase trabajadora y planteaba formas de organización o reproducía algunas que habían resultado exitosas en México o en otras partes del mundo.

Desde ese documento que inició con un tiraje mensual y posteriormente quincenal, se podían leer los textos que nacían de las plumas de los militantes del GAP y de los trotskistas del PRT sudcaliforniano, a partir de pseudónimos primero y, con sus nombres reales después. En *El Militante* encontraban artículos de educación sindical, divulgación de las luchas de la izquierda, acontecimientos políticos o acciones militares en América Latina, condición económica y procesos electorales o la difusión de las actividades de los miembros del PRT, acciones del mismo partido o de quienes simpatizaban con él.

Para ejemplificar lo anterior podemos retomar la publicación de mayo de 1978, con lo que yo calificaría como el intento de educar a los trabajadores desde la enseñanza de la historia, en esa edición se retomó el primero de mayo para mostrar lo que ellos llamaron “el verdadero significado del primero de mayo”. En la editorial de ese *Militante*, el número 21 y con este título:

“El primero de mayo: a conmemorarlo, luchando unitariamente contra la austeridad, la explotación capitalista, por un gobierno obrero y campesino”.²⁸³ A partir de esta editorial dejaron escrito:

En todos los rincones del mundo, el primero de Mayo, es conmemorado como el día de los trabajadores. Por parte de los capitalistas, de los patronos, de los dirigentes sindicales conectados con el gobierno (Charros) y los mismos gobiernos burgueses, se han visto obligados a retomar esta fecha de una manera oficial, organizando año con año sus ‘desfiles’, recordando la fecha pero escondiendo su verdadero significado, en el sentido de que sus hermanos carnales de E. U. se avalancharon [sic] contra los obreros de Chicago en la década de los sesentas en el siglo pasado.

...Son ellos, la patronal, el Estado mexicano, los charros, los capitalistas nacionales y extranjeros, el imperialismo, quienes hoy en nuestro país nos han impuesto a los creadores de la riqueza nacional, es decir a los trabajadores, el Plan de Austeridad en acuerdo secreto con el Fondo Monetario Internacional (FMI), institucionalizándose el slogan tan llevado y traído de “La Alianza para la Producción”, con lo cual aparentemente el conjunto de los trabajadores han pactado con la patronal y el gobierno para mantener los topes salariales de 10 % y 12 % mientras que el encarecimiento de los artículos de primera necesidad se elevan día con día el desempleo y los despidos se generalizan, el hambre envuelve a miles de mexicanos, se recortan subsidios y presupuestos a la educación y a la salud, etc.²⁸⁴

Y para cerrar la editorial hacían una propuesta, “este primero de mayo será para impulsar la organización independiente y democrática de los trabajadores en vías a la instauración de un Gobierno Obrero y Campesino y junto con ellos todos los sectores explotados de la población”. En lo leído líneas arriba pueden destacarse también algunos conceptos que nos

²⁸³ APPILN, *El Militante*, La Paz, B.C.S., Mayo 1978, No. 21 El militante (Partido Revolucionario de los Trabajadores), pp. 1.

²⁸⁴ APPILN, *El Militante*, La Paz, B.C.S., Mayo 1978, No. 21 El militante (Partido Revolucionario de los Trabajadores), pp. 1.

permiten conocer parte del utillaje de quienes elaboraban el periódico como son: *los capitalistas, los dirigentes sindicales charros, gobiernos burgueses, el imperialismo*, de igual manera se pueden ubicar en el texto instancias como el *Fondo Monetario Internacional* o bien programas de gobierno de los años setenta y ochenta en México como *el Plan de Austeridad y la Alianza para la Producción*.

Este periódico también posibilitó la articulación con sindicatos locales. Esa relación podría plantearse bajo dos formas, por solidaridad con la causa del sindicato o bien, porque algún militante del partido formara parte activa del sindicato en cuestión. En ese último caso puede ubicarse al Sindicato de Trabajadores de la Preparatoria Morelos (SITPREMO). En *El Militante* y de la pluma de Antonio Vínces Castro (pseudónimo) se podía leer el artículo “Por el registro legal del sindicato de la preparatoria Morelos (SITPREMO)”.

Desde la izquierda partidista se promueve la idea de la formación de sindicatos en las instituciones de educación en cualquier parte del estado de Baja California Sur, y “esto implica la sindicalización de este sector que se distinguirá por avanzar hacia formas democráticas o independientes de organización y lucha, y que junto con algunos sectores obreros (como los electricistas)²⁸⁵ se constituirán en la cabeza del Sindicalismo independiente”. Aunque, continúa señalando Vínces Castro, “evidentemente que el Estado como representante de la clase Burguesa no permitirá que su contrario, el Proletariado avance a formas más importantes de organización. Por lo que no es extraño que el sindicalismo educativo reciba ataques de los más diversos de toda la reacción patronal, gubernamental y político”. Y en este mismo artículo se rescata la declaración de principios del incipiente sindicato: “a) Establecer desde su origen la Democracia Interna, b) Mantener

²⁸⁵ En el GAP militaba un trabajador de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y se pretendía que a partir de él (Amadeo Murillo Aguilar) se gestara un trabajo de democratización del sindicato de la CFE.

la independencia respecto al gobierno y autoridades educativas oficiales, c) Defender en todo momento los intereses económicos y sociales de sus afiliados, d) Impulsar una educación crítica y científica. Y cuyo objetivo fundamental es la contratación Colectiva”.²⁸⁶ No era casualidad que se tuviera información tan exacta sobre el sindicato, esto respondía al hecho de que el secretario de formación sindical del primer comité ejecutivo del SITPREMO era un joven arquitecto que había formado el Grupo Acción Popular y era miembro fundador del PRT en Baja California Sur, quien en los artículos que publicaba firmaba con el pseudónimo de Raúl Enríquez.²⁸⁷

Otra utilidad que le encontraron a *El Militante* fue la posibilidad de establecer vínculos no sólo dentro de la media península. Así los integrantes del PRT sudcaliforniano a través del partido y por medio del periódico respaldaron la lucha para evitar el cierre de las casas de asistencia a estudiantes de provincia en el centro del país. De manera particular respaldaron la lucha para evitar el cierre de la casa de la Asociación de Estudiantes Sudcalifornianos en la Ciudad de México. En mayo de 1978 Pedro Lara (pseudónimo) escribió un artículo titulado “Contra la política de austeridad en la educación, defendamos las casas de estudiantes de bajos recursos”.

Los Planes de Austeridad implementadas por el Régimen de [José] López Portillo en el nivel Educativo, se manifiestan en un considerable reducción de presupuestos y recursos para la Educación. Para llevar adelante estos planes, el Gobierno se ve en la necesidad de incrementar el control político sobre los estudiantes, recortando las libertades democráticas en los

²⁸⁶ APPILN, *El Militante*, La Paz, B.C.S., Mayo 1978, No. 21 El militante (Partido Revolucionario de los Trabajadores), pp. 3.

²⁸⁷ Entrevista a Raúl Enríquez fundador del GAP y del PRT en BCS, realizada por Homero Avilés, 2 de julio de 2015, La Paz, B. C. S.

centros de estudio. Es así como através [sic] del Patronato para la Asistencia de Estudiantes de Provincia (PAEP) trata de desaparecer las casas de estudiantes en el D. F. obligando a los estudiantes a que firmen un convenio de becas individuales lo que imposibilitaría prácticamente a que una mayoría de estudiantes de escasos recursos puedan continuar sus estudios, ya que serán los padres los que tendrán que subsidiar los gastos de alojamiento de sus hijos.

Y el mismo Lara en el artículo denuncia “el objetivo del PAEP aparte de llevar adelante los planes de austeridad del gobierno de López Portillo, intenta dividir y reprimir al movimiento estudiantil y en especial a aquellas casas que de una u otra manera se han manifestado en contra de los planes de austeridad del régimen y en apoyo a la lucha de los trabajadores, ya que con el sistema de becas de aquellos estudiantes que no acepten la política del régimen”. Y concluye con un señalamiento contra las descalificaciones y ataques a los estudiantes para promover un encono social hacia ellos: “esto se hace evidente en las declaraciones aparecidas en los diarios, donde se ataca y calumnia a las casas como “refugio de maleantes” “agitadores” “porros del gobernador” etc”.²⁸⁸ Cabe señalar que algunos miembros del GAP y del PRT se formaron en la ciudad de México y habitaron la sede de la AESM como estudiantes y por ello el vínculo cercano entre estas tres instancias. En entrevista con Leonel Cota Montaña, quien fue integrante del GAP, militante del PRT y habitante de la casa del estudiante sudcaliforniano en la ciudad de México, señaló que los estudiantes sudcalifornianos participaron como parte activa e importante en la defensa que se realizó en la década de 1970 y 1980 contra el cierre de las casas de estudiantes de provincia que se encontraban en el centro del país.

²⁸⁸ APPILN, *El Militante*, La Paz, B.C.S., Mayo 1978, No. 21 El militante (Partido Revolucionario de los Trabajadores), pp. 1.

En *El Militante* número 20, de la pluma de Ruperta Lepe C. (pseudónimo) se puede encontrar otro vínculo del Partido Revolucionario de los Trabajadores, ahora se trata de la relación con la sección III del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). “A casi ocho meses del surgimiento del Bloque de Delegaciones y Maestros Democráticos, conformado en su mayoría por profesores del nivel primario, y que tuvo un ascenso considerable su lucha, dado que los charros de la sección tres no pudieron hacer nada por opacarlos, es necesario que esa alternativa como corriente democrática se fortalezca [sic] en todos los niveles”.²⁸⁹ Esta corriente al interior del SNTE tenía plena justificación señalaba Ruperta Lepe ya que “si la corriente ‘Vanguardia Revolucionaria’ representante del charrismo sindical existe como tal, los profesores agrupados en el bloque de Delegaciones y maestros democráticos que representa la corriente democrática, tienen también todo el derecho a existir y expresar sus ideas al interior de la sección 3 en particular y en el conjunto del SNTE a nivel nacional”. Con este artículo se dejaba ver que al interior del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y en varias partes de México se empezaban a gestar *Corrientes Críticas* que no respondían a las líneas de acción de los dirigentes y en la media península no era la excepción y una vez más encontrábamos a los integrantes del GAP en la formación del bloque de delegaciones y maestros democráticos, ya en la tarea por formar la Corriente Democrática Sindical (CDS) encontraremos a los trotskistas sudcalifornianos del PRT.²⁹⁰ Mirna Verdugo Silva, quien en la década de 1970

²⁸⁹ APPILN, *El Militante*, Ruperta Lepe C., “Por el fortalecimiento de la corriente independiente y democrática en la sección tercera del SNTE”, Abril 1978, No. 20, (Partido Revolucionario de los Trabajadores), pp. 7-8.

²⁹⁰ Y en el artículo Ruperta Lepe señalaba a manera de denuncia la labor de *Vanguardia Revolucionaria* y dejaba en claro que eran ya más de uno los estados de la república donde este fenómeno de insurgencia en los que empezaban a cobrar importancia; “así como ‘Vanguardia

se desempeñaba como profesora de educación primaria, en la comunidad de El Sargento, señaló en entrevista que la táctica de formar un grupo crítico y disidente se incubó al interior del GAP y en esa primera etapa tomaron parte Gilberto Piñeda Bañuelos, Víctor Manuel Castro y algunos profesores que mantenían una relación de amistad con el grupo sin pertenecer a él, entre ellos Benito Cañedo y Bobby García, que eran profesores en Santa Rosalía y Leonardo Ibarra, de San Isidro ambas comunidades de Baja California Sur.

En el número 23 del mes de agosto de 1978 fue Raúl Enríquez (pseudónimo) quien denunció prácticas de charrismo sindical, en ese artículo que tituló: “El gobierno, las autoridades de la SSA y los charros sindicales reprimen a los trabajadores de la salud”. Una vez más la lupa a nivel macro exploraba la lucha de un sindicato de alcance nacional hasta bajar la observación a nivel local con el caso de los trabajadores de la salud en Baja California Sur, con una triple intención; primero que se conociera que los conflictos y manifestaciones sindicales eran de alcance nacional, segundo, que la lucha local debía

Revolucionaria’ que no es más que una élite a la que los charros en contubernio con el Estado, se han encargado de fortalecer para perpetuar sus intereses que sólo se reducen a beneficios personales, utilizando el membrete para apoyar diputaciones, presidencias o cualquier escaño político.

No es casual que esta ‘dis que [sic] corriente de Vanguardia’, surge cuando el País [sic] está en crisis y por lo tanto el descontento empieza también a ser más explosivo, por lo que una de sus finalidades es detener con su demagogia las verdaderas necesidades de la Base; pronunciándose entre otras por el apoyo incondicional al gobierno por medio del pacto de Alianza para la Productividad.

Esta es la realidad que el mentor sudcaliforniano tiene que tratar de ver, pero para esto es de primordial importancia que el bloque lleve a cabo su programa de acción, y lo haga llegar a todos los sindicalizados, que su prensa cada vez sea más regular y sobre todo buscar la unidad con todo el magisterio democrático del país.

En diciembre pasado [1977] la fusión de dos grupos magisteriales permitió el surgimiento de la COSID (corriente, sindical independiente y democrática del SNTE) formada en su mayoría por maestros que trabajaban en el D.F., en Sinaloa existe también la corriente Socialista Magisterial, y así en...

...todo México hay grupos de maestros descontentos, las cuales los une un fin, la formación de una corriente independiente y democrática, al interior del SNTE a nivel nacional, que rompa el control del charrismo sindical y recupere al sindicato para los trabajadores”.

organizarse y, tercero, que los trotskistas sudcalifornianos se solidarizaban con las demandas de los trabajadores de la salud de sudcalifornia.

Denunciaba Raúl Enríquez: “Durante años el control político del SNTSA por parte del gobierno ha sido casi monolítico gracias a la venia de los charros sindicales que período tras período han circulado por los Comités Ejecutivos Nacionales y seccionales”. Y alentaba “...Los trabajadores de la sección más grande del SNTSA, la sección 14 (5600 trabajadores) del hospital general de México, una de las más importantes, logran en septiembre de 1977 elegir un Comité Ejecutivo Democrático después que en mayo del mismo año los charros y las autoridades propiciaron el robo de las urnas”. Y señalaba en lo local “...Para no ir más lejos; en Baja California Sur, los charros sindicales que dirigen la sección 61 del SNTSA, que más que defender los intereses de los trabajadores, utilizan al sindicato como trampolín político o para mantener su coto de poder vinculados al gobierno”.²⁹¹

En cuanto a los vínculos y el respaldo a las luchas de los habitantes de colonias populares, dos ejemplos. Uno al norte del estado, en ciudad Constitución, en la colonia Pueblo Nuevo, y dos, en una colonia popular al norte de la ciudad de La Paz, capital del estado, la colonia Colina de la Cruz. El caso de Ciudad Constitución, primero la denuncia:

Una de las colonias más pobres y más grandes de Cd Constitución, es sin duda la colonia PUEBLO NUEVO. Sólo una pequeña parte, a pesar de tener instalaciones carece de agua; mientras que una mayor parte de la colonia carece absolutamente de instalaciones y agua potable.

²⁹¹AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., *El Militante*, La Paz, B.C.S., Agosto 1978, No. 23, (Partido Revolucionario de los Trabajadores)

Sin embargo, las autoridades municipales y de la SAHR, [sic] permite por un lado, que los terratenientes de mayor poder económico cultiven el doble de las tierras disponibles y por lo tanto gastan el doble de agua en detrimento del manto acuífero en extinción. Por otro lado, del tanque elevado de la ciudad, particulares, propietarios de granjas o ranchos, se les permite extraer para sus fines personales, más de 360 000 litros diarios de agua, que en caso de que se utilizara para las colonias pobres beneficiaría a cerca de 700 familias.²⁹²

A final el respaldo "...El PRT apoya la demanda de los Colonos y se solidariza con sus organizaciones independientes y democráticas. Adelante con la movilización independiente".²⁹³

El caso de la ciudad de La Paz, en específico la colonia Colina de la Cruz, fue Rómulo Guerrero Robles (pseudónimo) quien rescató en su artículo "Los colonos de la Colina de la Cruz (Loma Sur) se organizan".²⁹⁴

El sector popular es por excelencia, reflejo de las condiciones de opresión y miseria a que está sometido el hombre bajo del sistema capitalista. Los cinturones de miseria que en las grandes ciudades existen, y que ya en La Paz se ven en forma incipiente; son producto de esto. Se aglutinan las familias de trabajadores,

²⁹² AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., *El Militante*, La Paz, B.C.S., Agosto 1978, No. 23, (Partido Revolucionario de los Trabajadores).

²⁹³ AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., *El Militante*, La Paz, B.C.S., Agosto 1978, No. 23, (Partido Revolucionario de los Trabajadores).

²⁹⁴ APPILN, *El Militante*, La Paz, B.C.S., Mayo 1978, No. 21 (Partido Revolucionario de los Trabajadores), ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D.

de campesinos emigrados del campo, de desempleados, en fin; las capas más pobres de la población se refugian en lo más recóndito. Aquí en La Paz podemos darnos cuenta, claramente, de lo anterior, como viven los colonos de "la Pancho Villa" o de la "Guelatao", de la "A. Olachea" o de "Loma Linda", etc. Sin agua, sin luz con chozas remedos de casas, y en las condiciones más antihigiénicas que se pueden imaginar. En estas condiciones y circunstancias propiciadas por el hecho de existir explotados y explotadores, pobres y ricos, aparecen en nuestra sociedad las colonias proletarias. Y así es el caso de los colonos de Colina de la Cruz.²⁹⁵

Y una vez más, *El Militante* era usado como instrumento de denuncia:

En Colina de la Cruz, Loma Sur, viven colonos que han construido con demasiado sacrificio y no menos privaciones sus casas desde hace más de 15 años y algunos con más tiempo. Durante largo tiempo, han vivido sin presiones para que se desalojaran sus terrenos; precisamente porque era ese sector de la ciudad un simple cerro, vil monte, nada atractivo para los ricos. Pero hoy, que está creciendo la ciudad a pasos acelerados, y que van desmontando, y se han dado cuenta del hermoso espectáculo que desde ahí se divisa, ha nacido la codicia por parte de estas personas influyentes y a costa de las personas que ahí viven y valiéndose de las más sucias artimañas, tratan de apoderarse de estos cerros, como el caso de Chalito Cota.

En el texto de Rómulo Guerrero Robles, lo importante además de la denuncia era que dejaba claro algunas cosas que bien valen la pena señalar: se muestran los vínculos entre las colonias 8 de octubre, Colina de la Cruz y Colina del Sol (aunque los vínculos fueron más amplios), también resulta importante resaltar que al menos en las dos últimas colonias existía una forma de lucha que surgió como manifestación del Movimiento Urbano Popular (MUP) al interior del país y era practicada en Baja California Sur, me refiero a los Comité de Defensa Popular (CDP) y que se habían introducido a la media península muy

²⁹⁵ APPILN, *El Militante*, La Paz, B.C.S., Mayo 1978, No. 21 (Partido Revolucionario de los Trabajadores).

probablemente por la influencia de los estudiantes sudcalifornianos que estudiaban al interior del país y que ya politizados entraban en contacto con los colonos antes mencionados.

Una de las acciones más importantes emprendidas desde *El Militante* lo representó la lucha por el registro legal del Partido Revolucionario de los Trabajadores, lo mismo se denunciaba que la llamada reforma política se quedaba en simple reforma electoral,²⁹⁶ que se intentaba hacer saber a los sudcalifornianos y a los simpatizantes del partido porque era importante que el PRT obtuviera un registro legal:

²⁹⁶ “El régimen, a López Portillo, impulsado por los sectores más reaccionarios de la burguesía nacional y el imperialismo através [sic] del FMI., buscan imponer una solución a la crisis burguesa, poniendo en marcha el Plan de Austeridad. Que consiste en que los trabajadores paguen esta crisis, que los trabajadores por medio de los charros acepten una ‘tregua’ y no exijan más de un 10 % en el aumento de sus salarios, liberando los precios de los más importantes artículos de primera necesidad, rompiendo huelgas, aplastando el movimiento obrero, etc.

Todas estas ‘soluciones’ que la burguesía nacional, y el imperialismo están imponiendo a los trabajadores mexicanos, ha traído como consecuencia para el régimen que el descontento popular se generalice y que un gran sector de los trabajadores empiecen a organizarse, buscando una alternativa revolucionaria que les garantice el triunfo de sus demandas.

El gobierno ante la incapacidad de sus aliados y voceros de seguir adelante con la tregua impuesta por los charros, se ve en la necesidad de hacer una reforma política, la cual se ha quedado en una simple reforma electoral totalmente antidemocrática y llena de limitantes porque de hecho garantiza el que ningún partido pueda conseguir su registro definitivo y solo deja margen de conseguirlo como registro condicionado al resultado de las elecciones y como asociación política.

La reforma política está hecha en función a las necesidades del sistema de dominación y explotación de la burguesía de México. Sus objetivos son desviar la atención de los trabajadores y de sus partidos de la situación tan crítica por la que atraviezan [sic]. En última instancia pretende neutralizar las luchas de los trabajadores, canalizando el descontento popular hacia la vía electoral. Para ello es necesario que ciertos partidos de izquierda puedan ser registrados. Partidos que en un momento dado puedan colaborar con los planes del gobierno. Porque si bien todos los partidos que hasta hoy cuentan con su registro legal como el PAN, PPS, PARM... y que por años han representado en el escenario político la farsa caricaturesca de oposición al PRI, ya nadie cree en ellos, nunca los hemos visto apoyando las luchas de los trabajadores, jamás se han opuesto a las políticas del PRI gobierno. En una palabra jamás han representado una alternativa para la clase trabajadora.

El PRT, no está dispuesto de ninguna manera a jugar este papel. El PRT no está dispuesto a salirse de los sindicatos, de las colonias por ir a luchar por su registro legal, y es por ello que al mismo que lucha por su registro mantenemos la lucha por un aumento general del 50 % en los salarios, por la escala móvil de los salarios y de horas de trabajo. Por la semana de 40 horas, por la democracia y la independencia sindical.

¿PORQUE [sic] EL REGISTRO AL PRT?²⁹⁷

Pedro Lara (pseudónimo)

El PRT., a pesar de denunciar el carácter antidemocrático de la reforma política y considerarla como una trampa para los partidos de izquierda está dispuesto a continuar en la lucha para que se le reconosca [sic] pública y legalmente como un partido de los trabajadores.

El PRT., ha demostrado que no necesita ni necesitará un reconocimiento formal para existir. Más el PRT no tiene vocación por la clandestinidad y si se ha mantenido en esta situación es porque el gobierno y la burguesía lo han obligado a existir de esta manera.

...Hoy más que nunca necesitamos construir nuestro partido. Un partido que sea realmente de los trabajadores. Un partido que no acepte tregua. Un partido que luche en contra de los planes de austeridad del gobierno de López Portillo. En fin un partido que signifique una verdadera alternativa para la clase trabajadora.

Finalmente debo señalar que *El Militante* mantuvo en su interior siempre (todo indica que era una línea editorial) la difusión de luchas globales o de conflictos internacionales. Ya fuera como denuncia de actos violentos contra actores de la izquierda en México o en cualquier parte del mundo como el asesinato del antropólogo Carlos Hernández Chavarría, quien era Secretario General de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO) y militante del Partido Comunista Mexicano.²⁹⁸ O bien lo que sucedía en Europa con el movimiento obrero en España, como lo dejaron registrado en *El Militante* número

²⁹⁷ APPILN, *El Militante*, Pedro Lara, “¿Por qué el registro al PRT?”, La Paz, B.C.S., No. 19, Febrero 1978, (Partido Revolucionario de los Trabajadores).

²⁹⁸ APPILN, *El Militante*, “Provocaciones criminales contra el movimiento democrático en Oaxaca”, La Paz, B.C.S., No. 19, Febrero 1978, (Partido Revolucionario de los Trabajadores).

16, en marzo de 1977: “España: Hacia una profundización de la movilización obrera” que escribió Pedro Lara.

El Militante, como órgano de difusión del GAP a partir de 1975, fue transformándose entre 1976 y 1978 como suplemento de *Bandera Socialista* en Baja California Sur, y a partir de ese último año como periódico del PRT en sudcalifornia y dejó de existir con la disolución del PRT a escala estatal, tras la caída del socialismo real a finales de la década de los ochenta y principios de los noventa y de la crisis misma que experimentó la lucha por el socialismo. Un documento titulado: “Algunas consideraciones sobre la problemática de *Bandera Socialista*”,²⁹⁹ nos da algunas pistas no sólo por el balance que se hace, sino también por la propuesta que en él se puede leer sobre el tipo de prensa que se necesitaba desarrollar en el partido tras la crisis señalada. “Tal y como está hoy la situación política, tanto a nivel nacional como internacional, pensamos que nuestro periódico debe ser un instrumento que nos coloque en las mejores condiciones del terreno del debate ideológico”. Puntualizaba “la polémica que hoy debe ocupar una parte importante de nuestras páginas debe estar dirigida a combatir aquellas posiciones que buscan enfrentar al socialismo y al marxismo” ya que el periódico debería ser una respuesta según la dirigencia perretista pues el “periódico debe ser visto como el instrumento de debate con la ideología reaccionaria de la modernización”. Para ello debían replantearse varias cosas desde la dirección política hasta el equipo responsable de la elaboración de *Bandera Socialista*.

²⁹⁹ AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., Algunas consideraciones sobre la problemática de *Bandera Socialista*, S/F.

Otro rubro fundamental del periódico debe ser las respuestas nacionales que nuestro partido plantea a la vanguardia revolucionaria. Para esto, el papel de la dirección política es clave. Esas respuestas nacionales no pueden ser obra simplemente de algunos miembros del equipo del periódico, sino producto de una discusión colectiva de la dirección del partido. Es necesario que los militantes vean en esos análisis el pensamiento de la dirección. Esa visión nacional del partido debe ser entendida como un instrumento que arme a los militantes para su actuación política en los sectores. Es decir, pensamos que esa elaboración debe ser vista como un elemento de descentralización política de la intervención del partido.³⁰⁰

El periódico debía volver a ser lo que en tiempos pasados le daba el carácter de palabra impresa de los trotskistas.

También es necesario que el periódico cubra los grandes conflictos sociales, independientemente del lugar en que se desarrollen. En especial esos conflictos deben ser abordados desde un punto de vista informativo, pero también y de manera fundamental, extrayendo las lecciones políticas que sirvan para mostrar el proceso de reorganización de la lucha de masas. Hay que entender los artículos sobre esos conflictos sociales también como la posibilidad de esas luchas, muchas veces en su conducción.

Así mismo, nuestro periódico debe hacer eco de los debates centrales que atraviesan al movimiento de masas. Debe servir también para fundamentar y explicar nuestras iniciativas políticas de cara al movimiento. Y para profundizar teórica y políticamente sobre aspectos fundamentales del feminismo y el movimiento de mujeres.

Se ha insistido mucho sobre la necesidad de recuperar el perfil internacionalista del partido. Las páginas internacionales de nuestra prensa no deben ser vistas como un elemento de información exclusivamente. Necesitamos hacer de ellas un

³⁰⁰ AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., Algunas consideraciones sobre la problemática de Bandera Socialista, S/F, pp. 5.

instrumento para la formación de cuadros comunistas. Así como para colocar a la militancia en el terreno de los debates que está abriendo la situación internacional.

Por último, las páginas de Bandera Socialista deben seguir siendo un foro de denuncia de las arbitrariedades y la acción represiva del gobierno, y un apoyo para la lucha contra la represión y por la defensa de los derechos humanos.³⁰¹

Entre líneas podemos notar la necesidad de un replanteamiento a fondo por la crisis que representó para los socialistas la década de 1980.

Si se analiza el lenguaje, los artículos, la línea editorial, los eventos que se difundían en *El Militante* denota que quienes se encargaban de su elaboración tienen un nivel de estudio profesional. Para reforzar esta idea puede revisarse el consejo editorial del periódico en cuatro momentos distintos:

En febrero de 1980 el periódico empezó a imprimirse con los nombres reales de los colaboradores, aunque ocasionalmente aparecían artículos firmados con algún pseudónimo. Esto mostraba la salida de la vida clandestina que desarrollaron como GAP. Incluso se colocó un consejo editorial y la dirección de las oficinas del partido para recibir colaboraciones. El consejo editorial de ese primer momento estaba integrado de la siguiente manera: Coordinadora de Prensa: Consuelo C. Aguiñiga, colaboradores Pedro Lara, Sergio Valle, Guadalupe Yee, Gilberto Piñeda, Silvio Avilés Matus.³⁰² Cuatro años después, en marzo de 1984 el consejo editorial presentaba estos cambios, Directora: Mirna Gpe.

³⁰¹ AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., Algunas consideraciones sobre la problemática de Bandera Socialista, S/F, pp. 5-6.

³⁰² AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., *El Militante*, Febrero-marzo de 1980 no.33.

Verdugo Silva, Colaboraciones de Jesús Fernández, Silvio Avilés Matus, Tito Piñeda, Omar Castro Cota, Filimón Higuera,³⁰³ en esta segunda etapa se incorporaron a la tarea de la publicación periódica de su órgano de difusión trabajadores del magisterio y para ser más precisos de la sección III del SNTE. En la tercera etapa, en octubre de 1990, la responsabilidad de la labor editorial fue de esta manera, Directora General: Patricia Imelda López Navarro, Consejo de Redacción: En La Paz, Porfirio Cota Agúndez, Rafael Puppo Gastélum, Rodrigo Salgado Ayala y María del Rosario Ramírez. Santa Rosalía: Armando Patrón Romo. Cd. Constitución: Alberto Davis. Cd. Insurgentes: Juan Ramón Villalobos. Caricaturistas: Fénix y Marcos.³⁰⁴ Para ese momento era destacable que alimentaban la labor del periódico cuatro compañeros del partido en igual número de comunidades de la media península, y por su puesto la incorporación de dos caricaturistas. Y la última etapa contó con un consejo editorial de esta manera, Director: José Luis Hernández Pichardo, Consejo Editorial: Patricia López Navarro, Fernando Gracia, Silvio Avilés Matus, Rosario Ramírez, Rodrigo Salgado, José Ramón Villalobos y Armando Patrón.

En estos casi 20 años de publicar *El Militante*, con altibajos y en algunos casos con lapsos de tiempo en los que, por diversas razones, no se publicaban, dejaron plasmadas sus ideas, denuncias y propuestas obreras, maestros, estudiantes, colonos populares y la dirigencia del movimiento social, de la lucha sindical y del partido político. Algunos nombres que escribieron al menos una participación en el medio de difusión trotskista sudcaliforniano

³⁰³ AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., *El Militante*, Marzo de 1984 s/n.

³⁰⁴ AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., *El Militante*, Octubre de 1990 s/n.

fueron: Ruperta Lepe C., Manuel Leyva, Rómulo Guerrero Robles, Lucero Estrada, Raúl Enríquez, Marina Acosta Ruelas, Antonio Vines Castro, Héctor Nolasco Soria, Dolores Rodríguez, Consuelo C. Aguiñiga, Lucy Arriaga, Juan Carlos Valdés, Javier Mendoza, Héctor Sánchez, Saúl Rodríguez, Raquel Espinoza, Jesús Fernández, Paula Romero, Rogelio Lara, Miguel Hernández, Noé Lara, Ana M. Cota, Noé Lara, Víctor Meza, Eduardo S., Gloria Núñez, Juan Carlos Castro, Bertha Montaña Cota, Manuela Cota, Sergio Montes, Diana Von Borstel Luna, Guillermo Guzmán, Alfredo Madrigal Carmona, Cony, Rodrigo Salgado, Lucero Cavin, Fernando Gracia, Lilia Rodriguez, Hilaria González y María Concepción Rangel G.

Cabe señalar que lamentablemente no se cuenta con la totalidad de ejemplares que se imprimieron de El Militante, pero existe un buen número de ellos de las tres décadas en que el periódico recorrió las tierras sudcalifornianas tratando de difundir las ideas socialistas y las luchas de los trabajadores. Los números existentes de la década de 1970 están en resguardo de archivos personales, de la profesora Patricia Imelda López Navarro y Raquel Espinosa, ambas activistas de aquellos años, la primera en el magisterio y la segunda en la industria maquiladora. Los de las décadas de 1980 y 1990 son parte del acervo del Archivo Histórico del Movimiento Social Sudcaliforniano en el edificio que perteneció al PRT hasta 1994, año en el que se disolvió en Baja California Sur.

Otro elemento digno de analizarse es sin duda el lenguaje gráfico del documento, ya que muestra la evolución del Grupo Acción Popular desde su etapa independiente a su vida de simpatizante del Grupo Comunista Internacionalista, a su incorporación a la IV Internacional y finalmente a su transformación en Partido Revolucionario de los Trabajadores.



Este es un ejemplar número 10 de Bandera Roja del 12 de diciembre de 1974. Todo indica que a partir de este ejemplar del periódico que imprimía el Grupo Comunista Internacionalista (GCI) se tomó el modelo de *El Militante*, órgano de difusión del GAP y posteriormente del PRT. Cabe señalar que este número en resguardo del Archivo Histórico del Movimiento Social Sudcaliforniano, está fechado el año anterior a la primera edición de *El Militante*. Elementos a destacar: la hoz y el martillo, el símbolo de la IV Internacional Socialista y una fotografía de Vladimir Ilich Uliánov, “Lenin”. (AHMSS).



organo del grupo de accion popular



Este es uno de los primeros números de El Militante, del año 1975. Como puede notarse fue el número dos de su primera etapa y puede leerse “órgano del grupo acción popular”, como simpatizante del grupo comunista internacionalista. También podemos interpretar la imagen central, donde aparecen una hoz y un martillo y tras de ellos un número cuatro romano, símbolos conocidos internacionalmente como representación gráfica del socialismo y de la IV Internacional. El diseño, aunque presenta rasgos muy sencillos, acusa la mano y el trazo de un arquitecto, que en ese momento era el dirigente del GAP, Raúl Enríquez. (APPILN)



En esta edición de julio de 1975, el número seis, pueden identificarse otros elementos importantes a saber, en la parte superior a la derecha de nuevo la hoz y el martillo y de bajo las siglas GCI, que corresponden al Grupo Comunista Internacionalista, El Militante en esa fecha seguía apareciendo como órgano del GAP. En ese número podían leerse algunos trabajos sobre las luchas de los obreros de las maquiladoras, en particular de “Conservas de La Paz”, sindicato 1 de julio y de “Confecciones La Paz”, sindicato 26 de julio. (APPILN).



El Militante número 8, del 8 de diciembre de 1975 en su portada rescata otros elementos gráficos a señalar. Primero cabe decir que ya no aparece como órgano del GAP, ahora lo editan como suplemento local de Bandera Roja. Las imágenes de esta portada muestran a Vladimir Ilich Uliánov “Lenin” y Lev Davidovich Bronstein “León Trotsky”, figuras emblemáticas de la Revolución Socialista Rusa, referentes claves en los círculos de lectura del GAP y del PRT. Como en los números anteriores la hoz y el martillo están en la portada y lo complementa el emblema de la IV Internacional. (APPILN).



En el año de 1976, en su número 10 El Militante, además de los elementos y símbolos de la IV Internacional, la hoz y el martillo podemos notar los temas que preocupaban al GAP en ese momento, el papel de las universidades públicas y en particular el caso de la Universidad Autónoma de Baja California Sur que fue fundada justamente en 1976 y el problema del transporte urbano en la ciudad. (APPILN).



Para agosto de 1978, en su edición número 23, El Militante presenta un cambio sustancial, ya aparece como órgano del Partido Revolucionario de los Trabajadores, permanece el símbolo de la hoz y el martillo, logo distintivo del partido.³⁰⁵ Y en los temas las demandas de las colonias populares, en particular el asunto del agua potable, de nuevo la UABCS es tema de análisis, el PRI y sus conflictos internos son tema de discusión, así como el Sindicato Nacional de Trabajadores de Salubridad y Asistencia (SNTSA), finalmente un tema que entre 1976 y 1980 se discute y demanda a nivel nacional, la solicitud del registro legal del PRT. (APPILN).

³⁰⁵ En los estatutos del PRT, artículo 4to, puede leerse: "El emblema del PRT consiste en un martillo y una hoz colocados en forma vertical y paralela y detenidos por dos puños; todo ello color blanco sobre fondo rojo. Debajo de los puños que sostienen el martillo y la hoz, estarán las iniciales PRT.



En el número 31 de octubre-noviembre de 1979, El Militante deja de elaborarse con esténcil, se produce en imprenta. Permanece la hoz y el martillo y se imprime como PRT, además que se puede leer en la cintilla del encabezado “suplemento regional de Bandera Socialista”. El tema central de este ejemplar, un artículo de Tito Piñeda, la lucha de los pescadores de San José de Gracia. Finalmente otro elemento a destacar, a diferencia de los números anteriores esta edición presenta dos lugares de distribución en Baja California Sur, la ciudad de La Paz, capital del estado, y Ciudad Constitución, al norte de la capital. (APPILN).



Para este *Militante*, número 3, de febrero 1986, tres aspectos a resaltar: El tamaño pasa a tabloide, aparecen caricaturas como parte de los gráficos y regresa a imprimirse con una periodicidad mensual. (AHMSS).



Para la década de 1990, Nueva Época, número 00, octubre de 1990 *El Militante*, es impreso con la intención de influir en los centros de trabajo con la versión “...desde el trabajo”. Se destacan temas sobre asuntos laborales y políticos, se difunde la propuesta del PRT, pero se nota una ausencia de los símbolos del partido, (AHMSS).

3. Rostro y palabra de las trotskistas sudcalifornianas en la década de 1980.

Para iniciar este apartado y como ejemplo de cómo una investigación histórica debe irse adecuando tras el análisis y discusión de los avances de la misma, debo señalar que el tema de las mujeres en la lucha social en Baja California Sur es una incorporación gracias a las fuentes sobre el tema, al testimonio de las mujeres activistas, de los varones que formaron parte de esas luchas y como una necesidad palpable en la historiografía actual, volver visibles a las mujeres en la historia.

Por lo antes señalado y tras leer la obra de Michel Perrot (historiadora y feminista francesa, profesora emérita de historia en la Universidad Paris-Diderot) me percaté que cometía un error imperceptible a los ojos de un hombre cargado de la cultura y tradición occidental. Me refiero a la ausencia de las mujeres en mi estudio histórico. Pues aunque resulte paradójico, aunque pretendía bajar la lupa en este trabajo hasta encontrar pescadores, trabajadores de maquila, colonos, maestros y estudiantes o le que algunos llaman *pueblo*, no veía a las mujeres y como escribió Perrot “no hay nada más pueblo que la mujer”. Y esa parte del pueblo, ese pueblo en femenino estaba ahí en los textos, en los documentos, en las fotografías de las marchas o las huelgas, en los discursos y en los testimonios que había recabado desde el año 2004, aun así para mí sólo eran parte complementaria de esta tesis.

En descargo debo decir que esto ha sucedido desde hace mucho tiempo, pues “las mujeres han quedado largamente excluidas de este relato, como sí, condenadas a la oscuridad de una reproducción inenarrable, estuvieran fuera del tiempo o por lo menos fuera del acontecer. Sepultadas bajo el silencio de un mar abismal”³⁰⁶ Esto representó en la historia, una lucha

³⁰⁶ PERROT Michel, *Mi historia de las mujeres*, FCE, 2009, pp. 18.

de poder desde la concepción masculina del mismo y su apropiación. Manifestó también, el temor de que éste, les fuera arrebatado, desde la política e incluso desde la religión:

En principio, porque a las mujeres se las ve menos en el espacio público, el único que durante mucho tiempo mereció interés y relato. Ellas trabajan en la familia, confinadas en casa (o en lo que hacen las veces de casa). Son invisibles. Para muchas sociedades la invisibilidad y el silencio de las mujeres forman parte del orden natural de las cosas. Son la garantía de una polis pacífica. Su aparición en grupo da miedo. Para los griegos significa la stasis, el desorden. Su palabra pública es indecente. "Que la mujer se mantenga en silencio. Porque Adán fue formado primero y Eva en segundo lugar. Y el engañado no fue Adán, si no la mujer que, seducida, incurrió en la transgresión", dice el apóstol Pablo. Ellas deben pagar su falta con silencio eterno.³⁰⁷

Justamente en las luchas que a esta investigación interesan, las mujeres lo que menos guardaban era silencio y la inmovilidad e invisibilidad no eran características en su activismo. En la historia de México, tampoco las mujeres han guardado silencio, aunque muchos textos históricos así lo han querido mostrar, al leer el libro "*Mujeres y Revolución*" (*en la independencia de Hispanoamérica*) editado por Moisés Guzmán Pérez se puede entender a qué me refiero. En él se señala que en las últimas tres décadas se han realizado trabajos sobre las mujeres, en el que se transitó "de la transparencia a la presencia consciente" como lo señaló Carmen Ramos Escandón. En el mismo trabajo Guzmán Pérez admitía: "No obstante los incuestionables aportes, el tema de las mujeres en los procesos de Independencia de México e Hispanoamérica continuaba aún sin explorarse suficientemente y constituía a todas luces una factura pendiente".³⁰⁸

³⁰⁷ PERROT, *Historia*, pp. 18.

³⁰⁸ GUZMÁN PÉREZ Moisés, *Mujeres y Revolución (en la independencia de Hispanoamérica)*, Morelia, IIH-UMSNH, 2013, pp. 10.

En el proceso de encontrar las fuentes que sustentaran este apartado sobre las mujeres y su papel en las luchas sociales en sudcalifornia localicé al autor decimonónico Arturo Schopenhauer que por lo menos en dos de sus trabajos: uno, *El amor, las mujeres y la muerte* y otro *Ensayo sobre las mujeres*, deja ver de qué magnitud es la deuda que describe Guzmán Pérez. Comparto con ustedes algunas citas de este autor europeo:

“Solo en el aspecto de la mujer revela que no está destinada ni a los grandes trabajos de la inteligencia, ni a los grandes trabajos materiales. Paga su deuda a la vida, no con la acción, sino con el sufrimiento, los dolores del parto, los inquietos cuidados de la infancia; tiene que obedecer al hombre, ser una compañera pacienzuda que le serene”. Schopenhauer agrega, para que quede más claro: “Su vida puede transcurrir más silenciosa, más insignificante y más dulce que la del hombre, sin ser por naturaleza mejor ni peor que éste”.³⁰⁹ Dejando de lado a este autor y ya en el siglo XX, en América se puede leer sobre historias de vida desde la lucha y la guerrilla el caso de Eunice Campirán: de la militancia trotskista al movimiento revolucionario 13 de noviembre, ponencia que escribió Verónica Oikión Solano en 2010 y en la que puede leerse: “A partir de la atmósfera generada en Latinoamérica con el advenimiento de la Revolución Cubana, nutridos contingentes de mujeres se radicalizaron y se rebelaron ante las condiciones imperantes. La historia de Eunice refleja con nitidez la tenacidad y la convicción de las mujeres que optaron por la revolución armada”.³¹⁰ En este ejemplo no se muestra que la mujer *no está destinada ni a los grandes trabajos de la inteligencia, ni a los grandes trabajos materiales*, ni a ser testigo

³⁰⁹ SCHOPENHAUER Arthur, *El amor, las mujeres y la muerte*, Centellas, 2014, pp. 97.

³¹⁰ OIKIÓN SOLANO Verónica, “Violencia y olvido. El caso de Eunice Campirán: de la militancia trotskista al movimiento revolucionario 13 de noviembre”, En: *Violencia y sociedad (Un hito en la historia de las izquierdas en América Latina)* Oikión Solano Verónica y Miguel Ángel Urrego Ardila (editores), IIH-UMSNH y El Colegio de Michoacán, 2010, pp. 337-359.

silencioso de las acciones de los hombres. Cabe mencionar que Iván Ilich también aportó algunas pistas sobre el papel que la mujer ha desempeñado para el poder, para la producción, para la religión y para la educación. Esto se puede leer en sus *Obras reunidas II*, en el capítulo titulado El Trabajo Fantasma.

Quizá cuando queremos encontrar porqué esta invisibilidad de la mujer en la historia, obviamos que la disputa puede no ser por la historia, sino por lo político y el poder político.

De vuelta en una cita de Michelle Perrot podemos entenderlo mejor:

De todas las fronteras, la de la política fue, en todos los países, la más difícil de atravesar. Debido a que la política es el centro de la decisión y el corazón del poder, se le consideraba un asunto exclusivo de los hombres. La polis griega excluye a las mujeres, como lo hace con los esclavos, los bárbaros, pero de una manera distinta. Las mujeres intervienen en caso de una crisis aguda y en la que la existencia de la ciudad es cuestionada. Esta stasis (sedición) según Nicole Loraux es considerada una catástrofe.³¹¹

Y al parecer a ningún hombre en el poder, ni antes, ni ahora les parece buena idea una sedición encabezada por las mujeres. O como comentó un ex militante del Grupo Acción Popular, las manifestaciones encabezadas por las mujeres de las colonias populares en La Paz eran grandes y movimientos sociales grandes, llegaron a ser un dolor de cabeza para el gobierno de Ángel Cesar Mendoza Arámburo, él, de manera personal, los confrontó bien, siempre con mano izquierda y con mucha tolerancia.³¹²

Antes de entrar de lleno y conocer el caso de estas mujeres que tomaron parte en los

³¹¹ PERROT, *La Historia*, pp. 194.

³¹² Entrevista al licenciado Leonel Efraín Cota Montaña, ex militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores en la década de 1980, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., el 21 de noviembre de 2016.

movimientos sociales en Baja California Sur en las décadas de 1970 y 1980, se vuelve necesaria una aclaración. No todas las mujeres que tomaron la decisión de participar en la lucha sindical, en la defensa de las colonias populares eran trotskistas, ni todas formaron parte del Partido Revolucionario de los Trabajadores, sería un error de interpretación del proceso social que estudiamos.

Gilberto Piñeda Bañuelos lo deja muy claro: Las luchas sociales eran autónomas, populares, independientes del Estado pero no podemos decir que eran luchas sociales de izquierda. ¿Por qué? Porque la vinculación del movimiento social en esa época operaba en la confianza, si había confianza en algún sector que estuviera solidarizado con ese movimiento, entonces ¿qué sucedía?, en el caso de la intervención del Movimiento de Acción Estudiantil (MAE), de la Asociación de Estudiantes Sudcalifornianos en México (AESM) y del Grupo Acción Popular en la década de 1970 y del Partido Revolucionario de los Trabajadores, pues si había confianza, cualquier opinión o propuesta el movimiento social lo adopta. Pero eso no quiere decir que el movimiento social era de izquierda, mucho menos trotskista. Eso promueve en el análisis un error al asumir que porque hay solidaridad de grupos trotskistas o de izquierda entonces el movimiento social lo era.³¹³

Esto promovía una interpretación errónea, ya fuera por desconocimiento o bien porque a los funcionarios les servía manejar en los medios y ante la sociedad, si eran maestros, los que se organizaban, entonces eran socialistas, que si eran trabajadoras de la maquila las que salían a la calle o estallaban una huelga, entonces eran trotskistas. Además de que era un error, eso permitía descalificar desde el estado y a través de los medios de comunicación al

³¹³ Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos, 2017, Entrevista citada.

movimiento social. Si esto hubiera sido cierto, cuando al GAP se transformó en PRT debía haber logrado una militancia muy nutrida y no fue así. Y el estado lo sabía, el Grupo Acción Popular, los simpatizantes del Grupo Comunista Internacionalista en La Paz, y de la Liga Comunista Internacionalista, incluso ya fuera de la clandestinidad y la vida partidaria como PRT era un grupo político pequeño, con formación y que tenía influencia en un sector social y ese sector social se estaba moviendo.³¹⁴ Por ello, quiero resaltar que los trotskistas y las trotskistas en Baja California Sur eran pocos.

El primer ejemplo que podemos narrar para conocer el papel de las mujeres en la lucha social en La Paz fue cuando el gobierno municipal y el gobierno estatal intentaron desalojar a las familias que durante años habían habitado los terrenos en la colonia Colina del Sol, al norte de la ciudad. En ese episodio de la historia sudcaliforniana, los primeros en hacer contacto con los colonos fueron estudiantes del MAE y los estudiantes de la AESM, con ellos inició la organización y la resistencia ante el desalojo.

Así lo recordaba en 2004 María de Jesús García Barrera, conocida en la Colina del Sol como *Doña Tecu*, que cabe señalar jamás formó parte de la militancia perretista:

Pues mira, ya estaban echando a bajo varias casas...como tres casas las habían echado abajo; la ciudad del cielo, donde ahorita ya no nos parece lejos, pero entonces era puro monte, para allá, para el lado del panteón pues; y vinieron los estudiantes de ese tiempo, trajeron un pick up viejo quien sabe quién y de donde lo sacarían, porque en aquel tiempo ya ves, no cualquiera tenían un pick up; y se trajeron las casas y las volvieron a poner, y aconsejaron que no nos saliéramos. Hicieron una muralla humana, para ya no dejar pasar la maquina pues...andaba una maquina arreglando el cerro para fincar, para algunos ricos que le había gustado el cerro, o no sé, el caso es que ni [Francisco] King nos ayudó que ya estaba ahí...el caso es que los estudiantes de aquel tiempo, si no hubiera sido por ellos, nosotros ignorantes,

³¹⁴ Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos, 2017, Entrevista citada.

no sabíamos nada de leyes, ellos nos enseñaron a defendernos y a luchar por lo que era de nosotros, ellos, los estudiantes de aquel tiempo. Ahora no se han visto revoluciones, pero esa estuvo bien bonita; fregona porque nos echaron la policía primero, después nos echaron la Marina, y no nos rajamos y ahí nos quedamos, nos querían asustar pues, pero como ya estábamos aconsejadas por los estudiantes que estaban en aquel tiempo; que esa área era de nosotros, que era patrimonio de la nación, que no era del señor King, que no era de nadie, que nosotros nos quedáramos ahí, y ahí nos hicimos piedra y aquí estamos todavía. Ellos nos enseñaron a no dejarnos de las autoridades, y hemos conseguido muchas cosas, seguíamos consiguiendo muchas cosas ya asesoradas por ellos, para tener lo que tenemos ahorita.³¹⁵

La defensa de los terrenos llevó tiempo, momentos críticos, presión y amenazas, pero las mujeres resistieron y fueron la vanguardia del movimiento. “...éramos más mujeres que salíamos ahí, porque ellos casi siempre andaban pescando. Por eso no estaban aquí, pero nosotras íbamos al gobierno, nos veníamos a pie, siempre fuimos varias veces, porque no nos atendían. [Por el horario y las jornadas o temporadas que implicaba ser pescador] nosotras nos hicimos cargo de eso, pero bien bravas nos pusimos...ya sabíamos que la tierra era de quien la poseía como el campesino, la tierra es de quien la trabaja, nosotros estábamos aquí, como quien dice no estábamos trabajando pero había pescadores que estaban aquí trabajando el mar, no nos quisimos retirar no más por eso”. El caso de la Colina del Sol se desarrolló previo a la conversión de territorio a estado, a partir de eso la zona que ocupaba la colonia, a la orilla del mar, se convirtió en el terreno donde se proyectaba la

³¹⁵ Entrevista a María de Jesús García Barrera, “Doña Teco”, activista en la defensa de la Colina del Sol en la década de 1970, en La Paz, Baja California Sur, por Tito Fernando Piñeda Verdugo, La Paz, B. C. S., Febrero de 2004.

construcción del fraccionamiento Colina del Sol.³¹⁶ Los sucesos iniciaron en 1969 y se prolongaron hasta 1973, año en el que el gobierno, el propietario de los terrenos y los colonos que ocupaban esos terrenos llegaron a un acuerdo y tras una transacción entre gobierno y propietario, el segundo cedió los derechos al primero y los colonos se quedaron a habitar la zona hasta el día de hoy.

Otro grupo de mujeres vinculadas a la Colina del Sol fueron las trabajadoras de la maquiladora Ardemi, empresa que se estableció en la ciudad de La Paz en el año de 1973. La relación se dio porque algunas de las obreras de Ardemi eran habitantes de la colonia o eran hijas de familias que habitaban ahí. Dicha empresa estalló en huelga el 26 de julio de 1974, el sindicato de la empresa estaba incorporado a la Confederación de Trabajadores de México (CTM), tras seis meses de huelga y ya separado el sindicato de la CTM se formalizó el sindicato 26 de julio, ahora de la empresa Confecciones La Paz, ya que tras la adjudicación de la maquinaria a las trabajadoras, el gobierno estatizó la empresa y a partir de ese momento el gobierno del estado se convirtió el propietario de la maquiladora y a través del Instituto de la Productividad regularía la vida laboral de la empresa y la relación contractual con el sindicato.

Este sindicato nació como el primer sindicato independiente de la industria maquiladora en Baja California Sur, pero también nació con la experiencia de lucha de la Colina del Sol

³¹⁶ AGEBCS, El proyecto de construcción incluyó la promoción previa a la construcción y la preventa de viviendas, los folletos que publicitaban el fraccionamiento lo editó la empresa Colina del Sol S. A. Y entre otras cosas ofertaban: "Ubicación: El terreno se encuentra ubicado a la orilla del Mar Bermejo, sobre la avenida Álvaro Obregón a una cuadra del Seguro Social hacia el norte a 11 cuadras del Hotel Perla. Urbanización: Contará con guarniciones, banquetas y pavimento de concreto, alumbrado con arbotantes de luz mercurial tipo hongo, drenaje y agua. El conjunto contará con hotel departamental, villas con servicio de hotel, residencias, casas y vivienda, zona residencial, zonas verdes con juegos infantiles. La primera etapa 'ENSUEÑO' se iniciará el 1º de enero de 1973". Folleto de publicidad del fraccionamiento Colina del Sol, Exp. Colina del Sol 100/23177. Ver Folleto en anexo gráfico.

y con los vínculos con el MAE y el GAP, Leonel Cota Montaña recordaba en entrevista “Lo que había sido un movimiento extraordinariamente combatiente, luchador, de treinta a cuarenta mujeres, muchas de ellas muy modestas, que dieron una pelea titánica para reabrir la empresa” a partir de 1974 y hasta 1987 mantuvieron el sindicato y la productividad de la empresa. Esta lucha a diferencia de la de la Colina del Sol vio transformarse al GAP en PRT. Ambas agrupaciones mantuvieron una relación muy cercana con las obreras y con el sindicato aunque es justo decir que la militancia de las obreras del 26 de julio no pasaba posiblemente de 4 ó 5 obreras, con un mayor número de simpatizantes (40 aproximadamente), mismas que no activaban con el partido y quizá el resto, unas 10 no se interesaban para nada en militar o participar de alguna manera con el PRT. Una buena parte podía responder en apoyo. Porque ser militante implicaba reunirse semanal, quincenal o mensualmente, que aportaras para sostener el partido, inicialmente estar en una célula y después estar en un comité y eso era ser militante del PRT, es distinto al movimiento social.³¹⁷

Dentro del sindicato 26 de julio podemos hablar pocas obreras que formaron parte del sindicato, del comité ejecutivo y del PRT. Entre ellas pueden nombrarse a Paula Romero Collins, Raquel Espinosa, Reyna Sánchez y Manuela Cota Amador.³¹⁸ Y que aun y cuando la empresa confecciones de La Paz desapareció en el primer año de gobierno de Víctor Manuel Liceaga Ruibal, gobernador priista, tanto Raquel Espinosa como Reyna Sánchez siguieron trabajando en maquiladoras y formaron con asesoramiento de Gilberto J. Piñeda Bañuelos el Sindicato Independiente de Trabajadores y Trabajadoras de la industria Maquiladora en Baja California Sur (SINTTIM)

³¹⁷ Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos, 2017, Entrevista citada.

³¹⁸ Mirna Guadalupe Verdugo Silva, Entrevista.

La empresa se cerró en 1987 en medio de descalificaciones y señalamientos de improductiva que la prensa local dio cobertura, campaña en la que los medios no permitían posibilidades de que el sindicato pudiera responder, salvo en inserciones pagadas como la del 24 de junio de 1987 en el periódico “La Extra”, donde señalaban: “En los 2 meses que lleva el gobierno del Lic. Víctor Manuel Liceaga Ruibal, ha venido actuando de espaldas al pueblo, con una prepotencia increíble y con un autoritarismo que por mucho rebaza los gobiernos civiles anteriores y más se parece al último gobernante militar que tuvimos en la entidad a principios de los años 60’s”. Dicha publicación en la que además exigían parar la represión contra el sindicato 26 de julio y la reapertura de la empresa estaba firmado por el sindicato 26 de julio, Bloque de Delegaciones y Maestros Democráticos, Comité de Colonos de la colonia Inalámbrica-Manglito de BCS, Sindicato de Trabajadores de la Preparatoria Morelos, Comité de Defensa Popular Colina del Sol, Partido Mexicano Socialista, Partido de la Revolución Socialista, Partido Revolucionario de los Trabajadores, Sindicato Nacional de Costureras “19 de septiembre”.³¹⁹ Otro medio que dio seguimiento al cierre de la empresa fue “El Sudcaliforniano”, diario local con cobertura en la mayor parte del estado.³²⁰

³¹⁹ Los responsables de la publicación eran: Paula Romero Collins, Ma. De Jesús Higuera, Víctor Manuel Castro Cosío, Ma. De Jesús García, Patricia López, César Jorge Piñeda, Rubén León, Gilberto Piñeda, Evangelina Corona. AHPLM, Periódico “La Extra” 25 de junio de 1987, La Paz, B.C. S.

³²⁰ AHPLM, “El Sudcaliforniano”, pp. 1, 23 de junio de 1987 *“Ardemi” fue cerrado incosteable. 12 años acumuló la empresa, pérdidas por 266 millones.* “El Sudcaliforniano”, pp. 3, 23 de junio de 1987 la columna titulada “Aquí desde la terraza del Perla” se señalaba descalificando, Confecciones de La Paz, un barril sin fondo. El mismo día en la página 7-A en la columna “La política al día” publicaba: Gobierno del estado declaró en quiebra la Ardemí. El mismo medio, el 24 de junio de 1987 en su página 4 publicaba una nota titulada “Ni un paso atrás en el caso de Ardemí, Trabajadores únicos responsables de que se cierre”. En la columna “Aquí desde la terraza del Perla” Responsabilizaban a los trabajadores de las millonarias pérdidas. “El Sudcaliforniano”, pp. 7, 27 de junio de 1987 en esa edición se daba noticia: Comenzó la liquidación a trabajadoras de

Finiquitado el cierre y la indemnización de los trabajadores y trabajadoras de la maquiladora Confecciones de La Paz, el 14 de julio de 1987 el gobernador anuncia una inversión millonaria en Baja California Sur por 145 millones de pesos con el establecimiento de una nueva maquiladora:

Con una inversión inicial de alrededor de 145 millones de pesos, capital ciento por ciento nacional, inicio ayer sus labores una nueva maquiladora de ropa: Industrial Textil de La Paz.

la ex Ardemi. Se hace conforme al contrato y no como el de una empresa “quebrada”. En la columna “Aquí desde la terraza del Perla” se volvía a tocar el tema el 27 de junio: Comenzó la liquidación a los de Ardemi. “El Sudcaliforniano”, pp. 7, 30 de junio de 1987 se empieza a generar una corriente de opinión de que el cierre y finiquito se había aceptado si grandes conflictos: “15 empleadas de Ardemi liquidadas” y en la página 3 en “Aquí desde la terraza del Perla” se reforzaba la campaña: “Siguen liquidando a empleadas de Ardemi”. El 1 de julio El Sudcaliforniano, en la página 3, de nuevo en la columna “Aquí desde la terraza del Perla” se podía leer: Las ex empleadas de la planta maquiladora “Confecciones de La Paz”, mejor conocida como Ardemi, están ante una brillante oportunidad de constituir su propia empresa. Ellas han manifestado que quieren seguir trabajando y ahora lo pueden hacer por su cuenta. Con el dinero que están recibiendo como indemnización, que son muchos millones de pesos, se pueden constituir en empresa mercantil o cooperativa y comprar el equipo –maquinaria- de trabajo. Que todo sea por su cuenta y riesgo, que ya no dependen de la ayuda que les pueda dar el gobierno o municipio; que se valgan por si solas, al fin tienen mucha experiencia y adelante. Con su trabajo pueden demostrar que sí saben producir y ganar lo necesario para sostenerse. Ojalá lo hagan y dejen de ser un problema.... MIENTRAS tanto nos informan que se siguen entregando las indemnizaciones correspondientes en la Junta de Conciliación y Arbitraje. “El Sudcaliforniano”, 9 de julio de 1987: Ya es oficial: Ardemi indemnizó a todos sus ex empleados. “El Sudcaliforniano”, pp. 3, 9 de julio de 1987: Los ex Ardemi levantaron el plantón y el asunto se liquidó. Y ese mismo día en la página 3 en la columna “Aquí desde la terraza del Perla” daban por liquidado el asunto de Ardemi y a la par que atacaba a los líderes del sindicato y a los “lidercillos, dizque de izquierda” salían en defensa del gobierno: “Por fin después de más de doce años, se dio por terminado el problema que significa la planta maquiladora “Confecciones de La Paz” mejor conocida como Ardemi. Las trabajadoras de esa empresa acordaron aceptar la liquidación que se les ofreció, de acuerdo con la Ley, y levantaron el plantón que sostuvieron por algunos días frente a palacio de gobierno. Se dieron cuenta de que la realidad es otra, de lo que ellas pensaban, aconsejadas tal vez por lidercillo, dizque de izquierda, que a fin de cuentas se escondieron y como vulgarmente se dice, las dejaron embarcadas. ¡Lo importante para el estado es que ese asunto ya se terminó! Con esta solución legal a las cosas, se abre la puerta para las industrias maquiladoras, que no se atrevían a venir a La Paz por el temor de caer en manos de estas personas, que en un afán de prepotencia, siempre se sintieron enemigas del gobierno, no obstante que recibieron muchos millones de pesos como subsidio durante más de doce años. Como comentábamos el otro día, ya que recibieron por liquidación muchos millones de pesos, estos trabajadores pueden crear su propia fuente de trabajo y manejarse solas, como cualquier otra empresa sin molestar, ni al gobierno ni municipio”.

La empresa ensambla blusas para mujer y ropa sport, para la firma Tompson Downs, Inc. De Los Ángeles y proporciona 90 empleos directos y algunos indirectos, ganando cada trabajadora una combinación de salario mínimo profesional de 5,810 pesos diarios e incentivos por producción, dio a conocer su administración Sr. Álvaro Fox Peña.

La maquiladora fue inaugurada ayer por el Ejecutivo Estatal Lic. Víctor Manuel Liceaga, a quien acompañaron miembros de su gabinete y funcionarios federales, entre quienes se encontraba el Lic. Marco Antonio Abente Arámburo, y el Lic. Jesús Aragón Ceseña. En seguida del corte del simbólico listón, el mandatario hizo un recorrido por las instalaciones. El Sr. Fox Peña, acompañado de los socios, Sres. Lope Rubén Castro, Álvaro Fox Alonso y el Dr. Miguel Lechuga, explicó al gobernador, que la mercancía ya terminada se transportará en camiones propios de la empresa y la materia prima se traerá por el mismo conducto. La ropa maquilada tiene un 30 por ciento de integración nacional, pues esa parte de la materia prima se compra en Tijuana, donde se tienen otros cuatro socios y un representante.

La maquinaria que se utiliza para ensamblar ya se encuentra importada, porque se contempla en un futuro próximo dejar una parte de la producción para comercializarse en esta zona libre de Baja California Sur. Por el momento sólo se hará maquila. El gerente administrativo señaló que gracias al apoyo de la administración del Lic. Liceaga, se cuenta con las suficientes cuotas para importación de materia prima y exportación de producto terminado.

El 9 de julio, a 17 días de cumplir un año más como gremio, las mujeres del sindicato 26 de julio en su mayoría optaron por volver al campo laboral de manera individual y a dejar de activar socialmente, salvo casos particulares que mantuvieron relación con el Partido Revolucionario de los Trabajadores.

Otro sector de mujeres que se organizaron y activaron en la lucha sindical fueron las trabajadoras del Bloque de Delegaciones y Maestros Democráticos que después se transformó en la Corriente Democrática Sindical de la Sección III del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. Todo inició con la participación de la profesora Mirna Guadalupe Verdugo Silva, quien además de haber sido profesora en la comunidad de El Sargento, cerca de la capital del estado, había sido parte activa del Grupo Acción Popular

desde su fundación en 1973.

En El Sargento empezamos a trabajar algunos jóvenes maestros de diferentes escuelas de esa zona y estando, en 1975, 76, yo tenía tres años de servicio, me propusieron como secretaria general de la delegación sindical de esa zona que era con cabecera en San Antonio, hicimos una planilla alternativa a lo que nosotros ya denominábamos charrismo sindical porque nosotros ya los conocíamos, ya sabíamos. Y cual va siendo mi sorpresa, porque fue una sorpresa para mí, que una planilla integrada por jóvenes maestros recién egresados de la Normal Urbana, logramos ganarle a la planilla que iban a imponer los charros sindicales; que dicho sea de paso ellos nunca habían tenido una planilla contraria, siempre hacían una planilla y esa ganaba. En aquel tiempo no había voto secreto, la gente tenía que votar a mano alzada y quien no votaba por ellos, obviamente de alguna manera era reprimido porque no formaba parte de su grupos; esa fue mi primer experiencia cuando ganamos y dijimos “y ahora que vamos hacer” llegué a un congreso, también fui electa al primer congreso seccional que me tocó a mí y cuando llegue al congreso seccional también tuve otra sorpresa, porque me encontré con 4 ó 5 delegados de otras delegaciones sindicales que eran afines al o habían participado en el Grupo de Acción Popular.³²¹

Esa fue la primer experiencia en el sindicalismo y en la disidencia por parte de Verdugo Silva y a partir de ahí se volvió un referente junto con otros profesores y profesoras de la sección III del SNTE en Baja California Sur. Comenzó a tener lo que ella señaló como obligaciones en la parte sindical, como representante sindical. Y contaba con una visión clara de cuál debía ser su trabajo al interior del SNTE ya en el GAP, el GCI y después en el PRT discutían y analizaban que hacer como militantes. La idea era que dependiendo del lugar donde estuvieran trabajando algunos o estudiando otros, tenían que hacer acciones, tenían que activar.

Fue una época de formación en todos los sentidos y una época que me permitió yo creo fortalecer el espíritu para poder resistir como mujer y como ama de casa y en

³²¹ Mirna Guadalupe Verdugo Silva, Entrevista citada.

el trabajo profesional, porque la otra cuestión es que habría que señalar que el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación ahora y en aquel tiempo mayoritariamente éramos mujeres, sobre todo en educación primaria, las direcciones eran direcciones como hasta ahora verticales totalmente y estaban ocupadas como están ahora, por los hombres. Entonces para llegar a una secretaria general como yo llegué en aquel tiempo, pues inclusive el secretario general de la sección cuando yo llegué aquí en el congreso fue lo primero que me dijo, que me felicitaba porque que fui de las primeras secretarías generales que hubo en Baja California Sur con excepción de las educadoras porque en ese sector solo eran mujeres desde siempre. Así que fue una etapa de formación, pero también difícil para una mujer de 21 años,³²² que era la edad de la profesora Mirna, sin embargo –recuerda- tuve la oportunidad o tal vez la facilidad que la familia tenía mucho apoyo y de mi compañero también que era una persona que estaba junto conmigo y que de alguna manera me brindaba todas las posibilidades para que yo pudiera desarrollarme.³²³

³²² Luego también que me casé, apenas salí de la escuela, me casé entre los 20, 21 años y luego me embaracé así es que rápidamente mi trabajo ya como mujer se vio impactado por todo tanto en la maternidad, como en la familia y luego la cuestión del trabajo, sin embargo la verdad es que yo no sé cómo le hice, yo no me acuerdo muy bien. Porque tenía que viajar embarazada a la ciudad de La Paz, porque mi esposo no estaba conmigo en la comunidad. Él vivía en La Paz entonces yo estuve tres años viajando a la ciudad de La Paz, en ocasiones iba él para allá, pero casi siempre yo tenía que venir y tenía que atender la casa, la familia, yo tenía a la niña, también me ayudaba gente de la comunidad a cuidarla y aparte tenía que tener reuniones ya fueran sindicales, laborales o de formación. Entonces mi vida fue como muy rápida, toda esa parte, a parte yo estaba saliendo de la Normal Urbana y en aquellos tiempos la idea de la especialización, surgía rápidamente, terminabas la educación básica y si querías ser maestro de secundaria -que era como lo máximo en aquella época- había que profesionalizarse y la Escuela Normal que ofertaba esa profesionalización a nivel federal era la Normal Superior de México. Y también tuve la posibilidad y la carga de trasladarme a la ciudad de México en los cursos de verano. Mirna Guadalupe Verdugo Silva, Entrevista citada.

³²³ Mirna Guadalupe Verdugo Silva, Entrevista citada.

Ese era el ambiente y las dificultades al que enfrentaba una mujer en la segunda mitad de la década de 1970, un mundo laboral dirigido mayoritariamente por hombres, una sociedad machista, obstáculos profesionales. En esos años, como nos narró en entrevista la profesora Bertha Montaña Cota, la izquierda le daba mucho impulso a las reivindicaciones feministas “En los años setenta, si tú recuerdas se dio el movimiento del feminismo a nivel internacional y en el país, y nosotros leíamos todo lo que tenía que ver con eso, mujeres y hombres... y estábamos discutiendo esa parte siempre del feminismo, que el feminismo de aquella época lo concretábamos en luchas muy específicas, como por ejemplo la libertad de las mujeres a decidir frente a la situación del aborto o al acceso al empleo”.³²⁴ De hecho *El Militante*, en una edición especial de *Cuadernos de formación*, en su primer número llamaba a que este tema fuera parte de los debates y análisis de los activistas: “Es prácticamente imposible prescindir de la participación militante en la lucha de las mujeres por su liberación, pues consideramos que la transformación de la sociedad va íntimamente ligada a la liberación de la mujer. [Y hacía hincapié] La operación sexual y material de que hoy es objeto la mujer, en el hogar y en el trabajo, podrá ser liquidada en la medida de que se dé un cambio estructural de la sociedad, donde se asegure la socialización del trabajo doméstico, educación sexual para los jóvenes hombres y mujeres, en fin, que se encargue de proteger a la madre y educar a los hijos”.³²⁵ Ese primer número incluía un artículo de Marina Acosta Ruelas titulado “Que la mujer sea dueña absoluta de su cuerpo; que la mujer tenga igualdad en el trabajo y salario con el

³²⁴ Bertha Montaña Cota, Entrevista citada.

³²⁵ AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., Cuadernos de formación, *El Militante*, No. 1, PRT (La Paz) “Problemas de la liberación de la mujer”, pp. 8.

hombre etc. Esto se va a concebir en un período de transición hacia una sociedad Socialista donde no existe la propiedad privada ni la explotación del hombre por el hombre, ni la opresión sexual ni material de la mujer”.³²⁶ La participación de la mujer en las luchas magisteriales, al igual que en la Colina del Sol y en el sindicato 26 de julio debe verse bajo la misma óptica, respecto a su militancia y activismo. ¿A qué me refiero? Al hecho de que igual que en el caso de las luchas citadas apenas un renglón arriba (tanto en la formación del Bloque de Delegaciones y Maestros Democráticos en la década del setenta y en la construcción de la Corriente Democrática Sindical en los ochenta) la participación de las mujeres fue en un número importante, pero no todas eran trotskistas, ni tenían militancia en el PRT,³²⁷ quizá buena parte de ellas pudieran ser simpatizantes de las ideas, sin que esto les obligara a nada. En el Sindicato 26 la membresía llegó a ser de 60 integrantes donde cuando mucho hubo uno o dos hombres y el resto eran mujeres.

Algunas de esas militantes de la izquierda social en el GAP primero y del trotskismo en el PRT después, que eran activistas en el magisterio: Mirna Guadalupe Verdugo Silva, Diana Victoria Von Borstel Luna, Patricia Imelda López Navarro, María Elena Alonso Ramírez,

³²⁶ AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., Cuadernos de formación, *El Militante*, No. 1, PRT (La Paz) “Problemas de la liberación de la mujer”, pp. 8.

³²⁷ “En el 78 que surge el Bloque del magisterio pasa igual, ¿cuántos militantes del PRT podía haber en el magisterio inicialmente? 4 ó 5. Y esos 4 ó 5 se reunían para plantear una táctica contra los charros, pero el gobierno señalaba que el bloque estaba lleno de socialistas, de comunistas y usaba eso para descalificar al movimiento magisterial. Lo más que pudo haber habido eran 10 militantes del PRT en el SNTE, pero el movimiento social estaba en todo el estado. Entrevista al doctor Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos, ex integrante del Grupo Acción Popular en la década de 1970 y ex militante del PRT en Baja California Sur en la década de 1980, por Homero Avilés 13 de mayo de 2017, La Paz, B. C. S.

Guadalupe López y Lilia Rodríguez³²⁸ todas maestras que pertenecían al SNTE.

Las trotskistas del PRT sudcaliforniano que en la década de 1980 tomaron parte de los procesos electorales señalaban que las mujeres eran importantes para el partido y el partido era importante para ellas. Justamente, Mirna Verdugo Silva,³²⁹ militante del GAP, de la lucha magisterial y del PRT recordaba que el partido también era muy importante para la lucha de las mujeres porque había varias compañeras ya trabajando, militando en el partido, además que ya como partido tuvieron más incidencia en el grupo de mujeres maquiladoras, algunas venían desde antes del Grupo de Acción Popular, entonces esas mujeres algunas de ellas participaron políticamente por varios años porque se sentían valiosas para el partido. En cuanto a la participación de las mujeres en la vida partidaria, Héctor Nolasco Soria señaló:

Eran mujeres las activas en la organización, de hecho tenían mucho peso las mujeres y como te digo ahí las decisiones eran colegiadas y nunca hubo digamos mano negra o que se quisiera imponer una decisión de género sobre algo, realmente eran, digamos, muy abiertas las discusiones.

Al contrario, las mujeres son las que tenían más poder de imposición y obviamente con razones justificadas, porque eran personas muy bien preparadas y lo que hablaban eran cosas con sustento o sea eran decisiones realmente de nivel pues, entonces en ese sentido, el partido desde sus inicios nunca tuvo problemas de género, al contrario se promovía que participaran las mujeres.³³⁰

Aunque en la apreciación de algunos o algunas integrantes del partido la dirigencia del

³²⁸ Mirna Guadalupe Verdugo Silva, Entrevista citada.

³²⁹ Mirna Guadalupe Verdugo Silva, Entrevista citada.

³³⁰ Héctor Nolasco Soria, Entrevista citada.

PRT descansaba principalmente en los hombres, inicialmente en Gilberto J. Piñeda Bañuelos y Víctor Manuel Castro Cosío y posteriormente con la incorporación de otros militantes como el caso de Omar Castro Cota. Así lo recuerda Bertha Montaña Cota “no me acuerdo si tuviésemos algunas otras acciones como muy específicas de lucha de género, además de la discusión. Había en el partido, en el PRT, mujeres de mucha fuerza con liderazgos naturales importantes y de mucha inteligencia y con mucha capacidad analítica, por ejemplo Mirna Verdugo Silva, Patricia I. López Navarro, la propia ‘Chayito’ Rosario Fiol, las compañeras de ARDEMI, o por lo menos cuatro o cinco muy fuertes”.³³¹ Y es la misma Bertha Montaña Cota la que refuerza esa idea, “y a mí me queda claro que ellos fueron los líderes, o sea el liderazgo estaba en ellos, pero no creo que las mujeres de esa época estuviera como inducidas o sometidas, por ejemplo Paty López que era la compañera o es la compañera de Víctor Castro, o Mirna la compañera de Tito o las otras compañeras que estaban ahí en esa época, no las veo como sometidas”, [las recuerda] con formación ideológica y política interesante y las veo con sus posturas personales y las recuerdo defendiendo posturas, no sé no alcanzo a apreciar que haya habido así como sumisión. Y eso no solo estaba presente en las discusiones, las mujeres también tomaban parte de las decisiones, de los trabajos, de las tareas, de la campaña y de las candidaturas, en las que había hombres y mujeres, casi siempre de manera equilibrada.

En ese mismo tenor, uno de los principales líderes del PRT también señaló: No había discusión si un hombre o una mujer. La importancia de la mujer estaba en la acción, por ejemplo en la maquila un grupo pequeño de mujeres iban al PRT eran

³³¹ Bertha Montaña Cota, Entrevista citada.

clave, en el magisterio Mirna, Lupita, Paty en la prepa Morelos hubo simpatizantes Bertha Montaña Cota y como militantes recuerdo a las maestras Edith González Cruz y Patricia I. López Navarro. Y enfatizó, en la Colina del Sol y en La Inalámbrica había pocas mujeres militantes y algunas simpatizaban con el PRT. Es decir, en el movimiento social si había muchas mujeres, pero no eran trotskistas.

Algunas mujeres que le dieron vida al PRT en distintos momentos de su historia en Baja California Sur, según la memoria de varios de sus militantes fueron: María Elena Alonso Ramírez, Lilia Rodríguez, Diana Victoria Bonvorstel Luna, Patricia Imelda López Navarro, Guadalupe López, Lucía Trasviña, Bertha Montaña Cota, Paula Romero Collins, Raquel Espinoza, Manuela Cota Amador, Mirna Gpe. Verdugo Silva, Rosario Fiol, Reyna Sánchez, Edith González Cruz y algunos de los entrevistados recordaron de manera especial a “Lolita”, una militante que llegó de Baja California y dejó una huella significativa entre las y los trotskistas sudcalifornianos antes de partir a Nicaragua, a donde se trasladó para realizar trabajo voluntario en campañas de salud tras el triunfo de la revolución sandinista.

Había una señora muy “sui-géneris” se llamaba Dolores, “Lolita”, todo un caso, una persona realmente admirable, debe ser una persona ya grande no...me imagino que en ese tiempo ella tenía unos 45 o 50 años, una cosa así. Nosotros ya la veíamos como una persona mayor, pero tenía una vitalidad increíble, luchona, muy entrona, muy preparada, muy culta, realmente era un ejemplo para nosotros, porque ella nos decía “no muchachos, no sean huevones” y ella nos ponía el ejemplo, entonces fue una persona realmente importante en el partido, muy motivadora, es más no me acuerdo de su apellido, pero se llamaba Dolores.³³²

Gilberto Piñeda Bañuelos también recuerda a Dolores Rodríguez Noriega (mamá de

³³² Héctor Nolasco Soria, Entrevista citada.

una mujer perretista de Tijuana) ella llegó a La Paz y se mete a militar en el PRT. Fue una militante, se hizo socialista, se hizo trotskista. Muy cumplida, trabajadora, no estuvo en el movimiento social, pero sí de lleno en el partido y en su trabajo. Y Piñeda Bañuelos hace una comparación con Dolores, otra mujer era Rosario Fiol, era como la Lola, su trabajo era interior y fue militante, después entró al Frente Zapatista de Liberación Nacional, fue de comité de colonia, su papel era de organizar en el partido, su labor era más interna que externa. Ambas ya fallecidas pero recordadas en este apartado del rostro y la palabra de las trotskistas sudcalifornianas.

Sobre la participación de las trotskistas en candidaturas, del instituto político que historio, vale la pena señalar, con datos extraídos de documentos del PRT, localizados en el Archivo Histórico del Movimiento Social Sudcaliforniano (AHMSS), que la presencia femenina siempre fue notoria, lo mismo como representantes de casilla, representantes del partido en los órganos electorales o candidatas a puestos de elección popular.

En el boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur, con fecha 19 de septiembre de 1983 la Comisión Estatal Electoral informó que “El Partido Revolucionario de los Trabajadores puede participar en la elección de Diputados y Ayuntamientos Locales y el Arq. Gilberto Piñeda Bañuelos como diputado por el principio de representación proporcional”.³³³ Para esta elección el partido registró candidatos a los 10 distritos

³³³ AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur, 19 de septiembre de 1983, “Como lo dispone el artículo 129 de la Ley Electoral del Estado de BCS, se hace del conocimiento de los partidos políticos y de la ciudadanía de la entidad, que en términos del artículo 122 del mismo ordenamiento, y dentro de los plazos que la propia Ley establece, esta Comisión Estatal y los Comités Electorales en el Estado, Municipales y Distritales, efectuaron los Registros de Fórmulas de Candidatos a Diputados al Congreso del Estado, que serán electos por los Principios de Mayoría Relativa y Representación Proporcional, así como Miembros de los Ayuntamientos de la Entidad”.

electorales, así, entre propietarios y suplentes los perretistas presentaron 20 candidatos, de los que 13 eran hombres y 7 mujeres, la distribución que le dieron a estas candidaturas mostraba a 7 hombres como propietarios y 3 mujeres en la misma categoría y en cuanto a suplentes propusieron 6 hombres y 4 mujeres. Los candidatos y candidatas eran:

PROPIETARIO	SUPLENTE
Distrito electoral I. La Paz. C. Jesús Guadalupe Fernández Ortega.	C. María de los Ángeles Torres de Sáldivar
Distrito electoral II. La Paz. C. Pedro René Meza Verdugo.	C. Paula Romero Collins..
Distrito electoral III. La Paz. C. Mirna Guadalupe Verdugo Silva.	C. Arturo de la Rosa Villorín.
Distrito electoral IV. Todos Santos. C. María Esther Agúndez González.	C. Virgilio Orantes Orantes.
Distrito electoral V. San José del Cabo. C. Rosario Fiol Amador.	C. Bertha Montaña Cota.
Distrito electoral VI. Cd. Constitución. C. Prof. Filimón Higuera Higuera.	C. Salvador Castro Orantes.
Distrito electoral VII. Villa Insurgentes. C. Prof. Jesús Omar Castro Cota.	C. Martha Guadalupe Osuna Salgado.
Distrito electoral VIII. Loreto. C. Francisco Javier Peralta Osuna.	C. Miguel Higuera Higuera.
Distrito electoral IX. Sta. Rosalía. C. Armando Patrón Romo.	C. Alejandro Villavicencio Meza
Distrito electoral X. Guerrero Negro. C. Samuel Aldaco.	C. Antonio Villavicencio Meza.

FUENTE: Tabla elaborada a partir del “Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur”, 19 de septiembre de 1983, pp. 1-5. Archivo del Movimiento Social Sudcaliforniano, elaboración propia.

Para la misma elección el PRT registró en los municipios de La Paz, Comondú y Mulegé planillas para la elección de los ayuntamientos. En esos registros podemos notar que la comparación con otros partidos para los mismos puestos en cuanto a la participación de hombres y mujeres fue de la siguiente manera: en La Paz el PRT registró 10 hombres y 14 mujeres, el PAN no registró planilla, el PRI registró 19 hombres y 1 mujer, el PSUM registró 18 hombres y 5 mujeres y el PST hizo el mismo registró que el PRT, es decir 10 hombres y 14 mujeres. Estos datos muestran claramente, al menos en esa elección la equidad de género de los y las trotskistas sudcalifornianos.³³⁴

³³⁴ AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur, 19 de septiembre de 1983.

Los candidatos y candidatas que registró el PRT para el Ayuntamiento de La Paz fueron:

CANDIDATOS A LOS AYUNTAMIENTOS POR EL PRT 1983. MUNICIPIO DE LA PAZ.³³⁵	
Presidente Prof. Víctor Manuel Castro Cosío	C. Manuela Cota Gutiérrez.
Síndico Prof. Benigno Pico Martínez.	C. Ana María Cota Villalobos.
1er Regidor C. Silvio Avilés Matus.	C. Miguel Hernández Rodríguez.
2do Regidor Prof. Héctor Antonio Ojeda Castro.	Prof. Manuel E. García García.
3ro Regidor C. Cleotilde Amador de Méndez.	C. Isidra Almaraz de Murillo.
4to Regidor Prof. Marco Antonio Salazar Cuen.	Profa. Consuelo Camargo A.
5to Regidor C. Teresa Castro de Espinoza.	C. Dolores Rodríguez Noriega.
6to Regidor C. Jesús Martínez Gastélum.	C. Ma. Ofelia Piñeda Bañuelos.
7mo Regidor C. José Arnol González de la Toba.	C. Georgina Vega Fernández.
8vo Regidor C. Rosalva Morales Hale.	C. Cecilia Díaz González.
9no Regidor C. Patricia Imelda López Navarro.	C. Guadalupe López Yee.
10o Regidor C. Raquel Espinoza N.	C. Miguel Mayoral González.

FUENTE: Tabla elaborada a partir del “Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur”, 19 de septiembre de 1983, pp. 11. Archivo del Movimiento Social Sudcaliforniano, elaboración propia.

En Comondú el PRT registró 15 hombres y solo 3 mujeres, el PAN registró 15 hombres y 3 mujeres, el PRI registró 17 hombres y 1 mujer, el PSUM registró 14 hombres y 4 mujeres y el PST registró PRT 17 hombres y 1 mujer. En este municipio el PSUM fue el partido que más mujeres registró como candidatas, aunque sólo fueron 4, lejos de un porcentaje

³³⁵ AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur, 19 de septiembre de 1983.

equitativo entre hombres y mujeres, en cuanto a los perretistas en esta planilla las mujeres apenas alcanzaban el 16.6 % de espacios, esta fue la planilla registrada:

CANDIDATOS A LOS AYUNTAMIENTOS POR EL PRT 1983. MUNICIPIO DE COMONDÚ. ³³⁶	
Presidente Prof. Juan Ramón Ramos Bracamontes.	C. Gabriel Tinajeros Castillo.
Síndico Prof. Margarita Torres Ramírez.	C. José Fidel Márquez.
1er Regidor Prof. Víctor Manuel González de la Toba.	C. Rafael Bareño.
2do Regidor C. Miguel Ángel Dzib Uc.	C. María Estela Díaz Molina.
3ro Regidor C. Rigoberto Armando Álvarez Carrillo.	C. Diana Victoria Vonborstel Luna.
4to Regidor C. Antonio Jiménez Jiménez.	C. Prof. Rafael Aurelio Puppo G.
5to Regidor Prof. Salvador Bonilla Sevilla.	Prof. Víctor Rubén Pedrín T.
6to Regidor C. Mario González.	C. Alberto Davis Murillo.
7mo Regidor Prof. Juan Ramón Villalobos Ruvalcaba.	C. Eustacio Pérez Morales.

FUENTE: Tabla elaborada a partir del “Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur”, 19 de septiembre de 1983, pp. 11. Archivo del Movimiento Social Sudcaliforniano, elaboración propia.

Para la elección del Ayuntamiento de Mulegé el PRT registró 17 hombres y solo 1 mujer, el PAN no registró planilla, el PRI registró 16 hombres y 2 mujeres, el PSUM no registró planilla y el PST registró PRT 17 hombres y 1 mujer en conjunto con el PRT. En este municipio del norte del estado el partido que más mujeres registró fue el PRI con apenas 2

³³⁶ AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur, 19 de septiembre de 1983.

militantes priistas en su planilla y las trotskistas en esta ocasión sólo representaban el 5.5 % de la distribución de candidaturas.

CANDIDATOS A LOS AYUNTAMIENTOS POR EL PRT 1983. MUNICIPIO DE MULEGÉ ³³⁷	
Presidente Prof. Benito Cañedo Osuna.	Prof. Fidel González del Ángel.
Síndico C. Silvino Lazcano Cabrera.	C. Esteban Fuerte Barrera.
1er Regidor Prof. Jesús Drew Quintero.	C. Jesús Álvaro Arce Martínez.
2do Regidor C. Alfonso Murillo Gutiérrez.	C. José Veliz Castro.
3ro Regidor C. Héctor Patrón Arce.	C. Ana Bertha Higuera Cañedo.
4to Regidor C. Francisco Ajuquez Martínez.	C. Juan Cuellar López.
5to Regidor C. Fernando Flores López.	C. Francisco Castro Romero.
6to Regidor C. Jerónimo Bernal Mendoza.	C. Félix Gómez Talamantes.
7mo Regidor C. Ramón Serna Orozco.	C. José Manuel Fuerte Espinoza.

FUENTE: Tabla elaborada a partir del “Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur”, 19 de septiembre de 1983, pp. 12. Archivo del Movimiento Social Sudcaliforniano, elaboración propia.

En el mismo proceso electoral de 1983 se registraron por todas las fuerzas políticas electorales 115 candidatos de los que fueron electos 10 propietarios y 10 suplentes. La proporción entre candidatos y candidatas se refleja en esta tabla elaborada con base a datos del Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur, 19 de septiembre de 1983.

³³⁷ AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur, 19 de septiembre de 1983.

Candidatos a Diputados por Mayoría Relativa en la elección de 1983 en BCS																				
	D. I		D. II		D. III		D. IV		D. V		D. VI		D. VII		D. VIII		D. IX		D. X.	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
PAN	1	1	2	0	NR	NR	2	0	2	0	1	1	2	0	2	0	2	0	2	0
PRI	2	0	1	1	1	1	2	0	2	0	2	0	2	0	1	1	1	1	2	0
PPS	2	0	2	1	2	0	NR	NR	2	0	NR	NR								
PSUM	1	1	2	0	1	1	2	0	2	0	1	1	2	0	2	0	2	0	2	0
PDM	2	0	0	2	1	1	1	1	1	1	NR	NR								
PST	2	0	2	0	2	0	2	0	2	0	0	2	1	1	NR	NR	2	0	2	0
PRT	1	1	1	1	1	1	1	1	0	2	2	0	1	1	2	0	2	0	2	0
TOTAL	11	3	10	5	8	4	10	2	11	3	6	4	8	2	7	1	9	1	10	0

FUENTE: Tabla elaborada a partir del “Boletín oficial del gobierno del estado de Baja California Sur”, 19 de septiembre de 1983, pp. 1-6. Archivo del Movimiento Social Sudcaliforniano, elaboración propia.

DE 115 CANDIDATOS 89 ERAN HOMBRES, 77.40% Y 26 ERAN MUJERES, 22.60%. Por partido: PAN hombres 88.8 %, mujeres 11.1 %; PRI hombres 80 % y mujeres 20 %; PPS hombres 87.5 %, mujeres 12.5 %; PSUM 85 % hombres y 15 % mujeres; PDM 50 % y 50 % (aunque sólo postuló candidatos en 5 de los 10 distritos); PST 83.3 % hombres y 16.6 % mujeres; PRT 65 % hombres y 35 % mujeres. Como propietarios PAN: 9 propietarios todos varones; PRI 10 propietarios 9 hombres 1 mujer 10 %; PPS 4 propietarios 3 hombres y 1 mujer 25 %; PSUM 10 propietarios todos varones; PDM 5 propietarios 4 hombres y 1 mujer 20 %; PST 9 propietarios 8 hombres y 1 mujer 11.1 %; PRT 10 propietarios 7 hombres y 3 mujeres 30 %. Estos datos muestran de manera clara que la equidad de género en ese año en cuanto al Congreso de Baja California Sur distaba mucho de concretarse. Los partidos más cercanos a la equidad en sus candidaturas fueron el PDM, aunque sólo presentaron candidatos para 5 de los 10 distritos y el PRT que si postuló candidatos en los 10 distritos.

En lo que refiere a las candidaturas a diputados por representación proporcional, la distribución por género fue esta en 1983: PAN: 4 Hombres, PRI: 3 Hombres 1 Mujer (suplente), PPS: No registró candidatos, PSUM: 4 Hombres, PDM: 4 Hombres, PST: 3 Hombres 1 Mujer, (suplente), PRT primera fórmula arquitecto Gilberto J. Piñeda Bañuelos, suplente profesor Raúl Orozco Olachea, segunda fórmula ingeniero Porfirio Cota Agúndez, suplente C. Miguel Ángel Soria González, lo que significa el 100% de registro era de hombres.

En las elecciones para senadores y diputados en 1991, los datos que se tienen son los siguientes: al senado Gilberto Piñeda Bañuelos como propietario y Lilia Rodríguez suplente; para diputado al Distrito I Héctor Ojeda Castro como propietario y Edith Moreno suplente; a diputado por el Distrito II Juan Ramón Villalobos como propietario y Miguel Ángel Zib suplente. Lo representa el 33.3 % para ellas y el 66.6 % para ellos. Y en los registros para diputados de representación proporcional en el año de 1992 había una paridad de 6 hombres por 6 mujeres. Primera fórmula, Alfredo Madrigal Carmona y José Luis Pichardo Hernández; segunda fórmula Roberto Romero Salgado y Juan Ramón Villalobos Ruvalcaba; tercera fórmula Patricia Imelda López Navarro y Martha Herlinda Ríos Meza; cuarta fórmula Rodrigo Salgado y Bertha Montaña Cota; quinta fórmula Paula Romero Collins y María Elena Aguilar Saucedo; sexta fórmula Silvio Avilés Matus.³³⁸ Todas esas fórmulas registrados bajo el principio de propietario y suplente respectivamente.

³³⁸ AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., Correspondencia del PRT dirigida a los órganos electorales en Baja California Sur.

Otros datos que nos permiten tener una idea sobre la participación de hombres y mujeres trotskistas en los procesos electorales es saber cómo se distribuían las responsabilidades de cuidado de casillas como representantes de partido:

1985		1990		1991		1993	
93 Representantes		40 Representantes		44 Representantes		49 Representantes	
54 M	39 H	17 M	23 H	22 M	22 H	23 M	26 H

FUENTE: Tabla elaborada a partir de los “Formatos de registro de representantes de casilla del PRT presentados ante los organismos electorales en Baja California Sur” para los años de 1985, 1990, 1991 y 1995. Archivo del Movimiento Social Sudcaliforniano, elaboración propia.

Esta tabla da noticia de la participación de hombres y mujeres como representantes de casilla en los procesos electorales de los años que se señalan, en ella puede apreciarse que, salvo el año de 1985 la participación de las trotskistas (militantes y simpatizantes) superó a los trotskistas con una diferencia significativa, en los otros 3 años, la participación era muy equitativa.³³⁹ Lo que también deja ver esta tabla es que para 1985 el número de representantes de casillas casi llegó a 100 participantes, pero para los otros años la participación se redujo a poco menos de la mitad.

De esta manera dejo la noticia de estas mujeres de la lucha popular en las colonias, de las trabajadoras de la maquila, de las maestras, de las simpatizantes y también de las militantes del PRT, las trotskistas que como puede apreciarse en el apartado algunas realizaban labor en uno o dos sectores, otras sólo formaron parte de las luchas populares independientes sin filiación partidista ni ideología socialista. Quizá a esas mujeres se refería León Trotsky quien en 1938 escribió en el programa de transición, en el apartado que llama a voltear la

³³⁹ AHMSS, Ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D., Tabla elaborada a partir de los “Formatos de registro de representantes de casilla del PRT presentados ante los organismos electorales” para los años de 1985, 1990, 1991 y 1995, elaboración propia.

vista a los jóvenes y a las mujeres trabajadoras:

La marcha de las cosas lleva a todas las organizaciones oportunistas a concentrarse en las capas superiores de la clase obrera, y, en consecuencia, ignoran tanto a la juventud como a las mujeres trabajadoras. Y puede leerse además: Ahora bien, la época de la declinación del capitalismo asesta a la mujer sus más duros golpes tanto en su condición de trabajadora como de ama de casa. Las secciones de la IV Internacional deben buscar apoyo en los sectores más oprimidos de la clase trabajadora, y por tanto, entre las mujeres que trabajan.³⁴⁰

³⁴⁰ TROTSKY, "Programa de Transición".

CONCLUSIÓN

Si al concluir la investigación, asumimos que un movimiento social es la manifestación de un colectivo –parte de una sociedad- que busca la manera de organizarse para resolver sus necesidades, exigir derechos o hacer que se respeten sus garantías sin buscar el poder. Si ese movimiento tiene o desarrolla una estructura, sanciona colectivamente una serie de normas, principios y comportamientos e identifica una cabeza que dirija sus actividades y los plasme en un documento que los identifique y sea su medio de difusión y si además de todo eso no busca la toma del poder, puedo decir entonces que el Grupo de Acción Popular en su origen que va de 1973 a 1978 está dentro de las características de un movimiento social. Debe concretarse a eso, fue un movimiento social y tomó parte de las acciones y del período en el que en México se desarrollaron una serie de manifestaciones sociales que de manera genérica fueron nombradas Movimiento Urbano Popular. Sin embargo, el GAP no puede catalogarse más allá, no entra en los parámetros de los movimientos antisistémicos ya que sus luchas y reivindicaciones son dentro del marco social del capitalismo y nunca plantearon como GAP modificar ese sistema, de hecho, varias de sus acciones sólo fueron para resolver problemas a corto plazo, no planteaban luchas a largo plazo, ni plantearon derrotar al sistema de gobierno imperante. Sus participaciones, muy importantes eso sí, se desarrollaron dentro de las colonias populares, los sindicatos del magisterio o de la industria maquiladora con la intención de generar corrientes críticas en el interior de los sindicatos que estaban bajo el control del Estado, su base fueron los estudiantes, quienes, además, en la década de 1970 en México son herederos de lo que algunos autores denominan la *Gran Revolución Cultural*, y también testigos de la crisis y cerrazón del sistema político en México. Para finalizar esta primera

conclusión, resta decir que si bien el gobierno del estado donde el GAP activó no respondió de manera permanente con el uso de la violencia o la represión, tampoco fue permisivo y condescendiente, ni desarrolló un aparato o un anti movimiento social como sucedió en otras partes del país, en particular en Jalisco contra el comunismo y el Partido Comunista Mexicano (PCM), como lo ha demostrado en sus investigaciones la Dra. María Guadalupe Moreno González. Desde luego, cabe resaltar también, que ya como Partido Revolucionario de los Trabajadores si existe una postura y una propuesta antisistémica, pues la intención era, como lo dejaba claro sus principios, establecer un gobierno obrero-campesino de vanguardia para desarrollar una revolución socialista. Aunque en más de un testimonio de los trotskistas comentaron que como partido entraban a las elecciones para no ganar, esto pareciera contradictorio, pues resulta imposible imaginar instaurar el socialismo sin tomar el poder. Esto acusa el hecho de que como partido estaban claros que no podrían asumir el poder y su discurso sobre usar los medios, los recursos y los procesos electorales como plataforma para incidir y educar a la clase trabajadora en Baja California Sur fue más un apostolado social y político, que una lucha por la toma del poder. Esto resultó imposible a través de las urnas, de la movilización social y desde luego por las condiciones geográficas de Baja California Sur que complicaba la posibilidad de estar comunicado de manera permanente con otros movimientos sociales similares en el macizo continental, el nivel de conciencia de los trabajadores, el sistema político mexicano y la inexistencia de las grandes masas que promoverían esos cambios y se transformarían en la vanguardia de la revolución a través del partido.

Una segunda conclusión la encontramos al comprobar que para las ideologías, su enseñanza y su puesta en práctica, las fronteras geopolíticas son porosas. Esto lo podemos notar en el hecho de que una región aislada geográficamente, como lo es Baja California

Sur, tenía en los años setenta y ochenta (aun con la falta de medios digitales de comunicación) canales naturales que promovían la búsqueda de soluciones a los problemas sociales, económicos, sociales y políticos de los sudcalifornianos, a través de contactos con sus iguales o con los estudiantes hijos de esta tierra que habían salido con destino al centro del país para formarse en lo académico y que lograron formarse también en la lucha social, en el debate político y en la solidaridad como lo hacían los jóvenes que habitaban la Casa del Estudiante Sudcaliforniano en la ciudad de México y de la que surgió la Asociación de Estudiantes Sudcalifornianos en la ciudad de México (AESM) precursora de la lucha social en los ejidos y en las colonias populares de su tierra. Con esto dejó claro que la semilla de los movimientos sociales de las décadas que estudio fueron esos jóvenes estudiantes que tuvieron noticia y acción, algunos de ellos, en 1968 y 1971. Grupos que no eran tan numerosos y que se trasladaban a Baja California Sur sólo en período de vacaciones.

Esta segunda conclusión me permite esbozar una tercera, porque fue justamente esa cercanía, esa confianza que inspiraban los estudiantes sudcalifornianos que iban y venían al centro del país, la que les sirvió de vínculo con las manifestaciones sociales. Primero en la colonia Colina del Sol con las esposas de los pecadores del Esterito, después con las obreras de la maquiladora Ardemi. No fue la base teórica e ideológica lo que los conectó con las luchas mencionadas, fue la cercanía, la familiaridad y la existencia de un problema por resolver, la propiedad de la tierra de carácter urbano y después los problemas laborales de las obreras. Es decir, que los problemas mencionados, la confianza y empatía hicieron andar el proceso, fue primero la acción y luego la teoría en esta etapa inicial donde la militancia partidista aún no saltaba a escena. Así lo encontré en los testimonios donados por las mujeres de la colonia, las obreras de la maquila, los disidentes magisteriales y los integrantes del GAP.

Cuarta, en lo concerniente a la vida electoral queda claro algo de manera abrumadora, los trotskistas en Baja California Sur fueron un número muy reducido. No fueron y tampoco pretendían ser un partido de masas. Su militancia no rebasó las cien personas, sin embargo su trabajo, dedicación y formas efectivas de organizarse, sumada a la confianza que habían desarrollado en algunas capas sociales les permitió mantenerse como una fuerza política durante 17 años aproximadamente, con momentos favorables y con otros no. Aunque fueron víctimas al final, de algo en lo que nunca creyeron, las elecciones. Ya que si analizamos los testimonios de sus integrantes, a partir de que adoptaron los ritmos electorales y priorizaron aspectos de la vida electoral, perdieron fuerza en la lucha social, además de que ayudaron con su participación a legitimar el sistema electoral y el modelo de democracia de México en el que tampoco creían.

Una quinta conclusión, lo que sucedió en Baja California Sur, en la década del setenta y del ochenta no fue exclusivo de la media península. La insurgencia social, el movimiento urbano popular, el sindicalismo independiente, la crisis económica eran muestra de un despertar social, por una parte como consecuencia de 1968 y de 1971. También representan el hartazgo de la sociedad mexicana ante un régimen político autoritario y sin democracia. Son resultado también de la crisis del sistema capitalista, del crecimiento urbano en todo el país, la politización de los jóvenes y el manejo inadecuado de la economía aparejados con la crisis de los precios del petróleo a nivel mundial, el establecimiento de las primeras medidas neoliberales a nivel nacional y del fin del régimen preferencial de zona libre en lo local que abonó a una crisis en el comercio y esta a su vez se sumó a las condiciones imperantes de desempleo, caída del poder adquisitivo y bajos salarios, que sirvieron de caldo de cultivo de estas manifestaciones sociales que acaban de leer.

Finalmente resulta importante señalar que la capacidad de acción, movilización e influencia que el GAP y el PRT tuvieron en la década del setenta y el ochenta encontró también una contraparte, ésta fue la incorporación tardía del PRI como instituto político en la organización de los trabajadores de los sindicatos, taxistas, pescadores y colonos populares, ya que la primer elección de gobernador fue en 1975 y fue hasta la segunda elección, la de 1981 con el gobierno de Alberto Andrés Alvarado Arámburo que la estructura popular y sindical del PRI desplazó a la oposición y los partidos de izquierda cooptando algunas luchas o líderes populares. Esto sumado a la entrada en los ritmos y calendarios electorales en la segunda década de 1980 por parte del Partido Revolucionario de los Trabajadores y la posibilidad de que algunos de sus miembros tomaran posesión de puestos de elección popular, promovió la desconexión con el movimiento popular, la legitimación del sistema electoral y la pérdida de presencia y de fuerza en sectores que fueron claves para la existencia del partido.

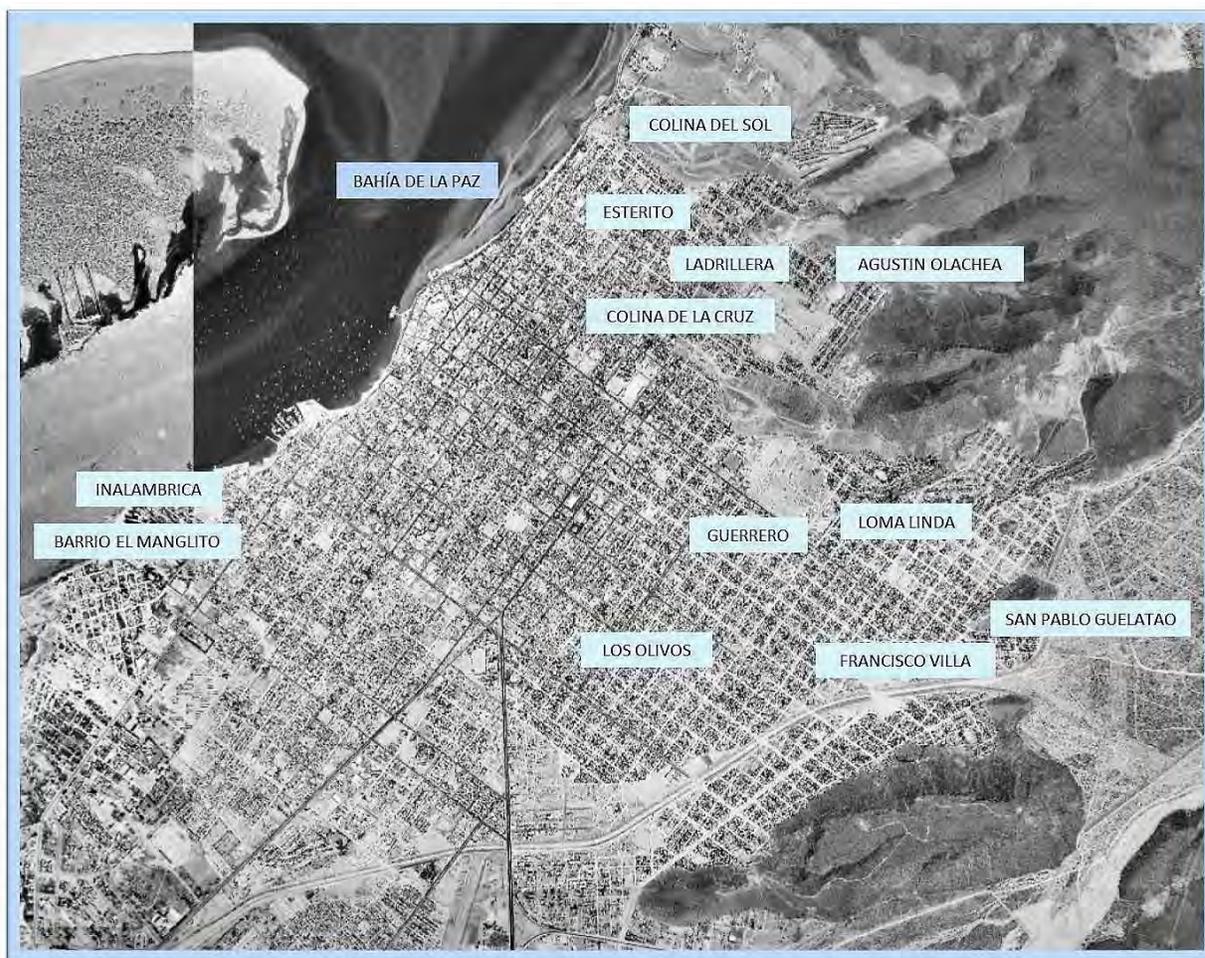
ANEXO GRÁFICO Y DOCUMENTAL:

BAJA CALIFORNIA SUR CON DIVISIÓN POLÍTICA A 1980.



Para la década de 1980 existían 4 municipios: La Paz (Municipio donde radica la capital del estado), Mulegé, Comondú y Los Cabos. En el mapa están señaladas las localidades en los que el PRT tuvo alguna influencia, aunque con las estadísticas mostradas en la tesis sabemos que la mayor influencia se concentró en La Paz y en Comondú. (Elaboración propia)

Ortofoto de la Bahía de La Paz en 1980.



Ubicación de las colonias bajo influencia del GAP en la década de 1970 y el PRT en la de 1980. Es evidente al menos para las colonias Inalámbrica, Manglito, Esterito y Colina del Sol la ubicación privilegiada a la orilla de la Bahía de La Paz. Imagen proporcionada por el ingeniero Enrique González Martínez, Dirección de Informática y Estadística del gobierno del estado de Baja California Sur, enero 2017. Las colonias en las que el PRT influyó fueron: El Esterito, El Manglito, La Inalámbrica, Colina de Sol.

Lo que usted debe saber para adquirir

SU CASA RESIDENCIAL EN:



*FRACC.
COLINA DEL
SOL.*

COLINA DEL SOL. S.A.

LA PAZ BAJA CALIFORNIA



I. - Ubicación: El terreno se encuentra ubicado a la orilla del Mar Bermejo, sobre la Avenida Alvaro Obregón a una cuadra del Seguro Social hacia el norte a 11 cuerdas del Hotel Perla.

II. - Urbanización: Contará con guarniciones, banquetas y pavimento de concreto, alumbrado con arbotantes de luz mercurial tipo hongo, drenaje y agua.

El conjunto contará con hotel departamental, villas con servicio de hotel, residencias, casas y vivienda, zona residencial, zonas verdes con juegos infantiles.

La primera etapa "ENSUEÑO" se iniciará el 1o. de enero de 1973.

Archivo General del Estado de Baja California Sur (AGEBCS), Folleto de la publicidad para promover los tipos de casa y los servicios que brindaría el Fraccionamiento Colina del Sol S. A., Exp. 100/23177 Colina del Sol. (Portada)

III. - ESCOJA SU TIPO DE CASA

1. - FASCINACION "A"

Terreno 120 M2 63 M2 Construidos 1 Planta
Estancia-comedor, cocina, 2 recámaras, 1 ba-
ño, 2 closets, jardín al frente y fondo, garage.
Enganche \$15, 000, 00 Mensualidades \$044, 76

2. - FASCINACION "B"

Terreno 120 M2 57 M2 Construidos 1 Planta
Estancia-comedor, cocina, 2 recámaras, 1 ba-
ño, 2 closets, jardín al frente y fondo, garage.
Enganche \$14, 000, 00 Mensualidades \$001, 78

3. - I D R A L "A"

Terreno 120 M2 66 M2 Construidos 1 Planta
Estancia-comedor, cocina, 3 recámaras, 1 ba-
ño, 2 closets, jardín al frente y fondo, garage.
Enganche \$15, 000, 00 Mensualidades \$044, 76

4. - I D R A L "B"

Terreno 120 M2 73 M2 Construidos 1 Planta
Estancia-comedor, cocina, 3 recámaras, 1 ba-
ño, 2 closets, jardín al frente y fondo, garage.
Enganche \$16, 000, 00 Mensualidades \$687, 74

5. - MARAVILLA

Terreno 120 M2 65 M2 Construidos 2 Plantas
Estancia-comedor, sala TV, cocina-desayuna-
dor, 3 recámaras, 1 baño, 2 closets, jardín al
frente y fondo, garage.
Enganche \$20, 000, 00 Mensualidades \$687, 74

6. - POEMA

Terreno 120 M2 100 M2 Construidos 2 Plantas
Estancia-comedor, sala TV, cocina-desayuna-
dor, 3 recámaras, 1 baño, 2 closets, jardín al
frente y fondo, garage.
Enganche \$20, 000, 00 Mensualidades \$687, 74

7. - ILUSION

Terreno 120 M2 105 M2 Construidos 2 Plantas
Estancia-comedor, sala TV, cocina-desayuna-
dor, 3 recámaras, 1 baño, 2 closets, jardín al
frente y fondo, garage.
Enganche \$21, 000, 00 Mensualidades \$687, 74

8. - PARAISO

Terreno 120 M2 119 M2 Construidos 2 Plantas
Estancia-comedor, sala TV, 3 recámaras, 1 ba-



Archivo General del Estado de Baja California Sur (AGEBCS), Folleto de la publicidad para promover los tipos de casa y los servicios que brindaría el Fraccionamiento Colina del Sol S. A., Exp. 100/23177 Colina del Sol. (Hoja no. 2).

PARA ADQUIRIR SU CASA EN COLINA DEL SOL, S.A. DE LOS SIGUIENTES PASOS:

1. - Selección el tipo de casa:

IDEAL A Y B 3 recámaras, una planta	\$
FASCINACION A Y B 2 recámaras, una planta	\$
MARAVILLA 3 recámaras, dos plantas, sala TV	\$
PARAISO 3 recámaras, dos plantas, sala TV	\$
ILUSION 3 recámaras, dos plantas, sala TV	\$
POEMA 3 recámaras, dos plantas, sala TV	\$

2. - Ya elegida la casa:

- a) Llenar el pedida por el valor, tipo de casa y lote para la misma.
- b) Hacer el cheque por el anticipo a nombre de usted y/o Colina del Sol, S.A. para depósito en bonos financieros a nombre de usted y de Colina del Sol, S.A. con el banco en que se vaya a operar el crédito.
Dicho anticipo es del % sobre el valor de la casa.

<input type="checkbox"/> BANAMEN	<input type="checkbox"/> BANCOMER
<input type="checkbox"/> HIPOTECARIA DE SONORA	<input type="checkbox"/> HIPOTECARIA BANCOMER
- c) Firmar el contrato para la construcción de la casa en que se especifica el valor de la construcción, anexo y como parte del mismo presupuestos, especificaciones y planos respectivos.
- d) Firmar la forma de solicitud de crédito hipotecario en blanco, en la que se verterán los datos ya tratados en el contrato, especificaciones, presupuesto y planos.
- e) Firmar la carta, en que se comprometen a entregar al Fraccionamiento en un plazo no mayor de 5 días los documentos personales que se requieren para los trámites en el Banco, y que enumeramos a continuación:

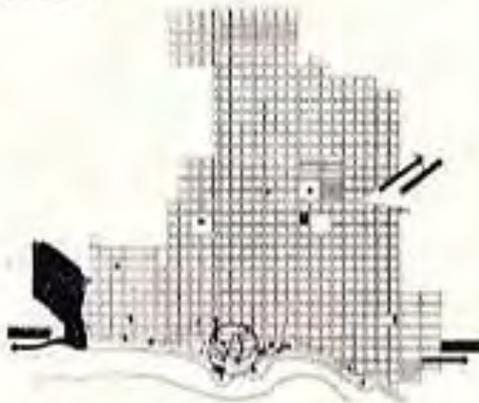
<input type="checkbox"/> Acta de nacimiento.	<input type="checkbox"/> Solicitud y datos de deudor solidario.
<input type="checkbox"/> Acta de matrimonio.	<input type="checkbox"/> Carta en que explique para qué y para quien desea la casa.
<input type="checkbox"/> Acta de divorcio en su caso.	<input type="checkbox"/> Tres referencias comerciales.
<input type="checkbox"/> Lugar donde trabaja.	<input type="checkbox"/> Tres referencias personales.
<input type="checkbox"/> Carta o cartas de comprobación de ingresos.	

3. - Firmar la carta, en que están de acuerdo en pagar los gastos de la operación que no están incluidos en el precio de la venta y que a continuación enumeramos y -

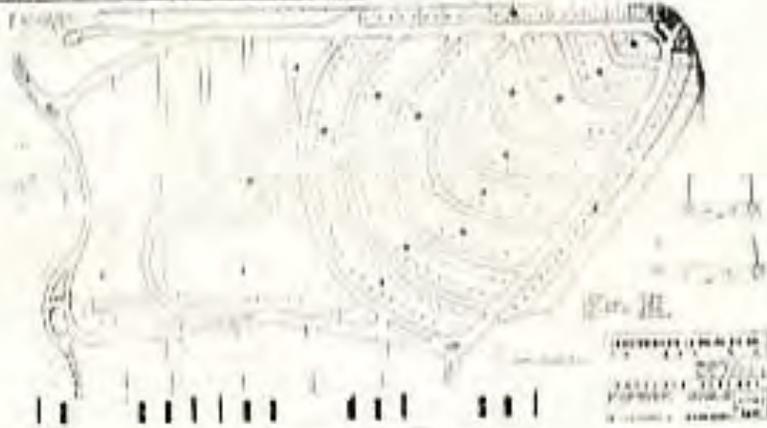
<input type="checkbox"/> Escrituras de compra-venta	\$
<input type="checkbox"/> Avalúos	\$
<input type="checkbox"/> Intereses que causen las inscripciones en el tiempo de ejecución de la obra.	\$
<input type="checkbox"/> Alineamiento, número oficial, licencia y toma de agua.	\$
<input type="checkbox"/> Gastos bancarios 5% directamente a la hipotecaria que otorgue el crédito, si el crédito solicitado es superior a \$64,000.00	\$

Archivo General del Estado de Baja California Sur (AGEBCS), Folleto de la publicidad para promover los tipos de casa y los servicios que brindaría el Fraccionamiento Colina del Sol S. A., Exp. 100/23177 Colina del Sol. (Hoja no. 3).

PLANO DE LOCALIZACION.



PLANO DE LOTIFICACION.



SOLICITUD

Nombre	_____	Teléfono	_____
Dirección	_____		
Lugar donde trabaja	_____		
Puesto que ocupa	_____		
Dirección	_____	Teléfono	_____
Ingresos Mensuales	\$ _____		
Otros Ingresos	\$ _____		
Total	\$ _____		
Casa tipo	_____		
Lote	_____	Manzana	_____
Enganche	_____	Menstrualidades	_____
Atendido por	_____		

Archivo General del Estado de Baja California Sur (AGEBCS), Folleto de la publicidad para promover los tipos de casa y los servicios que brindaría el Fraccionamiento Colina del Sol S. A., Exp. 100/23177 Colina del Sol. (Hoja no. 4).



AHMMS (FOTOTECA) Título: Campaña Electoral de la Coalición “Unidad Popular sudcaliforniana” (PRT,PMT, MRP, PRS); **autora:** Mirna Verdugo Silva, **fecha:** 1987, **ramo:** Insurgencia Sindical y Laboral, **fondo:** Partido Revolucionario de los Trabajadores, **subfondo:** Mirna Verdugo Silva, **sección:** Campañas Electorales; **serie:** Partido Revolucionario de los Trabajadores; **descripción:** La Coalición “Unidad Popular Sudcaliforniana (PRT,PMT,MRP,PRS, realizando su campaña electoral con paradas informativas a la población, haciendo un llamado a la población a la organización en la lucha por sus derechos, de izquierda a derecha, Ma de Jesús Higuera, representante del MRP, Alicia Méndez y Gilberto Piñeda Bañuelos. **Registro:** Mirna Guadalupe Verdugo Silva (registro digital, 25 de enero de 2015).



AHMSS, (FOTOTECA), Título: Candidatos de la Coalición de la Unidad popular Sudcaliforniana (PRT, PMT, MRP, PRS) **autora:** Mirna Verdugo Silva, **fecha:** 1987, **ramo:** Insurgencia Sindical y Laboral, **fondo:** Partido Revolucionario de los Trabajadores, **subfondo:** Mirna Verdugo Silva, **sección:** Campañas Electorales, **serie:** Partido Revolucionario de los Trabajadores, **descripción:** Toma de protesta de los candidatos y candidatas de la Coalición “Unidad Popular Sudcaliforniana”, de izquierda a derecha, Profe. Rafael Pupo Gastelumn, Profa. Martha Elena Amao, sin identificar representante MRP, Bertha Montaña, Miguel Hernández y Profe. Armando Patrón Romo. (Registro digital, 25 de enero de 2015); **Clave de localización:** por definir.



AHMSS, (FOTOTECA), Título: Campaña Electoral de la Coalición de la Unidad Popular Sudcaliforniana (PRT, PMT, MRP, PRS), **autora:** Mirna Verdugo Silva, **fecha:** 1987, **ramo:** Insurgencia Sindical y Laboral, **fondo:** Partido Revolucionario de los Trabajadores, **subfondo:** Mirna Verdugo Silva, **sección:** Campañas Electorales **serie:** Partido Revolucionario de los Trabajadores, **Descripción:** La Coalición realizaba su campaña electoral con pintas de bardas, en la foto se hace un llamado a los trabajadores a gobernar, la barda se ubicaba en la calle 5 de febrero esquina con la calle Madero en la ciudad de La Paz Baja California Sur. (Registro digital, 25 de enero de 2015); **Clave de localización:** por definir.



AHMSS, (FOTOTECA), título: Campaña Electoral del Partido Revolucionario de los Trabajadores, **autora:** Mirna Verdugo Silva, **fecha:** 1993, **ramo:** Insurgencia Sindical y Laboral, **fondo:** Partido Revolucionario de los Trabajadores, **subfondo:** Mirna Verdugo Silva, **sección:** Campañas Electorales **serie:** Partido Revolucionario de los Trabajadores, **Descripción:** Una brigada del PRT, encabezada por Gilberto Piñeda Bañuelos candidato a Gobernador y Alfredo Madrigal Carmona candidato a Presidente Municipal de la Paz, dialogan con trabajadores del gobierno del estado de BCS, haciendo un llamado al voto de los candidatos de los trabajadores. (Registro digital, 25 de enero de 2015); **Clave de localización:** por definir.



AHMSS, (FOTOTECA), título: Campaña Electoral del Partido Revolucionario de los Trabajadores, **autora:** Mirna Verdugo Silva, **fecha:** 1993, **ramo:** Insurgencia Sindical y Laboral, **fondo:** Partido Revolucionario de los Trabajadores, **subfondo:** Mirna Verdugo Silva, **sección:** Campañas Electorales, **serie:** Partido Revolucionario de los Trabajadores, **Descripción:** Una brigada del PRT, encabezada por Gilberto Piñeda Bañuelos candidato a gobernador Y Fernando Gracia Aguilar, dialogando con trabajadores del Rancho El Caracol en Vizcaíno Baja California Sur, (registro digital, 25 de enero de 2015); **Clave de localización:** por definir.



AHMSS, (FOTOTECA), título: Campaña Convención Electoral de la Coalición “Unidad Popular sudcaliforniana” (PRT, PMT, MRP, PRS); **autora:** Mirna Verdugo Silva, **fecha:** 1987, **ramo:** Insurgencia Sindical y Laboral, **fondo:** Partido Revolucionario de los Trabajadores, **subfondo:** Mirna Verdugo Silva, **sección:** Campañas Electorales; **serie:** Partido Revolucionario de los Trabajadores; **Descripción:** La Coalición “Unidad Popular Sudcaliforniana (PRT, PMT, MRP, PRS), realizando su Convención Electoral en el local del Artecinema ubicado en la Calle Independencia en el Centro Histórico de la ciudad de La Paz, al frente los candidatos de izquierda a derecha, profesor Jesús Bobby García y Paula Collins Romero, trabajadora de la maquila, en el presidium, profesor Rubén León representante del PRS. **Registro:** Mirna Guadalupe Verdugo Silva (registro digital, 25 de enero de 2015); **Clave de localización:** por definir.



AHMSS, (FOTOTECA), título: Cierre de Campaña Electoral del Partido Revolucionario de los Trabajadores, **autora:** Mirna Verdugo Silva, **fecha:** 1993, **ramo:** Insurgencia Sindical y Laboral, **fondo:** Partido Revolucionario de los Trabajadores, **subfondo:** Mirna Verdugo Silva, **sección:** Campañas Electorales **serie:** Partido Revolucionario de los Trabajadores, **Descripción:** El Partido Revolucionario de los Trabajadores, cerró su campaña electoral en la calle Santos Degollado E/ Revolución de 1910 y Aquiles Serdán, frente al Mercado municipal Francisco I. Madero en la ciudad de La Paz, bajo el lema de “Arriba los de Abajo, y desde la izquierda otro camino para Baja California Sur”. Gilberto Piñeda Bañuelos en el uso del micrófono como candidato a gobernador, en el presidium candidatos a diputados; de izquierda a derecha, profesora Ma Elena Alonso Ramírez, profesor Ramón Lucero, profesor José Luis Hernández Pichardo y Alfredo Madrigal Carmona candidato a presidente municipal. (Registro digital, 25 de enero de 2015); **Clave de localización:** por definir.



ARCHIVO PERSONAL CÉSAR J. PIÑEDA GERALDO, Campaña Convención Electoral de la Coalición “Unidad Popular sudcaliforniana” (PRT, PMT, MRP, PRS); militante del Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), secretario del SITPREMO en la década de 1990 y fundador del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en Baja California Sur. (Cortesía César J. Piñeda Geraldo).



En la década de 1980 las manifestaciones sociales en la ciudad de La Paz no se limitaban a las organizaciones de izquierda o a las luchas sociales populares independientes, también las corporaciones que formaban parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en este caso la Confederación Regional Obrero Campesina (CROC), en una visita del presidente de México, José López Portillo, en marzo de 1981 se manifestaron en el Jardín Velasco de la ciudad de La Paz. Archivo Histórico Pablo L. Martínez (AHPLM), Fototeca, número de inventario: 5854, La Paz, BCS, 1981.



En la década de 1980 la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS) también fue escenario de manifestaciones por parte de los estudiantes o académicos de la institución, misma que se había fundado en la década anterior, en 1976. La fotografía muestra un conflicto en 1985 donde se tiene cerrada la puerta principal de la máxima casa de estudios de BCS. **AHPLM**, Fototeca, número de inventario: 8722, La Paz, BCS, 1985.



Fachada de las oficinas de Mexicana de Aviación en el malecón costero de La Paz, BCS. Instalaciones cerradas por una huelga en la década de 1980. AHPLM, Fototeca, número de inventario: 9166, La Paz, BCS, 1982.



David Flores Quintanar, líder de la colonia Inalámbrica en mitin organizado por el PRT en apoyo al Sindicato 26 de Julio contra el cierre de la maquiladora Confecciones de La Paz. Informe de agente de la dirección de gobierno en Baja California Sur, 25-26 de junio de 1987. AGEBCS, Exp. 2.000/M (Maquiladoras)



Manuela Cota Amador, Integrante del Comité Ejecutivo del Sindicato 26 de Julio, en mitin organizado por el PRT en apoyo al Sindicato 26 de Julio contra el cierre de la maquiladora Confecciones de La Paz. Informe de agente de la dirección de gobierno en Baja California Sur, 25-26 de junio de 1987. AGEBCS, Exp. 2.000/M (Maquiladoras)



Aspecto del mitin organizado por el PRT en apoyo al Sindicato 26 de Julio, contra el cierre de la maquiladora Confecciones de La Paz. Al centro, sentado y con camisa blanca el profesor Ramón Nava Rojas líder del PPS en BCS en la década de 1970 y fundador del PPM en la década de 1980. Informe de agente de la dirección de gobierno en Baja California Sur, 25-26 de junio de 1987. AGEBCS, Exp. 2.000/M (Maquiladoras)



Raúl Magdaleno Ramírez del Partido Mexicano de los Trabajadores (izquierda) y Rubén León (derecha), líder del Partido de la Revolución Socialista en BCS, en mitin organizado por el PRT en apoyo al Sindicato 26 de Julio contra el cierre de la maquiladora Confecciones de La Paz. Informe de agente de la dirección de gobierno en Baja California Sur, 25-26 de junio de 1987. AGEBCS, Exp. 2.000/M (Maquiladoras)



En primer plano, de izquierda a derecha Rubén León (líder del PRS en BCS), Roberto “Boby” García y Víctor Manuel Castro Cosío (integrante del GAP, líder del PRT en BCS y fundador del Boque de Delegaciones y Maestros Democráticos) en mitin organizado por el PRT en apoyo al Sindicato 26 de Julio contra el cierre de la maquiladora Confecciones de La Paz. Informe de agente de la dirección de gobierno en Baja California Sur, 25-26 de junio de 1987. AGEBCS, Exp. 2.000/M (Maquiladoras)



Gilberto J. Piñeda Bañuelos (izquierda, camisa blanca), dirigente del PRT en BCS y Juan Joel Menchaca Garza (derecha, camisa a cuadros). En mitin organizado por el PRT en apoyo al Sindicato 26 de Julio contra el cierre de la maquiladora Confecciones de La Paz. Informe de agente de la dirección de gobierno en Baja California Sur, 25-26 de junio de 1987. AGEBCS, Exp. 2.000/M (Maquiladoras)



Comitiva de la visita del presidente de México, Luis Echeverría Álvarez a Baja California Sur (al centro), acompañado por el gobernador Ángel César Mendoza Arámbaro (derecha) en las instalaciones del aeropuerto internacional general Manuel Márquez de León, en La Paz, BCS. AGEBCS, gira presidencial en Baja California Sur en 1975, fotografía sin catalogar.



Primera participación del Bloque de Delegaciones y Maestros Democráticos de Baja California Sur en la marcha del primero de mayo de 1980, al final de la columna de los institucionales (charros) de la sección 3 del SNTE, a partir de esa fecha siempre se participó. Foto cortesía Mirna Guadalupe Verdugo Silva. (APMGVS) Archivo Personal Mirna Guadalupe Verdugo Silva.



Mesa de los debates de la V Asamblea estatal, del Bloque de Delegaciones y Maestros Democráticos de Baja California Sur, realizada en ciudad Constitución en la década de 1980, integrada por los profesores de izquierda a derecha; Jesús Drew, Víctor Manuel Castro Cosío, Mirna Guadalupe Verdugo Silva, Armando Patrón Romo, Raúl Orozco Olachea y Víctor Manuel González de la Toba. Foto cortesía Mirna Guadalupe Verdugo Silva. (APMGVS).



Pleno de la V Asamblea estatal del Bloque de Delegaciones y Maestros Democráticos en Baja California Sur en ciudad Constitución en la década de 1980. Foto cortesía Mirna Guadalupe Verdugo Silva. (APMGVS).



Raquel Espinosa trabajadora de la maquiladora Confecciones de La Paz e integrante del Comité Ejecutivo del Sindicato 26 de Julio, fue militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores. La imagen corresponde al uso del micrófono como oradora en un en un mitin en apoyo al Bloque de Delegaciones y Maestros Democráticos de Baja California Sur. Foto cortesía Mirna Guadalupe Verdugo Silva. (APMGVS)

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores**



INSTRUMENTO No. _____

ENTIDAD _____
(para ser llenado por la oficina
del partido)

Oficina Nacional: Av. Reforma número 188
Colonia Alamos, México, D.F., 03480
Teléfono 590 07 08

A DEFENDER EL VOTO SOCIALISTA Y LA VOLUNTAD POPULAR.

Compañeros del
Partido Revolucionario de los y los Trabajadores (PRT)
Compañeros del Frente Electoral Socialista:

Por este conducto quiero manifestar mi disposición para ser
representante del Partido Revolucionario de los y los Trabajadores (PRT)
en las casillas donde se recogerá el voto el próximo 18 de agosto. Mi de-
recho personal para que pueda obtener la acreditación correspondiente
es el siguiente:

NOMBRE VÍCTOR MANUEL CASTRO COSÍO

DOMICILIO MELITON ALBANEZ 1044

CIUDAD Y ESTADO _____

TELÉFONO 2-34-86

EDAD 36

CREDENCIAL DE ELECTOR NO. 656116550617034500-0

HE TENIDO EXPERIENCIA COMO REPRESENTANTE DE CASILLA: SI NO

A T E N T A M E N T E

Firma

Recomendación: Acompañar de solicitar credencial o teléfono a la persona que le
entregará esta hoja para que solicite su acreditación, así como información de
los centros de capacitación y copia del código electoral.

Registro de representante de casilla a nombre de Víctor Manuel Castro Cosío por el PRT. Sin fecha, AHMSS, Fichas de registro de representantes de casilla, correspondencia del PRT dirigida a los órganos electorales en Baja California Sur, ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D.



Partido Revolucionario de los Trabajadores PRT
SECCION REVOLUCIONARIA DE LA CUARTA INTERNACIONAL registro Baja California Sur

ORGANIZACIONAL Reforma y Cultura Proletaria La Paz telefono -- 2-93 34

Cd. de La Paz, B.C.S., Julio 1ro. 1985

C. PRESIDENTE DEL COMITE
DISTRICTAL ELECTORAL NUMERO I
EN EL ESTADO DE B.C.S.
P R T B C S R. -

Con fundamento en los articulos 36, 38 y 174 de
la Ley Federal de Organizaciones Politicas y Procesos Electro-
rales permitimos acreditar al C. IGNACIO RIVAS HERNANDEZ
AVE DE LAS VIRGENES 141 con domicilio en _____
_____ como representante del Partido Revolucionario
de los Trabajadores en la casilla Número 37-0 de la seccion
electoral número 17 del distrito I ubicada en _____
PARRALITO Y BOLINA COL. IMPONAVIT del mismo distrito electo-
ral.

A T E N T A M E N T E

GILBERTO PIÑEDA DAFUÑLOS
SECRETARIO DEL COMITE REGIONAL DEL PRT

REGISTRO SEGUN ARTICULO 174.
DE LA L.F.O.P.P.
3 DE JULIO DE 1985



COMITE ELECTORAL
ELECTORAL I
La Paz, B. C. S.

Democracia, Salario y Tierra: ¡¡ ARRIBA LOS DE ABAJO !!

Registro de representante de casilla a nombre de Ignacio Rivas Hernández por el PRT. Ante el Comité Distrital Electoral Número I, en BCS. 1ro de julio de 1985, AHMSS, Fichas de registro de representantes de casilla, sin catalogar, correspondencia del PRT dirigida a los órganos electorales en Baja California Sur, ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D.



A 20 DE ENERO DE 1990

G.
PRESIDENTE DEL COMITE ELECTORAL DISTRITAL No. I
P R E S E N T E .

POR ESTE CONDUCTO Y EN ACATAMIENTO A LAS DISPOSICIONES DE LA LEY ELECTORAL DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA SUR, EN SUS CAPITULO IV, ARTICULO 33 FRACCION IV, CAPITULO XII, ARTICULOS 131, 132, 133 Y 135, ESTAMOS NOMBRANDO A: MIGUEL HERNANDEZ RODRIGUEZ CON DOMICILIO EN Ejido y Guillermo Pelato Y CON CREDENCIAL DE ELECTOR NUMERO 0125792-2 COMO REPRESENTANTE GENERAL DE LA COALICION PRD-PRT EN EL DISTRITO ELECTORAL No. I.

SIN OTRO EN PARTICULAR NOS DESPEDIMOS DE UD.



COALICION PRD-PRT.

COALICION PRD-PRT

Registro de representante de casilla a nombre de Miguel Hernández Rodríguez por la coalición PRD- PRT, ante el Presidente del Comité Electoral Distrital Número I en BCS. 20 de enero de 1990, AHMSS, Fichas de registro de representantes de casilla, sin catalogar, correspondencia del PRT dirigida a los órganos electorales en Baja California Sur, ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D.



INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL

Consejo Distrital del PRIMERA Distrito Electoral de Baja California Sur

REPRESENTANTE
DEL PARTIDO

Presente.

PRT
(SIGLAS DEL PARTIDO)

Con fundamento en lo dispuesto por los artículos 34.1 f), 34.1 g), 37, 198, 201, 202 y 203 del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, el Partido PRT acredita al C. DOLORES RODRIGUEZ NORIEGA con credencial para votar clave EDNRELS25080221M309 domicilio 07-Boque de la Vega y 139 Pedregal del Borteo cuya firma y fotografía (en su caso) aparezcan al margen, para el cargo de Representante PROPRIETARIO de este Partido ante la Casilla No. 07 de la Sección 07 del I Distrito Electoral de esta Entidad.

ESTE DOCUMENTO,
SI VALIÓ
EN FOTOGRAFÍA
FOTOGRAFÍA
EN SU CASO

HELVIO VIZCARRA
NOMBRE Y FIRMA DEL REPRESENTANTE
O DIRIGENTE DEL PARTIDO POLÍTICO
QUE REALIZA LA ACREDITACIÓN

LA PAZ B.C.S. - 08 AGOSTO 1991
LUGAR Y FECHA

Visitas las manifestaciones anteriores y en cumplimiento del artículo 201, párrafo 1, inciso c) del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, de conformidad a los datos contenidos en la presente, queda registrado el nombramiento de representante que aquí se consigna y del cual se entrega un ejemplar al representante acreditado ante este Consejo del Partido que se menciona.

Dolores Rodríguez Noriega
FIRMA DEL REPRESENTANTE-ACREDITADO

Se otorga el presente a los 11 días del mes de AGOSTO de mil novecientos noventa y uno, en la ciudad de LA PAZ del Estado de B.C.S.

EL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DISTRICTAL

Instituto Federal Electoral
Consejo Distrital 1
de Baja California Sur

[Firma]
EL SECRETARIO
DEL CONSEJO DISTRICTAL

Registro de representante de casilla a nombre de Dolores Rodríguez Noriega por el PRT, ante el Instituto Federal Electoral. 8 de agosto de 1991, AHMSS, Fichas de registro de representantes de casilla, sin catalogar, correspondencia del PRT dirigida a los órganos electorales en Baja California Sur, ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D.



Partido Revolucionario de los Trabajadores

Gobierno Pedro Pablo Kuczynski y Honor
César "Los Olivos" La Paz, B.C.S. (frente al monumento a la libertad de prensa)

región Baja California Sur

ASUNTO: NOMBRAMIENTO DE REPRESENTANTE DE CASILLA.

28 de Enero de 1993.

C. PRESIDENTE DEL COMITÉ
DISTRICTAL ELECTORAL No. 1
P R E S E N T E.-

Por este conducto y en acatamiento a las disposiciones de la Ley Estatal Electoral en el Estado de Baja California Sur, hacemos de su conocimiento los datos del Representante del Partido Revolucionario de los Trabajadores en la casilla que a continuación se detalla mismo que corresponde a este Distrito Electoral:

NOMBRE: RAFAEL HERNANDEZ GUADARRAMA,

DOMICILIO: C. FCC, VILLA # 345

NO. DE CREDENCIAL: HRGDNFB4082417HS00-0

CASILLA 32 UBICADA EN P. CASILLO Y PADILONA, No. 47

Sin otro en particular, nos despedimos de Usted.

ATENTAMENTE
"POR UN GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO"



Comité Distrital Electoral
No. 1
I. A. P. A. S.
Baja California Sur

31/2/93
Rafael Hernández
Guadarrama



Registro de representante de casilla a nombre de Rafael Hernández Guadarrama por el PRT, ante el Presidente del Comité Distrital Electoral Número I. 28 de enero de 1993, AHMSS, Fichas de registro de representantes de casilla, sin catalogar, correspondencia del PRT dirigida a los órganos electorales en Baja California Sur, ramo: Insurgencia sindical y laboral, Fondo: Organizaciones de la izquierda, Sección: Partido Revolucionario de los Trabajadores, Serie: Por definir (P/D), Exp. P/D, Unidad Documental: P/D, Volumen: P/D, Caja: P/D.

LA INTERNACIONAL³⁴¹

Arriba, parias de la Tierra.
En pie, famélica legión.
Atruená la razón en marcha,
es el fin de la opresión.

*Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la internacional.
(bis)*

Del pasado hay que hacer añicos,
legión esclava en pie a vencer,
el mundo va a cambiar de base,
los nada de hoy todo han de ser.

La ley nos burla y el Estado
oprime y sangra al productor.
Nos da derechos irrisorios,
no hay deberes del señor.

*Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la internacional.
(bis)*

Basta ya de tutela odiosa,
que la igualdad ley ha de ser,
no más deberes sin derechos,
ningún derecho sin deber.

Ni en dioses, reyes ni tribunos,
está el supremo salvador.
Nosotros mismos realicemos
el esfuerzo redentor.

*Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la internacional.
(bis)*

Para hacer que el tirano caiga
y el mundo siervo liberar,
soplemos la potente fragua
que el hombre libre ha de forjar.

³⁴¹ Letra de *La Internacional*, este himno comentó Gilberto Piñeda Bañuelos (a) Raúl Enríquez era entonada antes de iniciar los trabajos o sesiones importantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). En: <https://www.uv.es/~pla/PCPV/intcast.htm>, En 1871 los obreros de París “tomaron el cielo por asalto”, como dijo Marx. El 18 de marzo de ese año nacía la Comuna de París, que duró 72 días. Entre esos obreros franceses había uno, llamado Eugène Pottier, que era poeta. Días después de derrotados los comuneros, escribió los versos de La Internacional, el [himno](#) de los trabajadores del mundo entero. Su música la compuso otro obrero francés, Pierre Degeyter, en 1888, en: <https://unidadmpt.wordpress.com/2011/12/31/la-internacional-el-himno-de-la-clase-obrera/>.

BIBLIOGRAFÍA Y OTRAS FUENTES:

ACERVOS:

Archivo Histórico Pablo L. Martínez (**AHPLM**) La Paz, B.C.S.

Archivo Histórico del Movimiento Social Sudcaliforniano (**AHMSS**) La Paz, B C.S.

Hemeroteca de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (**HUABCS**) La Paz, B.C.S.

Archivo Personal Patricia Imelda López Navarro (**APPILN**) La Paz, B. C. S.

Archivo Personal Mirna Guadalupe Verdugo Silva (**APMGVS**), La Paz, B.C.S.

Hemeroteca Nacional (**HN**) Ciudad de México.

Archivo General del Estado del Gobierno de Baja California Sur (**AGEBCS**)

PRENSA:

Bandera Socialista, órgano de difusión del Partido Revolucionario de los trabajadores, Sección Mexicana de la IV Internacional, México, diciembre 2 de 1978, No. 90.

“El Militante”, Órgano de difusión del Grupo Acción Popular, Marzo 1977, Núm. 16, La Paz, B. C. S., Archivo Personal Mtra. Patricia I. López Navarro, La Paz, B. C. S.

“El Militante”, Órgano de difusión del Partido Revolucionario de los Trabajadores, Febrero 1978, Núm. 19, La Paz, B. C. S., Archivo Personal Mtra. Patricia I. López Navarro, La Paz, B. C. S.

“El Militante”, Órgano de difusión del Partido Revolucionario de los Trabajadores, Abril 1978, Núm. 20, La Paz, B. C. S., Archivo Personal Mtra. Patricia I. López Navarro, La Paz, B. C. S.

“El Militante”, Órgano de difusión del Partido Revolucionario de los Trabajadores, Mayo

1978, Núm. 21, La Paz, B. C. S., Archivo Personal Mtra. Patricia I. López Navarro, La Paz, B. C. S.

“El Militante”, Órgano de difusión del Partido Revolucionario de los Trabajadores, Agosto 1978, Núm. 23, La Paz, B. C. S., Archivo Personal Mtra. Patricia I. López Navarro, La Paz, B. C. S.

“El Militante”, Órgano de difusión del Partido Revolucionario de los Trabajadores, Oct/Nov 1979, Núm. 31, La Paz, B. C. S., Archivo Personal Mtra. Patricia I. López Navarro, La Paz, B. C. S.

“Bandera Socialista” periódico del PRT; 28 de julio de 1980; No. 159; año IV; “El PRT obtuvo su registro condicionado en BCS”.

“Bandera Roja” periódico de la Liga Comunista Internacionalista; Mayo de 1976; nueva época; No. 1 (37), México, D F; “La LCI: ¡Presente!”.

“Bandera Socialista”, órgano de difusión del Partido Revolucionario de los trabajadores, Sección Mexicana de la IV Internacional, diciembre 2 de 1978, No. 90, México, D. F.

Diario “La Vanguardia Española”, Jueves 22 de agosto de 1940, Barcelona, España.

Periódico “Guaycura”, 6 de marzo de 1975.

Diario “El Sudcaliforniano”

Diario “La Extra”

ENTREVISTAS:

Entrevista al doctor Gilberto Piñeda Bañuelos, ex integrante del Grupo Acción Popular y ex candidato a gobernador por el PRT en la década de 1980, por Homero Avilés, , 27 de agosto 2006, La Paz, B. C. S.

Entrevista al doctor Gilberto Jesús Piñeda Bañuelos, ex integrante del Grupo Acción Popular en la década de 1970 y ex militante del PRT en Baja California Sur en la década de 1980, por Homero Avilés 13 de mayo de 2017, La Paz, B. C. S.

Entrevista a Raúl Enríquez fundador del GAP y del PRT en BCS, realizada por Homero Avilés, 2 de julio de 2015, La Paz, BCS.

Entrevista a la maestra Mirna Verdugo Silva, ex integrantes del Grupo Acción Popular y ex militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores en Baja California Sur, por Homero Avilés, La Paz, BCS, 2 de febrero de 2015.

Entrevista al licenciado Pedro Macías de Lara, ex militante del Partido Acción Nacional en Baja California Sur la década de 1980, por Homero Avilés 11 de enero de 2017.

Entrevista al doctor Héctor Nolasco Soria, ex militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores en la década de 1980, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., el 11 de noviembre de 2016.

Entrevista a María de Jesús García Barrera, “Doña Teco”, activista en la defensa de la Colina del Sol en la década de 1970, en La Paz, Baja California Sur, por Tito Fernando Piñeda Verdugo, La Paz, B. C. S., Febrero de 2004.

Entrevista a César Jorge Piñeda Geraldo, ex militante del Movimiento Revolucionario del Pueblo en la década de 1980, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 9 de noviembre de 2016.

Entrevista al licenciado Leonel Efraín Cota Montaña, ex militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores en la década de 1980, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., el 21 de noviembre de 2016.

Entrevista a la maestra Bertha Montaña Cota, ex simpatizante y activista del Partido Revolucionario de los Trabajadores, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 26 de noviembre de 2016.

Entrevista a Carlos Moyrón Benton, ex integrante de la Alianza Revolucionaria de Izquierda, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 24 de agosto de 2006.

Entrevista a Raquel Espinosa, ex integrante del “Sindicato 26 de julio”, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 4 de enero de 2006.

Entrevista al profesor Ramón Nava Rojas, dirigente del Partido Popular Socialista en la década de 1970 y del Partido del Pueblo Mexicano en la década de 1980, por Homero Avilés, La Paz, B. C. S., 12 de enero de 2017.

BIBLIOGRAFÍA:

ADAMS J. Ernesto, “El impacto de las zonas y perímetros libres en el desarrollo regional: El caso de Baja California Sur. Comentario al tema: “La crisis y su impacto desigual”, En: GUILLEN VICENTE, Alfonso, *Baja California Sur: los procesos políticos y el cambio institucional*, La Paz, BCS, SEP-UABCS-CIIH, 1987.

ADLER-LOMNITZ, Larissa, Rodrigo Salazar Elena e Ilya Adler, *Simbolismo y ritual en la política mexicana*, UNAM-Siglo XXI, México, 2004.

AGUILAR CAMÍN Héctor y MEYER Lorenzo, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, México, Cal y Arena, 2010.

AGUILAR MORA Manuel, *Huellas del porvenir (1968-1988)*, Juan Pablo editor, México, 1989.

AGUIRRE ROJAS Carlos Antonio, *Para comprender el mundo actual (Una gramática de larga duración)*, Centro de Investigación y Desarrollo de la cultura Cubana Juan Marinello, Cuba, 2003.

ALMADA ALATORE Rossana Andrea, *Los partidos de izquierda en Baja California Sur*, La Paz, BCS, tesis de licenciatura, UABCS, 1992.

ALTABLE FERNÁNDEZ, Ma. Eugenia, “Sector disidente”, en Graziella SÁNCHEZ MOTA (Coord.), *La composición del poder en Baja California Sur*, La Paz B.C.S., UABCS, 1989.

AVILÉS, Homero, “El trotskismo sudcaliforniano de los ochenta: un primer acercamiento”, Ponencia del Primer Simposio internacional de historia y antropología y estudios culturales de las tres Californias, La Paz, B.C.S., INAH-UABCS-ISC-CONACULTA, 2015.

AVILÉS, Homero, *Un camino a la utopía desde Baja California Sur (La historia del GAP en la década de 1970)*, Guadalajara, ISC, 2013.

CALDERÓN, Fernando, *Movimientos sociales y política (La década de los ochenta en Latinoamérica)*, México, Siglo XXI-UNAM.

CAMACHO Manuel, El sistema político mexicano y el cambio institucionalizado, en; Juan José Rodríguez Prats, *La política del derecho en la crisis del sistema mexicano*, Págs. 181-204, IJ-UNAM, México, 1986.

COLL Tatiana, *América Latina al filo del siglo XXI, entre la catástrofe y los sueños: Los nuevos actores sociales*, México, Juan Pablos-UPN, 2001.

CÓRDOVA Arnaldo, *La formación del poder político en México*, México, Ed. Era, 1994.

GLASMAN, Gabriel, *El camarada incomodo (La caza de León Trotsky por el poder stalinista)*, México, L.D. Books, 2009.

GÁMEZ Alba E., “Los Cabos: economía y población”, pp. 247-278, En: GONZÁLEZ CRUZ Edith (Coordinadora), *Historia general de Baja California Sur, III. Región, Sociedad y cultura*, CONACYT-SEP-UABCS-IIH/UMSNH, México, 2004.

GONZÁLEZ CERVANTES Salvador, “Modernización de la administración pública sudcaliforniana de la segunda mitad de los ochenta”, pp. 81-107, en GUILLÉN VICENTE Alfonso, *50 años de gobiernos civiles en Baja California Sur*, México, UABCS, 2017.

GRAMSCI Antonio, *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno*, Nueva Visión, 1984.

GUILLÉN VICENTE Alfonso, “El Frente de Unificación Sudcaliforniano y el Sindicato 26 de julio. Dos ciclones o dos oasis en el desierto sudcaliforniano”, en BURGOS Rubén (Coordinador) *Movimientos sociales en el noroeste de México*, Sinaloa, UAS, 1985.

GUILLÉN VICENTE, Alfonso (Coordinador); *Baja California Sur: los procesos políticos y el cambio institucional*, La Paz B.C.S., SEP-UABCS, 1990.

GUILLÉN VICENTE, Alfonso, “Los partidos y asociaciones políticas: su acción y sus límites en Baja California Sur”, en, Alfonso GUILLÉN VICENTE (Coordinador); *Baja California Sur: los procesos políticos y el cambio institucional*, La Paz B.C.S., SEP-UABCS, 1987, pp. 179-191.

GUILLÉN VICENTE, Alfonso, *Baja California Sur, (sociedad, economía, política, cultura)*, UANM, México, 1990.

GUZMÁN PÉREZ Moisés, *Mujeres y Revolución (en la independencia de Hispanoamérica)*, Morelia, IJH-UMSNH, 2013.

MADRIGAL CARMONA, José Alfredo, *El Sindicato '26 de Julio' (Testimonio de una experiencia sindical independiente 1973-1987)*, tesis de licenciatura, ENAH, México, 2003.

MARTÍNEZ DE LA TORRE, José Antonio, “Treinta años de economía en Baja California Sur (1960-1990)” en TREJO BARAJAS Dení y Edith González Cruz (Coordinadoras), *Historia General de Baja California Sur, I. La economía regional*, México, Conacyt-SEP-UABCS-PyV, 1992, pp. 527-570.

MEDINA PEÑA, Luis, *Hacia el nuevo estado: México, 1920-2000*, México, FCE, 2012.

OIKIÓN SOLANO Verónica, “Violencia y olvido. El caso de Eunice Campirán: de la militancia trotskista al movimiento revolucionario 13 de noviembre”, En: *Violencia y sociedad (Un hito en la historia de las izquierdas en América Latina)* Oikión Solano Verónica y Miguel Ángel Urrego Ardila (editores), IIH-UMSNH y El Colegio de Michoacán, 2010,

PERROT Michel, *Mi historia de las mujeres*, Buenos Aires, FCE, 2009.

PIÑEDA BAÑUELOS Gilberto y Mirna Verdugo Silva, “Vidas paralelas (el impacto social del sindicalismo independiente de las maquiladoras y del sector educativo en Baja California Sur durante el último cuarto del siglo XX”, en: *Historia general de Baja California Sur, III.- Los procesos culturales*, CONACYT-UABCS-PY V, México, 2004.

PIÑEDA BAÑUELOS Gilberto, “La crisis económica y los efectos en el trabajo asalariado de BCS: 1980-1985, en: GUILLEN VICENTE Alfonso, *Baja California Sur: los procesos políticos y el cambio institucional*, La Paz, BCS, SEP-UABCS-CIIIH, 1987.

PIÑEDA GERALDO César, *La Re(a)sistencia ilustre (Una mirada retrospectiva a la benemérita Preparatoria Morelos 1960-1998)*, Gob. BCS-CASI-SITPREMO, México, 1999.

PUENTE GONZÁLEZ, Humberto Arturo, “Los orígenes de un militante trotskista en Morelia (Testimonio de Vida)”, en Miguel Ángel URREGO ARDILA y José Domingo CARRILLO; *Etnia, género y clase en el discurso y la práctica de las izquierdas de América Latina*, Morelia, UASLP-UMSNH (IIH), 2012, Pág. 375-396.

RAMÍREZ SAIZ Juan Manuel, *El movimiento urbano popular en México*, IIS-UNAM y Siglo XXI, México, 1986.

- RANGEL HERNÁNDEZ Lucio, *El virus rojo de la revolución. La guerrilla en México (El caso de la Liga Comunista 23 de septiembre, 1973-1981)*, Morelia, CPNSNH-SPUMSNH, 2013.
- REVELES VÁZQUEZ Francisco, *Partidos políticos en México (apuntes teóricos)*, México, UNAM-Gernika, 2008,
- RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, *Izquierdas izquierdismos (De la primera internacional a Poto Alegre)*, México, Siglo XXI Editores., 2002.
- RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio, *La Reforma política y los partidos en México*, México, Siglo XXI Editores, 1980.
- SÁNCHEZ MOTA Graziella, “Los procesos de democratización, autoritarismo y de mediatización en Baja California Sur”, en: Guillén Vicente Alfonso (Coord.), *Baja California Sur: los procesos políticos y el cambio institucional*, SEP-UABCS-UNAM, La Paz, 1987.
- SÁNCHEZ MOTA Graziella, *Los partidos políticos y el comportamiento electoral en Baja California Sur*, La Paz, BCS, SEP-UABCS, 1996.
- SCHOPENHAUER Arthur, *El amor, las mujeres y la muerte*, Centellas, 2014.
- SCOTT James C., *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos Ocultos*, México, Ed. Era, 2000. SCOTT James C., *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos Ocultos*, México, Ed. Era, 2000.
- SUAY José Roberto, “La discusión sobre la definición, naturaleza, y los propósitos de los movimientos sociales”, en *Los movimientos sociales en sociedades posbélicas (La experiencia de El Salvador)*, Alexander Segovia (Coordinador), INCIDE-FLACSO (El Salvador), El Salvador, 2015.
- TROTSKY, León, *La revolución permanente*, Francia, Ediciones Ruedo Ibérico, 1972.
- VILLEGAS COSIO, Daniel, *El sistema político mexicano*, Cuadernos de Joaquín Mortiz, México, 1982.
- WALLERSTEIN Immanuel, *Historia de los movimientos antisistémicos*, Los libros de contrahistorias, México, 2008.

WOLDEMBERG José, *Historia mínima de la transición democrática en México*, México, El Colegio de México, 2012.

ZIBECHI, Raúl; *Genealogía de la revuelta*, Argentina, Ed. Nordan, 1997.

FUENTES EN INTERNET:

AGUIRRE ROJAS Carlos Antonio, Los movimientos antisistémicos de América Latina y su lucha por la tierra en el siglo XXI, *Revista Encrucijada Americana*. Año 3, No. 2 Primavera-Verano 2009-2010, http://www.encrucijadaamericana.cl/articulos/primavera_verano_2009_2010/Los_movimientos_antisistemicos_de_america_latina.pdf, pp. 115-124. [Consultado 12 de noviembre de 2015]

CÓRDOVA VIANELLO, Lorenzo, “La reforma electoral y el cambio político en México”, biblioteca jurídica virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2527/17.pdf>, pp. 653-703, [Consultado 20 de enero de 2017].

“DOCUMENTOS DE FORMACIÓN DE LA SECCIÓN ESPAÑOLA DE LA IV INTERNACIONAL” No. 5, p. 3, En: <http://posicuarta.org/pdf/cf-trotskismo.pdf>, [Consultado 10 de noviembre 2014].

KOSELLECK Reinhart, Historia de los conceptos y conceptos de historia, En: *Ayer* 53/2004 (1): 27-45 ISSN: 1137-2227, en: https://campusvirtual.univalle.edu.co/moodle/pluginfile.php/457570/mod_resource/content/1/Historia%20de%20los%20conceptos%20y%20los%20conceptos%20de%20la%20historia.pdf, [consultado 25 de enero de 2016].

La fundación del partido, En: <http://www.prt.org.mx/node/181> consultado 7 de febrero de 2015.

LA INTERNACIONAL, En: <https://www.uv.es/~pla/PCPV/intcast.htm>, [Consultado en 18

de febrero de 2017]

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA, "Trotsky asesinado en Mejiro", Jueves 22 de agosto de 1940, Barcelona, España, Pág. 1, Año LVI, Num. 23063, En: <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1940/08/22/pagina-1/33117497/pdf.html?search=muerte%20de%20trotsky> [Consultado 15 de noviembre de 2014].

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES página Web, <http://www.prt.org.mx/node/181> [Consultado 20 de enero de 2015]

RAMOS, Jorge Abelardo, "Trotsky en América Latina", Ediciones del socialismo latinoamericano, Pág. 4, (Doc. En PDF) en: <http://www.izquierdanacional.org/publicaciones/libros/pdf/SL0018.pdf>, [Consultado 23 de enero 2015].

TRAVERSO, Enzo, "El 'Profeta Mudo': Trotsky hoy", <http://www.vientosur.info/documentos/Enzo%20Traverso%20LT.pdf>, [Consultado 10 de enero 2015]

TROTSKY León, Programa de transición, en: <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1938/prog-trans.htm> consultado enero 7 de 2017.

TROTSKY León, Programa de Transición (La agonía del capitalismo y las tareas de la IV Internacional), versión digital, Partido Obrero Socialista Internacionalista, España, 2002, en: <https://www.marxists.org/espanol/Trotsky/1938/prog-trans.htm> consultado enero 7 de 2017.

U. P. T.: Unidad del pueblo y los trabajadores, En: <https://unidadmpt.wordpress.com/2011/12/31/la-internacional-el-himno-de-la-clase-obrera/>, [Consultado en 18 de febrero de 2017].

“Viajando por América, Trotsky y su exilio en México”, En:
<http://poramerica.blogspot.mx/2009/03/leon-trotsky-y-su-exilio-en-mexico-de.html>,
[Consultado en 15 de noviembre 2014].